# PANORAMA

# NACIONAL

DUKE
UNIVERSITY

LIBRARY

2 vols.
$18.50

# PANORAMA NACIONAL

**Escogidísima Colección de Láminas**

**Reproducción fiel de Esmeradas Fotografías**

QUE REPRESENTAN

monumentos, templos y edificios notables, así antiguos como modernos,
grandes vistas panorámicas, paisajes, tipos,
escenas de costumbres de la vida militar y marítima, maravillas de la pintura y la escultura
y cuanto constituye la riqueza artística, histórica é industrial de nuestra España
y de sus provincias de Ultramar
con una breve descripción de cada lámina al pie.

TOMO PRIMERO

BARCELONA

HERMENEGILDO MIRALLES; EDITOR, LITÓGRAFO Y ENCUADERNADOR
Calle de Bailén, núms. 59 y 70

1896

914.6
Z P195
t. 1

# ÍNDICE DE LAS LÁMINAS DEL TOMO PRIMERO


## ANDALUCÍA

*Benaojdn.* Gruta del Gato.
*Cadiz.* La Catedral.
» La calle Ancha.
*Córdoba.* Vista panorámica.
» Vista exterior de la Mezquita.
» Angulo del coro de la Catedral.
» Portada de la casa de Jerónimo Páez.
» Púlpito del Toro en la Catedral.
» Vestíbulo del Mirab de la Catedral.
» Torre de la Catedral.
» Trasaltar mayor de la Catedral.
*Granada.* Vista de la ciudad y de la Alhambra.
» Vista panorámica.
» Jardines del Generalife.
» Calle de San Juan de los Reyes.
» Patio de los Leones en la Alhambra.
» Vista exterior de la Capilla real.
» La Puerta Judiciaria en la Alhambra.
» Mirador de Lindaraja en la Alhambra.
» Fuente del patio de los Leones en la Alhambra.
» Puerta del Vino en la Alhambra.
» Sala de las Camas en la Alhambra.
» Patio circular del palacio de Carlos V en la Alhambra.
» Sala del Tribunal en la Alhambra.
» Puerta de la Mezquita en la Alhambra.
» Retablo del altar mayor de la Capilla real.
» Fachada de la Catedral.
» Sepulcros de los Reyes en la Capilla real.
» Galería del Generalife.
» Sagrario de la Cartuja.
» Sacristía de la Cartuja.
» Plaza Nueva y palacio de la Chancillería.
» Nave principal de la Catedral.
*Málaga.* Los tajos del Gaytán.
» Vista panorámica de la ciudad.
» Fachada principal de la Catedral.
*Ronda.* El Tajo.
» Túnel de la Falla y desfiladero del Chorro.
*Sevilla.* Dormitorio de los Reyes moros en el Alcázar.
» Vista exterior de la Catedral.
» Fachada del convento de Santa Paula.
» Fachada principal del Alcázar.
» Patio de la casa de Pilatos.
» Portada del palacio de San Telmo.
» Puerta del Perdón en la Catedral.
» La Alameda de Hércules.
» La Torre del Oro.
» Casas consistoriales.
» Ruinas de Itálica.
» San Antonio de Padua, cuadro de Murillo.
» Salón de Embajadores en el Alcázar.
» Salón de D.ª María de Padilla en el Alcázar.
» Salón de Columnas en el palacio de San Telmo.

## ARAGÓN

*Alhama.* Vista general.
*Huesca.* La Catedral.
» Cascada Iris.
*Monasterio de Piedra.* Torre llamada del Homenaje.
» Gruta de la Cola del Caballo.
» Cascada de la Cola del Caballo.
*Sallent.* Vista de la población.
*Teruel.* Torre de San Martín.
» Los Arcos.
» Convento de San Francisco.
*Zaragoza.* Parte del coro de la iglesia del Pilar.
» Trascoro de la Seo.
» Vista panorámica.
» La Torre Nueva.
» La Santa Capilla del Pilar.

## ASTURIAS

*Cangas de Onis.* Puente.
*Gijón.* Dársena antigua.
*Pasajes.* Puerto.

## BALEARES

*Ciudadela.* Vista del puerto.
*Mahón.* Vista panorámica del Lazareto.
» Vista panorámica de la ciudad.
» El altar de Trapucó.
*Palma.* Vista de la Catedral.
» La Lonja.
» El castillo de Bellver.
» Vista de la ciudad.
» Vista panorámica de la ciudad.
» Sarcófago de D. Jaime II en la Catedral.
» Patio de Casa Sureda.
» Molinos de viento.
» Coro y púlpito de la Catedral.
» Baños árabes.
» Salón de tapices del conde de Montenegro.
» Murallas.
» Museo Raxa.
» Portada de la iglesia de Montesión.
» El Gorch blau.

## CANARIAS

*Santa Cruz de Tenerife.* Vista del puerto.
» El pico de Teide.

## CASTILLA LA NUEVA

*Alcalá de Henares.* Fachada de la Universidad.
*Aranjuez.* Paseo de los Reyes Católicos;
*Aranjuez.* Salón japonés del Palacio.
*Chamartin.* Colegio de PP. Jesuitas.
» Pinar.
*Escorial.* El Monasterio visto desde la Cruz de las Horcas.
» Vista general del Monasterio.
» Enterramiento de Felipe II.
» Coro de la iglesia.
» Panteón de los Reyes.
» Panteón nuevo de Infantes.
» Biblioteca.
» Araña de cristal de roca del coro.
*Guadalajara.* Patio del palacio del duque del Infantado.
» Fachada del palacio del duque.
» Galería del jardín del palacio del duque.
*Madrid.* Carroza real llamada de la Corona.
» Plaza de Toros.
» Salón de Embajadores en el Palacio Real
» Armadura ecuestre del emperador Carlos V.
» Palacio del Banco de España.
» Silla de manos de Felipe V.
» Museo de Pintura y Escultura.
» Puente de Toledo.
» Interior de la iglesia de San Francisco el Grande.
» Vista panorámica de la población.
» Iglesia de San Jerónimo.
*Toledo.* Interior de Santa María la Blanca.
» Puerta del Sol.
» Iglesia de San Juan de los Reyes.
» Fachada del Hospital de Santa Cruz.
» Capilla del Cristo de la Luz.

## CASTILLA LA VIEJA

*Avila* Vista panorámica.
» Sepulcro del infante D. Juan en Santo Tomás.
*Burgos.* Los claustrillos del monasterio de las Huelgas.
» La Catedral.
» Portada del Hospital de San Juan.
» Escalera de la Puerta alta de la Catedral.
» Vista general de la ciudad.
» Arco de Santa María.
» El cofre del Cid en la Catedral.
» Patio del Hospital del Rey.
» Arco sepulcral del Infante Don Alonso.
» Tumbas de Don Juan II y de su esposa.
*Logroño.* Fachada de la iglesia de San Bartolomé.
*Oña.* Claustro antiguo del Monasterio.
*Potes de Liebana.* Torre del Infantado.
*San Ildefonso.* Fuente de la Fama.
*Santander.* Playa del Sardinero.
» El Bulevar.
*Santillana.* Colegiata.
» Claustro de la Colegiata.

*Segovia.* Vista de la ciudad y del alcázar.
*Villacarriedo.* Palacio de Soñanes.

### CATALUÑA

*Barcelona.* Vista de la entrada del puerto.
» Arco de triunfo del Salón de San Juan.
» Monasterio de las Salesas.
» Puerta de la Inquisición en la Catedral.
» Claustro de la Catedral.
» El Banco.
» Armería de D. José Estruch.
» El campo de la Bota.
» Foraminíe de la Universidad.
» Umbráculo del Parque.
» Puerta del Salón de Ciento de la Casa consistorial.
» Vista panorámica (1.ª y 2.ª mitad).
» Sala de espectáculos del Teatro del Liceo.
» Casino Mercantil.
*Esparraguera.* Puerta de entrada de la colonia Sedó.
» Vista panorámica de la colonia Sedó.
*Gerona.* Puerta de la iglesia de San Pedro de Galligans.
» Claustro de la iglesia de San Pedro de Galligans.
*Lérida.* Vista panorámica de la ciudad.
*Montserrat.* Vista general del Monasterio.
» Rocas llamadas los Gigantes.
» El Monasterio á vista de pájaro.
» La montaña vista desde San Jerónimo.
» Interior de la iglesia del Monasterio.
» Camino de la Cueva de la Virgen.
» Vista de la montaña desde el puente.
» Exterior del ferrocarril y camarín.
*Nuria.* Santuario.
*Poblet.* Sala capitular del Monasterio.
*Ripoll.* Puerta del Monasterio.
» Prelados asistentes á la consagración del mismo.
» Vista exterior del Monasterio.
*Santas Creus.* Vista exterior del Monasterio.
» Panteón de Don Jaime II.
*Sitjes.* Vista de la población.
*Tarragona.* Vista panorámica.
» Fachada principal de la Catedral.
» Claustro de la Catedral.
» Sepulcro de los Escipiones.
» Puerta ciclópea.
*Vich.* Claustro de la Catedral.

### CUBA

*Habana.* Castillo del Morro.
» Palacio del Gobierno.
» Templete y obelisco.
» Castillo de la Cabaña.
» Catedral.
*Matanzas.* Vista de la ciudad.
Choza de negros en un ingenio.
Una plantación de tabaco.
Una volanta.
Un platanar.

### EXTREMADURA

*Cáceres.* Casa del Sol.
» Palacio de los Golfines.
*Maimona.* Portada de la iglesia de los Santos.
*Medellín.* Castillo.
*Mérida.* Templo de Marte.
» Puente romano.
*Plasencia.* Fachada de la Catedral.
*Zafra.* Antiguas ventas.

### FILIPINAS

*Ilo-Ilo.* Una vista de Tanza.
*Manila.* Catedral.
» Palacio de Malacañang.
*Paco.* Una calle del pueblo.
Tejedoras filipinas.
Cuadrilleros filipinos.
Individuo del batallón disciplinario.
Sargento europeo del ejército.
Una principalía.

### GALICIA

*Santiago.* La Puerta Santa de la Catedral.
» Claustro de la Catedral.
» Fachada septentrional de la Catedral.

### LEÓN

*Astorga.* Pórtico central de la Catedral.
*Grajal.* Castillo de los Condes.
*León.* Murallas antiguas.
» Vista panorámica.
» Casa de los Guzmanes.
» Panteón de los Reyes en San Isidro.
» Sillería del coro de la Catedral.
» Parte del trascoro de la Catedral.
*Medina del Campo.* Restos de la muralla del castillo de la Mota.
» Castillo de la Mota.
*Palencia.* Puerta del Obispo en la Catedral.
» Vista exterior de la Catedral.
» Nave central de la Catedral.
*Sahagún.* Iglesia de San Tirso.
*Salamanca.* Fachada de la casa de las Conchas.
» La torre del Clavero.
» Patio de las Escuelas menores.
» Fachada de la Universidad.
» Vista de la ciudad.
» Sacristía de la iglesia de Santo Domingo.
» Sepulcros antiguos en la Catedral.
*Valladolid.* Fachada del colegio de San Gregorio.
» Fachada del convento de San Pablo.
» Fachada de la Universidad.

### MURCIA

*Cartagena.* Vista panorámica.
» Puerta de Murcia.
*Lorca.* Vista de la ciudad.
*Murcia.* Fachada de la Catedral.

### NAVARRA

*Estella.* Iglesia de San Miguel.
» Fachada de la iglesia del Santo Sepulcro.
*Mués.* Santuario de San Gregorio ostiense.
*Olite.* Portada de Santa María la Real.
*Olite.* Iglesia de San Pedro.
» Palacio.
*Pamplona.* Claustro de la Catedral.
» Puerta del Claustro de la Catedral.
*Sangüesa.* Vista de la ciudad.
» Fachada de Santa María la Real.

### PRESIDIOS DE AFRICA

*Ceuta.* Vista de la población.

### PROVINCIAS VASCONGADAS

*Arpeitia.* Santuario de San Ignacio de Loyola.
*Fuenterrabía.* Vista de la ciudad.
*Pasajes.* Boca ó cañón del puerto.
*San Sebastián.* Vista panorámica.
*Vitoria.* Plaza de la Constitución.
*Isla de los Faisanes.*

### VALENCIA

*Alicante.* Vista panorámica.
» Casa Consistorial.
» Fachada de la iglesia de Santa María.
*Elche.* Paisaje.
*Sagunto.* Restos del Teatro romano.
*Valencia.* El Miguelete.
» Puerta del palacio del marqués de Dos Aguas.
» Salón de contratación de la Lonja.
» Puerta de Cuarte.
» Puerta del Palau en la Catedral.
» Vista interior de la Plaza de Toros.
» Salón de Cortes de la Audiencia.
» Puerta de Serranos.
» Fachada principal de la Catedral.
» Barracas de la huerta.
» Las grupas.

### TIPOS Y ESCENAS MILITARES Y MARÍTIMAS

Salón-comedor del vapor *María Cristina.*
El acorazado *Pelayo* visto por uno de sus costados.
Comida á bordo de un buque de guerra.
Preparativos de abordaje de un barco de guerra.
Baldeo á bordo.
El santo sacrificio de la misa á bordo.
Zafarrancho de combate.
Esgrima de sable á bordo.
Batidores de caballería.
Cámara central de torpedos de un acorazado.
Vivac de caballería.
Vista exterior del acorazado *Pelayo.*
Rectificación de la puntería.
Maniobras de infantería.
Batidores de caballería.
Guardia y prevención de caballería.
Ejercicio de revólver á bordo.
Artillería en marcha.
Esgrima de bayoneta á bordo.
La exploradora de un acorazado.
Apuntando una pieza.
A brazo. A vanguardia.

---

*Gibraltar.* Vista de la ciudad.

FACHADA DE LA CASA LLAMADA DE LAS CONCHAS (SALAMANCA)

En el extremo de la Rua de dicha ciudad y enfrente del soberbio templo de la Compañía de Jesús, álzase un curioso edificio propiedad de la familia de los Maldonados, designado con el nombre de «Casa de las Conchas» por las que el arquitecto tuvo la singular idea de hacer esculpir en su fachada y que en número de trece líneas la exornan á distancias regulares, proyectando su oblicua sombra al herirlas de soslayo la luz del sol. No son las mencionadas conchas el único ornato de esta fachada: el portal presenta un ancho arquitrabe ornado de ramaje, y sobre él campea el escudo de cinco lises de la familia propietaria de la casa, en la cual se ven también las armas imperiales; cuatro bellas ventanas, dos en el piso bajo y dos en el principal, aquéllas partidas en cruz y éstas por mitad mediante una esbelta columnita, ofrecen á la contemplación, las primeras sus variadas y preciosas rejas, y las segundas sus antepechos, arquitos y frontón, con delicadas labores gótico-platerescas. Esta casa data del año 1512, y se dice que los jesuitas, deseosos de adquirirla para derribarla, ofrecieron una onza de oro por cada concha de las que tiene la fachada, proposición que los dueños se negaron á aceptar.

RESTOS DE LA MURALLA DEL CASTILLO DE LA MOTA EN MEDINA DEL CAMPO

Este hermoso castillo, famoso por haber servido de residencia en varias ocasiones á la reina D.ª Isabel la Católica, la cual exhaló en él su último suspiro, está hoy reducido casi en su totalidad á un montón de ruinas, destrucción que el abandono y la desidia han impedido remediar á pesar de tratarse de un monumento verdaderamente histórico y de un bello ejemplar de las fortalezas de la Edad media. Dividido en cuatro recintos, hay sitios en que queda muy poco de los dos primeros, como se echa de ver al contemplar esta lámina, en la cual se advierte que gran parte del robusto muro exterior ha desaparecido, ofreciendo la particularidad de que una porción de esta ruina se conserva en pie por un milagro de equilibrio que sorprende al que lo examina, como se conservan en escarpadas montañas algunas enormes piedras que, careciendo casi de base, han desafiado y desafían la furia de los elementos manteniéndose inconmovibles y erguidas. En el fondo se divisa la torre llamada del Homenaje, que, á juzgar por lo que de ella queda, debió ser esbelta y de mucha mayor altura de la que tiene en la actualidad, pues sin duda tuvo otro cuerpo superior con sus almenas y torreones correspondientes.

INTERIOR DE SANTA MARIA LA BLANCA EN TOLEDO

Aun cuando no faltan autores que afirman que este edificio fué en un principio una sinagoga fundada por los judíos antes de la era cristiana, no es posible atribuirle tanta antigüedad, ni tiene semejanza con los templos hebreos, pues su planta, la distribución de sus naves, la ornamentación de sus paredes y la forma de sus arcos indican sin género alguno de duda que pertenece al segundo período de la arquitectura arábiga, y por consiguiente que no pudo ni debió construirse sino después de la ocupación de Toledo por los árabes. Es cierto que fué sinagoga, según manifiesta una inscripción que hay en la puerta occidental del edificio; pero debió serlo después de la conquista de la ciudad por Alfonso VI hasta el año 1405 en que se la consagró al culto cristiano según reza la mencionada inscripción; fué después, ó sea de 1550 á 1600, refugio de mujeres arrepentidas; luego ermita, y por último quedó á fines del siglo pasado convertida en cuartel y almacén de utensilios. En nuestros días hasta el estado á que había llegado á la comisión de monumentos artísticos de la provincia. Su aspecto exterior, triste y sombrío, no da ni remota idea de la belleza de su interior. Su planta es un cuadrilongo de 81 piés de largo por 61 de ancho, y está cortada por cinco naves sostenidas por veintiocho esbeltos arcos de herradura que arrancan de treinta y dos pilares rematados en preciosos capiteles de delicadas combinaciones vegetales y afiligranadas labores. Sobre los arcos se alzan las paredes de las naves, llenas también de preciosas tracerías.

UNA CALLE DEL PUEBLO DE PACO EN FILIPINAS

El pueblecillo filipino de Paco se halla en la isla de Luzón, y tan cerca de Manila que el cementerio de esta capital está situado en sus inmediaciones, por lo cual vulgarmente se llama en Manila «Paco» á su camposanto. El aspecto general de dicho pueblo da idea de lo que son todos los de aquella isla y en general los del Archipiélago. Una vegetación lozana, exuberante, tropical rodea las casas, cobijadas bajo las enormes hojas de los plátanos ó de otras plantas de frondoso follaje: estas casas, ó por mejor decir estas cabañas, están en su mayoría fabricadas de caña y nipa, y algunas veces, aunque pocas, de tablas con techumbre de zinc; por esto no es de extrañar que los incendios sean allí tan frecuentes, y que en pocas horas devoren centenares de viviendas de los indígenas, que presencian el siniestro con su habitual indiferencia, tal vez persuadidos de que teniendo á mano en abundancia los materiales para reconstruirlas, fácil les ha de ser levantar otras. Las casas están cercadas de palma brava y las calles que las separan no llevan este nombre, sino el de calzadas. Los indígenas algo acomodados, y especialmente los que habitan en los pueblos y aldeas cercanos á la capital, cuidan un poco más que los otros de su vestimenta, y en particular de la camisa, cuidadosamente planchada y abrillantada, que invariablemente llevan por encima de los pantalones. Las mujeres usan trajes de ligeras y vistosas telas, y comunmente van calzadas con chinelas que en rigor son un estorbo para ellas y se quitan siempre que pueden.

PARTE DEL CORO DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE ZARAGOZA

Basta echar una rápida ojeada sobre esta lámina, reproducción fidelísima de una excelente fotografía, para que se comprenda la suntuosidad del coro de esta iglesia y en especial la de su admirable sillería. Y causará sorpresa saber que el autor de esta última, Esteban de Obray, solamente cobró seis ducados por su traza. Seis años, de 1542 á 1548, invirtió en su construcción, abonándosele por ella la escasa suma de sesenta y dos mil sueldos, y al considerarla asombra así el corto espacio de tiempo invertido en la labor como la exigüidad de su precio. Los brazos, los respaldos, la parte inferior de los asientos de las 115 sillas de roble de Flandes, colocadas en tres órdenes, abundan en preciosos relieves ó embutidos delicadamente labrados con tan caprichosa variedad que á pesar de ser innumerables las figuras y dibujos de su ornato, todas presentan diferentes actitudes: allí se ven batallas de la antigüedad, procesiones de la Edad media, escenas pastoriles, danzas, pescas, alegorías, ángeles, animales, centauros, todo en fin cuanto la fértil imaginación del artista creyó compatible con su ornamento. No menos profusas en adornos son las paredes interiores de este coro, en las que en compartimientos separados por elegantes columnitas platerescas se admiran por un lado pasajes en relieve de la vida de la Virgen y por otro de la de Jesucristo, cobijados por elegantes conchas; unas bellísimas ménsulas formadas por figuras aguantan las pulseras esculpidas con festas y unos ángeles sostienen sobre la cornisa los bien trabajados florones del remate.

CARROZA REAL, LLAMADA DE LA «CORONA»

En las caballerizas reales del Palacio de Madrid, tan encomiadas por los extranjeros, se conserva una suntuosa colección de carrozas que, si no llaman la atención por su antigüedad, pues datan de los reinados de Carlos IV y Fernando VII, en cambio son verdaderas joyas por su buen gusto artístico, del estilo francés denominado «Imperio», por lo delicado del trabajo y por las riquísimas materias empleadas en su construcción, pudiendo asegurarse que son dignas de la pompa desplegada por nuestros monarcas en las ceremonias oficiales. Todas son carrozas suspendidas con los juegos y el armazón de hierro dorado, y las cajas de maderas escogidas con incrustaciones de bronce; exórnanlas bellas pinturas de gusto pompeyano, á veces hechas sobre cristal y preciosos ornatos consistentes en guirnaldas y roleos también pintados, é interiormente están forradas de valiosos tejidos de seda labrada. Estas carrozas se distinguen con nombres especiales, y por ejemplo, una se llama la «de cifras» por las de Fernando VII que lleva en las portezuelas; otra la de «tableros dorados», cuya oria de flores la embellece en alto grado; otra la de «concha», por estar toda su caja recubierta de esta materia; otra la de «caoba», y en fin, otra la de «la corona real», que es la representada en esta lámina, por llevar en su techumbre una hermosa corona sobre dos mundos. Estas carrozas sólo suelen exhibirse con ocasión de bodas de reyes y príncipes, bautizos de éstos, apertura de cortes, y otras solemnidades análogas

COLEGIO DE PP. JESUITAS EN CHAMARTÍN (MADRID)

Este bello edificio, de reciente construcción, ha sido edificado en unos terrenos que los duques de Pastrana cedieron al efecto en el término del pueblo de Chamartín de la Rosa, próximo á la corte, y no contentos con esa concesión, coadyuvaron á la erección del colegio del que siguen siendo constantes favorecedores. La planta del edificio viene á ser la de una H tendida, ocupando la parte del travesaño una preciosa iglesia á la que se da el modesto nombre de capilla, en la cual se da solemne culto á una grande y hermosa imagen de Nuestra Señora del Recuerdo, patrona del Colegio, cuyo nombre lleva éste y que se destaca sobre el altar mayor. La fachada de esta capilla está metida entre dos cuerpos de edificio en cuyos ángulos se destacan cuatro esbeltas torres, dos á cada lado, de treinta y tres metros de altura, en cuya traza ha hecho gala el arquitecto del gusto más exquisito. Cuatro cuerpos de edificio, compuestos de planta baja y dos pisos, contienen en desahogadas estancias, las habitaciones de los Padres y el salón de visitas en la parte anterior y las cocinas y comedores en la posterior de la planta baja; las clases, estudios, gabinetes de física química é historia natural y habitaciones de los PP. Rector, Prefecto y Espiritual en el primer piso y los dormitorios de los alumnos, ropería y enfermería en el segundo. En este colegio hay cabida para 200 alumnos y unos 20 padres están encargados de la instrucción. Para su recreo cuentan aquellos además de los patios, con un gran pinar cercano al establecimiento

VISTA PANORÁ

Ávila es una de las ciudades más antiguas de España, puesto que no hay noticias ciertas y positivas de su origen; aparece ya mencionada en la historia como perteneciente á la región de los vetones, y durante la dominación romana formó parte de la Lusitania, una de las tres grandes divisiones que en un principio hicieron los romanos de la Península, elevándola á la categoría de colonia y adscribiéndola al convento jurídico emeritano. Los árabes invasores se apoderaron de ella y derribaron sus murallas; fué ganada y perdida varias veces por moros y cristianos en la empeñada lucha que por tantos años unos y otros sostuvieron, y por último á fines del siglo XI quedó en posesión de los segundos que la repoblaron, reconstruyeron sus fortificaciones y monumentos, y reedificaron la iglesia de San Salvador, hoy catedral, que fué empezada á construir en tiempo del conde Fernán González y restaurada y modificada en épocas sucesivas. Ávila era una ciudad floreciente en el siglo XVI, pues contaba con 18 parroquias y cerca de 20,000 habitantes, y sobre todo con infinidad de fábricas, talleres y molinos sobre el río Adaja; pero con la expulsión de los moriscos en el reinado de Felipe III perdió toda su riqueza y bienestar. La ciudad está dividida en tres grandes porciones; la primera situada sobre una colina á orillas del mencionado río, comprende la parte de población rodeada de murallas y la que desde éstas baja hasta el paseo de San Antonio; la segunda en la parte Sur de esta misma colina, compuesta de los barrios de Santiago, San Nicolás y las Vacas, y la tercera en la ladera del Norte, constituida por los de San Francisco y San Andrés. La primera de las porciones que quedan indicadas es la que constituye pro-

ICA DE ÁVILA

piamente la ciudad, y en ella están la catedral, grande, espaciosa, de bello estilo gótico, apareciendo á la vez con el doble carácter de templo y de fortaleza, y estando coronada de gallardas almenas y esbelta torre; la basílica de San Vicente, y los restos del antiguo Alcázar del que no subsisten en el día más que unos patios que sirven de cuartel, un arco ojival entre dos machones y la puerta, también llamada del Mercado, con enormes torreones en ambos costados, enlazados por un puente con grandioso arco coronado todo de almenas. Las murallas de Ávila, por su extensión y excelente conservación dada su mucha antigüedad, son las mejores que se conocen de la Edad media, al menos en España, donde no hay ejemplo de fortificación tan consistente, tan desembarazada y tan completa hasta en sus menores detalles. No falta ni una sola de sus ochenta y ocho torres ni de sus nueve puertas, dos de las cuales, las del Rastro y de San Vicente son preciosos modelos de arquitectura mural. La tradición asigna á estos muros un origen fabuloso, y la historia nos dice que á fines del siglo once fueron reconstruidas con materiales procedentes de la fortificación levantada sucesivamente por romanos, godos y árabes. En esos muros dió pruebas de su heroico valor doña Jimena Blázquez cuando el valí de Toledo Abdalla fué con numerosa hueste á apoderarse de Ávila sabiendo que en la población no había fuerzas que la defendiesen. Puesta aquella noble matrona al frente de las mujeres, mandó que se vistiesen de armaduras y coronasen la muralla, haciendo con esta estratagema creer al agresor que la defendían crecidas tropas y obligándole á desistir de su empresa. En Ávila está hoy la Academia de Administración militar.

VISTA DE LA ENTRADA DEL PUERTO DE BARCELONA Y DEL CASTILLO DE MONTJUICH — Audouard, fot.; Barna.

Desde el punto donde se ha tomado la fotografía que ha servido para la reproducción de esta lámina, presenta el espacioso puerto de Barcelona el aspecto más agradable. Vese á la derecha uno de los nuevos muelles con sus desahogados y bien construídos tinglados de hierro para depósito interino de las mercancías que se desembarcan; un poco antes de su terminación el edificio flotante donde está instalado el Real Club de regatas, y á su conclusión una de las bocas de entrada del puerto interior; más allá, el gran número de buques, por lo general abarrotados de carbón de piedra, que efectúan su descarga en los muelles de San Beltrán; á la izquierda y junto á otro trozo de muelle en construcción, el Real Club náutico, y detrás otro fondeadero. El aspecto tranquilo del mar es el ordinario dentro del puerto, donde únicamente resultan algo movidas las aguas cuando soplan vientos del Sur. Dominándolo todo con su imponente masa aparece el «Mons Jovis» de los antiguos, ó «Mont Jueu» de la Edad media, ó sea el contemporáneo «Montjuich», coronado por un bien conservado castillo, en el que descuella una torre que hoy sirve de semáforo y cuyo vigía anuncia por medio de señales la llegada ó paso de buques. De las canteras de sus faldas se ha extraído la mayor parte de la piedra con que se han construído las casas de Barcelona y en esas laderas hay fondas, casas de comida, quintas y otros sitios de esparcimiento, muy concurridos á causa del bello panorama que desde ellos se contempla.

VISTA DE GRANADA Y DE LA ALHAMBRA

La ciudad de Granada, último baluarte de los muslimes en España, es bella de donde quiera que se la contemple. Si desde la campiña se la ve surgir de entre sus muros como una granada de su oscura corteza; la Alhambra le sirve de corona, la Sierra de brillante fondo; las Torres Bermejas y el Monte Sacro completan el cuadro. Brotan de todas partes el álamo, el ciprés y la palmera; álzanse entre los árboles las torres de los templos. Cruzala el río Darro, el «Daurus» de los antiguos, así llamado porque arrastraba oro en sus arenas, y lame sus murallas el Genil, en el que aquél desemboca; las márgenes de uno y otro río son amenísimas, pobladas como están de exuberante vegetación. Si se la mira desde la cuesta de los Molinos, el peñón donde se asienta el famoso alcázar de los Alhamares se descubre en toda su altura, desapareciendo sus vertientes bajo frondosos bosques de añosos árboles, y ostentándose en todo su elegante las torres del maravilloso palacio de los reyes moros. Si desde el Sacromonte, punto desde el que está tomada la vista representada en esta lámina, contemplada de desarrollados nopales ó chumberas, la mirada abarca toda la ciudad con sus innumerables tejados ó azoteas, teniendo á la izquierda el cerro del alcázar mencionado, en el fondo su imponente catedral, y más allá en lontananza las cumbres de las sierras. El golpe de vista es de los más pintorescos, y al contemplarlo se concibe el renombre de hermosa y placentera que aun, prescindiendo de sus monumentos, ha alcanzado siempre tan interesante ciudad.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

El circo taurino de la corte es un magnífico edificio situado á la derecha de la continuación de la calle de Alcalá. Inauguróse el 4 de septiembre de 1874; compuesto de planta baja y dos pisos, es de estilo mudejar, tiene 16 m. 54 de altura y forma un polígono de sesenta lados, con anchos pilastrones en los vértices, abriéndose entre cada dos de éstos otras tantas ventanas gemelas de arcos de herradura y calados antepechos que le dan un vistoso aspecto y componen un total de 264. La fachada principal está constituída por un esbelto pabellón con un espacioso arco de herradura en el centro, en cuyas enjutas hay adornos de gusto morisco; sobre el arco hay tres grandes ventanas parecidas á las anteriores, y el pabellón termina en un labrado ático acordado con un frontón escalonado y sobre él campea el letrero «Plaza de Toros» y el escudo de armas de Madrid. Toda esta parte exterior es de ladrillo; en la interior, los grandiosos tendidos de granito descansan sobre bóvedas convergentes; sus espaciosas gradas y elegantes palcos tienen pisos de hierro y esbeltas columnas del mismo metal, que soportan y enlazan arcos de calados arabescos. Tiene este circo otras espaciosas entradas además de la principal; el diámetro del redondel es de sesenta metros y todo el interior está pintado y decorado con los colores nacionales. Sus dependencias están perfectamente instaladas, pudiendo verse varias de ellas los días de función momentos antes de empezar la corrida. Finalmente en esta hermosa plaza pueden acomodarse hasta 13000 espectadores.

CASCADA «IRIS» EN EL MONASTERIO DE PIEDRA (ARAGON)

Otra de las muchas bellezas naturales del recinto en que se halla este célebre monasterio es la cascada denominada «Iris» por los irisados reflejos que en sus aguas producen los rayos del sol al herirlas de soslayo á la caída de la tarde. El río Piedra que al principio corre tranquilo desde Nuévalos, al encontrar pocos kilómetros después un terreno fragoso y quebrado, tórnase inquieto, revoltoso, y en su curso subsiguiente va formando raudales, cascadas y tumultuosos hervideros entre murallas de peñascos y profundas hondonadas, ceñidas de rocas que ora semejan monstruos ciclópeos, ora adoptan las más variadas y caprichosas figuras. Después de despeñarse diversas veces formando vistosos saltos de agua, el río se divide en tres brazos uno de los cuales produce las cascadas conocidas con los nombres de los «Fresnos» y la «Iris», que es la representada en esta lámina. Desde la primera, el agua corre atropelladamente á causa del marcado declive del terreno, y al llegar al sitio por el que se precipita, se divide en dos brazos cuyo considerable caudal parece juntarse ó mas bien constituye dos enormes saltos de agua que, casi reunidos, constituyen una magestuosa cascada cuya belleza adquiere realce al producirse en ella los bellísimos tintes nacarados de que antes se ha hecho mención. Un rústico puente de madera con una escalera abierta en piedra tosca permite cruzar el río por este lado para llegar á la «Cola de Caballo», sima en la que las aguas procedentes de la cascada de «Iris» se abisman desde una altura de 174 pies á una profundidad que no puede precisarse.

BARRACAS DE LA HUERTA DE VALENCIA

Una de las cosas que llaman preferentemente la atención del viajero que cruza esa región bendita del cielo llamada Huerta de Valencia, son, aparte de su lozana y vigorosa vegetación, de sus campos bien labrados en los cuales no hay un palmo de tierra perdida ni ociosa y de las mil acequias que cual tupida malla de plateados hilos la cruzan, son, decimos, las viviendas de los labradores, esas típicas barracas cuyo modesto género de arquitectura es casi exclusivo á nuestras provincias levantinas ó mejor dicho á las valencianas, y que sin presentar elemento alguno artístico recrean la vista y sorprenden por su conjunto. Sumamente limpias, aseadas, blanquísimas, con su techumbre de bálago ó de hierbas palúdicas que baja en doble y larga pendiente sobre las paredes de ladrillo, de adobes ó simplemente de barro, esmeradamente enjalbegadas de modo que jamás se advierte en ellas suciedad ni aun mancha, con sus dos crucecitas de madera que en ninguna deben faltar y que están clavadas en el vértice del ángulo que por sus fachadas anterior y posterior forma la techumbre, constituyen la nota característica de aquella risueña región. Generalmente edificadas de dos en dos, y otras veces agrupadas, cobíjanlas alguna copuda higuera ó varios árboles frutales. Y si á la puerta de estas rústicas moradas aparece alguno de sus habitantes con su holgado traje, herencia de los moriscos que por largos siglos fertilizaron aquella vega, el cuadro se completa, dejando en el ánimo una impresión que la vista de otros paisajes no puede disipar.

PUERTA DEL MONASTERIO DE RIPOLL (CATALUÑA) — Xatart, fot.; Barna

Una de las partes más notables de este templo, cuya vista general está representada en otra lámina, es la portada, ó mejor dicho el arco de triunfo levantado al catolicismo, del cual han dicho los autorizados viajantes extranjeros que es único en Europa. Tan notable portada se divide en siete compartimentos, cada uno de ellos con numerosas figuras de alto relieve que representan personajes, ó escenas del Antiguo Testamento, estatuas alegóricas, y otras simbólicas, unos y otros de delicada labor. Además de estos siete compartimientos, el intradós de la puerta, formado de igual número de arcos sostenidos por columnas ó por intercolumnios, está lleno de elegantes follajes, figuras ú otros adornos, que le dan notable realce. Entre las estatuas se destacan las de San Pedro y San Pablo, columnas de la Iglesia, que sirven de fuste á uno de dichos arcos, en el cual están representados los principales episodios de la vida de dichos apóstoles. Los demás contienen también en curiosos relieves otras escenas bíblicas, como asimismo campestres y domésticas, y por último los doce meses del año, simbolizados de un modo muy ingenioso. El monasterio de Ripoll ha sido panteón de los condes soberanos de Barcelona y Besalú.

DORMITORIO DE LOS REYES MOROS EN EL ALCAZAR DE SEVILLA

Compitiendo con las maravillas acumuladas en el palacio de la Alhambra, consérvase en Sevilla un alcázar que si no fué erigido por monarcas musulmanes, artistas y operarios arábigos tomaron parte en su traza y construcción. Este alcázar es el que mandó edificar el rey D. Pedro I de Castilla apellidado el Cruel sobre otro arruinado y procedente de la época de los reyes abbaditas, habiéndose terminado en 1364, según una inscripción que hay en la fachada. Once años no más bastaron para construirlo, espacio de tiempo que asombra por lo breve para producir tantas bellezas. Nada se escaseó para lograrlo y á la obra contribuyeron con su arte y pericia los más hábiles alarifes y carpinteros, los mejores artífices é industriales que cubrieron los muros de afiligranados almocárabes, frisos y arrocabes, que hicieron doradas techumbres con intrincados lazos esmaltados, y revistieron los altos zócalos de admirable mosaico de alicerces. Una de las piezas de este alcázar, llamada Dormitorio de los Reyes moros, con sus ajimeces, frisos y celosías, da una idea de los muchos primores de este edificio, en el cual hay otras estancias y patios que rivalizan en belleza con la sala representada en esta lámina

SALÓN DE EMBAJADORES EN EL PALACIO REAL DE MADRID

Entre los suntuosos salones del palacio de los monarcas españoles figura en lugar principal el llamado Salón de Embajadores y también del Trono, el más espacioso y rico de todo él, y el cual está destinado para las ceremonias oficiales y grandes recepciones. Ocupa el centro de la fachada principal en la que tiene cinco balcones, y todas sus paredes están cubiertas de terciopelo carmesí bordado de oro; en la parte media de la fronteriza á los balcones se halla situado sobre un estrado el sillón que sirve de trono cobijado por un magnífico é historiado dosel; á la izquierda se ve una estatua que representa la Justicia, á la derecha otra representando la Prudencia, y en los ángulos que forman las gradas hay cuatro leones de bronce dorado. Constituyen el adorno de este rico salón grandes y hermosas arañas de cristal, enormes espejos de lunas venecianas, mesas antiguas de mármol con pies dorados y sobre ellas bustes de la misma piedra ó de pórfido, figurando entre los primeros dos que representan las cabezas de los hijos de Agripina, y además otros valiosos adornos. Para estas mesas hay intercaladas estatuas, obras de los más renombrados artistas. Las pinturas de la bóveda, debidas al pincel del famoso Juan Bautista Tiépolo, representan la monarquía española asistida por las Virtudes y [illegible] en un [illegible] uno y otro hemisferio. Además de esta alegórica pintura, hay otras sobre las puertas, así como con los medallones de los cuatro ángulos. Por su [illegible] junto y riqueza, es este salón uno de los primeros de los palacios de Europa.

CASTILLO DE LA MOTA EN MEDINA DEL CAMPO

Este hermoso castillo, que hoy sólo presenta imponentes ruinas, fué construído en el siglo XV, ó mejor dicho, terminado el año 1482, por los Reyes Católicos. Constituían el conjunto cuatro recintos: la barbacana exterior que cierra la plaza de Armas; la muralla de ladrillo con cubos almenados y aspilleras para la artillería; el castillo propiamente dicho con sus diferentes estancias, entre las cuales la llamada Tocador de la Reina conserva aún su bóveda de lacería, y la torre del Homenaje, que debió ser mucho más alta de lo que se ve en la actualidad. Esta torre está orlada de medallones y flanqueada por dos garitas en cada uno de sus cuatro lienzos, describiendo ángulos entrantes en las esquinas. Sobre el arco del puente levadizo que separa el primer recinto del segundo están esculpidos los blasones y divisa de los Reyes Católicos; y por otro elevado arco, que se cerraba con doble rastrillo, se pasa á las habitaciones del alcázar. Dos corredores subterráneos circuyen la fortaleza, y desde sus ocultas troneras se podía extremar la defensa. En este castillo residió algunas temporadas y falleció la reina doña Isabel la Católica; en él vivió también la infortunada reina doña Juana la Loca, y en él estuvieron presos el famoso César Borgia, quien logró fugarse de su encierro, y el no menos famoso Gonzalo Pizarro, el rebelde hermano del conquistador del Perú, que falleció en esta fortaleza á la avanzada edad de cien años. Las ruinas de la Mota son un bello ejemplar de la arquitectura militar de la época de su construcción.

ARMADURA ECUESTRE DEL EMPERADOR CARLOS V

Esta preciosa armadura, que se conserva en la Armería real de Madrid, consta de celada de encaje empenachada, con visera de una pieza y sobrecalva, como pieza de refuerzo, sogueada al igual que el resto del casco. Peto en cuyo centro figura grabada una imagen de la Virgen, provisto de ristre y goceles, espaldar, de cuyo volante pende las escarcelas, guardabrazos con alas á modo de bufas, quijotes, en uno de los cuales está grabado el año en que se labró, que fué el de 1538, rodilleras caladas, grebas y escarpes del tipo llamado «pico de pato». Todas las piezas que constituyen esta notable armadura están primorosamente largueadas, doradas y grabadas. La barda del caballo, que es de labor atestonada y decorada con grabados, consta de testera empenachada, capizana, petral, flanqueras y grupera calada. Completan el arnés una rica silla bridona, estribos de solera calada y puente cincelado y un freno de grandes camas. No es esta la única armadura ecuestre del gran emperador que se custodia en la Real Armería, pues aun hay en aquel magnífico museo de armas otras dos no menos hermosas que la que queda descrita, y que demuestran la pericia de los armeros italianos y españoles de aquel tiempo.

ARCO DE TRIUNFO DEL SALON DE SAN JUAN EN BARCELONA

A la entrada del espacioso Salón ó Paseo de San Juan de Barcelona se destaca este hermoso arco, que fué construído en 1888 con objeto de conmemorar la celebración en España de la primera Exposición Universal. Aunque su arquitecto, el Sr. Vilaseca, tuvo que luchar con dos inconvenientes de bastante entidad para levantarlo, el breve plazo que se le fijó y el límite económico que se le impuso, salió, como puede verse, airoso de su cometido, tanto más cuanto que la sobriedad de detalles motivada por ambas causas no distrae la vista de una nota que ha de defenderse por sí sola. La impresión que la vista de este arco produce es agradable y revela que en su construcción se han sabido armonizar los grandes ejemplos de la antigüedad clásica con ciertas ideas propias del arte español. Todo él es de rojo y bien labrado ladrillo; en torno del arco, por su parte anterior y posterior, campean los escudos de las 49 provincias de España; en el friso corre un alto relieve alegórico de las ciencias, las artes y la industria y en las pilastras laterales, á la altura de este friso, se destacan varias figuras aladas en actitud de ofrecer coronas á los que más brillante parte tomen en certámenes como el que motivó la construcción de tan elegante monumento.

García, fot., Valencia.

## EL «MIGUELETE» DE VALENCIA

Dan los valencianos vulgarmente el nombre de «Micalet», castellanizado en «Miguelete» á la torre de su catedral, nombre que tiene su origen en el de la gran campana de las horas que hay en dicha torre y que fué bautizada el día de San Miguel de 1418. Entonces se llamó al campanario «Torre del Micalet», y después «Miguelete» solamente. Esta torre se empezó á construir el año 1381, según una inscripción que en valenciano hay en su base, y costeó su edificación el obispo de Valencia D. Jaime de Aragón, primo hermano del rey D. Pedro IV el Ceremonioso. Forma á modo de un obelisco octagonal, sin adorno alguno en los tres cuerpos inferiores y con gallardos relieves olivales en el superior, sobre el cual hay un templete que sostiene las campanas, y que se añadió en fecha muy posterior, por cuya razón su arquitectura difiere de la general de la grandiosa torre, á la cual destinaba el cabildo catedral otro remate más digno que no pudo llevarse á cabo. La altura del Miguelete es igual á su circuito ó sean cincuenta y un metros, está todo constituído de sillares y tiene doscientas siete gradas hasta la plataforma, desde la cual se contempla un magnífico panorama, con la gran variedad de los accidentes de la vega valenciana.

## TORRE LLAMADA DEL HOMENAJE DEL MONASTERIO DE PIEDRA (ARAGÓN)

Este famoso monasterio, situado en el término de Nuévalos del partido judicial de Ateca, provincia de Zaragoza, contiene en su recinto tantas cosas sorprendentes, tantas bellezas, unas obra del arte y otras de la naturaleza, que no se comprende cómo no sea mayor el número de las personas que lo visitan. Su fundación data de principios del siglo décimo tercio, y en un principio estaba rodeado de una dilatada muralla de m[illegible] sin labrar, cortada [illegible] trechos [illegible] que le daban todo el aspecto de una fortaleza [illegible] servía de entrada [illegible] imponente torreón cuadrado que representa esta lámina, bello y majestuoso, y hoy perfectamente conservado. Provisto de almenas, y con salientes matacanes, presenta sobre la baja y robusta puerta dos escudos, uno á cada lado, campeando en el uno tres piedras y en el otro un castillo sobre una roca con la leyenda «Castrum de Petras». Entre ambos escudos se destaca otro más grande dividido en cuarteles, en uno de los cuales se ven las [illegible] [illegible] los monjes que habían [illegible] [illegible], como también á los individuos [illegible] de la numerosa servidumbre que vivía dentro del monasterio.

VISTA GENERAL DEL MONASTERIO DE MONTSERRAT

Destácase sobre el fondo obscuro de la enorme masa granítica. A decir verdad, ni el convento, ni el templo ni las demás construcciones adjuntas ofrecen en su aspecto nada que cautive la mirada: no tienen la grandiosidad estética, la belleza arquitectónica que presentan ciertas abadías célebres de España y de Francia, de Alemania y de Inglaterra. Por la extremada sencillez de sus líneas, por su exterior donde no campea ningún adorno, de una austeridad más que monacal, el Monasterio de Montserrat no llamaría en modo alguno la atención si no fuera por la esplendorosa hermosura del paisaje en que está enclavado.—Desde este punto de vista ningún otro Monasterio ha podido jamás envanecerse, como puede envanecerse el de Montserrat, de los imponderables encantos que le rodean. Construída sobre una meseta desde la cual abarca la mirada el más soberbio panorama, colocada, por decirlo así, en el mismo corazón de la montaña la Tebaida catalana aparece por un lado como pegada á aquella inmensa [illegible] de granito de tan caprichosa forma, de tan fantásticas proporciones, mientras que por el otro lado serpentean casi junto á su base los bordes [illegible] de aquellas vertientes rápidas erizadas de agudos peñascos que conducen á los precipicios insondables.—El histórico Monasterio, víctima más de una vez de los furores humanos y presa de las llamas, de la destrucción y del saqueo, no guarda de su opulencia y poderío de antaño más que débiles restos. Los monjes que en él viven otorgan como siempre franca hospitalidad al peregrino.

VISTA PANÓ

**La famosa capital del califato musulmán en España, emporio en tiempo de los ára**bes de las artes, de las ciencias y de la industria, no es ya ni sombra de lo que fué; sin embargo, aun se conservan en ella algunos vestigios de su pasado esplendor que atestiguan lo que debió ser en aquellas épocas ya remotas. El viajero que se acerque por primera vez á la ciudad por la margen izquierda del Guadalquivir aun queda sorprendido del bello espectáculo que presenta. Ve allá en el fondo la vasta mezquita tan suntuosamente fundada por el primer Abd-er-Rahman, hoy catedral cristiana, con su abigarrada torre de 335 pies de altura, terminada en 1664; á su espalda un esbelto monumento de bruñidos y preciosos jaspes, conocido con el nombre de «El Triunfo de San Rafael», en cuyo extremo, la estatua en mármol del santo arcángel, patrón de la ciudad, despliega sus alas doradas; más allá el palacio episcopal; á la derecha el conjunto d caserío de la población, á la que da entrada por la parte del puente la hermosa puer de Sevilla, obra atribuída al célebre arquitecto Juan Herrera; y por fin, en primer t mino este puente, cuya construcción se atribuye á los romanos y en cuya conservaci se esmeraron todos los califas. Consta de dieciséis arcos voleados sobre pilares q fortalecen robustos estribos cilíndricos coronados de chapiteles semicónicos; el caud loso Guadalquivir pasa por debajo de estos arcos, fertilizando las ricas huertas frondosas alamedas que hay en las inmediaciones de la ciudad y poniendo en mo miento á trechos algunos molinos de antigua fecha. Al principio de dicho puente, á s en el extremo opuesto á la población álzase una fortaleza con su barbacana, llam

A DE CÓRDOBA

por el vulgo «Carraola», que en su planta viene á tener la forma de una cruz, cuyos brazos y cabeza son en el alzado tres severos torreones cuadrangulares almenados, que llevan en su intersección otros dos cuerpos cilíndricos de igual altura: la barbacana es poligonal con estribos cilíndricos en dos ángulos. Esta fortaleza tiene su historia por las luchas que en ella y en el puente se trabaron al defenderse la ciudad contra las demasías del rey D. Pedro el Cruel. Otra torre de planta octógona, unida á un antiguo lienzo de muralla que aun se conserva y á la que se designa con el nombre de la «Malmuerta», está situada entre las puertas del Colodro y del Rincón. Del soberbio y antiguo alcázar árabe apenas queda una especie de fortaleza reformada por Alfonso XI y algunos torreones. El alcázar nuevo está convertido hoy en cárcel. De los novecientos baños árabes que había en Córdoba, según la leyenda, sólo se conservan vestigios de dos. No faltan en esta ciudad edificios de la época del Renacimiento, notables sobre todo por sus elegantes fachadas, siendo dignas de mención la casa llamada de D. Jerónimo Paez, la de Villaseca y la portada de la calle del Sol. El Hospital general, llamado del Cardenal, es un edificio grandioso construido á principios del siglo pasado, siendo por último de citar la casa de Expósitos con su magnífica portada, la del Ayuntamiento, los dos teatros y la plaza de toros muy espaciosa. El centro de la moderna Córdoba se encuentra en el paseo del Gran Capitán, en cuyas cercanías están la estación del ferrocarril, el paseo de la Victoria, el huerto de la Reina y los teatros, cafés y tiendas de mayor importancia.

EL ESCORIAL VISTO DESDE LA CRUZ DE LAS HORCAS

En un sitio inculto, al pie de las pendientes del Guadarma, donde no había más que majadas de pastores entre jarales y maleza, determinó el rey D. Felipe II erigir el famoso monasterio que con razón fué calificado de «octava maravilla del mundo». Nuestra lámina no puede dar idea de toda la magnificencia de este religioso monumento, toda vez que sólo se divisa en lontananza y velado por la arboleda que en su alrededor se plantó y por algunos edificios que á su lado se han construído: pero sí la da de la aridez del terreno que eligió el católico monarca para construir tan estupendo monasterio, y que contemplado desde la cruz de piedra levantada sobre un enorme pedrusco, conocida con el nombre de «la Horca» que le fué dado con motivo de ciertas vulgares consejas, no puede ser más desnudo, pedregoso y triste. Sin embargo, para el que sólo quiera fijarse en el conjunto de la maravillosa fábrica antes de penetrar en su recinto, el punto de vista desde la Cruz de la Horca es el más á propósito, pues desde allí se discierne mucho mejor la traza que su regio constructor quiso dar al edificio, es decir, la de unas colosales parrillas vueltas hacia arriba, imitando con ella la del instrumento del martirio del santo á quien aquél se consagró y que está indicada con la distribución de sus techos, los claros de sus muchos patios y las cuatro salientes y elevadas torres de sus ángulos. A la derecha queda el primitivo pueblo del Escorial, hoy casi abandonado desde que su vecindario, buscando sitio más salubre, fué trasladándose al lado mismo del monasterio.

MONASTERIO DE LAS SALESAS EN BARCELONA

Aut. [illegible]

Este bello monumento de la moderna arquitectura religiosa, construído [illegible] Martorell [illegible] el Paseo de San Juan de Barcelona. Su estilo es el gótico italiano del primer período del Renacimiento, y los materiales empleados [illegible] el ladrillo, el hierro, el cristal, los azulejos [illegible] desde [illegible] la fachada, [illegible] pero el aspecto que presenta, tan [illegible] como alegre [illegible] elegante [illegible] con una cruz por remate [illegible] ventanal compuesto con-

tro, dando paso a la luz que domina el interior del templo con [illegible] reflejos [illegible] arcos [illegible] regular, presenta en la parte superior un [illegible] brillantes azulejos [illegible] con la piedra, [illegible] las paredes y dan al edificio un [illegible] pues la luz que reverbera en ellos, hace [illegible] entre [illegible] y la elevación [illegible] y el [illegible] amplio que ocupa, [illegible] contribuyen [illegible] a darle un aspecto majestuoso y noble. Rodean este templo varios cuerpos de edificio que constituyen el convento.

VISTA EXTERIOR DE LA CATEDRAL Y DE LA GIRALDA DE SEVILLA

«Hagamos una iglesia tan grande que los que la vieren acabada nos tengan por locos». Así dijo uno de los prebendados de la antigua catedral de Sevilla cuando el cabildo reunido en 8 de julio de 1401 determinó levantar una nueva, porque la existente á la sazón amenazaba desplomarse. Y el efecto correspondió de lleno á la intención. Comenzó el derribo de la primitiva iglesia, que no era otra cosa sino la gran mezquita de Sevilla consagrada al culto cristiano cuando San Fernando conquistó la ciudad, y dióse principio á la construcción de la nueva en 1403. Ciento tres años duró esta construcción hasta el remate del cimborio, apareciendo entonces en toda su majestad y elegancia. Su enorme perímetro forma un cuadrilongo de 358 pies de E. á O. por 261 de N. á S. Para dar una idea de su aspecto exterior, nada tan á propósito como reproducir el símil de un notable escritor, el cual dijo de este templo que «no de otro modo que cuando se presenta en el mar un navío de alto bordo, empavesado, cuyo palo mayor domina á los de mesana, trinquete y bauprés, con armonioso grupo de velas, grimpolas, banderas y gallardetes, aparece la catedral de Sevilla desde cierta distancia, enseñoreando su alta torre y pomposo crucero á las demás naves y capillas que lo rodean, con mil torrecillas, remates y capiteles.» La torre de esta Catedral, la famosa Giralda, fué erigida en 1184 por orden del califa Yakub, pero posteriormente sufrió varias reformas, por cuya razón su último cuerpo difiere bastante de la arquitectura de los inferiores.

LOS TAJOS DEL GAYTAN

Uno de los ramales en que se divide la famosa Serranía de Ronda en la provincia de Málaga termina cerca del mar y á orillas del río Guadalhorce. En su trayecto presenta agrestes paisajes, enormes desniveles de terreno, y tras risueños valles, extensiones de terreno constituidas por peñas salvajes y peladas que á trechos forman profundas barreras designadas en el país con el nombre de tajos, pues no parece sino que en efecto algún descomunal y fabuloso gigante las hubiese abierto de un tajo de su cortante espada, tan angostas y verticales se presentan. Varios de estos tajos se ven en dicha sierra, como el de Ronda, el del Grajo y otros, pero el llamado del Gaytán es hoy de los más conocidos á causa de pasar por él la vía férrea de Córdoba á Málaga. Basta contemplar la lámina en que lo representamos para comprender lo magestuosamente abrupto de su estructura, así como los esfuerzos que el arte del ingeniero habrá tenido que emplear para abrir paso al ferrocarril por las entrañas de esas imponentes rocas que parecen amenazar con su peso abrumador á los atrevidos trenes que por su horadado seno circulen. Y sin embargo, los trenes pasan y la ciencia triunfa!

LA PUERTA DE LA INQUISICIÓN EN LA CATEDRAL DE BARCELONA Audouard, fot.; Barna.

Esta puerta, si no la más abundante en delicados detalles de las tres que tiene la «Seo» de Barcelona, puede decirse que es la más monumental (prescindiendo de la moderna portada principal), por cuanto por sí sola constituye una de las fachadas laterales del Templo. Llámasela de la Inquisición por hallarse situada en la misma calle, donde estuvo el antiguo edificio de este nombre, y también de San Ibo, por la imagen de este santo que bajo un lindo doselete se ve sobre la puerta. Al lado y sobre los arcos de la ojiva, construídos en bella y proporcionada gradación, levántanse tres cuerpecitos de arquitectura, el segundo de los cuales lo constituye una especie de galería de estrechos y altos nichos, aunque éstos carecen de las estatuas que por lo general tienen las construcciones del mismo estilo. A uno y otro lado de la puerta y á poca altura hay dos lápidas de mármol negro con sendas inscripciones en latín y en caracteres góticos de las cuales resultan el año en que se comenzó la obra de la catedral, 1298, y el en que se continuaba, 1339. Sobre estas lápidas campean dos toscos relieves que figuran la lucha de un guerrero con un dragón, en recuerdo sin duda de una tradición popular.

PALACIO DEL BANCO DE ESPAÑA EN MADRID

Con razón puede calificarse este palacio de uno de los más hermosos edificios de Europa, por su capacidad, su belleza, la riqueza de los materiales y su elegante aspecto. Fué inaugurado en marzo de 1891 y llena cumplidamente el objeto de su construcción. Es de piedra en toda su altura; tiene 267 metros de fachada y 8384 cuadrados de superficie. Levantado en el solar que ocupó el antiguo palacio del marqués de Alcañices, sus tres fachadas dan á las calles de Alcalá y de la Greda y al Salón del Prado, estando por consiguiente situado en uno de los principales sitios de la corte. La fachada de mayor extensión es la del Prado, y se compone de un cuerpo central y dos laterales, con 80 basamentos y ventanas en los pisos bajos, una galería de arcos de medio punto en el principal, otra de aberturas rectangulares en el segundo y balaustrada sobre la cornisa. La parte de la fachada que forma el chaflán de la calle de Alcalá y Salón del Prado es muy notable, con su arco adintelado, que sirve de entrada, gran balcón con arco de medio punto en el segundo cuerpo, preciosos adornos esculpidos á uno y otro lado de éste, y un grupo escultórico sobre la cornisa, en el cual se apoya la esfera del reloj. La escalera principal es majestuosa y está adornada con bellos mármoles, esculturas y grandes vidrieras. A la elegancia del exterior, corresponde la del interior, construido con recios y sólidos materiales, y con todas sus espaciosas dependencias perfectamente distribuidas y amuebladas

FACHADA DEL CONVENTO DE SANTA PAULA EN SEVILLA

Fundado este convento en 1475 por la venerable madre Ana de Santillán y destinado á la orden de religiosas jerónimas, mandó labrar su iglesia la marquesa de Montemayor D.ª Isabel Enríquez, cuyos restos así como los de su marido el condestable D. Juan están enterrados en dos nichos en la capilla mayor. Lo que más llama la atención en esta iglesia es su primorosa portada de ladrillo agramilado; sobre la entrada ojival hay una cornisa de prolija labor, adornada con flameros y cabezas de serafines; esta entrada presenta en su tímpano de azulejos el escudo de España en mármol blanco sostenido por un águila y flanqueado por las armas de los Reyes Católicos y sus divisas consistentes en el yugo y las flechas, adorna la archivolta exterior una ancha faja de azulejos realzada de medallones con relieves que representan pasajes de la vida de Santa Paula, y en las enjutas, cuatro ángeles esculpidos, dos en pie y dos prosternados, sostienen unos recuadros donde está inscrito en caracteres góticos de retoques de la bastarda arquitectura que en el siglo XVI sustituyó al genuino arte cristiano, sólo ofrece de notable la antigua bóveda de crucería de su presbiterio, tan característica del siglo décimoquinto, toda pintada y dorada, así como la bellísima armadura á la morisca de su única nave. En el lado de la Epístola hay un sepulcro con estatua yacente de caballero armado de punta en blanco, que es del hermano de la referida marquesa.

PUERTA DEL PALACIO DEL MARQUÉS DE DOS AGUAS EN VALENCIA — García, fot., Valencia.

Varios edificios particulares llaman la atención en Valencia por su ornamentación arquitectónica y sus detalles escultóricos, siendo uno de los más notables por su fachada abundante en escultura el palacio del Marqués de Dos Aguas, construido probablemente en tiempo de Carlos II, es decir, a fines del siglo XVII, y no hace muchos años completado y restaurado. Pertenece este edificio al estilo plateresco, de formas recargadas por exceso de adornos, y tiene detalles de dibujo y de ejecución notables, siendo preciso confesar que la primera impresión que su aspecto produce corresponde sin duda a lo fecundo de las inspiraciones de su autor. La portada sobre todo es digna de detenido examen. A uno y otro lado de la puerta, hay dos figuras con los pies apoyados en sendas urnas de las que se vierte agua simbolizando el título nobiliario del dueño del palacio, y rodeadas de plantas, frutas y adornos de prolija labor. En el dintel campea el escudo del marqués, y en el segundo cuerpo de esta portada, hay una hornacina con la imagen de la Virgen de los Desamparados, patrona de Valencia, en torno de la cual el artista ha labrado con no menos profusión figuras y adornos que completan la ornamentación de esta notable fachada.

## SILLA DE MANOS DE FELIPE V

Laurent, fot., Madrid.

En las caballerizas del Real Palacio de Madrid se conservan algunas sillas de manos más bien como recuerdo histórico que como objetos de utilidad inmediata, pues hasta ha caído en desuso la costumbre practicada años atrás de sacar alguna de ellas, como vehículo de respeto, cuando el monarca asistía a la procesión del Viernes Santo. Una de las sillas de manos más notable es la llamada de Felipe V, cuyo est[illegible] nerales es de lo más exquisito del tiempo de Luis XV; toda su armadura es de talla delicadísima, dorada; sus tableros llevan pintadas preciosas composiciones en las que campean caprichosos grupos de amorcillos y flores, está forrada de raso carmesí, que lleva bordados con profusión ricos adornos de oro, de lo cual son también los gruesos cordones que sirven para cerrar la puerta y correr las cortinillas, y su techo remata en una corona real, que se cree añadida posteriormente. [illegible] de manos [illegible] a principios del siglo XVIII, toda vez que el mismo Felipe V tuvo que dictar en 1723 una pragmática poniendo coto al despilfarro y ostentación de que en ellas se hacía [illegible]

ROCAS LLAMADAS «LOS GIGANTES» EN MONTSERRAT

Audouard Sot. Barna.

Uno de los encantos más poderosos que ofrece Montserrat al viajero que recorre sus senderos, consiste no tan sólo en la hermosura, sino que también en la continua variedad de los efectos que surgen á cada paso. Lo nuevo, lo imprevisto ofrécese constantemente á los ojos del caminante con un lujo de matices capaz de satisfacer al más exigente y al menos impresionable. Entre las muchas rarezas que el monte brinda á las miradas del peregrino, hay que citar esta agrupación extravagante de enormes peñascos á que se da el nombre de «Los Gigantes». Difícilmente la fantasía más exagerada de un artista inventaría un efecto tan extraño como el que se desgaja de ese inexplicable capricho de la naturaleza, que la imaginación popular ha bautizado con la denominación más gráfica que podía convenirle. Verdaderos gigantes, gigantes de granito semejan, contemplados desde cierta distancia, esos colosales pedazos de roca cuyos contornos evocan verdaderamente las imágenes de seres sobrenaturales, de cíclopes deformes petrificados, heridos por la cólera de los dioses. Y si el viajero quiere apurar las sugestiones de su fantasía, no tiene más que acudir una noche de verano junto á estos sitios, una de esas noches esplendorosas en que la luna esparce á chorros su plateada luz por los espacios y sobre las montañas. Entonces, «Los Gigantes» toman un aspecto indefinible por lo extraño, por lo fantástico: más que realidad parece aquello una de esas visiones á un tiempo bellas y siniestras, de una poesía lúgubre como sabía crear el lápiz de Gustavo Doré.

TEJEDORAS FILIPINAS

Vestidas todas ellas con sus frescos trajes de ligerísimas telas, compuestos de la camisa de anchas mangas, del «tapis» ó falda cruzada en sentido diagonal con cierto estudio, de la «candonga» ó pañuelo del cuello, de tela que á fuerza de almidón procuran mantener tiesa y rígida hasta donde es posible, y por fin de las chinelas de paja de fabricación china por lo general, las indias de Filipinas suelen dedicarse á tejer telas finísimas, como las llamadas «nipis» ó «jusis, tan á propósito para usarlas en aquel país donde la temperatura es constantemente elevada. No por ser sus telares de la construcción más primitiva, pues, como se ve, distan mucho de tener las condiciones que la industria europea ha dado á los que en nuestras fábricas se utilizan, dejan de ser sus productos menos perfectos la práctica y la habilidad de las tejedoras, así como la clase de las fibras que para sus telas emplean, hacen que éstas nada dejen que desear, sobre todo teniendo en cuenta el objeto para que están destinadas. En Manila son muy pocos los tejidos de esta clase que se fabrican, por lo cual las tejedoras abundan más en las poblaciones principales de las provincias de la isla de Luzón y de las de las Visayas, y la facilidad en la elaboración así como la baratura de la primera materia se combinan para poder fijar á aquellas telas precios bastante económicos, debiendo también agregarse que la sobriedad de las indígenas, cuya base de alimentación es la «morisqueta» ó arroz cocido y la consiguiente baratura de la mano de obra, contribuyen á dicha economía.

GRUTA LLAMADA DE LA «COLA DE CABALLO» EN EL MONASTERIO DE PIEDRA (ARAGÓN)

Una de las más sorprendentes obras de la naturaleza que contiene el célebre Monasterio de Piedra, es la gruta conocida con el nombre de «Cola de Caballo» del que lleva la cascada que delante de ella cae. Situada la boca de dicha gruta en una de las paredes de roca que dan á la cima en que se despeña la cascada era imposible penetrar en ella, por lo cual su propietario D. Federico Muntadas decidió taladrar la montaña, y tras seis meses de trabajos vió compensados sus dispendios y sus afanes con las maravillas que le fué dado contemplar. Uno de los visitantes de esta gruta dice que quien la ha visto la recuerda toda la vida; de tal manera se graba en el espíritu. Parece ser gótica catedral formada de paredes tobáceas con raras incrustaciones de mil coloridos diferentes, con imitaciones en su bóveda de infinidad de reptiles que se retuercen y abren sus grandes bocas como si pretendieran salir de su petrosa prisión. Las estalactitas de gran tamaño que forma el agua al filtrar por la bóveda semejan multitud de bocas que se desprenden como atraídas hacia el centro de aquel subterráneo, museo de preciosidades naturales. Torrentes de tenue luz penetran por la boca de la cueva, cuando el telón de plata es bañado por los rayos luminicos.

PUERTA DEL SOL EN TOLEDO

La ciudad de Toledo, tiene ocho puertas en su doble recinto, seis en el interior y dos en el exterior. Una de las segundas, que llama con justicia la atención de todo viajero, es la denominada «Puerta del Sol», la cual se supone construída en el postrer período de la ocupación mahometana, con objeto de oponer nueva resistencia al sitiador en caso de ser forzadas las primeras líneas. Consérvase íntegra en su rica y morisca arquitectura, y está defendida á la derecha por un cubo y á la izquierda por una torre llamada de Alarcón, ambos coronados de almenas y el primero provisto de matacanes de elegantísima traza. El ingreso se compone de varios arcos; el primero, mayor que los demás, es de forma ojival y descansa sobre dos esbeltas columnas; los demás son de forma de herradura, presentando un bello conjunto; sobre la clave del primer arco interior campea el escudo de armas de la Catedral y en el centro de las arquerías varias figuras que recuerdan el castigo impuesto por Fernando el Santo á Fernando González, alguacil mayor de Toledo, por un desacato cometido con dos señoras principales. Las labores que encima del arco ojival contiene esta puerta son elegantísimas.

LOS CLAUSTRILLOS DEL MONASTERIO DE LAS HUELGAS (BURGOS) Laurent, fot.; Madrid.

Este famoso monasterio fué fundado en 1187 por el rey D. Alfonso VIII de Castilla, y según cuenta la tradición, una de las causas que decidieron á este monarca á fundarlo en el lugar pintoresco en que solía holgarse en cacerías y excursiones campestres á orillas del Arlanzón, fué su arrepentimiento por haber tenido pecaminosos amores con la judía toledana D.ª Raquel, joven de singular belleza que tenía cautivado el corazón del monarca. El monasterio, ampliado y reformado suntuosamente por los sucesivos reyes castellanos, fué asilo de muchas princesas de sangre real, y sepulcro de gran número de monarcas. Tuvo grandes privilegios y sus abadesas disfrutaban de especial poderío: eran mitradas y señoras de horca y cuchillo de cincuenta y una villas y lugares con mero y mixto imperio; conocían en asuntos civiles y militares, nombraban funcionarios en su jurisdicción y ejercían facultades episcopales. Muchas son las bellezas de este monasterio, suntuosos sus sepulcros, admirables sus coros, y entre sus galas arquitectónicas es digno de mención el patio rectangular llamado «los claustrillos» compuesto de arcadas romanas que soportan dobles columnatas de elegantes capiteles formados de palmas que, era subían á la altura de las recargadas volutas, ora se abren en los frentes para caer graciosamente constituyendo dichas volutas. El abandono en que yace este hermoso claustro es causa de que no produzca el efecto que debió producir cuando el patio estaba más cuidado y las arcadas limpias y despejadas.

VISTA PAN

En otra lámina hemos dado una vista parcial de esta hermosa ciudad; pero el renombre universal de que goza, la importancia histórica que tiene merecían en nuestro concepto algo mas, y por eso publicamos ahora una completa y exacta vista panorámica de la actual población, en la cual se destacan perfectamente el compacto caserío, en primer término, el cerro poblad[illegible] de árboles donde se asientan las torres del famoso palacio de la Alhambra, en segundo, y allá en lontananza la feracísima vega, limitada por las altas y nevadas cumbres de Sierra Nevada y las áridas de Sierra Elvira. Situada en el nacimiento septentrional de aquella sierra, rodeada de floridos y deliciosos cármenes, nombre que allí se da á las quintas de recreo, al Este de la vega, á una y otra orilla del Darro y á la derecha del Genil, ríos que en sus puertas se reunen, su posición no puede ser más agradable y hace comprender la predilección que por Granada los muslimes. En tiempo de éstos tuvo dos fortalezas interiores: la susodicha Alhambra y la Alcazaba y el espacioso recinto de la capital se hallaba cercado de [illegible] muralla flanqueada por varias torres, de la que aun se conservan algunos restos. El Darro divide la ciudad en dos partes; á la derecha están el barrio del Albaicin, [illegible] conserva vestigios de su pasada grandeza, el de San Lorenzo y la mayor parte de [illegible] blacion moderna, embellecida por muchas fuentes, frondosos jardines, edificios [illegible] y buenos edificios, por lo general las casas son cómodas y gran número de ellas [illegible] va la primitiva planta morisca, componiéndose de ancho zaguán, patio adornado [illegible] arriates de flores y fuentes, y buenas habitaciones. En la parte antigua las calles

A DE GRANADA

Garzón fot. Granada.

por lo general estrechas y tortuosas. Las plazas y plazuelas ascienden á un centenar, siendo las principales la Nueva, hacia el centro de la población, hecha sobre un puente romano por debajo del cual pasan las aguas del Darro; de ella parte la cuesta de los Gomeles por la que se va á la Alhambra; la plaza del Triunfo, la más espaciosa de todas, con magnífico paseo, alamedas, varios jardines y un monumento central; la de Bibarrambla, en la cual desembocan once calles, muy nombrada entre los moros por ser el lugar en que celebraban sus fiestas y torneos; la de Bailén, en la que descuella un monumento erigido á la memoria de la mártir del absolutismo D.ª Mariana Pineda; la de Mariquez, que tiene en su centro un sencillo monumento elevado en recuerdo del gran artista de este nombre por los no menos renombrados actores Julián y Florencio Romea y Matilde Díez, etc. En la calle del Zacatín están hoy los principales comercios, habiendo venido á substituir al antiguo bazar árabe de la Alcaicería, barrio de calles estrechas, destruído en 1843 por un incendio y reedificado imitando la arquitectura morisca. Entre los principales edificios y monumentos de Granada, son de mencionar, aparte de la Alhambra, su magnífica catedral, fundación de los Reyes Católicos, cuyos restos mortales descansan en ella; el Sagrario, que ocupa el lugar en que estuvo la gran mezquita de los moros; San Juan de los Reyes, la primera iglesia que se fundó en Granada, y otros varios templos; la Chancillería, hoy Audiencia, la Universidad, el colegio de San Juan de Dios, la Cartuja, el convento de San Jerónimo, el Real Hospicio y varias casas particulares.

SALON-COMEDOR DEL VAPOR «REINA MARIA CRISTINA»

Audouard, fot.; Barna.

Este magnífico barco, propiedad de la Compañía Trasatlántica española, fué construído en 1888 en los famosos talleres de Denny hermanos de Dumbárton (Inglaterra), y tanto por la suntuosidad y comodidad de sus cámaras y salones, cuanto por su enorme desplazamiento y fuerza de sus potentes máquinas, es sin disputa uno de los mejores ejemplares de la marina mercante española. El soberbio salón comedor, que puede admirarse en esta lámina, y en el cual las maderas y metales preciosos, las ricas alfombras y la valiosa vajilla, así como sus elegantes sillones, mesas y candalabros, iluminados por la electricidad, de cuyo fluído posee este buque una instalación completísima, alejan de la imaginación del viajero la natural aprensión que puedan causarle las olas y son una prueba evidente del progreso realizado por la marina mercante bajo el pabellón español y la enseña de la Compañía Trasatlántica. Más que comedor de un barco parece un esplendente «hall» de algún majestuoso edificio destinado á fiestas y conciertos y coronado por la hermosa galería que en su parte superior lo circunda. Con motivo de la guerra actual en Cuba, la citada Compañía ha cedido gratuitamente este hermoso buque, el cual monta dos cañones Hontoria de 12 centímetros, tiene una marcha de más de 18 millas por hora, con la enorme fuerza de 6,000 caballos y deponiendo el ramo de olivo de la paz y del comercio, cruza hoy orgulloso los mares, armado de crucero, velando por la integridad de nuestro honor nacional.

CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE BARCELONA

Este claustro corresponde á la majestuosa severidad del templo así como á su arquitectura general. Las arcadas que lo rodean y que van á dar á un jardín, están sustentadas por esbeltas pilastras las cuales rematan en capiteles profusamente labrados, adornados de centenares de figuras de delicadas facciones y vestiduras de graciosos pliegues. Aunque la traza de este claustro tiene algo de caprichosa en algún detalle, queda perdonado este defecto con la impresión que produce su conjunto y sobre todo con las preciosas delicadezas de sus ornatos. Entre ésta descuella la hermosa glorieta de la fuente de las Ocas, á la que nada iguala en sencillez y primor; dos arcos grandiosos dentellados cobijan una ancha pila poligona, en medio de la cual aparece una estatua de San Jorge jinete en un corcel que arroja por su cuerpo ligeros chorros de agua. Los arcos del mismo patio presentan gran número de obispos, reyes, frailes y monjes leyendo cada uno en su libro, y las gargolas por las que cae el agua de lluvia figuran tigres, leones y ciervos cuyos cuernos sujetan atrevidos rapazuelos. En los intercolumnios opuestos hay una serie de capillas en algunas de las cuales son de admirar bien labradas verjas de hierro.

SAN JUAN DE LOS REYES (TOLEDO)

**Un voto ofrecido á Dios por los Reyes Católicos en su contienda con los portugueses, felizmente terminada con la victoria de Toro, fué el origen de este bellísimo monumento, empezado en 1477 con arreglo á los planos del maestro Juan Guas, y terminado en 1610. Forma el exterior un cuadrilongo que presenta su pórtico al lado Norte y el claustro al Sur; el ábside esculpido con dos órdenes de arquería de incomparable gracia, remata en un antepecho calado, y le flanquean seis grandes pilares ó estribos terminados en afiligranadas agujas, llevando por adornos bajo doseletes en tres de sus caras figuras de heraldos, y en sus entrepaños varias cadenas, brillante trofeo de la conquista de Granada. Sobre este ábside se levanta una cúpula ochavada, de irreprochable gusto y de exquisita labor. ¡Lástima que la portada no corresponda al estilo general del monumento! El interior no es menos admirable que el exterior, pero el incendio que sufrió en 1808 por las vandálicas huestes de Napoleón, le ha privado de muchas de sus riquezas y sobre todo de la mayor parte de su claustro, joya de la arquitectura y escultura ojivales en su más florido período. La parte que subsiste de este claustro, da todavía una idea de su magnificencia.**

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN DE VITORIA

Laurent fot. Madrid.

Una de las cosas que distinguen á la capital alavesa de casi todas las de España es que el edificio que descuella en su plaza de la Constitución no es el del Ayuntamiento, ó Casas consistoriales como en aquéllas es costumbre, pues éstas están situadas en la plaza Nueva, sino una antigua iglesia, la de San Miguel, edificada en uno de los puntos más culminantes de la ciudad. A no ser por ella, poco ofrecería de notable la plaza de la Constitución, como no fuese la diferencia de estilos y de edades de los edificios particulares que la rodean, los unos de gusto moderno, los otros de vetustos sillares, y algunos con un piso superior saliente, según costumbre antigua. Tampoco es de gran efecto el sencillo monumento que hay en medio de la plaza. Pero lo que da á ésta carácter y originalidad es la traza de la mencionada iglesia de San Miguel, erigida sobre las ruinas de un sencillo templo románico. Por una elevada graderia se llega á un alto pórtico de dos arcos entre los cuales hay una preciosa hornacina de estilo, y en ella la venerada imagen de Nuestra Señora la Blanca, patrona de los vitorianos que anualmente celebran fiestas en su honor; en dicho pórtico hay una bella portada de gusto románico. Compónese la iglesia de tres naves, siendo la más notable que encierra un magnífico retablo de tres cuerpos con esculturas de Gregorio Hernández. En la parte exterior del ábside hay un sitio donde se guardaba el famoso «Machete vitoriano», sobre el cual, según fuero, juraba el Síndico cumplir fiel y lealmente su cargo.

JARDINES DEL GENERALIFE EN GRANADA

Laurent, fot.; Madrid.

Cerca y á la derecha del palacio árabe de la Alhambra, más allá de la puerta de Hierro, se hallan los interesantes restos del Generalife, palabra que significa en árabe casa de recreo ó de zambras, porque, en efecto, allí solían celebrar las suyas los voluptuosos á la par que guerreros reyes de Granada. Aun se conservan sus hermosos jardines y estanques; una hermosa calle, poblada de árboles y regada por dos arroyuelos que forman cascada, conduce bajo una bóveda de follaje á la entrada principal, pasada la cual se ve un precioso jardín al que da ingreso un templete con dos columnas, corriendo á la izquierda una hermosa galería de arcos dentellados y un pórtico que sirve de paso al antiguo «mirab ú oratorio árabe. Varias son las construcciones que aun subsisten de esta deliciosa mansión, todas ellas cuajadas de afiligranadas labores del arte árabe que tanta consonancia guardan con los jardines que la embellecen. Tanto como las obras de arte llaman allí la atención las galas de la naturaleza, los cuadros y arcos de mirto de cuyo centro brotan pintadas flores, las estrechas acequias que comunican grata frescura al ambiente y están orladas de grandes macetas, los numerosos surtidores que cruzan sus elevados chorros, produciendo al caer como lluvia de olorosa agradable y melancólico susurro, la altura y frondosidad de los cipreses que proporcionan grata sombra, los bosques de laureles, las cascadas, y para completar lo delicioso de este vergel, el sorprendente panorama que desde su cúspide se divisa, formado por la ciudad, su vega y las vecinas sierras

CALLE DE SAN JUAN DE LOS REYES EN GRANADA

[illegible], fot. Granada

No es sólo estudiando los monumentos y edificios más notables de una ciudad como se viene en conocimiento del carácter y costumbres de sus habitantes; débese también recorrer sus calles, examinar las viviendas para hacerse en cierto modo cargo del modo de ser y de vivir de los vecinos. Las calles de las poblaciones de la costa de levante y del mediodía de España presentan un aspecto especial que desde luego revela su abolengo morisco, y de tipo de una de ellas puede servir la de San Juan de los Reyes, situada en uno de los antiguos barrios de Granada. Estrecha y tortuosa como lo requería en apartadas épocas, así la mejor defensa de la población como el deseo de preservar las habitaciones de los ardorosos rayos del sol, échase de ver en ella la afición de las granadinas a las flores en las numerosas macetas que adornan ventanas y balcones, mientras que sus rejas parecen invitar a pelar la pava, tarea a que de buen grado se entregan los respectivos sexos tan luego como el sol ha traspuesto el horizonte. No se comprende en ninguna de sus calles balcón sin tiestos ni enredaderas, ni reja sin alguna morena y agraciada muchacha que mientras aspira el aroma de las flores no escucha las que le echa algún apuesto mancebo.

PORTADA PRINCIPAL DEL ALCÁZAR DE SEVILLA — Laurent, fot., Madrid.

Queda ya dicho al describir la lámina que representa el llamado Dormitorio de los Reyes moros de dicho alcázar, que el rey D. Pedro I mandó reconstruir este soberbio edificio sobre el antiguo palacio de los reyes musulmanes. La portada principal está situada en el patio llamado de la Montería: es una construcción admirable, rica en adornos, pintada y dorada, que pertenece al más puro estilo almohade. Una puerta [illegible] y dos [illegible] forman la parte [illegible] sobre [illegible] balcones ó ajimeces y á los lados dos galerías, y todas las columnas de la portada como las de la fachada entera son de ricos mármoles y sus capiteles del más puro gusto mauritano; en la faja de arcos entrelazados del modo más exquisito que se ven sobre las referidas puertas figuradas hay pequeños escudos de castillos y leones, y alrededor de otra ancha faja con delicadas labores arábigas que corre entre las dos zapatas sobre los ajimeces [illegible] góticas [illegible] alto [illegible] muy poderoso [illegible] muy conquistador Don Pedro por la gracia de Dios rey de Castiella et de Leon mandó fazer estos alcáceres e estos palacios e estas portadas, que fue fecho en la era de mill et quatrocientos y dos (año 1364).

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

Laurent, fot., Madrid.

«Yo haré un baluarte inexpugnable á las nuevas doctrinas, y en el que el trono y la religión se abrigarán, seguros de que no penetrará una sola idea de las que agitan y conmueven el mundo.» A estas palabras atribuidas por el historiador Lafuente al rey Felipe II achaca la fundación del admirable monumento dedicado en el Escorial á San Lorenzo: no falta quien la atribuya al deseo de cumplir el encargo que á aquel monarca dejó su padre el emperador Carlos V de que erigiese un sepulcro para sus restos mortales y los de su mujer doña Isabel, pero la creencia más general es que lo erigió en memoria de haber ganado el día de la festividad de dicho santo la célebre batalla de San Quintín. Empezóse la construcción el 23 de abril de 1563 y terminó en septiembre de 1584. Comenzaron las obras bajo la dirección del arquitecto Juan Bautista de Toledo, y por muerte de éste las continuó el asturiano Juan de Herrera en ellas tomaron parte además los arquitectos, pintores, escultores y artífices más famosos de aquella época. Todo el grandioso edificio forma un paralelogramo rectangular, su estilo es greco-romano, abarca medio millón de pies cuadrados y tiene 30 de altura. Para que se comprendan sus dimensiones en todos sentidos agregaremos que cuenta más de 10,000 ventanas y 12,000 puertas, 86 escaleras, 16 patios, 88 fuentes, 11 aljibes, 9 torres y 4,563 habitaciones. Encierra 1600 cuadros, 500 frescos, 75 grandes estatuas y 50 pequeñas, y una hermosa biblioteca de 25,000 volumenes y 5,000 códices.

ENTERRAMIENTO DE FELIPE II EN EL ESCORIAL

Laurent, fot.; Madrid.

A uno y otro lado de la gradería del presbiterio de la capilla mayor del monasterio del Escorial se levantan dos suntuosos arcos de jaspe que cobijan los llamados Enterramientos de Carlos V y Felipe II. Son estos dos grupos de estatuas fundidas y modeladas en bronce por el célebre escultor Pompeyo Leoni, el primero de los cuales está en el lado del Evangelio y el segundo en el de la Epístola. Aquél figura al emperador, acompañado de su esposa Isabel, de su hija la emperatriz María, y de sus hermanas Leonor y María; éste, que es el representado en nuestra lámina, contiene la grave y reposada figura de Felipe II, armado, bordadas en su manto de matizadas piedras las armas españolas y postrado de hinojos en actitud de orar ante un riquísimo reclinatorio; á su lado tiene á su tercera esposa D.ª Isabel de Valois; y detrás á la cuarta D.ª Ana de Austria y á la primera D.ª María de Portugal, y junto á esta última á su hijo el príncipe D. Carlos. Todas son brillantes obras de Arte que además de su valor histórico, lo tienen alto grado como ejecución, pareciendo, á pesar de la dureza del metal, mórbidas las carnes y flexibles y ondulantes las ricas vestiduras. Cada una de estas estatuas se compone de varias piezas de gran delicadeza por la labor y el ajuste y están dotadas á fuego, habiéndose invertido once meses en la difícil y complicada operación de fundir y dorar las diez estatuas y los relicinatorios de ambos enterramientos. Estos dos grupos son dignos en un todo del suntuoso monumento á que estaban destinados.

FACHADA DEL COLEGIO DE SAN GREGORIO EN VALLADOLID Laurent, fot.; Madrid.

Débese la fundación de este Colegio al prelado D. Alonso de Burgos, quien lo erigió para los religiosos de su orden, de 1488 á 1496. Esta joya del arte escultórico, labrada toda minuciosamente por dentro y por fuera como un relicario, fué dirigida por Macías Carpintero, vecino de Medina del Campo, quien no logró verla terminada, pues se suicidó durante su construcción. La puerta tiene á ambos lados entre delgados troncos y varas retorcidas unas figuras de salvajes con clavas en las manos; en el relieve del testero se distingue al fundador de rodillas ante San Gregorio y otros santos y sobre la opiva conopial y trebolada del arco que cobija este relieve suben dos cables dividiendo el muro en tres compartimientos, habiendo en los laterales los escudos episcopales sostenidos por ángeles, y más arriba dos heraldos, y en el central el escudo de los Reyes Católicos, protectores del Colegio, sostenido por dos leones rampantes y situado entre profuso ramaje por el que se encaraman muchos niños. Completa esta historiada fachada cuya prolija labor causa asombro una cresteria con numerosos doseletes y otros adornos algunos de los cuales han desaparecido á causa de los estragos del tiempo.

EL MONASTERIO DE MONTSERRAT Á VISTA DE PÁJARO — Audouard, fot.; Barna.

Es un panorama de efecto indescriptible. Para saborearle en toda su belleza no hay como emprender la excursión — tan interesante como obligada para todo viajaro que quiera ver los puntos más notables del monte — de la famosa ermita de San Jerónimo. Pero ya antes de llegar á la ermita y al doblar uno de los varios recodos que tiene el sendero, [illegible] el caminante una de las sorpresas más [illegible] las [illegible] que le ofrece Montserrat. El Monasterio se presenta súbitamente á sus ojos á vista de pájaro, en medio de aquel esplendoroso marco sin rival. A uno y otro lado vislumbra el excursionista las dos inmensas y macizas moles de granito que se elevan majestuosas irguiendo hasta el cielo sus picachos de caprichosos perfiles. Es uno de los sitios desde donde puede apreciarse mejor la extraña configuración, la singular estructura, el fenómeno geológico de [illegible]. Allí, en último término, y como [illegible] las [illegible], bañadas en luz las vertientes y mesetas que se extienden por el otro lado de la montaña, ostentando el matiz verde oscuro de sus arboledas, de sus bojedales, que alterna con las grandes manchas negras proyectadas por los promontorios de rocas.

PATIO DE LOS LEONES DE LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon, fot., Granada.

Este maravilloso patio puede considerarse como la principal obra maestra del palacio de los Alhamares, donde tantas obras maestras hay. Sus dimensiones no son muy grandes, pues sólo tiene 126 pies de longitud por 73 de anchura, pero en este espacio, relativamente reducido, están acumuladas las más delicadas bellezas del arte arábigo. Cíñelo en torno una galería sustentada por 128 esbeltas columnas delicadamente labradas coronadas de gallardos capiteles y agrupadas de cuatro en cuatro en los ángulos de la entrada, de tres en tres en los de enfrente, acabando por alternar pareadas y solas en los costados. Avanzan hacia el interior del patio dos elegantísimos templetes cuadrados, de triple arco estalactítico, cuyas techumbres hemisféricas descansan sobre círculos de pequeñas bóvedas de colores y oro. Los arcos y paredes están profusamente cubiertos de primorosos embutidos, alicatados, arabescos filigranas calados, ramajes entrelazados y todo cuanto puede soñar la fecunda fantasía de un poeta, realzado por la magia de los colores y del oro, prodigados con armoniosa abundancia; los techos se componen de arcos, bóvedas y cúpulas de madera primorosamente ensambladas y embutidas; el suelo es de mármol blanco, y en el medio descuella la fuente de los Leones que da nombre al patio, y así llamada por la tosca representación escultórica de varios de estos animales que sostienen una taza polígona en la que se leen en caracteres africanos versos que encarecen su hermosura y manifiestan el sentido alegórico que encierra.

VISTA GENERAL DE ALHAMA (ARAGÓN)

Laurent, fot.; Madrid

Este pintoresco pueblo, que desde muy antiguo debe su celebridad á sus aguas termales, está situado en el partido judicial de Ateca, de la provincia de Zaragoza, á orillas del río Jalón, y tiene estación en el ferrocarril de Madrid á Zaragoza. Rodeado de montes abundantes en plantas aromáticas, se extiende al pie de un escarpado cerro, con algunas de sus casas enteramente adosadas á él, lo que contribuye á darle un aspecto más original. Pero no es su vega en la que sus 1,300 habitantes cosechan cereales, legumbres y verduras, ni su posición ni lo agreste de sus horizontes, lo que á este pueblo da importancia, sino sus célebres manantiales de salutíferas aguas. Estos son tres llamados del Baño árabe, de la Galería y del Lago, en cuya mineralización entran como parte principal el ácido carbónico y el nitrógeno. Las aguas brotan en terreno cretáceo, tienen una temperatura de 33 y 35 grados, y son diáfanas, incoloras é inodoras. Clasificadas entre las acidulas termales, las recomienda la ciencia para la curación de las enfermedades reumáticas, particularmente en las formas dolorosas, en la diatesis úrica, catarros vesicales, afecciones uterinas, histerismo, cólicos nerviosos y biliosos, gastralgias y dispepsias, infartos crónicos del hígado y bazo, gran número de parálisis, corea y otras afecciones nerviosas, catarros bronquiales y diferentes dermatosis. Los romanos las conocieron ya con el nombre de «Aquæ bilbilitanæ», y los árabes tradujeron á su idioma el nombre de los baños y los llamaron «Alhama».

EL ACORAZADO «PELAYO» VISTO POR UNO DE SUS COSTADOS

Audouard, fot., Barna

Representa esta lámina el costado y parte de la popa del acorazado español «Pelayo» cuya vista de conjunto se incluye en otra anterior. En ésta se destacan los bacalados del buque, nombre que se da á una especie de callejones que tiene á banda y banda para el mejor juego de las piezas de artillería de 28 centímetros. Estos bacalados quedan completamente despejados de todo embarazo en el momento de tener que jugar la artillería, pues hasta las barandas se desarman para que haya el menor obstáculo posible á los disparos de dichos cañones. Vese también á un lado parte de la cubierta, y al otro la escala de honor á la que da el portalón de aquélla y cuya plataforma superior ocupan algunos de los oficiales de guardia con uniforme de diario. Del gran número de jarcias, cabos, calabrotes, cables de cáñamo y de hierro y esos mil objetos necesarios en los buques, hasta en los de aparejo más sencillo, puede dar idea la presente lámina, reproducción de una fotografía que hemos hecho sacar durante la reciente permanencia de la escuadra en el puerto de Barcelona. Al contemplarlos, siquiera en una pequeña parte, cuesta trabajo comprender cómo pueden ejecutarse con tanta precisión las maniobras en medio de tanto obstáculo como se encuentra reunido en un reducido espacio. Barcos como el «Pelayo» dan una alta idea de la nación que los posee, y la nuestra, á fuer de marítima y colonial, debiera poseer cierto número de ellos para fomentar el comercio, y sobre todo para hacer respetar sus derechos, siempre que alguien trate de menoscabarlos.

VISTA PA

La ciudad de Málaga se halla situada en el fondo de la bahía de su nombre. Las últimas estribaciones de las sierras de Abdalajís, de Mijás y de Alhama la resguardan de los fríos vientos del N., y como por otra parte, las frescas brisas del Mediterráneo templan los rigores del estío, resulta que esta ciudad disfruta casi siempre de un clima primaveral, reuniendo condiciones más que suficientes para considerarla como una de las estaciones de invierno que pueden competir ventajosamente con las renombradas Niza, Mónaco y otras del extranjero que tantos forasteros atraen en dicha estación. Gran desarrollo mercantil é industrial ha adquirido en algunos años, y lo será mayor tan pronto como estén terminadas las obras del nuevo puerto, cercanas ya á su conclusión. Contemplada desde las alturas de Gibralfaro, situadas al E., presenta un aspecto por demás pintoresco, viéndose á la izquierda el puerto con sus diferentes muelles y sus b todo porte; en medio y en primer término las crestas de dicha colina con los torreones del vetusto castillo de Gibralfaro, que defendió bizarramente antes d garlo á los cristianos el intrépido Hamet el Zegrí, y en cuyos declives se exte pintoresco desorden los edificios de la Alcazaba, intrincado laberinto de calle barrancos; en segundo término descuella la imponente mole de la majestuosa y á la derecha el compacto caserío de la ciudad. El Guadalmedina, riachuelo importancia, cuando con alguna súbita crecida no amenaza causar serios perju vide á Málaga en dos partes desiguales que comunican por el puente de hierro de Tetuán, el de madera y piedra de Santo Domingo y el de madera que une l

A DE MÁLAGA

Nueva, con los populosos barrios de la Trinidad y del Perchel. El paseo principal es el de la Alameda que, con la cortina del muelle, constituyen los dos sitios más frecuentados. Las orillas de la Caleta, que se extiende al Levante, se han convertido desde hace poco tiempo en lujosa barriada, donde modernos edificios rodeados de jardines preciosos ofrecen á las personas acaudaladas de la población y á la colonia extranjera gratas viviendas para invernar ó para tomar baños durante la estación veraniega. En otras partes de Málaga se ha reformado también con ventaja la edificación, y entre otras, la calle ó avenida del marqués de Larios, en la que están los establecimientos de mayor importancia y las tiendas de más lujo, es prueba de que allí no se descuidan los adelantos modernos. Pero aun se notan las huellas de la dominación musulmana en ciertos barrios donde las callejuelas forman irregulares plazoletas y estrechas encrucijadas, con humildes casas de un solo piso. Pocas plazas tiene esta ciudad, siendo las principales la de la Constitución, la de la Merced, más espaciosa que la anterior y en la cual se eleva un monumento erigido á la memoria del general Torrijos y la de la Victoria. Al contrario de las demás capitales andaluzas, Málaga apenas conserva restos de la dominación árabe como tampoco abundan en ella los edificios notables. Entre éstos son de mencionar la catedral, la parroquia del Sagrario, la de la Victoria; el Palacio episcopal; el Hospital provincial, de moderna construcción; la Aduana, gran edificio donde están el Gobierno civil y otros ramos del servicio público; la plaza de Toros, vasta construcción moderna muy capaz y los teatros Principal y Cervantes

## LAS GRUPAS

García, fot.; Valencia.

Entre las poéticas y tradicionales costumbres de los pueblos valencianos, una de las que más perseveran es la de «Las Grupas». Grupa es una pareja montada en la misma cabalgadura; pero se da ese nombre, por antonomasia, á la pareja de hombre y muger, que, engalanada con los mejores trajes y adornando el caballo con lujoso aparejo, asiste á alguna fiesta ó solemnidad pública para contribuir á su esplendor. Estas «Grupas» son famosas y populares en los festejos de Valencia, no sólo en los de los pueblos, sino también en la misma capital. En las lucidas cabalgatas que suelen celebrarse con motivo de funciones religiosas ó profanas, cuando aparecen las «Grupas de labradores», nótase en el público un movimiento de atención y simpatía. Todos las contemplan con interés, deleitándose en la gallardía de los cabalgantes, en la hermosura ó gracia de «ellas», en la riqueza y propiedad de sus trajes y atavíos. Para producir este efecto, las familias campesinas sacan los tesoros que guardan en el fondo del arca (caixa), las prendas de vestir, legado de sus padres y abuelos, las alhajas (l'or), la peineta alta y dorada (pinta), los pinchos (agulles) con gruesa cabeza de esmeraldas (finas ó falsas), las grandes arracadas de las mismas piedras, el collar de menudas perlas, que realzan la belleza de la feliz muchacha. Su compañero viste también el clásico traje valenciano, modificado hoy por las desdichadas innovaciones que en todas las provincias hacen desaparecer la indumentaria nacional.

Laurent fot. Madrid.

## TRASCORO DE LA SEO DE ZARAGOZA

El actual templo metropolitano de la Seo data de los siglos XIV á XVI; y á su conjunto imponente hay que añadir tanta abundancia de felices combinaciones, tan bien entendida distribución de luz, tantas suntuosas capillas, tan hermosas esculturas y una mezcla tan bien entendida de misticismo y grandeza, que no es de extrañar sea visitado con admiración por los inteligentes y con respetuoso asombro por los profanos. La fachada de este templo es de estilo greco-romano y no carece de majestuosas proporciones y su torre ó campanario es elevada y ligera. Mas por bello que sea el exterior de esta iglesia, no corresponde á la grandiosidad y riqueza del interior. Una de las partes más admirables es el trascoro, obra de los escultores Tudelilla de Tarazona y Ancheta. Así como el coro en su interior atesora primores del arte gótico, en el trascoro predominan los del plateresco. Sobre un rico basamento de mármoles labrados de prolijos adornos, muéstranse en proporcionadas hornacinas las imágenes de San Lorenzo y San Vicente, los cuatro expresivos relieves que representan escenas del martirio de los dos santos diáconos y los trabajos de San Valero, unos y otros [illegible] por abalaustradas columnas delicadamente labradas. No menos exquisito es el trabajo del cornisamento coronado por medias pechinas y grupos de preciosos angelitos. En mitad de este trascoro hay un tabernáculo que sostenido por seis columnas salomónicas de mármol negro cobija un excelente cuanto venerado crucifijo.

## EL BANCO DE BARCELONA

Audouard, fot.; Barna.

Al extremo del conocido paseo de la Rambla de la ciudad condal, y dando frente al mar, está situado este sencillo cuanto notable edificio, en el área que ocupaba la fundición de cañones mandada establecer en 1715 por el rey Felipe V. Lo construyó en 1844 el arquitecto Sr. Mestres, tomando por base las paredes exteriores de la mencionada fundición: su fachada, de bellas proporciones, es de gusto griego y está adornada con pilares de capiteles dóricos en el primer cuerpo y jónicos en el segundo, que sobresalen muy poco de la pared. Consta de planta baja y dos pisos, y sobre la portada hay dos bellas estatuas de mármol sentadas, una de las primeras obras de los notables escultores Sres. Vallmitjana, las cuales sostienen un escudo de bronce con las armas de Barcelona. Interpolado en la balaustrada de la azotea hay un pequeño cuerpo saliente con un reloj. En el interior y en la planta baja se encuentra un espacioso salón con luz cenital donde se hacen las operaciones de pagos y cobros, y en los otros pisos están las diversas oficinas y dependencias. La situación de este edificio, en la parte de la población donde mayor movimiento presenta el comercio y la navegación, en frente del puerto y de los principales espacios y almacenes, es de las más á propósito para el objeto á que está destinado. El Banco de Barcelona fué el primer establecimiento de crédito que se fundó en provincias y hace dos años sociedad es tan grande como la confianza ilimitada que al comercio merece.

CATEDRAL DE BURGOS — Laurent, fot., Madrid.

Un libro de abultadas dimensiones exigiría la descripción detallada y minuciosa de este admirable templo, joya de nuestra España, y aventajado rival en suntuosidad y riqueza y sobre todo en sentimiento de unidad de todas las demás catedrales, sin exceptuar las magníficas de León y Toledo. El arte, en su manifestación religiosa, está en él expresado de la manera más completa. Ese cúmulo inagotable de agujas y flechas, de cupulinos y pináculos, de cresterías y de imágenes que se reparten y combinan vistosa y artísticamente con exquisita armonía, revelan algo de extraordinario y sublime en la concepción y ejecución de obra tan monumental que, como si fuera la expresión de un alma, animando las bien talladas y caladas piedras, se comunica á los ojos del observador, penetra en su espíritu y le subyuga y le domina. Colocóse la primera piedra de esta suntuosa catedral el 20 de julio de 1221, siendo rey de Castilla D. Fernando III el Santo y obispo de aquella ciudad el prelado D. Mauricio. Nueve años después comenzaron á celebrarse en ella los divinos oficios, sin estar terminada más que la parte necesaria al culto, pero su construcción completa duró, no años, sino siglos.

SALA DE CONTRATACIÓN DE LA LONJA DE VALENCIA

Gaceta, fot., Valencia.

El 9 de noviembre de 1490 se celebró en Valencia una gran reunión de oficiales y mercaderes en la que quedó acordada la construcción de una nueva «Lonja de la seda», pues la existente hasta entonces no bastaba para satisfacer las necesidades de su objeto. El 5 de febrero de 1482 se dió principio á la fábrica y quince años después se colocaba la última piedra del suntuoso edificio con toda solemnidad. Pertenece éste al estilo ojival en su último desarrollo, aunque hay en el cuerpos en que se inclina al del Renacimiento, y está dividido en tres partes: el Salón de Contratación ó de las Columnas, la Torre y el Pabellón del Consulado. El primero, representado en esta lámina, es un espacioso rectángulo de 35'60 m. por 21'39 m., en el cual se destacan ocho grandes columnas aisladas y 16 adosadas á los muros, constituyendo tres naves longitudinales y cinco transversales: estas columnas están estriadas en espiral, y presentan en los filetes de cada estría columnitas con su base correspondiente las que al llegar al extremo superior de cada una de aquéllas se derraman en diferentes direcciones para formar el armazón de las bóvedas. La elevación total de ésta es de 17'4 m. La decoración de esta sala es sumamente sencilla.

VISTA DE GIBRALTAR

Garzón, fot.; Granada.

Cerca de doscientos años han transcurrido desde que una escuadra anglo-holandesa compuesta de 61 buques de alto bordo con 2,688 cañones y 16,600 hombres se apoderó de Gibraltar, en donde sólo había una guarnición de 60 infantes y seis artilleros auxiliados por 400 vecinos que se defendieron bizarramente, y á pesar de tanto tiempo aun no podemos acostumbrarnos á la idea de que no nos pertenezca ese pedazo de territorio español ni á ver ondear en sus fortificaciones el pabellón de la Gran Bretaña. La población se halla situada en el declive N. O. del Peñón que lleva su nombre, el cual se levanta bruscamente á 400 m. de altura; se presenta hacia el E. y el N. tajado á pique, y por allí es inaccesible; baja hacia el O. en rápida pendiente en la que aparecen algunos huertos y jardines, de suerte que mirado desde el S. parece proyectarse en forma de cuña, con su cara oriental á pique y con la occidental inclinada 45 grados. Lo más notable de Gibraltar son sus fortificaciones. La plaza está defendida por baterías excavadas en el mismo Peñón y situadas una encima de otra á modo de las andanadas de un navío antiguo, casi hasta la cumbre del Macho, lo cual unido á la multitud de cañones que por todas partes hay en el Peñón hacen de ella una plaza poco menos que inexpugnable. La Gran Bretaña ha gastado y sigue gastando inmensas sumas en establecer y conservar estas defensas, esa serie interminable de recias murallas y baterías armadas con enormes cañones cuyo número excede de mil y que pueden batir tierra y agua con fuegos rasantes y oblicuos.

VISTA EXTERIOR DE LA MEZQUITA DE CORDOBA

Laurent, fot.; Madrid.

Este magnífico monumento ha pasado por una serie de extrañas vicisitudes. Fué en tiempo de los romanos templo de Jano; en el de los godos, basílica cristiana; en el de los árabes, mezquita y después de la expulsión de éstos volvió á ser catedral cristiana. La mezquita fué obra del primer Abd-er-rahman, quien la empezó á construir en 786, desposeyendo á los cristianos que residían en Córdoba de su basílica, la cual derribó para levantar el maravilloso templo musulmán; su hijo Hixem la terminó en 796, siendo después ampliada y embellecida por los califas sucesivos. Contribuyeron á su construcción todos los gualíes de las provincias de la España árabe con ricos presentes y magníficos despojos de antiguos monumentos, todos los artistas del islamismo occidental con su ingenio, la ciudad cediendo sus mejores operarios y las sierras vecinas proporcionando sus canteras. El exterior de este monumento, aunque bello y original, no da idea de su magnificencia interior. Lo cercan altos y gruesos muros, en su mayor parte construídos con sillares romanos, fortalecidos con robustos estribos que, imitando torreones, les dan el aspecto de fortaleza y rematados en graciosas almenas. La actual iglesia, que ha sufrido muchas é importantes modificaciones, tiene 620 pies de largo con 29 naves y 450 de ancho con 19; las sostienen cerca de 1000 columnas, todas de mármoles y jaspes preciosos de pie y medio de diámetro por 25 de elevación. Muchas son las bellezas que atesora este grandioso edificio, pero no cabe su enumeración en los límites de estas descripciones

CATEDRAL DE PALMA DE MALLORCA

Trayob. fot., Palma.

Enfrente de la muralla de la ciudad é inmediato á la puerta llamada de las Cadenas, en terreno bastante elevado y ocupando un extenso cuadrilongo, álzase este soberbio edificio, cuya construcción, ordenada por el rey D. Jaime I el Conquistador, comenzó en 1230 por el presbiterio ó Capilla Real; pero luego sufrió la obra varias interrupciones y el altar mayor no se consagró hasta 1.º de octubre de 1346, y hasta 1707 no quedó terminado el claustro. La catedral domina con su esbelta mole toda la ciudad; es, como acabamos de decir, un extenso cuadrilongo, con la puerta mayor al O., la mejor fachada al S., y la torre llamada del Campanario al N.; la parte que da al S. está adornada con agujas y botareles de graciosa forma; en la principal, recién terminada, hay artísticos detalles, y como joya arquitectónica de gran mérito la cuadrada torre de las Campanas que tiene de elevación unos cien metros por cinco próximamente de diámetro. De muy buen gusto es también la puerta lateral del N. y preciosa la del Mediodía, llamada del Mirador, de estilo ojival florido. La fachada principal está dividida en tres partes por pilastrones cuadrangulares; en la central se halla la portada con un hermoso rosetón de diez metros de diámetro y escultura[illegible] de bastante mérito y en las de los lados ventanas de arco apuntado; hay también en esta fachada dos hermosas torrecillas octógonas de bastante elevación que hacen las veces de contrafuertes. El interior de este templo es todavía más hermoso, desde el punto de vista arquitectónico, que el exterior.

LA LONJA DE PALMA DE MALLORCA

Truyols, fot.; Palma.

La Lonja de Palma fué empezada á construir en 1426 por el arquitecto Guillermo Sagrera, el cual formalizó una contrata con el colegio de mercaderes obligándose á concluir la obra en el término de quince años por el precio de veintidós mil libras de reales menudos de Mallorca. Muchos disgustos experimentó durante la construcción, pues consta que tuvo que sostener un pleito por resultar lesionados sus intereses en más de la mitad del justo precio. El edificio es de estilo gótico-germánico y forma un paralelógramo con la fachada principal á oriente y los dos lados mayores al norte y mediodía, cuyos ángulos están flanqueados por cuatro airosas torres octógonas coronadas de pequeños merlones. En la fachada principal, lo mismo que en la opuesta, hay una portada constituída por una profunda arcada en degradación dividida por un pilar sobre el cual se abre un nicho: á uno y otro lado de la puerta se destacan dos elegantes ventanas ojivales. A los dos lados mayores del edificio hay puertas y ventanas del mismo gusto: arrimado á las torres de los ángulos sube un bello agregado de molduras rematado en una repisa, y descansando en ésta aparece una estatua cobijada por airoso doselete. Entre las puertas y ventanas citadas hay gallardos estribos que terminan en torrecillas, y en lo más alto de los muros una sucesión de ventanas cuadradas, divididas de cuatro en cuatro por las indicadas torrecillas y coronadas por una serie de almenas endentadas. El interior consta de una sola pieza con naves que separan altas columnas estriadas en espiral.

VISTA EXTERIOR DE LA CAPILLA REAL DE GRANADA

Garzon, fot.: Granada.

Adosada á los muros de la Catedral hay una capilla que llaman generalmente de los Reyes y que fundaron los Católicos D. Fernando y D.ª Isabel el día 13 de septiembre de 1504. Dirigió las obras el maestro Enrique Egea. Pertenece al tercer período del estilo ojival y se entra en ella por una puerta de arco semicircular muy sencilla pero bella y algo más moderna que el resto del edificio, abierta entre dos pilares cuyo frente adornan las figuras de dos reyes de armas. Sobre el arco y los pilares corre un entablamento en cuyo friso está labrado entre algunos querubines un escudo sostenido por un águila, y encima de dicho entablamento hay tres hornacinas, conteniendo la de enmedio una bonita imagen de la Virgen María. Sobre estas hornacinas está el remate con pequeños círculos calados que llevan las cifras de Isabel y Fernando. Unas balaustradas de elegante crestería coronan los muros; entre cada cuatro rosas hay una esbelta aguja con una pequeña gárgola en la parte inferior y entre dos de estas agujas un cuadro en el que campean las armas de Aragón y Castilla, entre una coyunda y un haz de flechas, emblemas de los Católicos monarcas. A la derecha, sobre tres estribos, otros tantos grupos de pilares cincelados asoman como penachos de piedra sobre los sombríos muros. Para mayor efecto del conjunto extiéndese á la izquierda una fachada gótico-plateresca con columnas en forma de cables retorcidos y arcos semicirculares ó rebajados entre los cuales se ven escudos con castillos y leones.

LA PUERTA JUDICIARIA EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon, fot.: Granada.

En el extremo de una de las tres calles de árboles en que se divide la cuesta de los Gomeles, que conduce de la ciudad á la Alhambra, se encuentra la Puerta Judiciaria, que da entrada á dicho palacio y la cual lleva este nombre porque, según es fama, en ella administraba justicia un cadí moro siguiendo la patriarcal costumbre de Oriente. Grave y sencilla es esta puerta, pero bella; en nuestra fotografía no ha podido resultar con todos sus preciosos detalles, porque no lo ha permitido la oscuridad, situada como está en el fondo de un torreón después del primer arco ó sea el de entrada. Este primer arco no tiene otro adorno sino una mano toscamente cincelada en su parte superior. La Puerta Judiciaria es de mármol con profusión de labores: su elegante arco ultrasemicircular está sostenido sobre columnas de hermosos y delicados capiteles incrustados en jambas; por encima de él corre una faja en la que se lee en letras árabes el nombre de su constructor y la fecha en que la hizo, que fué á mediados del siglo VII de la égira, y estos caracteres están adornados de flores y cintas armoniosamente entrelazadas. Todo es notable en esta puerta; pero una de las cosas que más llaman la atención en ella es una llave esculpida en relieve sobre la clave del arco. Esta llave y la mano labrada en el arco del torreón son indudablemente simbólicas. Entre los musulmanes la llave era el emblema de la inteligencia y la sabiduría, y la mano la representación de los dogmas religiosos, ó por mejor decir de sus principales preceptos que eran cinco como los dedos de la mano.

PUERTA DEL OBISPO DE LA CATEDRAL DE PALENCIA — Laurent, fot.; Madrid.

Créese que la primitiva catedral palentina fué fundada en 1035, y que habiendo tardado dos siglos en construirse, sólo subsistió otro siglo, puesto que la actual data de 1321. Tampoco en ésta se empleó gran actividad por cuanto en 1486 aun se hallaba á la mitad de su construcción, la cual no terminó totalmente hasta mediados del siglo XVI. De esta lentitud se resiente el conjunto del edificio, viéndose en él partes correspondientes á la arquitectura ojival puro á otras del Renacimiento. El ornato incipiente y más abundante aparece en las portadas del crucero, una de las cuales, la llamada del Obispo, es la que representa esta lámina. Vése en ella espléndidamente orlada de follajes su grande ojiva, con tres series de imágenes resguardadas con sus correspondientes guardapolvos en la arquivolta que describen las aristas de la bóveda, interpoladas con guirnaldas de piedra; en los costados del ingreso campean las figuras de los apóstoles que parecen presididas por la estatua de la Virgen situada en el pilar que hay sobre las dos hojas de la puerta, el testero y el muro superior están divididos en tableros conteniendo fantásticos animales, y en la cúspide del arco exterior descuella la imagen de San Antolín patrón de la ciudad.

LA TORRE DEL CLAVERO EN SALAMANCA

Laurent, fot., Madrid.

En el barrio de San Justo de Salamanca, ciudad tan abundante en monumentos antiguos y construcciones notables, descuella la famosa torre llamada del Clavero, por haberla construído en 1470 el que lo era de la orden de caballería de Alcántara D. Francisco de Sotomayor, con objeto de defender la casa de la orden, hoy demolida, en aquellos tiempos de turbulencias, agresiones y asonadas. El vulgo, tan propenso á desfigurar nombres, llama más comunmente á dicha torre la del Clavel, corrupción que nada justifica. Es de bella y gentil arquitectura, y sobre su base cuadrada, hecha en gran parte de mampostería, se levantan ocho lados rematados en arqueada cornisa y construídos con robustos sillares, sobresaliendo en el centro de cada lado, y no en los ángulos como era costumbre usual en esta clase de defensas, ocho redondas garitas con diferentes escudos de armas en [illegible] troncos entrelazados. Algunas ventanas, con la falta de simetría que distingue á esta clase de construcciones, daban luz al interior. La sólida construcción de la torre del Clavero ha permitido que se conserve casi íntegra á pesar de los cuatrocientos años que han transcurrido desde su edificación.

**COMIDA Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA** Audouard, fot., Barcelona.

La tropa, marinería y fogoneros que dotan un buque se agrupan en brigadas subdivididas en secciones que se denominan ranchos, cuya organización hace imprescindible la necesidad de aprovechar los reducidos espacios de que á bordo se dispone y la rigurosa disciplina que ha de presidir en todo cuanto se relaciona con la más perfecta colocación de los cois, maletas, enseres para la comida, armamento portátil y correajes de la tripulación. Los ranchos están gobernados por un cabo y sus individuos alternan por semanas en los servicios mecánicos. Entre éstos, y cuando el toque de corneta lo previene, figura el de armar las mesas y los bancos volantes en donde se come, colocar el mantel, gaveta y vinera y traer el recipiente con el rancho después de efectuado en el fogón del equipaje el reparto de la comida. E inversamente, levantar las mesas y los bancos colocándolos entre baos en la batería y limpiar y guardar aquellos utensilios. Al sonar la hora prefijada, al toque de comer sigue la pitada de arriar y todos acuden á su respectiva mesa, en donde cada cual toma su plato y recibe del recipiente general la porción que le corresponde, entregándosele al propio tiempo las raciones de pan y vino. A la comida asiste uno de los oficiales de servicio, los guardias marinos, oficiales de mar y sargento de guardia, quienes, permitiendo la conversación y la libertad natural, velan porque se guarde la debida compostura, que en los buques de guerra, donde se observa tan estrictamente la disciplina, no falta en ninguna circunstancia.

VISTA PAN

La renombrada capital de Aragón es una de las ciudades más antiguas de España, pues se cree fundada por los primeros pobladores de la Península y allá en remotos tiempos llevaba el nombre de Salduba. Los romanos le dieron el de César Augusta, que posteriormente fué convertido en el de Zaragoza. Tanto en las épocas primitivas como en las modernas se han distinguido sus moradores por la varonil entereza con que han defendido su independencia, derechos y libertades, y entre otros muchos rasgos de heroísmo que les dieron renombre, presentes están aún en la memoria de todos los dos sitios que á principios de este siglo sostuvieron contra las huestes napoleónicas, causando por su decisión y porfiada resistencia la admiración de los mismos enemigos y de Europa entera. Zaragoza, está situada á la margen derecha del caudaloso Ebro, embellecida por una frondosa vega que fertilizan, además de este río, el Jalón, el Huerva, Gállego y el canal Imperial. Al penetrar en ella después de dejar el tren en la estación de la vía férrea de Barcelona, se pasa por un hermoso puente de piedra, de siete que según una inscripción colocada en su centro al pie de una cruz, fué construido 1435 reinando Alfonso V de Aragón y reparado en 1659; pero su antigüedad tal vez mayor. Desde él se contempla, empezando por la derecha, la gran basílica del con sus numerosas cúpulas pintadas de amarillo y verde, que le dan cierto carácter oriental; algo más á la izquierda velase — y así aparece en nuestra fotografía — la nada Torre Nueva, que hace muy poco tiempo se ha tenido que derribar por amenaza ruina; después, la Casa consistorial, el Seminario Conciliar y el palacio episcopal.

## DE ZARAGOZA

el cual descuellan la elevada y graciosa torre de la Seo y la cúpula de este templo, y por fin, el compacto caserío de la ciudad entre el cual surgen á trechos los campanarios de otras iglesias. El puente termina en la Puerta del Angel, pero no es esta la única que tenía Zaragoza, conservándose aún restos de otras, como la de Santa Engracia y la del Carmen, hoy más bien que puertas, monumentos de las glorias del inmortal sitio cuyos balazos guardan por único adorno para imperecedero recuerdo. Sobre la del Portillo, vése el Santuario de la Virgen de este nombre, donde es fama que rodeada de resplandores una imagen de Nuestra Señora oculta en el muro, defendió á la dormida ciudad de una sorpresa nocturna que intentaron los moros al año siguiente de la reconquista. Entre esta puerta y la de Sancho está el llamado castillo de la Aljafería, de origen musulmán. Aparte de este edificio y de los ya mencionados, son de citar en Zaragoza el palacio de la Audiencia, notable por su capacidad y su original fachada; la Lonja, soberbio edificio construído á mediados del siglo XVI; la casa de la Infanta ó de Zaporta, que data de 1550; el palacio de la Diputación provincial; el de Torrellas; el de Sástago, y el gran teatro de Pignatelli, el de Lope de Vega y el Principal. En la capital aragonesa abundan las iglesias, siendo de notar las de San Pablo Apóstol, San Ildefonso, San Miguel de los Navarros, Santa María Magdalena, etc. La arteria principal de esta ciudad es la calle del Coso, donde se halla concentrada casi toda su vida y movimiento; hay también otras calles anchas y rectas y de moderno y elegante caserío; pero en su mayoría son estrechas y con antiguas casas. El paseo de Torrero es el más concurrido.

PREPARATIVOS DE ABORDAJE EN UN BARCO DE GUERRA

Audouard, fot.; Barna.

Cuando en los combates navales de épocas no muy lejanas se notaba que el enemigo estaba ya quebrantado por los disparos de la artillería, se pareaban los bajeles y entablábase la lucha cuerpo á cuerpo. Pero hoy, donde antes tronaba el cañón, se descargaban terribles mandobles y se combatía hacha en mano, hoy, decimos, obra la electricidad ó el aire comprimido para hacer detonar sustancias explosivas que en un instante siembran la muerte y el estrago en el buque contrario, ó el terrible y poderoso ariete que todo lo destruye á riesgo de perecer con su víctima, como la abeja que pierde la vida al dejar clavado su venenoso aguijón. Los buques, durante el combate, han de contar con fuerzas que repelan cuantos ataques de ese género intente el adversario, oponiéndole, además de los fuegos nutridos de la artillería de tiro rápido, la espesa lluvia de proyectiles pequeños que es hacedero arrojarle con los fusiles de repetición manejados por la tropa y la marinería que el comandante conceptúa necesaria y que á son de corneta convoca en el paraje del buque que las circunstancias le aconsejen como más conveniente, formándolas de modo que sin peligro ni molestia sus descargas puedan ser más continuadas. A pesar de lo que hoy difiere el cometido de esta fuerza del de antes, es decir, á pesar de que en realidad no hay abordaje, se ha conservado en la táctica naval esta antigua denominación.

EL TAJO DE RONDA

Garzón, fot., Granada.

La histórica ciudad de Ronda, perteneciente á la provincia de Málaga, está situada al Norte de la serranía de su nombre, en la planicie de una elevada roca y á orillas del río Guadalevín ó Hondo. Divídese en tres partes: el barrio del Mercadillo, el de la Ciudad y el de San Francisco, los dos primeros están separados por una hondísima garganta de más de 200 metros de profundidad. Esta es el famoso *Tajo de Ronda*, sobre el que hay tres puentes, el de las Curtidurías, de origen romano; el Viejo, de construcción morisca, y el gigantesco puente Nuevo, representado en esta lámina, construído de 1761 á 1788, y obra maestra del arquitecto malagueño D. José Martín de Aldehuela, quien al poner remate á su obra cayó desde los andamios y pereció. Este puente tiene en su centro dos arcos superpuestos, el superior mucho más alto que el inferior, y sobre él y bajo el piso que pone en comunicación los dos barrios hay un balcón situado entre dos arcos más pequeños y el cual corresponde á las habitaciones interiores, que en pasados tiempos sirvieron de cárcel. Una serie de molinos escalonados en las anfractuosidades del Tajo y movidos por las aguas del río, contribuyen á aumentar lo pintoresco de su perspectiva.

PATIO DEL PALACIO DEL DUQUE DEL INFANTADO EN GUADALAJARA Laurent, fot.; Madrid.

A fines del siglo XV levantaron los duques del Infantado, esta suntuosa morada en su habitual residencia de Guadalajara. Nada escasearon para que fuera digna de su grandeza y magnificencia, y su fachada, sus grandes salones y sus galerías pertenecen á ese estilo en que los últimos alardes del género gótico se confunden con los primeros ensayos del Renacimiento. Prueba de ello es, aparte de otros departamentos, su patio principal. Compónese éste de dos órdenes de galerías de siete arcadas á lo largo y cinco á lo ancho, las columnas, del primer cuerpo son dóricas, y el segundo descansa sobre pilares y follajes retorcidos en espiral: sobre las columnas primeras, alternan los escudos de las nobles casas de Mendoza y Luna con águila ó grifos por cimera de su casco, y dentro de las enjutas se destacan en campo ajedrezado grandes leones, sustituídos en el segundo cuerpo por grifos, que á la vez figuran sostener otros escudos; un antepecho de diseño gótico por dentro y recargado de follajes da vuelta á la galería, y en la ondulante cinta anudada por cima de las arcos interiores están inscritas y repetidas la fecha de la obra, el nombre de su fundador, la serie de sus títulos y la cristiana protesta de que «todo es vanidad».

LA MONTAÑA DE MONTSERRAT VISTA DESDE SAN JERÓNIMO

[illegible] fot., Barna.

Una mañana de otoño se encontraba el que estos renglones esboza en la ermita de San Jerónimo contemplando el incomparable panorama que desde ese elevado sitio se extiende ante los ojos. El espectáculo, además de ser, como siempre, bello y fascinador, tenía en aquella hora algo de extraño. El sol brillaba con toda su fuerza en un cielo radiante, pero por la parte de Poniente avanzaban opacos nubarrones de aspecto amenazador, tan bajos, que por singular visión de óptica parecía más bien que iban á revolverse por la tierra que á levantarse por el espacio. Y con no escasa admiración nuestra, testigos por vez primera de semejante fenómeno, sólo visible desde grandes alturas, las nubes seguían avanzando cada vez más densas, arremolinándose al impulso del viento, agrandándose, formando un inmenso manto negro que parecía cubrir ya toda la tierra, y de cuyo seno salían lívidos y rápidos resplandores, seguidos de roncos estampidos. Y á poco nos fué dado contemplar la más soberbia y fantástica escena que sea posible imaginarse. Montserrat desaparecía gradualmente ante nuestros ojos: el Monasterio, las mesetas, las vertientes se hundían dentro de la inmensa nube; los riscos más elevados del monte quedaban como absorbidos, y mientras encima de nosotros el sol brillaba esplendorosamente en el eterno azul del cielo, á nuestras plantas la tempestad desencadenada rugía terrible. Fué una visión portentosa: uno de esos prodigios que se ven y se [illegible] que no es posible describir.

MIRADOR DE LINDARAJA EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

Es una de las principales maravillas del soberbio alcázar que tantas maravillas encierra. Retrete gentil donde la imaginación cree ver la imagen de la que le dió nombre, es una habitación verdaderamente encantadora. Prolija sería la descripción de los múltiples y bellísimos adornos que en reducido espacio encierra, pues no parece sino que el artista acumuló en ese recinto todas las galas de su fértil fantasía. Airosos arcos con bordados paramentos, preciosos entrelazos de numerosos alicatados, grandes cuadros de estuco donde figuran conchas y escudos entre rombos y losanjes, magníficas orlas de letras floreadas con poéticas é inspiradas inscripciones, esbeltos ajimeces de delicados marcos, todo figura con profusión á la par que con admirable gusto artístico en esta risueña estancia.

Y á pesar de tanta abundancia de labores, nada parece pesado ni recargado: campean en todas partes hojas, flores, relieves, delicados dibujos sobre el fondo de los ataurique, colgantes estalactíticos que relumbran como el oro, ligerísimos filetes, azulejos de combinaciones ideales, y en el techo nichos, bovedillas, círculos concéntricos trazados alrededor de una estrella central. Por entre los ajimeces de arcos dentellados separados por ligeras columnas, aparece el jardín llamado también de Lindaraja, cuyos naranjos perfuman el ambiente con su aroma al mismo tiempo que sus arrayanes le comunican perpetua lozanía y verdor. A pesar del asombro que causa la contemplación de otras estancias de la Alhambra, al penetrar en ésta, casi se olvida todo lo visto anteriormente.

EL CASTILLO DE BELLVER EN PALMA DE MALLORCA

Travels fot. Palma.

Comenzado á construir á principios del siglo XIV, el castillo de Bellver ó de Bellavista, está situado á dos kilómetros de Palma, en la cumbre de un cerro que se eleva á 130 metros sobre el nivel del mar. Créese que en principio se le destinó á casa de recreo de los monarcas mallorquines, aunque con apariencias de fortificación dado el continuo estado de guerra de aquellas épocas. Tiene forma circular y por encima de sus murallas salen tres grandes albocaras redondas, y en donde corresponde la cuarta estriba la cabeza de un puente por el cual se pasa á la torre del Homenaje que, ligera, gallarda y á la par robusta, queda aislada y contrastando su aire y elevación con el aspecto macizo de la muralla y de sus cubos. Esta torre está coronada de grandes modillones, en que se apoyaba antiguamente la ladronera corrida, y en el centro de su cúspide se alza el asta en que ondea la bandera de España. La base d. dicha torre desde el nivel de la explanada forma un anchísimo talud, cuya robustez sorprende y mucho más al saberse que ese sólido pie es la base de un calabozo llamado la Hoya, donde no penetran el aire ni la luz, cubierta en otro tiempo con una tupadera de hierro, que sólo se levantaba para descolgar al infeliz condenado á morir en aquella tumba. El interior es también circular, con patio central y galería de bóveda, con arcada en el piso bajo y otra sobre éste. En el castillo de Bellver estuvieron presos el insigne Jovellanos y el infortunado general Lacy que fue fusilado á su entrada el 5 de julio de 1817.

VISTA DE PALMA DE MALLORCA

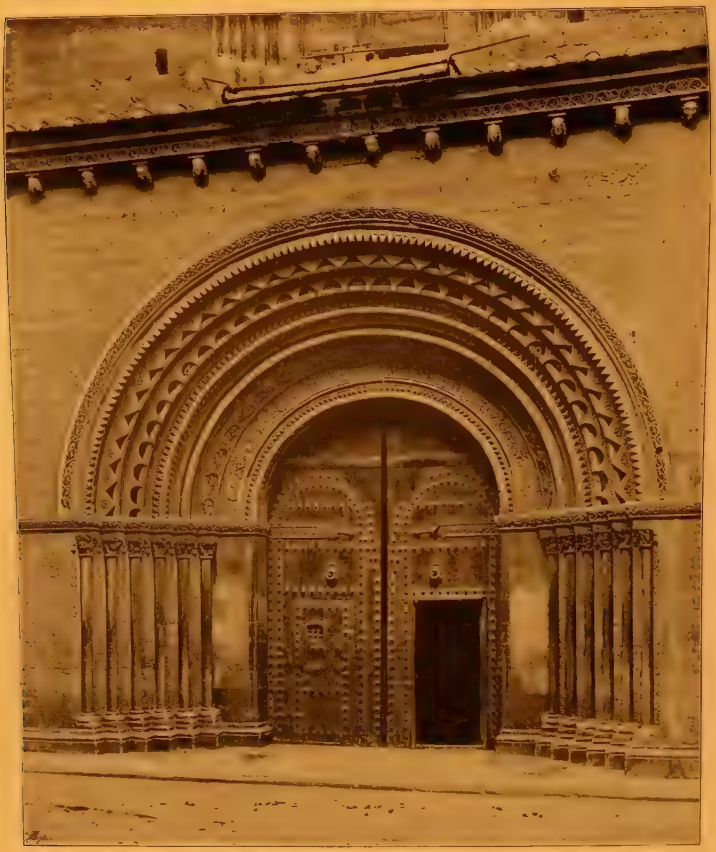
Truyols, fot.; Palma.

Dentro del círculo formado por una muralla de piedra construída en 1562 por orden de Felipe II, aparece la capital de las islas Baleares. Facilitan el ingreso á la ciudad ocho puertas, de las que tres corresponden á la parte de la marina y ocho á la de tierra: la principal era la del Muelle, obra sencilla y majestuosa, de sillares almohadillados y coronada con una estatua de la Virgen y ángeles á los lados que ha sido demolida al derribar una parte de lienzo de muralla á la orilla del mar y reconstruída como monumento notable en el jardín de la Lonja. Por la parte de tierra un foso ciñe la muralla, y los castillos de Bellver y San Carlos y algunas baterías avanzadas de construcción moderna completan las fortificaciones. Desde donde quiera que se contemple la ciudad descuella en primer término la imponente masa de su catedral, rodeada de edificios, en su mayoría antiguos. Los que pertenecen á la nobleza mallorquina, que son en bastante número, se distinguen por sus grandes dimensiones, sus aleros salientes, sus caprichosas puertas y anchas ventanas divididas en ajimeces por ligeras y delicadísimas columnas y sus espaciosos patios con pilastras de labrado mármol y anchurosas escaleras. Sus calles son por lo general estrechas y empinadas, con excepción de algunas vías modernamente abiertas. Entre los edificios notables de Palma, además de la bella catedral, son de mencionar la Lonja, el antiguo alcázar de los reyes ó palacio de la Almudaina, la iglesia de San Miguel, el moderno palacio de la Diputación, y la Casa Consistorial.

PUERTA DE CUART EN VALENCIA

García, fot., Valencia.

Debe esta puerta su nombre al cercano y antiguo lugar de Quart de Poblet, y en un principio no fué más que un pequeño portal abierto en la muralla pero en 1441 la Fábrica de «Murs y Valls» determinó ensancharla y construir dos torres iguales ó parecidas á las de Serranos, y en aquel año se dió principio á las obras. Los muros son robustos aunque no de cantería labrada, y sus torres, redondas y macizas, tienen el aspecto de una obra puramente militar y de defensa más bien que carácter monumental. En 1649 determinóse estas torres á cárcel de mujeres honradas, destino que tuvieron hasta el segundo sitio de Valencia por los franceses; posteriormente se las utilizó para cárcel militar, y de ella sirven todavía. Tanto la puerta como las dos severas y majestuosas torres conservan las huellas de las balas que contra ellas se han dirigido en los diferentes sitios que ha sufrido la ciudad, y más especialmente las que la artillería del ejército francés, mandado por el general Moncey, disparó el 28 de junio del año 1808 al intentar apoderarse de Valencia, tan bravamente defendida por sus moradores que los imperiales tuvieron que retirarse con grandes pérdidas después de nueve horas de reñido combate.



PUERTA DEL PALAU EN LA CATEDRAL DE VALENCIA — Garcia, fot. Valencia.

Dióse el nombre de Palau á esta puerta por su vecindad al palacio de los obispos, aunque tambien se la llamó de Lerida á causa de las siete cabecitas de hombre y otras tantas de mujer que figuran en los modillones que sostienen la cornisa, y que, según tradición, recuerdan los siete matrimonios que llegaron á Valencia acompañando un buen número de doncellas leridanas para poblarla después de la reconquista y son los representados en dichas cabezas. No se tiene exacta noticia de la fecha de construccion de la puerta, pero debio ser en la época de transicion del estilo bizantino al ojival, de cuyos caracteres y adornos participa. Abrese en un cuerpo saliente que, aumentando el grosor del muro, permite ahondar el hueco del portal, multiplicando los pilares que lo decoran á ambos lados y las archivoltas que en ellos se apoyan. En los capiteles de las columnitas están cincelados pasajes de las Sagradas Escrituras, en la cenefa de la archivolta interior hay imágenes de santos, ángeles y serafines, y en la de la exterior asoman entre el follaje fieras y monstruos. Todo ello está labrado con tal arte y minuciosidad tal, que [illegible] de esta hermosa puerta más que escultura semejan delicadas filigranas.

ARMERÍA DE D. JOSÉ ESTRUCH EN BARCELONA

Audouard. fot., Barna.

Entre las diferentes y notables colecciones de objetos de la antigüedad que poseen varios aficionados de Barcelona, figura en lugar muy principal la armería del Sr. Estruch, una de las primeras de España. Para acondicionarla debidamente este inteligente aficionado ha construído, contiguo á la casa de su propiedad sita en la Rambla de Cataluña, un espacioso pabellón independiente donde están perfectamente ordenadas y clasificadas todas las piezas de que su armería se compone. Pasan éstas de mil, abundando las armaduras, entre las que sobresale una repujada con ornamentación de estilo Renacimiento; hay también cascos, celadas, almetes y morriones de bellas formas y variadas épocas, y espadas que forman una serie completísima desde el siglo décimo hasta principios del actual, con hojas alemanas, italianas y españolas, algunas de éstas con marcas de espaderos catalanes. No faltan armas de fuego, entre las que figuran unos cañones de los siglos XIV y XV los cuales se cargan por la recamara; arcabuces, mosquetes y otras armas de fuego portátiles, ricamente incrustadas algunas. Picas, alabardas, portesanas, dagas, espuelas, estribos, bocados, sillas de montar, etc., completan esta rica colección. Todo está allí colocado con un cuidado y gusto exquisitos, formando las armas blancas bien entendidas panoplias entre banderas y pendones de diferentes épocas, y guardándose en elegantes vitrinas los objetos más interesantes. El público puede visitar diariamente á determinadas horas esta armería sin necesidad de recomendación ni papeleta.

VISTA INTERIOR DE LA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

García, fot.; Valencia.

La magnífica plaza de toros valenciana, propiedad del Hospital provincial, fué construída en 1860, aunque no quedó totalmente terminada hasta cinco años después. Es una de las mejores de España, y su planta tiene la figura de un polígono de 48 lados, siendo su altura de unos diez y ocho metros. El decorado interior es dórico sencillo con cuatro órdenes de pórticos superpuestos, siendo su aspecto agradable y severo. En su construcción se emplearon exclusivamente materiales del país. Tiene tres grandes puertas de entrada; el redondel mide 52 m. de diámetro. Las gradas de tendido son veinte en la parte de sombra y veinticinco en la de sol, siguiéndolas el rellano, de un metro de anchura delante de las barandas de las galerías de primer piso, donde en el hemiciclo de la parte de sombra hay 62 palcos. Del rellano arranca un zócalo de ladrillo con pilares de sillería, sobre los que apoyan columnas de hierro fundido que forman la primera galería, y sobre esta la del segundo piso, ambas con antepecho de hierro y coronado todo por una elegante cornisa que remata el interior de la plaza. Todos los asientos son de madera trabajada con gusto y están numerados, ascendiendo á 10,561. El toril contiene 16 chiqueros y hay además dos corrales para descanso de las reses que se han de lidiar, con sus burladeros y demás accesorios; cuadras con cabida para cien caballos, diez y nueve almacenes, pabellones para habitaciones del conserje, sala de juntas, oficinas, etc., y cuanto ha sido menester para hacer de este circo un modelo en su clase.

INTERIOR DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE MONTSERRAT

Audouard, fot. Barcelona.

Consta la «Catedral de la Montaña», como en otro tiempo se llamaba al templo de la Virgen, de una sola y espaciosa nave de elegantes al par que majestuosas proporciones, larga de 68'22 metros, ancha de 19'45 y alta de 33'22. El presbiterio ofrece un soberbio aspecto de religiosa suntuosidad y verdadera riqueza con su gallarda bóveda y sus paredes laterales ornamentadas con mármoles muy bien trabajados y columnatas que sirven de pedestales á las estatuas de San Benito y de Santa Escolástica, fundadores de la Orden Benedictina, y de los cuatro ilustres doctores marianos, lumbreras de la propia Orden, Santos Ildefonso, Bernardo, Pedro Damián y Anselmo. Otras dos estatuas de gran tamaño y representando á los Patrones de España y de Cataluña se levantan en los extremos, mientras que en el fondo, iluminado por la velada luz multicolor que dejan filtrar los preciosos ventanales, se destaca el artístico altar mayor, en cuya hornacina central tiene su trono la Santa Imagen. No menos soberbio mismo las capillas laterales, y de gran belleza los dos púlpitos de mármol de Carrara y la soberbia verja de hierro que abraza toda la anchura de la nave.—En días de gran solemnidad, cuando una espléndida iluminación inunda de dorados destellos la nave y el presbiterio, el aspecto de la basílica es realmente imponente y bello. Pero es preciso también contemplar este interior del templo bajo otro aspecto: el que ofrece cuando, invadido por las sombras del crepúsculo, aparece lleno de misterio y de religiosa poesía.

PRELADOS ASISTENTES Á LA CONSAGRACION DEL MONASTERIO DE RIPOLL

Xatart, fot.; Barna.

El día 1.° de julio de 1893 lo fué de tan dulce júbilo para el Ilmo. Sr. Obispo de Vich Dr. D. José Morgades, quien vió coronados de feliz éxito los esfuerzos que por espacio de algunos años había venido haciendo para la restauracion del hermoso é histórico monasterio de Ripoll, sito en su diocesis. Tambien debió serlo para el arquitecto director de las obras, Sr. Rogent, que con singular acierto ha sabido devolver al templo su forma primitiva, en términos que hoy puede admirarse tal como estaba en el siglo undécimo época de su fundacion. El renombre histórico del monasterio, las circunstancias de su restauracion y la gran satisfacción de haberla llevado felizmente á cabo merecian sin duda que se celebrara con toda solemnidad su nueva consagración, y así se hizo en efecto, asistiendo al Ilmo. Dr. Morgades otros seis prelados que con tal objeto se trasladaron allí desde sus respectivas diócesis, así como un gentío inmenso llegado de todos puntos de Cataluña. La fotografía se ha encargado de perpetuar el recuerdo de dicha solemnidad reproduciendo algunas de sus escenas, así como los retratos de los siete Ilmos. Obispos que en ella tomaron parte y que figuran en esta lámina. Son, procediendo de izquierda á derecha, el obispo de Lérida D. José Meseguer y Costa, el de la Seo de Urgel, hoy Cardenal, don Salvador Casañas, el de Vich, D. José Morgades; el arzobispo de Tarragona, D. Tomás Costa, el obispo de Barcelona, D. Jaime Catalá; el de Segorbe, don Francisco de Asís Aguilar, y el de Menorca, D. Juan Comes y Vidal.

PORTADA DEL HOSPITAL DE SAN JUAN EN BURGOS

Laurent, fot., Madrid.

Data de 1479 y fué fundado por la comunidad del antiguo convento de San Juan y levantado junto á él para hospedaje y cuidado de los peregrinos que pasaban á Santiago de Galicia. Un elegante arco rodea la parte superior de la puerta con una orla de vistosas cardinas y caprichosos brotes, debajo de la cual hay un precioso festón trebolado con diez cabezas humanas cubiertas con anchos sombreros que representan los bustos de otros tantos monjes. En el tímpano figura dentro de un medallón, sostenido por dos gemelos desnudos, el emblema del Evangelio, adorno que se cree posterior á la construcción de la puerta, por cuanto su estilo es diferente. A uno y otro lado del arco, se ven á la derecha el blasón de la ciudad, y á la izquierda el del obispo, y sobre éstos el escudo de León y Castilla á un lado y el de los Reyes Católicos á otro. En el centro de la portada se destaca el escudo pontificio, esculpido allí por orden de los fundadores del Hospital en testimonio de agradecimiento al Papa Sixto IV por los privilegios y perdones que les concedió á instancia de dichos reyes, está sostenido por dos ángeles arrodillados y cubiertos de su correspondiente túnica, y coronados por una enorme tiara que fingen descender de las alturas otros dos ángeles.

FUENTE DEL PATIO DE LOS LEONES EN LA ALHAMBRA DE GRANADA — Garzon, fot., Granada.

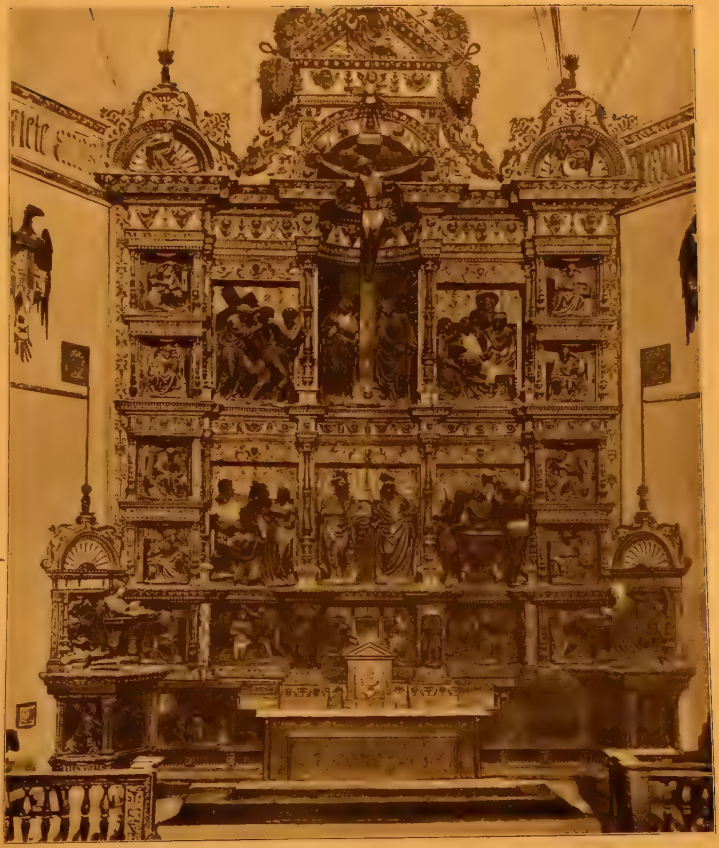
En el centro del renombrado patio de los Leones del alcázar muslime descuella la fuente sustentada por doce de dichos animales, á los que aquel recinto debe su nombre. Toscamente labrados, lo cual no es de extrañar por ser obra de un pueblo cuyas prescripciones religiosas le vedaban la reproducción de los seres animados por medio del lápiz ó del buril, se echa de ver en ellos la inexperiencia del artista que los esculpió. En torno de la taza que sobre ellos descansa se lee en doce medallones de gallardos caracteres africanos el poema en metro taguil del famoso Ebn-Zemrec, escrito en alabanza y loor del rey Mohammad V. Sobre esta gran taza se levanta otra de dimensiones más reducidas; y de un pequeño cuerpo saliente que hay en su centro brota un copioso surtidor, que refresca el ambiente con sus juegos de aguas, las cuales, como dicen los versos esculpidos en la taza grande, «son figuradas perlas de transparente claridad que engalanan los bordes con una orla de aljófar, líquida plata que corre entre las joyas y que no tiene semejante por su blancura y transparencia, confúndense á la vista el agua y el mármol, y no sabemos cuál de los dos es el que se desliza.»

# Regalo á los suscriptores del PANORAMA NACIONAL

ISLAS FILIPINAS. — GRUPO DE LUZON.

CASCADA LA «COLA DE CABALLO» EN EL MONASTERIO DE PIEDRA — Laurent, fot., Madrid.

Otro admirable panorama de los muchos que ofrece el renombrado monasterio aragonés. Después de dividirse el río Piedra en varios brazos para formar diferentes cascadas de las cuales nos hemos ocupado ya al describir otras vistas del mismo monasterio, vuelve á juntarse como si la corriente tratara de reunir nuevas fuerzas para el mas arduo paso de su carrera. De pronto falta el suelo, y desde una altura de 174 pies se despeña en un abismo cuya profundidad no alcanza á medir la vista, pues la catarata, velada en parte por el vapor menudo del agua que se deshace en nubes de polvo á la mitad de su caída, y por el aspecto sombrío y temeroso de las rocas que en caótico desorden se agrupan en lo mas hondo, sosteniendo árboles corpulentos que inclinan sus troncos y extienden sus frondosas ramas en el abismo, produce á modo de vértigo y obliga á apartar de ella en breve la mirada. Pero si se desciende á las márgenes del río, se contempla mejor desde abajo el fantástico efecto del terrible salto, cuyo símil menos grandioso es el de «cola de caballo» según se le llama, por mas que en efecto tenga algún parecido con la larga cola poblada de abundantes crines de un blanquísimo corcel.



RETABLO DEL ALTAR MAYOR DE LA CAPILLA REAL DE GRANADA — Garzon, fot.; Granada.

Este hermoso retablo fué trazado y ejecutado por Felipe de Vigarni ó de Borgoña y es de relevante mérito en las estatuas y relieves y de bastante buen gusto en los adornos y arquitectura. Elevado sobre una escalinata de mármol de Carrara, es de estilo plateresco y tiene tres cuerpos y una coronación elegante. En el basamento hay unos relieves que representan la entrada del ejército cristiano en Granada y el bautismo de los moriscos convertidos. Los cuerpos del retablo están divididos en encasamentos: en el centro se ven, primero la Adoración de los Reyes, después los dos Santos Juanes titulares de la Capilla y por último un crucifijo de mucho mérito. A los lados escenas de las vidas de Jesucristo y San Juan Bautista, y en los ocho nichos de los lados los Evangelistas y los Padres de la Iglesia: en la coronación ó remate del centro el Padre Eterno y el Espíritu Santo, y en el tímpano y á los lados del frontón ángeles con guirnaldas y una cruz en el vértice. A derecha é izquierda escudos, sobre basamentos con relieves que figuran reyes de armas, los reyes Católicos D. Fernando y Dª Isabel arrodillados ante lujosos reclinatorios. Gran profusión de adornos, pechinas y querubines completan la prolija labor de esta soberbia obra de arte.

VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE RIPOLL (CATALUÑA

Notari fot. Barna

El famoso monasterio de este nombre es uno de los más antiguos de España, pues fué fundado en el siglo noveno por Wifredo el Velloso en acción de gracias por haber expulsado á los moros de Cataluña y consagrado solemnemente el año 888. Dos siglos después uno de sus abades derribó el templo y sobre sus cimientos levantó la magnífica basílica bizantina que, con algunas modificaciones, subsistió íntegra hasta 1835, año en que en una revuelta popular fué incendiado y saqueado. Desde entonces permaneció poco menos que en ruinas hasta que merced á la iniciativa del Dr. Morgades, actual obispo de Vich, auxiliado por una suscripción pública, ha sido restaurado con singular acierto por el arquitecto Sr. Rogent, y consagrado nuevamente en 1.° de julio de 1893. Consta de cinco naves, cuyas bóvedas son de cañón, estribando la principal en un robusto muro, apoyado á su vez en lo grandes arcadas que ponen en comunicación las cinco naves. Siete ricos altares de mármol ocupan los siete ábsides, y en todo el presbiterio campea un costoso mosaico. De mosaico es también el cuadro que representando la imagen de la Virgen de Ripoll, ocupa el centro del altar mayor y ha sido regalo de Su Santidad León XIII. En todas las demás construcciones, se ha reunido la riqueza material al carácter artístico y [illegible] de la época. Es digno de contemplar asimismo el magnífico aspecto que presenta este templo visto por la parte posterior, en que, completamente aislado, se admira en todo su majestuoso conjunto.

PATIO DE LA CASA DE PILATOS DE SEVILLA

Laurent, fot.; Madrid.

Dase en la capital andaluza el nombre de casa de Pilatos, á un edificio, propiedad hoy de los duques de Medinaceli, que fué construído en el siglo XVI por D. Fadrique de Ribera, primer marqués de Tarifa, á semejanza de la casa que se creía haber sido del célebre pretor romano cuando dicho magnate estuvo en Jerusalem. Más que otra cosa es un museo que encierra gloriosos recuerdos de carácter artístico, pues sus primitivos poseedores complacíanse en atesorar las más notables obras de la antigüedad y del Renacimiento italiano y en reunir bajo los artesonados de sus salones á los ingenios más notables de nuestro siglo de oro. Dió principio á la colección de riquezas que dicha casa encierra el primer duque de Alcalá D. Per Afan de Ribera trayendo á España preciosas esculturas de los antiguos tiempos que, siendo virrey de Nápoles, le regaló el papa Pío V. Desde el punto de vista artístico, no puede darse combinación más feliz, original y agradable de diferentes estilos arquitectónicos que la que se observa en la casa de Pilatos. En muchas de sus dependencias es visible el deseo de remedar las bellezas del Alcázar de D. Pedro, mezclándolas con accidentes y perfiles del estilo plateresco y aun del ojival. El patio principal, rodeado de arcadas y galerías, ostenta una ornamentación primorosa. En el centro hay una fuente cuyo tazón de mármol sostienen cuatro delfines y en los cuatro ángulos otras tantas estatuas de tamaño semicolosal y de la buena época del arte romano que representan una Minerva guerrera, otra pacífera, una Ceres y una Musa.

VISTA EXTERIOR DE LA CATEDRAL DE PALENCIA — Laurent, fot.; Madrid

Comenzó á construirse este templo en la primera mitad del siglo XIV, y en las obras que á aquella época continuaron se les dió un estilo en que se observa la transición entre el gótico y el Renacimiento. Tiene unos 130 m. de largo, 50 de ancho y 30 de alto en la nave central. Ofrece la particularidad de carecer de fachada, bien sea por falta de fondos para construirla, ó bien porque cambiadas las condiciones del local en el largo transcurso de su fabricación, se desistiese de adornar aquel exterior metido en un laberinto de calles y de irregulares manzanas. Por esto es el interior mucho más suntuoso y rico que el exterior, cuyo mejor ornamento consiste en las portadas del crucero, una de las cuales, la del Obispo, la hemos reproducido ya en otra lámina de un cuaderno anterior, y la otra, llamada de los Reyes, ostenta orlada de follajes su grande ojiva, cubierta de figuras y doseletes la archivolta, partido el tímpano en cuadros de relieve, y con una estatua bastante deteriorada en el pilar que divide las dos hojas. En la parte representada en esta lámina se ve la mencionada puerta del Obispo y algo más á la derecha otra menor que llama la atención por la belleza de su arco conopial guarnecido de elegante penachería. Entre una y otra puerta se levanta la torre cuadrada, que por no haber pasado en su construcción del primer cuerpo no pudo mostrar más que su robustez reforzada por doblescontrafuertes en los ángulos, el medio punto de sus ventanas y la escasa crestería de sus aguas. A la izquierda aparecen los muros exteriores del claustro con labrados machones.

BALDEO Á BORDO

Audouard, fot; Barna.

Después del toque de diana, y cuando la gente, aferrados y guardados sus coys (camas), se ha desayunado en cubierta, el contramaestre de guardia manda formar las brigadas de marinería y tropa, para distribuir la dotación en la forma prevenida por el segundo comandante, con arreglo á las limpiezas que este jefe haya dispuesto con anticipación en el libro de órdenes. Repartida la gente, se procede á las limpiezas de agua, á la del costado y á las de los botes. Nuestra lámina presenta el baldeo en cubierta, que se efectúa diariamente, y con gran escrupulosidad de ordinario, pues no de otro modo se podría conservar el aseo que se observa en los buques de guerra. Nombrada la parte de dotación que ha de verificarlo, generalmente la misma, los cabos de guardia humedecen y enarenan la cubierta, y reparten las escobillas; la gente, con el traje de faena, remangado el pantalón y las mangas de la camiseta, y descalza, forma en una ó dos filas de babor á estribor, y dirigida por un cabo de mar, inclinada hacia delante y guardando toda la uniformidad posible en los movimientos, frota la cubierta que recorre retrocediendo cuatro ó seis veces. Se hace luego el baldeo propiamente dicho, que se reduce á arrojar sobre cubierta á brazo ó con una bomba, gran cantidad de agua, que arrastra al mar por los imbornales ó tubos de desagüe la arena que había servido para limpiarla. Húmedo aún el suelo, se lava la dotación y se procede en seguida á secarlo por medio de rollos de goma y lampazos.

EL GORCH BLAU EN LA ISLA DE MALLORCA — Joaniztu y Martínez, Barna

Algunas de las fotografías que hemos publicado y otras que daremos en los cuadernos sucesivos prueban lo que desde un principio hemos afirmado: que no es necesario salir de España para encontrar paisajes tan agrestes, tan pintorescos, tan sorprendentes como los más renombrados del extranjero. El Gorch Blanch de Mallorca es una prueba de ello. ¿Puede darse un golpe de vista más interesante, más admirable, que cautive más la atención que esa enorme hendidura, abierta por alguna horrible convulsión de las fuerzas naturales, como se deduce al considerar que las concavidades y convexidades de una y otra pared de rocas se corresponden exactamente? ¿Cabe más hermoso contraste que el que ofrecen esas formidables rocas que en ciertos puntos parecen próximas á desprenderse con horrísono fragor y las límpidas y tranquilas aguas del torrente Pareys cuyo color azulado ha dado nombre al Gorch ó garganta por entre la cual corren? Aquella penumbra que las peñas producen al formar casi una bóveda añaden algo de vago y misterioso á este bellísimo paisaje, tan solo animado por las bandadas de palomas salvajes que entre ellas anidan ó por alguno que otro cazador que con riesgo de su vida no teme trepar por semejantes escabrosidades.

CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE VICH

Joarieti y Marics, Parna.

En el mismo sitio en que hoy se alza la magnífica catedral de la antigua Ausona fundó en el año 1140 el canónigo Guillermo Bonfil un templo con el título de Santa María la Rotunda la mayor parte del cual se derribó en 1787 para construir la nueva catedral. El interior de este templo aventaja en majestad y elegancia al exterior, pero su verdadera joya es el claustro que data del siglo XIV y está unido á la iglesia por la parte de mediodía. En aquellos cuatro corredores despliega el arte gótico su magnificencia de detalles, causando grata impresión el aspecto de tanto gusto y riqueza. Este claustro está dividido en tres pisos, el primero lo constituyen unas bóvedas que sostienen toda la obra, el segundo tiene en cada uno de sus cuatro corredores cinco grandes ventanas ojivales separadas por gruesos machones, y en el claro de cada una se levantan, descansando en el antepecho, tres delgadas columnas que sostienen primorosísimos calados, los cuales, diferentes en casi todas las ojivas, parecen un sutil encaje de piedra que por la parte de mediodía trasparenta admirablemente el azul del cielo. En el centro del patio y rodeado de verdes tejos se alza un severo monumento que guarda las cenizas del filósofo D. Jaime Balmes, insigne hijo de Vich.

ESCALERA DE LA PUERTA ALTA DE LA CATEDRAL DE BURGOS

Laurent, fot.: Madrid.

Fué construída esta bella escalinata en 1523 bajo los auspicios del Obispo Fonseca y con arreglo á la traza presentada por el famoso Diego Siloé, y da entrada á la iglesia por la puerta llamada Alta y también de la Coronería. Levántase á uno y otro lado sobre dos arcos, en los cuales cargan los dos primeros brazos de la escalera, y da principio con una gradería de ingreso de doce escalones, los cuatro primeros semicirculares, cerrada por modesta verja. El pasamanos tiene en el remate inferior dos grifos alados, y en el superior dos primorosos floreos, y está enriquecido con vistosa guirnalda de flores, frutas y hojas resaltadas. Sigue luego una meseta ó rellano en cuyo eje se abre un hermoso arco de medio punto flanqueado por dos columnas y con un cuadro de la Resurrección en el centro. Tanto los fustes como los capiteles y las enjutas de este arco están cuajados de caprichosos adornos que ilustran dichos grifos, tritones, ángeles, flores, frutas y follaje, todo ello de la labor más delicada y del dibujo más peregrino. Rico, ó mejor dicho, suntuoso, aunque un tanto recargado, es el antepecho trabajado en hierro, campeando en él [illegible] fantásticos animales afrontados con rostro y cuerpo humanos [illegible] des se resuelven en vástagos que se unen, rizan y enroscan al lado del [illegible] central, sobre el que, en el brazo superior de la escalera hay [illegible] bustos repujados de muy buen efecto, y á los lados de la gradería de ingreso [illegible] dos urnas sepulcrales con labores del Renacimiento

VISTA GENERAL DE BURGOS

Laurent, fot.; Madrid.

Hállase situada esta histórica ciudad, antigua corte de Castilla, al pie de una elevada colina que cierra por el Norte el valle en que se asienta, á la margen derecha del río Arlanzón que la baña y separa del barrio llamado «La Vega» y sobre el cual tiene tres puentes de piedra y uno de madera. También lo atraviesa el río Pico dividido en varios arroyos llamados «esguevas» que sirven para la limpieza pública. Su aspecto general demuestra desde luego su regio origen; el majestuoso conjunto de sus grandiosos edificios y monumentos artísticos ofrece ancho campo al anticuario y al artista y pregona su glorioso abolengo. La catedral es el principal de ellos, y por cualquier parte que se llegue á la ciudad que posee tan rica joya, desde lejos sorprenden las esbeltas y afiligranadas agujas de sus bellísimas torres y de su admirable crucero, que sobresalen elevándose al cielo en medio de las casas y demás edificios sagrados y profanos que en Burgos abundan. La ciudad está cercada de murallas con muchas puertas, entre las cuales sobresale por su arquitectura la que da paso á uno de los puentes del Arlanzón. A dichas fortificaciones bastante bien conservadas, agrégase el castillo, fortaleza de gran importancia histórica que corona la eminencia en cuyas faldas se asienta la ciudad, y que en 1813 fué volada por los franceses que dejaron entre los escombros y ruinas gran parte de sus mismas tropas. Las calles y plazas son limpias y buenas, sobresaliendo entre las segundas la Mayor, con una estatua de Carlos III en el centro, la de la Libertad y la del Mercado

## LA CALLE ANCHA DE CADIZ

La bella ciudad de Cádiz, aunque genuinamente andaluza, no se distingue por su parecido con las demás de los cuatro reinos de Andalucía. Sin tener los monumentos ni edificios históricos de la mayoría de aquéllas, sin ofrecer al viajero gran cosa que excite su admiración, llama sin embargo, desde luego la atención por su pulcritud, por su lujo, por su tinte aristocrático. Los andaluces la llaman en su pintoresco lenguaje «la tacita de plata», dándole el merecido [illegible] que por doquiera se nota. [illegible] lujo y esa pulcritud no son vana ostentación, sino cualidad innata de los gaditanos. Las casas de la ciudad, bastante sólidas y compuestas generalmente de tres pisos, están coronadas de azoteas, sobre las que se levantan esbeltas torres, y que están cuidadosamente enladrilladas y limpias para recibir el agua de lluvia que desde ellas pasa á los aljibes. Los balcones de la mayor parte de ellas están provistos de miradores ó cierros de cristales, como allí se llaman, que tamizan con sus vidrieras de colores la deslumbradora luz del sol. Las calles son rectas y poco anchas y por casi todas se divisa el mar, siendo las principales la Ancha, representada en esta lámina, la de San Rafael y la de San Fernando.

LA TORRE NUEVA DE ZARAGOZA

Laurent, fot.; Madrid.

En 1504 los jurados de la capital aragonesa acordaron erigir una torre con un reloj cuyas campanas anunciaran las horas á toda la ciudad y confiaron su construcción al maestro Gombao asociado á varios maestros moros y hebreos. A los quince meses se elevaba en la plaza de San Felipe, cual aislado obelisco, la Torre Nueva, de 312 pies castellanos de altura por 45 de diámetro, con su correspondiente reloj y dos sonoras campanas. La planta de la torre era octogona, y en su construcción se combinó con acierto el ladrillo que la componía aliando el estilo gótico al árabe. Sin degradación apenas en los cuerpos, sin más aberturas que aspilleras, toda su variedad consistía en los adornos que figuraban pretiles, ventanas, galerías y torrecillas. Ocho balcones salientes formaban la galería en cuyo centro colgaba la campana principal, y el que subía á su cúspide descubría toda la ciudad agrupada en derredor á sus plantas. Una de las particularidades de esta torre era su inclinación de más de tres metros hacia el sudeste, inclinación que, según unos, le dió expreso su constructor y según otros fué resultando con el tiempo, lo cierto es que en previsión de un posible derrumbamiento, la Torre Nueva ha sido derribada hace poco

NAVE CENTRAL DE LA CATEDRAL DE PALENCIA — Laurent, fot., Madrid.

La elevada y elegante nave central de la catedral palentina es de estilo ojival, y se compone de diez bóvedas, estando la novena cortada por el antiguo crucero y la sexta por el moderno; el altar mayor se encuentra bajo las séptima y octava y el coro bajo la cuarta y quinta, quedando destinada la última para capilla parroquial. De esta suerte el cuerpo de la iglesia que precede al crucero constituye una mitad escasa de su extensión, resultando que detrás de la capilla mayor parece descubrirse de pronto otro templo que viene a continuarlo con bastante homogeneidad. Vista la iglesia desde la puerta principal, presenta un admirable conjunto, con esbeltos pilares de haces de columnitas empotradas y estrechos boceles, que sostienen una artística galería, de antepechos bordados de lindos y caprichosos arabescos y con dobles ventanas de arco rebajado, arcos ojivales interpolados con adornos circulares constituyen las bóvedas adornadas de crucería que resplandecen con gran número de florones dorados y en sus claves con los escudos de los obispos que las erigieron. El retablo de la Capilla mayor es una obra de mérito, en la que se ven 26 estatuas de santos y doce cuadros representando misterios.

FACHADA DE LA CATEDRAL DE GRANADA — Laurent, fot.; Madrid.

La catedral de Granada fué erigida por los Reyes Católicos fundando provisionalmente para ella el arzobispo fray Hernando de Talavera una pequeña iglesia; en 1513 se trasladó á la mezquita de los moros, hasta que por orden de Felipe II y bajo la dirección del arquitecto Diego Siloe empezó á construirse el actual templo en 17 de marzo de 1529, pero no quedó terminado hasta 1629. La fachada principal tiene tres elevadas puertas, que corresponden á las naves anteriores del templo. Cuatro pilastras reforzadas que sostienen una cornisa forman su principal adorno, que completan cuatro grandes estatuas alegóricas; la parte superior de estas pilastras, bajo la cornisa, tiene cuatro medallas de piedra con los Evangelistas. El segundo cuerpo está también sostenido por pilastras sobre las que descansan dos arcos laterales y otro mayor enmedio; sobre los primeros hay asimismo medallas con esculturas representando la Anunciación y la Visitación, y en el segundo otra medalla con la Encarnación. A los lados del arco central hay dos colosales estatuas de San Pedro y San Pablo, y distribuídos en varias partes de la fachada grupos de ángeles sosteniendo guirnaldas y otros adornos de flores y frutas que la embellecen.

PUENTE DE ENTRADA A LA COLONIA SEDÓ (ESPARRAGUERA)

Xatart, fot. Barna

Este puente, tendido sobre el río Llobregat, cuyas aguas corren inmediatas á la fábrica de tejidos é hilados de los Sres. A. Sedó y Compañía, es colgante de hierro, y está destinado al tránsito de los empleados, obreros y carruajes de la fábrica de la cual es propiedad particular, pues sus dueños no han reparado en dispendios para dotarla de las comodidades que hagan más fáciles todas las condiciones del trabajo que en ella se efectúa. Tiene dicho puente noventa metros de longitud y nada en él es debido á la industria y dirección extranjeras, habiéndose construído en los talleres de D. Gaspar Quintana de Barcelona. Sólido á la par que esbelto y ligero, cumple perfectamente el objeto para que está destinado, y en su calidad de propiedad de la fábrica sólo está permitido por él el paso á los vecinos de la cercana población de Olesa de Montserrat y á los de la colonia, según se advierte en un rótulo fijo en una de sus robustas entradas de mampostería, entradas que sirven de apoyo á los gruesos cables de hierro que sustentan el puente. Como todos los colgantes, tiene en ambos extremos los mecanismos correspondientes para subirlo ó bajarlo según la crecida del río que corre bastante encauzado bajo él. Como producto exclusivo de la industria nacional y en su calidad de vía de comunicación particular de una fábrica, en la que para nada ha intervenido ninguna entidad oficial, es digna esta construcción de mención especial, y prueba el realce que la dirección de aquel establecimiento ha procurado darle.

VISTA DE LA COLONIA SE

Inmediata á la pequeña población de Esparraguera, situada en la provincia de Barcelona, en la antigua carretera de esta capital á Madrid y entre la villa de Martorell y la ciudad de Igualada, se halla la importante fábrica de los Sres. A. Sedó y Compañía, vulgarmente conocida con el nombre de «Colonia Sedó». La posición que ocupa este gran establecimiento industrial, á orillas del río Llobregat, en un llano de regular extensión fertilizado por este río y limitado por un lado por las enriscadas cumbres de la montaña de Montserrat y por otro por diferentes eminencias, es pintoresca y agradable en alto grado, y el obrero allí, libre de la emponzoñada atmósfera que rodea las grandes acumulaciones de edificios de las ciudades populosas, respira un aire sano, impregnado de las emanaciones de la vegetación, de las brisas de las montañas y de la frescu las aguas del río, que vigoriza sus pulmones y le da mayor aliento y brío para garse á sus habituales tareas. La fábrica de que tratamos se compone de dos principales: los cuerpos de edificio destinados exclusivamente á la industria, y lo levantadas para vivienda de los obreros, ocupando unos y otras un perímetro un kilómetro cuadrado. Los primeros están perfectamente distribuídos, son dos dos, y su maquinaria, que reune todos los adelantos modernos, utiliza como fuerz triz las aguas del río Llobregat, tomadas en el sitio denominado el Cairat, situado kilómetros de distancia; canalizadas desde allí, forman luego un salto de

RRAGUERA (CATALUÑA)

Xatart, fot.: Barna.

etros de altura cuyo empuje basta para poner en movimiento dicha maquinaría. Teji-os, hilados y aprestos de algodón son los productos de esta notable fábrica en la que abajan una considerable población de obreros, tanto, que su número llega á tres mil scientos. Esto, en cuanto á fábrica ó establecimiento industrial. En cuanto á colonia, onviene decir que cuenta con una sencilla y bonita iglesia, colegios para niños de am-os sexos, café, un teatrito, establecimientos para la venta de todos los artículos de pri-era necesidad, de suerte que el obrero, si no quiere alejarse de su fábrica, encuentra l cuanto le es menester para vivir, bajo el triple concepto material, espiritual y de creo ó esparcimiento. Las casas, contiguas á los departamentos exteriores del esta-blecimiento, constan de planta baja y primer piso y están divididas en habitaciones muy bien ventiladas y orientadas con la distribución conveniente para las familias que deben ocuparlas. Por último algunos jardines y pequeños huertos completan la colonia. Como se echa de ver, ésta tiene poco de monumental y á sus construcciones ha presidido el lado práctico y utilitario de su objeto más bien que las galas y bellezas arquitectónicas y escultóricas; pero hemos creído conveniente incluir en este Panorama, junto á los monumentos del arte, al lado de los edificios y palacios suntuosos, un ejemplar de esos grandes á la par que modestos palacios del trabajo y de la industria de que es tipo la colonia Sedó, por más que en nuestra patria no falten otros análogos.

PATIO DE LAS ESCUELAS MENORES DE SALAMANCA

Además de la famosa Universidad, contaba Salamanca con otros centros de enseñanza conocidos con los nombres de Colegios mayores, Colegios ó Escuelas menores y Colegios de las órdenes militares. Los primeros se titulaban de San Bartolomé de Cuenca, de Oviedo y del Arzobispo; y ocupaban magníficos edificios que se conservan casi íntegros. Entre los segundos figuraban el de Pan y Carbón, y los de Monte Olivete, Santo Tomás Cantuariense, San Millán, Burgos, Santa María Magdalena, el Trilingüe y el de San Pelayo: á los terceros pertenecían el del Rey, del cual sólo quedan en la actualidad algunas reliquias, y el de Calatrava. Por esta ligera enumeración de establecimientos docentes se ve que a ciudad del Tormes era digna de su renombre europeo. Gran parte de las Escuelas menores, hoy Instituto provincial, están en un edificio situado en la misma plazuela donde se levanta la fachada occidental de la Universidad, cuya reproducción se ha dado en otra lámina, y que tiene en el centro la estatua de fray Luis de León. Posee una fachada de gusto plateresco, un hermoso antepatio cubierto de bóveda de crucería, aulas con buen artesonado, y el patio cuadrilongo representado en esta fotografía y que, si de gusto algo discutible, ofrece elegante aspecto. Los caprichosos arcos que sostienen la galería ó azotea superior están sostenidos por robustas columnas y formados de curvas, ora cóncavas, ora convexas que no carecen de originalidad. Sobre la cornisa campea una maciza balaustrada, cortada de trecho en trecho por pilastras.

ARCO DE SANTA MARIA EN BURGOS — Laurent, fot.; Madrid.

Este arco, de conjunto agradable y grandioso, fué edificado á principios del siglo XVI frente al puente del mismo nombre, y, sustituyendo á la antigua muralla, levantó su mole entre modernos edificios, cuya elevación y estructura impiden que se destaque con toda su belleza. Es de piedra de sillería, está flanqueado por seis torreones almenados y lo constituyen tres cuerpos. Forman el primero dos columnas que sostienen la bóveda de tránsito, adornadas con bustos de antiguos guerreros, el segundo, subdividido en otros dos, tiene en seis hornacinas, superpuestas dos á dos, las estatuas del conde Fernán González, de Carlos V, del Cid, de Nuño Rasura, de Diego Porcelos y Laín Calvo, todas ellas con pedestales y en muchos terminando el conjunto una barandilla esculpida con las armas de la ciudad, y el tercer cuerpo se compone de otro arco semicircular realzado por una estatua del Angel Custodio, coronando el frontispicio un ático de gusto romano soportado por estriadas columnas y en cuya hornacina descuella una estatua de la Virgen María, que da nombre al arco. A uno y otro lado de este ático hay dos torrecillas cilíndricas almenadas que corresponden con otras dos colocadas en los cuerpos laterales.

FACHADA DEL PALACIO DEL DUQUE DEL INFANTADO EN GUADALAJARA

De la fecha de fundación de este palacio queda ya indicado lo suficiente en la descripción de la lámina que representa su suntuoso patio. En la portada figuran dos columnas de cuadritos resaltados, y entre ellas se abre la grande ojiva cortada casi en su mitad por un arco rebajado, bordando el macizo testero ricos arabescos góticos. Encima del dintel hay cuatro escudos de armas de la familia de los duques, otros dos en las enjutas, sostenidos por grifos, y sobre la cúspide de la ojiva descuella un yelmo con un águila por cimera. Gruesas cabezas de clavo triangulares, puestas en hileras, adornan toda la fachada, en la que hay dos órdenes de balcones con frontispicio, y sobre el que está encima de la puerta, que es doble, blasones entre dos colosales figuras. Remata la fachada en una galería, que descansa en una saliente cornisa estalactítica, y entre cuyos arcos parejados sobresalen unos cubos ó garitones que cobijan labrado doselete gótico descansando sobre una columnita. Aunque esta fachada no pertenece á ningun estilo puramente determinado, llama la atencion de cuantos la contemplan por su grandeza y magnificencia de detalles, que anuncian desde luego la suntuosidad del interior del palacio.

SEPULCROS DE LOS REYES EN LA CAPILLA REAL DE GRANADA — Laurent, fot., Madrid

Delante de una riquísima verja situada entre la nave y el crucero de dicha capilla se alzan los sepulcros de los Reyes Católicos y del archiduque D. Felipe y la reina D.ª Juana. El primero, que se cree construído en Italia por orden de Carlos I, es una urna cuadrilonga de mármol de Carrara, sobre pequeñas impostas de mármol negro y basa adornada de hojetes, hojas y flores, cuerma de la tapa aparecen echados las figuras de los dos monarcas, en los ángulos están sentados los cuatro doctores de la Iglesia y en torno de la urna hay cuatro esfinges, nichos y medallones, en los que se representan los doce Apóstoles; el Bautismo, la Resurrección, San Jorge y Santiago, adornan los lados del sepulcro; sobre tres de los medallones hay un escudo sostenido por dos ángeles y sobre el que mira al calvario hay una inscripción en honor de los Reyes Católicos. El segundo sepulcro, construído también por un artista italiano, consta de un zócalo del que parte un pedestal apiramidado sobre el que descansa el área funeraria. Preciosos medallones y figuras, escudos de armas y bellos relieves adornan el monumento; la urna es una cuna sostenida por sirenas, sobre la cual están las estatuas yacentes de los príncipes.

FACHADA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Laurent fot., Madrid.

No se conoce con exactitud la fecha de la fundación de la universidad á que Salamanca debe su renombre, pues mientras unos dicen que se fundó á fines del siglo XII y otros á principios del siguiente, una inscripción que se lee en su claustro fija el año 1200. Más seguros son los datos respecto á su fachada, pues corresponde al reinado del emperador Carlos V. Es de la mas pura labor plateresca, y en el cuerpo inferior se abren dos puertas de arco escarzano con menudas filigranas; sobre este cuerpo se alzan los tres superiores, en el primero de los cuales están representados en un medallón los Reyes Católicos asidos á un mismo cetro; en el segundo hay un grande escudo con las armas de Carlos V entre dos mas pequeños, y en el tercero un Sumo Pontífice en su trono en actitud de dirigir la palabra á los que le rodean, y á derecha é izquierda dos figuras, una de mujer apoyada en una columna, y otra de un Hércules. Todos los compartimentos están llenos de profusión de adornos, todos ellos del mejor gusto. Esta fachada da á una plazuela cerrada en la cual se alza la estatua en bronce de fray Luis de León.

EL CAMPO DE LA BOTA EN BARCELONA

Xaiart, fot., Barna.

A muy pocos kilómetros de la Capital del Principado de Cataluña extiéndese un pequeño llano limitado por el mar y por el cauce del río Besós, al que se da el nombre de campo de la Bota y que ha sido escogido por el ramo militar para la instrucción y ejercicios de las tropas que guarnecen dicha ciudad, efectuando allí diferentes maniobras y principalmente los ejercicios que por parte de la infantería tienen por objeto el manejo del fusil y el tiro al blanco y por la de la artillería las evoluciones que en su arma exige la táctica moderna, incluyéndose también en ellas los disparos de las piezas á determinados blancos. En un extremo del citado campo se ha construído un bonito edificio á modo de fortaleza ó castillo con objeto de depositar en él los enseres y objetos militares que sirven como accesorios para los indicados ejercicios y que por sus condiciones particulares no han de llevar y traer de continuo las tropas que en aquel terreno se instruyen. Este castillejo está aislado y flanqueado en sus ángulos por cuatro redondas torres almenadas. Nuestra fotografía se ha tomado en el momento en que la brillante caballería de la guardia civil, con su marcialidad ejemplar, ejecuta algunos de sus ejercicios. Como los efectuados por las diferentes armas del ejército acude á presenciarlos bastante gente, no faltan por aquellos sitios alegres mercuderos y otros lugares de esparcimiento cuyos dueños sacan bastante provecho de la afición que determinadas clases de la sociedad profesan siempre á toda maniobra militar.

CAMINO DE LA CUEVA DE LA VIRGEN

Audouard, fot ; Barna.

En Montserrat no es posible dar un paso sin experimentar nuevas y continuas [illegible]nes de perspectiva: cuando se recorren sus alrededores, la montaña [illegible] igualmente bajo diversos aspectos ante las miradas del viajero, y aquel[illegible]erme mole de piedra toma mil formas distintas y caprichosas según sea el [illegible]to desde donde se la contemple. Mirada desde la carretera del Bruch—dice uno de los historiadores—, asemeja por la extraña disposición de sus picos y pirámides á un giganteseo juego de bolos, contemplada por el lado opuesto, diríase que finge una colosal y continuada agrupación de fantásticos castillos con [illegible]menas y torreones, rodeados de profundos fosos y de infranqueables murallas, con un lujo de detalles ora imponentes, ora extravagantes, de un efecto indescriptible. Mirada en su totalidad, presenta la forma de un gran navío con la popa dirigida hacia Oriente, en donde se halla el Santuario, sirviéndole de timón la Cueva en que fué hallada la Virgen, con la proa dirigida á Poniente. Pero al fijarse el observador en la peregrina configuración de aquella gigantesca masa de granito rajada en mil puntos, no puede menos de recordar la mente la bella y poética explicación que la leyenda da de tal fenómeno, coincidiendo la transformación de la montaña con el drama del Gólgotha: «Cuando el Redentor del mundo lanzó sobre la cruz el último suspiro, estremecióse la tierra, temblaron las montañas, partiéronse las rocas, y el eco de tan gran dolor repercutió en Montserrat y sus peñas adoloridas se rajaron desde las cimas á los cimientos.»

PUERTA DEL VINO EN LA ALHAMBRA DE GRANADA — Garzón, fot., Granada.

A la entrada de la plaza de los Aljibes de la Alhambra álzase un elegante pórtico, cuya fachada occidental está reproducida en esta fotografía. Ignórase el nombre que en un principio tuvo, pero desde 1761 lleva el prosaico de Puerta del Vino á causa de una orden en la que se previno que los cosecheros de la Vega depositasen las cargas de dicho líquido en el recinto de este edificio hasta después de realizada la venta. La fachada oriental consiste en un elegante arco de herradura sostenido por altas impostas de sillería y rodeado de una hermosa franja sobre la cual hay entallada una serie de caracteres africanos y abierto un ajimez de doble arco dividido por una ligerísima columna. Profusión de adornos campean en esta fachada. La occidental tiene el arco de ladrillo y sólo de piedra las impostas, pero le dan notable gracia y hermosura la faja de ladrillos vidriados policromos que corre sobre las dovelas y los florones que hay en sus enjutas, circuídos de preciosos alicatados, la doble ventana dividida por una delgada columnita, en cuyas albanegas vese un escudito atravesado diagonalmente por una banda con la divisa de los nazaritas, y las fajas con letreros y las preciosas labores en escayola que hay á uno y otro lado de l ajimez.

SALA DE LAS CAMAS EN LA ALHAMBRA DE GRANADA — Garzon, fot.; Granada.

Este es uno de los aposentos del alcázar de los Alhamares que menos conserva de su primitiva construcción, pues ha sido restaurado varias veces, no obstante lo cual puede considerarse como uno de los más bellos de aquel palacio. Constitúyelo una pequeña sala que tiene en derredor angosta galería con techos de lazo, dejando un cuadrado en el centro, sostenido por cuatro bellas columnas sobre cuyos preciosos capiteles descansan ménsulas y dinteles; encima se abren anchos vanos rectangulares correspondientes á un corredor, en torno de los cuales hay una inscripción con el nombre del rey Mohamed V. Los testeros de E. y O. de la sala tienen en sus centros dobles arcos sostenidos por columnas que dan paso á dos alhamíes de poca profundidad cegados hasta la altura necesaria para que el terraplén pueda servir de cama donde los reyes moros se recostaban para descansar después del baño. La fuente situada en medio se parece á la taza pequeña de la de los Leones y el pavimento es de azulejos formando figuras geométricas. Nichos, paredes, arcos, todo está profusamente adornado; lo que no cubren los relieves de estuco lo cubren los mosáicos de azulejos con bellísimas y originales combinaciones.

UNA VISTA DE TANSA EN ILO-ILO (FILIPINAS)

Laureano, fot., Barna

Una de las más feraces y pintorescas islas del archipiélago filipino es la de Panay, dividida en las provincias de Ilo-ilo, Cápiz y Antique. A la primera de estas provincias pertenece el pueblo de Tansa, notable por su abundancia de cocoteros. Estos utilísimos árboles forman allí grandes espesuras, verdaderos bosques, y de ellos se extrae la grata bebida conocida en el país con el nombre de «tubá» que se vende en el mercado de la capital de la provincia y á la que son muy aficionados los indígenas, sobre todo si está fuertemente fermentada, en cuyo caso se llama «bahal». Pero el cocotero ó «lubi» tiene además otros usos. Las casas de nipa ó cogón, construcciones sencillas y ligeras, cual lo exige el clima tropical del país y más especialmente la frecuencia de los terremotos, y que en su conjunto ofrecen poético aspecto, están á veces como escondidas entre la espesura de dichos árboles que suelen á veces servirles de «harigues» ó sustentáculos, pues por lo general están á cierta altura sobre el suelo, á la manera de las construcciones lacustres de otros países. Las gallardas y ondulantes copas de estos árboles, descollando sobre las techumbres de dichas casas, á las que parecen cobijar con sus hojas, dan al paisaje un aspecto en extremo pintoresco. La mayoría de los cocoteros tiene el tronco lleno de entalladuras á modo de escalones que los indígenas hacen en él para subir y bajar con objeto de cortar con el «sanguí», ó cuchilla corva de filo tajante, la espata de la que [illegible] luego la tubá.

CUADRILLEROS FILIPINOS

Lasreano, fot.

Constituyen los cuadrilleros en las islas Filipinas un cuerpo de vigilancia que auxilia á la Guardia civil veterana en la persecución de criminales en los campos y conservación del orden público en las poblaciones. Nómbralos el gobernadorcillo del pueblo, bajo cuya jurisdicción están, y sus armas consisten en fusil y «talibung» ó machete. Los cuadrilleros, además de este cometido especial, prestan guardia en las cárceles de los concejos populares, y sus individuos son también peatones de correos y portadores de oficios y comunicaciones oficiales al gobierno de la provincia y de un concejo á otro. El uniforme de los cuadrilleros consiste: para el jefe, en chaqueta blanca cerrada, pantalón negro, espadín al cinto y en la bocamanga y brazo las insignias de su cargo; para los individuos, en una especie de chaqueta-camisa de rayadillo, llamada «saguín-saguín» y sombrero de «buri» ó caña, forrado de tela blanca. El jefe de los cuadrilleros es por lo general un cabo ó sargento indígena, licenciado del ejército, y lleva el nombre de capitán ó comandante de la cuadrilla. Los cuadrilleros se muestran siempre sumisos al jefe, observan escrupulosamente la disciplina y cumplen con exactitud sus leyes y reglamentos, lo que prueba que el indio filipino es en las filas dócil y obediente y esclavo de su deber, y aunque antes de entrar en acción parece tímido y vacilante, una vez roto el fuego, desaparece todo su temor y combate con valor temerario, de lo cual ha dado repetidos ejemplos.

CASTILLO DE LOS CONDES DE GRAJAL

A cosa de una legua al Sur de la antigua é histórica ciudad de Sahagún, en la provincia de León, se encuentra la villa de Grajal de Campos á orillas del río Valderaduey y con estación en el ferrocarril de Palencia á León. Tuvo importancia en lo antiguo y tanto que contaba con seis parroquias, las cuales se refundieron en una á principios del siglo XVI, la cual se fabricó entonces espaciosa y de tres naves mezclando resabios góticos con el estilo del Renacimiento. A este mismo estilo pertenece un bonito palacio propiedad de los marqueses de Alcañices, duques de Sexto, con tres torreones y regia escalera, palacio que está en comunicación subterránea con el castillo llamado de los condes de Grajal, representado en esta lámina y del cual son dueños también los mismos magnates. Esta fortaleza, obra puramente gótica, que según creencia general data del siglo XIV, se halla hoy en estado bastante ruinoso, pero aun conserva largos lienzos de muralla ceñidos de almenas y modillones, airosas torrecillas y redondos torreones en los ángulos. Al pie de este castillo se ve una ermita y se extiende un alegre paseo. Grajal, hoy modesta población agrícola de unos 1'00 habitantes, ha presenciado algunos sucesos importantes, entre ellos la victoria obtenida por Alfonso III sobre su hermano Bermudo el Ciego y los sarracenos con cuyo auxilio se había sostenido ocho años en Astorga el rebelde príncipe, y la prematura muerte, ocurrida en 1107, del conde Raimundo de Borgoña, marido de la reina D.ª Urraca y padre de Alfonso VII.

EL PASEO LLAMADO DE LOS REYES CATOLICOS EN EL SITIO REAL DE ARANJUEZ

Laurent, fot.; Madrid.

Aunque en el sitio que hoy ocupan los jardines reales de Aranjuez acostumbraron á pasar algunas temporadas algunos monarcas, los Reyes Católicos entre ellos, las obras para convertirlos en residencia temporal de sus sucesores no empezaron hasta la época de Felipe II. Los dos Felipes III y IV adornaron los jardines con fuentes y estatuas, y en 1727 Felipe V mandó dar principio á la construcción del palacio que terminaron Fernando VI y Carlos III. Después todos los reyes españoles han contribuído al ensanche y mejoramiento del Real Sitio, hasta dejarlo en el estado en que hoy se encuentra. Bello es exterior é interiormente aquel edificio, pero los jardines, esos palacios de la naturaleza que cada año pierden y recobran sus galas, llaman más la atención por su amenidad y lo frondoso de su vegetación. Regados por las aguas del Tajo, que junto á ellos corre, su abundancia en flores y verdura es asombrosa. En uno de los jardines llamado de la Isla, adornado con fuentes y estatuas mitológicas, se hallan el Salón ó paseo de los Reyes Católicos, representado en esta lámina, limitado á uno y otro lado por enarenadas calles de corpulentos árboles cuyas ramas forman umbrosa bóveda y sus troncos parecen robustas columnatas, que dan grata frescura á aquel espacio, filtrándose la luz del día entre el follaje de modo que la sombra de las hojas traza en el suelo á modo de delicados arabescos. Los jardines de Aranjuez por su trazado, su exuberante vegetación y las obras de arte que encierran merecen ser visitados.

SALA CAPITULAR DEL MONASTERIO DE POBLET

El renombrado monasterio de Santa María de Poblet, situado á poca distancia de Tarragona, fué fundado en 1153 por el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV y ampliado por los monarcas sucesivos. Llamóse Poblet del nombre de un santo ermitaño que observó la vida cenobítica en el sitio ocupado después por el monasterio, el cual llegó á ser una de las más opulentas casas religiosas de España, muchas veces residencia accidental de los monarcas aragoneses y lugar de eterno descanso de algunos, entre ellos el famoso D. Jaime el Conquistador, así como de muchos ilustres representantes de la nobleza catalana. Entre las varias partes que de este monasterio han quedado en pie después de la vandálica destrucción que sufrió en 1835, figura la Sala Capitular á la cual se entra por una puerta de arco semicircular, cuyas multiplicadas molduras, que semejan otros tantos arcos delgadísimos, cargan sobre un número igual de ligeros pilares. A sus lados ábrense dos ventanas, cada una partida por la mitad por un pilar que sostiene dos graciosas ojivas guarnecidas con un sencillo calado y en medio de las cuales y perpendicular al pilar vese un pequeño rosetón. Cuatro esbeltos y delgados pilares dividen esta sala en tres despejadas naves, y de sus capiteles arrancan los arcos de las bóvedas. Tres espaciosas gradas, que servían de asiento, circuyen todo el recinto, hallándose en el fondo y pavimento nueve grandes lápidas sepulcrales que en relieve representan otros tantos abades allí enterrados.

VISTA DE SANGÜESA (NAVARRA)

Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

Hállase situada esta antiquísima ciudad, de cuya fundación no se tiene noticia cierta, en el partido judicial de Aoiz, provincia de Navarra, á la margen izquierda del río Aragón, que baña sus ruinosos muros. Empezó á sonar su nombre en los primeros tiempos del reino de Navarra, y figuró como plaza fuerte fronteriza del reino de Aragón. En varias ocasoines tuvieron sus habitantes que hacer frente á los aragoneses, y en 1312 los rechazaron con gran pérdida en el vado de San Adrián, apoderándose del estandarte real de Aragón, por lo que la ciudad cambió su escudo de armas, que era un castillo en campo de plata, por cuatro palos de gules sobre igual campo y á los lados las letras S. A. primera y última de la palabra Sangüesa. En 11 de enero de 1812 el general Espoz y Mina derrotó en sus inmediaciones al general francés Abbé, que perdió 400 hombres y 2 cañones. Tiene esta ciudad algunas antigüedades entre ellas la iglesia parroquial de Santa María ó de la Asunción, con esbelta portada bizantino-gótica y una torre bastante original rematada en una elevada pirámide. Aun conserva restos de sus fortificaciones, entre ellos algún lienzo de muralla y varios torreones cuadrados, testigos de su antigua calidad de plaza fuerte. En varias ocasiones Sangüesa ha sido casi arruinada por las impetuosas avenidas del río Aragón, sobre el cual tiene un puente, que, si robusto en otros tiempos, hoy se halla bastante deteriorado. Entre los edificios dignos de mención, cuenta un buen establecimiento de instrucción de niñas.

EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA Á BORDO

Audouard, fot., Barna.

En todos los buques de gran porte de las escuadras militares se celebran los domingos y fiestas de precepto los ejercicios del rito católico con arreglo á la religión oficial del Estado. A bordo de los barcos de guerra de la marina nacional forma la dotación con armas frente al altar colocado en el entrepuente, al cual sirve zaguanete de honor una escolta de la guardia, y en el que el capellán de á bordo celebra el santo sacrificio de la misa. La compostura y devoción con que la tripulación asiste á él son ejemplares, siendo un momento de los más solemnes, que conmueve verdaderamente y hace dirigir á Dios el pensamiento, aquel en que el sacerdote eleva la Sagrada Forma y la divina sangre del Crucificado á los sones de la marcha real y ante gran número de hombres que, reverentemente postrados de hinojos, presentan las armas en muestra de acatamiento al Ser Supremo. Dos individuos de la misma dotación ayudan la misa. El sencillo á la par que augusto de la ceremonia, la situación, el lugar en que esta se celebra, teniendo por pavimento el mar y por bóveda el cielo, todo contribuye á revestirla de cierta solemnidad. Una vez terminada, sigue la lectura de algunos artículos del Código de la Marina de guerra, lectura á que pone término el Comandante del buque dando un ¡Viva el rey! que es contestado por toda la dotación.

ANGULO DEL CORO DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molina, fot.; Córdoba.

La famosa catedral cordobesa es un conjunto de maravillas del arte y del buen gusto mezcladas con otras construcciones en que ni uno ni otro campean, según que estas construcciones se han ido añadiendo á la primitiva aljama ó mezquita musulmana, desfigurando en gran parte sus bellezas. Así sucede con la capilla mayor, construída en el siglo XVI en el centro de la Catedral, á pesar de la oposición del Ayuntamiento el cual tuvo que ceder en virtud de una orden del emperador Carlos V para que se llevase á cabo la obra; pero este monarca, arrepentido tres años después de su decisión cuando pudo ver personalmente el sacrilegio artístico cometido, increpó al cabildo diciéndole: «Si yo tuviera noticia de lo que hacíades, no lo hiciérades; porque lo que queréis labrar hallaráse en muchas partes, pero lo que aquí tenfades, no lo hay igual en el mundo.» El coro, á pesar de su magnificencia, tampoco guarda relación con el edificio, pero lo exquisito y minucioso de su trabajo, le releva hasta cierto punto de censura. La sillería, en especial, es una maravilla de ejecución que sorprende y admira. Fué labrada de marzo de 1748 á septiembre de 1757 por D. Pedro Duque Cornejo, escultor de cámara de la reina Isabel Farnesio, representa una labor inmensa. Es toda de rica caoba y consta de 63 sillas con la episcopal llena de figuras de gran tamaño; en los grandes medallones que forman el respaldo está representado el Antiguo y el Nuevo Testamento; así como en las sillas bajas se ven los Santos Mártires de Córdoba.

VISTA DE LA MONTAÑA DE MONTSERRAT DESDE EL PUENTE

Audouard, fot.; Barna.

Es una, seguramente, de las vistas más soberbias que pueda disfrutar el viajero y aun el viajero acostumbrado á esta suerte de impresiones. ¿Queréis saborearla en toda su belleza y con esa artística gradación de efectos que avalora doblemente la emoción experimentada?.... Id á situaros una mañanita de verano antes del alba en el puente..... El monte permanece todavía envuelto en su negrura impenetrable: espesísima bruma se cierne sobre el valle, se extiende sobre sus laderas y sube hasta sus cimas. Acá y allá, un picacho surgiendo á través de la niebla proyecta su agudo perfil sobre el fondo del cielo en donde chispean las últimas estrellas de la noche. Poco á poco una tenua claridad asoma en el Oriente: la densa masa de vapores que flota sobre los riscos y en las hondonadas reviste tintas de un gris opaco que gradualmente se matiza de grandes manchas blancas, casi diáfanas, á cuyo través empiezan á dibujarse en indecisos y vagos contornos las gigantescas rocas, semejantes á apocalípticas apariciones creadas por sobrenatural fantasía. De súbito parece inflamarse el horizonte en destellos de oro y púrpura: oleadas de luz se esparcen por los espacios y por la tierra; el astro-rey fulgura esplendoroso en el infinito, y á sus potentes rayos disípanse las brumas. Entonces, cual si la adormecida montaña se desperta lentamente de sus nocturnos velos, descubre uno tras otro en maravillosa gradación todos sus encantos y todas sus grandezas. Montserrat se ofrenda á la mirada humana con toda su incomparable é indefinible hermosura

OLITE (NAVARRA) PORTADA DE SANTA MARÍA LA REAL

La fachada de esta iglesia, obra de la segunda mitad del siglo XIII, ostenta como joya principal la portada que es una verdadera maravilla escultórica por la limpieza y primor con que están ejecutados sus menores detalles. En el timpano de la puerta aparece la Virgen con el Niño Jesús en sus rodillas, y á sus lados seis altos relieves que representan la «Visitación», la «Natividad», la «Presentación», la «Degollación de los Inocentes», la «Huída á Egipto» y el «Bautismo de Cristo». La ornamentación de la archivolta es de hojas con algunas estatuitas bajo doseletes: igual adorno encontramos en el jambaje y entre las figuras que en éste se ven descuellan por su ejecución delicada el «Agnus Dei», «Adán y Eva», Adán labrando la tierra», un elefante y un pelícano. Las jambas están asimismo ornamentadas con tanta riqueza y minuciosidad que más que otra cosa parecen labor de orfebrería. A uno y otro lado de la puerta se extienden dos filas con los apóstoles de tamaño natural puestos en sendos nichos. En esta portada se conservan aún vestigios de una bellísima decoración policroma. La iglesia de Santa María la Real estaba unida al alcázar de Carlos el Noble, por lo que se la llamó también Santa María del Palacio.

PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

En 22 de octubre de 1863 colocóse la primera piedra de este grandioso establecimiento docente, bajo la dirección del arquitecto D. Elías Rogent, autor de sus planos. Entre sus varios y suntuosos departamentos, puede considerarse el Paraninfo como el principal, siendo digno de admiración tanto por su grandiosidad cuanto por la riqueza de su decorado. Forma una gran sala rectangular de 36'50 m. de largo, 16 de ancho y 18 de alto, y su ornamentación es un bien entendido maridaje de los estilos bizantino, gótico y árabe, de carácter genuinamente español. Artesonados, galerías, arcos, pavimentos, todo es del mejor gusto y labrado con un cuidado exquisito. Excelentes piedras del país se han empleado en la construcción de sus columnas y adornos, siendo de mármol de Tortosa las en que se apoyan los arcos de la galería, de alabastro de Besalú los dos bellos púlpitos con sus labrados baldaquinos que hay en los muros laterales y de mármol de los Pirineos las dos columnas en que descansa el baldaquino que cobija el retrato de la Reina Regente. Sobre este baldaquino se ven los retratos de Alfonso V de Aragón, Carlos I de España é Isabel II, y en la cenefa que corre á lo largo de los muros hay 40 medallones con retratos de españoles célebres en los ramos del saber desde el siglo VII. Seis grandes cuadros al óleo en las paredes laterales y dos en la central representan asuntos que se refieren á la España visigoda, árabe, de la reconquista en Castilla y Aragón, del renacimiento y á los albores del movimiento intelectual moderno.

PORTADA DE LA CASA DE JERÓNIMO PAEZ EN CÓRDOBA

Molins, fot; Córdoba.

En aquellos días, más afortunados para Córdoba que los de hoy, en que sus nobles hijos no se desdeñaban de residir en una ciudad de provincia después de haber conquistado fama y riquezas y agregado nuevos timbres á su escudo con sus proezas en cruentas campañas lejos de su patria, construyéronse en dicha ciudad lujosos edificios que vinieron á ser así como las casas solariegas de sus fundadores. Ilustres caballeros, después de pelear en Alemania, Flandes é Italia en tiempo de Carlos V y Felipe II, estableciánse en su ciudad natal, llevando á ella y propagando entre otros magnates el gusto italiano del Renacimiento y dotando á Córdoba de construcciones cuyas reliquias abundan en la actualidad tanto como los fragmentos arábigos y moriscos, y los recuerdos de la dominación romana. Entre las grandes casas por entonces levantadas figura como ejemplar notable de aquel estilo la de D. Jerónimo Paez cuya elegante fachada representa esta lámina. A pesar de las injurias causadas por el tiempo en la deleznable piedra arenisca de que está formada, todavía se pueden admirar la elegante traza de su portada así como las bellas esculturas de las figuras, bustos, follajes y escudos que con profusión la adornan y los lindos rosetones de su coronamiento. Pero este edificio como otros muchos está reducido, en cuanto obra de arte, á su simple fachada, porque el empeño de sus dueños de residir en la corte los ha tenido abandonados, y hoy la casa señorial de Jerónimo Paez, una de las mejor conservadas, está ocupada por las oficinas de la central telefónica.

PATIO CIRCULAR DEL PALACIO DE CARLOS V EN LA ALHAMBRA — Garzon, fot. Granada

Hallándose el emperador Carlos V en Granada en 1526, y complacido de la ciudad, quiso hacer uno de sus puntos de residencia, acoyo fin mandó ampliar el alcázar árabe de la Alhambra con trayendo junto á él otro más adecuado á la época y á los usos cristianos. Confió la obra á Pedro Machuca, célebre arquitecto y pintor, quien le imprimió el estilo italiano del Renacimiento. A su muerte le sucedió su hijo Luis, que siguió las trazas y modelo de su padre, pero las obras se efectuaron con tal lentitud y tales interrupciones que hoy el palacio de Carlos V en Granada está todavía sin concluir. El patio de este edificio se considera como una de las más grandiosas creaciones del Renacimiento español, forma un círculo de 31 metros de diámetro y ancho pórtico alrededor con 32 columnas dóricas que sostienen el entablamento y la bóveda anular muy rebajada que cubre el claustro, obra tan difícil como atrevida. El piso superior está sostenido por columnas jónicas, pero su corredor está sin techumbre y por tanto este hermoso patio sin terminar, lo cual impide que se le pueda apreciar en toda su belleza. Sus obras quedaron suspendidas poco después de 1616, y su solidez es tal que ha desafiado las intemperies y varios terremotos.

GALERIA DEL GENERALIFE

Garzón, fot., Granada.

Más que la misma Alhambra, conserva aún el sello característico de la vida privada de los reyes granadinos el Generalife, mansión de placer y voluptuosidad donde estos monarcas solían celebrar sus zambras. Sus jardines, con sus cuadros de arrayán matizados de flores, recrean aún los sentidos, y sus diferentes pabellones son embeleso de la vista. Ya en el primer jardín aparece una hermosa galería de arcos dentellados y en el fondo de ésta una portada compuesta de tres arcos admirablemente esculpidos, apoyados en los capiteles estalactíticos de dos esbeltísimas columnas de mármol. Los recuadros son cintas que por adorno contienen caracteres africanos; las enjutas de los arcos laterales, preciosos calados de estuco, y las del arco central, un tejido de hojas caprichosas; las ventanas de arco semicircular abiertas sobre dichos arcos, hermosos lienzos que parecen hechos de finísimo encaje, y los adornos de la parte superior de las paredes, admirables filigranas. Unase á esto la profusión de plantas que en macetas ó arriates adornan esta galería, los esplendores de la luz de un sol meridional, y se la tendrá ciertamente por la más digna entrada de la morada de todos los recreos y de todos los placeres.

PULPITO DEL TORO EN LA CATEDRAL DE CÓRDOBA Molins, fot.; Córdoba.

Entre las modernas construcciones agregadas á la catedral de Córdoba figuran en lugar bastante principal algunos pulpitos, trabajados en su mayoría por Miguel Verdiguier con arreglo al estilo «borrominesco». Más que por el buen gusto de su arquitectura, merecen llamar la atención por sus prolijas y delicadas labores, en las que el artista hizo gala de toda su destreza é ingenio en la ornamentación. Uno de los púlpitos más notables, es el llamado del Toro, por tener á su pie, como atributo del evangelista San Lucas, la figura de uno de dichos animales, que el vulgo dice ser el que condujo las columnas de la iglesia y reventó al llevar la última. El púlpito, delicadamente esculpido, está dividido por varios adornos en tres compartimientos, en los cuales hay medallones con figuras que representan escenas del Antiguo Testamento, y en la cubierta ó baldaquino vése adherida á un lado una estatua de la Fama, que parece llevar á los fieles la palabra de Dios allí pronunciada, y como remate otra estatua que simboliza sin duda la Religión. Lo galano de la ejecución y la originalidad de sus adornos hacen que esta obra de arte sea digna de contemplación.

VESTÍBULO DEL MIRAB DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA — Garzón, fot.; Granada

El mirab ó santuario de la antigua mezquita cordobesa, es un bello recinto en que la solidez de la construcción, las dificultades más grandes del arte y los cálculos de la ciencia se hallan tan admirablemente disfrazados, que el conjunto que se ofrece á la vista aparece como una concepción fantástica que no puede subsistir. Sobre los arcos de festones ó angrelados, que se cortan formando aspa dentro de cada intercolumnio, se elevan siete graciosos arcos de herradura, que muriendo en el muro del mediodía, cierran el cuadro y terminan el cuerpo bajo de este vestíbulo. Encima de esta doble arquería, que contiene esbeltas columnillas, corre una imposta sobre la cual descansan otras columnillas emparejadas, volteando grandes y atrevidos arcos semicirculares, dispuestos con tal arte que estos arcos voltean, no desde cada columna á la correspondiente de la pareja inmediata, sino dejando esta pareja en claro. Prolija en demasía debiera ser la enumeración de todas las bellezas que contiene este recinto; la descripción de sus adornos, de sus dibujos y esmaltes, la contemplación de esta fotografía dirá más á la inteligencia que cuanto pudiéramos añadir acerca de tan maravillosa estancia.

FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA — Pallejá, fot.; Tarragona.

La simple vista de este grandioso templo convence de que en su construcción han presidido diversos proyectos, si bien su carácter general es bizantino con tendencias á la transición ojival, como iniciada que fue en 1124 por San Olegario, arzobispo de Tarragona, bajo los auspicios del conde de Barcelona, Ramón Berenguer III *el Grande*. Sustenta en la puerta principal, formada de dos anchos pilares con remate piramidal, unidos por un ángulo obtuso, levantándose la arcada dentro del espacio que queda. Esta arcada, que se apoya en un zócalo de piedra dividido por pequeños pilares de relieve, y está formada de arcos ojivales concentricos, contiene 24 nichos con estatuas de apóstoles y profetas, bajo doseletes truncados. Tres grandes trozos de mármol componen la puerta, partida en dos por un pilar cuya mitad ocupa una estatua de la Virgen con el niño Jesús en sus brazos. El dintel tiene en su parte superior un alto relieve que representa á Jesucristo, sentado en medio del Sol y la Luna y dos ángeles que le adoran. El atrevido y elegante rosetón tiene bellísimos calados. Como otras muchas catedrales españolas, esta está tambien incompleta en su exterior.

SEPULCRO DE LOS ESCIPIONES EN TARRAGONA — Pallejá, fot.; Tarragona.

Así se llama un sencillo cuanto elegante monumento de origen romano, que se encuentra en la carretera de Tarragona á Barcelona, á muy corta distancia de aquella ciudad. Aunque no existe documento que acredite que allí recibieran en electo sepultura los afamados generales romanos de aquel nombre, como la tradición pretende, es lo cierto que el monumento tiene todo el carácter de un sepulcro de la época. Consiste en tres cuerpos rectangulares sobrepuestos, de los cuales el inferior es un sencillo zócalo ó basamento; en el segundo son de ver dos figuras de alto relieve, esculpidas en las mismas piedras del monumento, apoyadas cada una en un pequeño pedestal, con la cabeza reclinada en una de sus manos y adivinándose en el rostro, á pesar de lo corroído por el tiempo, cierta expresión de tristeza: vestidas sencillamente con el *sagum* romano, y sin ninguna de las insignias con que se acostumbraba á representar las imágenes de guerreros, supónese que figuran dos esclavos, con que el escultor quiso personificar la afliccón. El tercer cuerpo, cuyo remate está destruído, terminaría probablemente en una pirámide cuadrangular.

IGLESIA DE SAN MIGUEL EN ESTELLA

La puerta de este templo ofrece gran interés para el estudio de transición del estilo románico al gótico de cuantas en Navarra existen pocas pueden competir con ella en riqueza de esculturas. Sus archivoltas, su tímpano, los paramentos laterales están cuajados de estatuas que en las primeras representan tal vez personajes y asuntos bíblicos, en el segundo el Salvador con el libro de la Ley y en actitud de bendecir rodeado de los cuatro animales que simbolizan á los Evangelistas, y en los últimos á la derecha las «Santas Mujeres visitando el Sepulcro de Jesús» y á la izquierda un asunto de difícil interpretación, aunque claramente se distinguen en él las figuras de San Miguel, del dragón y otras cuyo significado no es fácil adivinar. Sobre los paramentos hay ocho estatuas de otros apóstoles. Son de admirar la composición, las proposiciones y el plegado de los ropajes. Como en otros templos de Navarra la portada principal del de San Miguel no ocupa el hastial frontero al presbiterio sino un costado, el que corresponde á la nave del Norte. Las hojas de la puerta ostentan adornos de herraje en forma de elegantes vástagos con flores de lis encontradas, que permiten suponer que su construcción data del siglo XIII ó XIV.

EL SAGRARIO DE LA CARTUJA DE GRANADA

Garcia, fot.; Granada.

**Comenzóse á labrar el monasterio de la Cartuja de Granada á costa de la comunidad de monjes del Paular de Segovia en 1516, aun cuando no quedó terminado hasta la segunda mitad del siglo siguiente y aun hubo partes, como el Sagrario ó Sancta Sanctorum, que se construyeron á fines del pasado.** Este Sagrario está profusamente decorado con estilo barroco, á pesar de lo cual no carece de cierto encanto que le prestan los matices de los mármoles, el dorado y colores que en él brillan y los cuadros y esculturas que completan su decoración. Vense allí las estatuas de San Bruno, San José, San Juan Bautista y María Magdalena, así como cuadros representando escenas del antiguo Testamento entre un verdadero despilfarro de adornos de todas clases. En el centro se alza el Tabernáculo, representado en esta lámina, todo él de mármoles y de tanto trabajo como poco gusto á causa de su excesiva ornamentación que raya en churriguresca, en sus cuatro ángulos se ven pequeñas estatuas doradas con símbolos eucarísticos entre retorcidas columnas salomónicas, sirviendo de remate la de la Fe. Dentro del tabernáculo hay un templete de maderas preciosas y bronce dorado hecho en 1816 en sustitución del de plata robado por el general francés Sebastiani.

ZAFARRANCHO DE COMBATE

Audouard, fot., Barna

Tiene esta denominación en la marina de guerra el acto por el cual, al toque de cornetas, todo el personal de á bordo se arma y acude présuroso á ocupar el puesto señalado por organización, en el cual cada individuo desempeña su cometido en el menor espacio de tiempo posible con objeto de dejar el buque listo para romper y sostener el fuego. En esta fotografía se representa una parte de la batería principal de estribor con las piezas dispuestas para hacer fuego de caza y los artilleros de mar y los sirvientes procediendo á las punterías de dirección y de altura. Detrás, y á cruifa de cada una de aquellas, se encuentran los conductores de carretillas con las cuales mantienen las piezas transportando hasta ellas las cargas simultáneas desde el ascensor mecánico que [illegible] del pañol hasta la cubierta por grupos de á cinco. La gradación de [illegible] tivo y rapidez del fuego, los fija el oficial comandante de la batería con arreglo á las órdenes que al efecto le comunica el comandante del buque desde la torre de combate.

VISTA PANORÁMICA

La capital de la provincia de las Baleares es ciudad de muy antiguo abolengo, como que se supone fundada por Quinto Cecilio Metelo, que al conquistar la isla, trasladó 3.000 romanos de España para colonizarla. Fué plaza importantísima durante la dominación musulmana, é hizo formidable resistencia á las huestes de Jaime I de Aragón, las cuales la tuvieron sitiada desde el 15 de octubre al 31 de diciembre de 1229 y la tomaron por asalto, luchando porfiadamente con los moros en las murallas y en las calles. Hermosa perspectiva ofrece esta ciudad, hoy poblada por 61.000 habitantes, asentada á orillas del mar y coronada de edificios, sobre los cuales descuellan las torrecillas de la Lonja, abarcando ancho espacio el antiguo y regio alcázar ó palacio de la Almudaina, ocupado en la actualidad por la Capitanía general, y dominando todo el conjunto la gallarda Catedral, cuyas agujas, estribos y botareles señorean la población y se destacan sobre el fondo azul del cielo y las lejanas montañas que cierran el prolongado horizonte de la encantadora campiña que la rodea y en la cual levantan de trecho en trecho sus esbeltos troncos algunos grupos de palmeras. Palma está situada en el seno de una bahía que mide 25 kilómetros de ancho por 20 de largo, entre Cala Figuera y Cabo Blanco. Su puerto natural es hermoso, con buen fondo, limpio y seguro, y además se han realizado recientemente algunas obras de defensa para dar mayor seguridad al anclaje de los buques. Su muelle arranca de entre los baluartes que antes

MA DE MALLORCA

Sant, se adelanta y penetra atrevidamente en el mar por espacio de más de 400 me-
, levantado sobre fuertes escolleras, y es muy espacioso y ancho. A una y otra
nda corre el astillero, que, en unión con otros más modernos, produce los veleros
ocos tan ponderados siempre en el Mediterráneo. Del aspecto interior de esta ciu-
d, así como de sus principales monumentos, ya queda indicado algo en las descrip-
nes de otras láminas de este Panorama; aquí se agregará á lo dicho que, de algún
mpo á esta parte, la población se ha hermoseado bastante, teniendo el paseo de la
mbla, en el sitio del antiguo cauce de la Riera, con árboles que le dan sombra,
ucos de piedra y un bonito surtidor de mármol; el paseo-salón del Borne; una bue-
na plaza de abastos; la glorieta de la plaza de la Libertad y otros sitios de esparci-
miento. Además de la Catedral hay en Palma templos muy antiguos, entre ellos el de
Santa Eulalia, que fué empezado á principios del siglo XIII, conservando algo de su es-
tilo románico; el de San Miguel, erigido en el siglo XIII en el mismo sitio en que es-
tuvo la mezquita de los árabes; y el de San Francisco, consagrado al culto en 1248 y
en el cual yacen los restos del célebre filósofo mallorquín Raimundo Lulio. Hay ade-
más en esta ciudad museos de Pinturas y Arqueológico, casas de Misericordia y de
Expósitos, Hospital general, Seminario conciliar, varios casinos, teatro y plaza de toros.

ESGRIMA DE SABLE Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barcelona.

Entre los diferentes ejercicios que constituyen la prolija instrucción de la dotación de un barco de guerra, figura el de la esgrima de sable, no tan sólo para poseer con la posible perfección el manejo de esta importante arma de ataque y defensa, sí que también porque proporciona al marino esa libertad de movimientos tan indispensable para los trabajos especiales de á bordo; los mismos fogoneros reciben esta instrucción, pues por las circunstancias particulares en que ordinariamente deben desempeñar su cometido, necesitan más en especial esa agilidad y soltura á que se alude, y que han aconsejado la conveniencia de armarlos de sable y revólver. El ejercicio en cuestión se practica por lo común sobre cubierta, en horas determinadas y bajo la inmediata inspección de un oficial, siendo dignas de ver la firmeza y facilidad con que nuestros robustos marinos manejan desde las primeras lecciones esos pesados y largos sables de combate y la afición con que á esta instrucción se entregan. Es cierto que la circunstancia de ir descalzos á bordo contribuye notablemente á la rapidez de los quites, tajos y reveses; mas aparte de esto no dejan de dar relevantes muestras de la fuerza de su brazo, que se robustece y vigoriza tanto más cuanto mayores son las faenas y ejercicios que les exige el cumplimiento de sus deberes. La presente fotografía, tomada á bordo del acorazado *Oquendo*, da una idea exacta de la esgrima de que se hace mérito.

EXTERIOR DEL CAMARÍN Y FERROCARRIL DE MONTSERRAT — Audouard, fot., Barna.

En lo alto, el ábside del Monasterio, irguiendo su majestuosa y elegante arquitectura, parece surgir de un océano de verdeante follaje nacido entre las gigantescas rocas. En el fondo, la vía férrea con sus rieles que culebrean ora en medio de los riscos, ora entre la arboleda, trepa atrevida por las sinuosidades del monte abriendo paso á la máquina de acero que resoplando y empenachada de flotantes nubes se lanza hasta las empinadas crestas del monte. El contraste es vigoroso, elocuente: el ábside, con su gallarda mole primorosamente trabajada, parece ser el emblema parlante, en medio de su silenciosa inmovilidad, de esa religión eterna, cuyo espíritu late, por decirlo así, en cada peñasco de la montaña, y se respira en sus valles y en sus alturas. El ferrocarril, cuya línea serpentea caprichosamente siguiendo las ondulaciones del terreno; la locomotora, que se desliza por las rápidas pendientes franqueando osada aquellos elevados promontorios y desafiando serena la proximidad de los espantables precipicios, aparecen á la imaginación cual otro emblema: el de esa actividad, de esa inteligencia humanas, hijas del divino poderío, que avanzan sin cesar venciendo obstáculos y dificultades.

SANTUARIO DE SAN GREGORIO OSTIENSE EN MUÉS (NAVARRA)

Alzase este santuario en la cumbre de una pequeña montaña y sorprenden en él desde luego la portada, el atrio y la grandiosa escalinata. La portada del templo, construído en el siglo XVII, se compone de un gigantesco arco, flanqueado de columnas salomónicas y pilastras sobrepuestas en dos órdenes, que termina en una especie de semicúpula partida en tres secciones. Entre las columnas laterales ábrense dos hornacinas, en las cuales y sobre historiadas repisas hay las estatuas de San Pedro y San Pablo, sobre la puerta otra hornacina más grande contiene la estatua de San Gregorio Ostiense, á cuyos lados y en medallones rectangulares se ven dos relieves que representan pasajes de la leyenda relativa á la milagrosa invención del cuerpo del santo, también ostentan primorosos relieves las tres secciones de la semicúpula. Los ángulos que á derecha é izquierda del gran arco forman los montantes de éste con los cuerpos bajos de los dos lados están ocupados por dos elegantes cartelas. Las ocho columnas salomónicas son todas de una sola pieza y están adornadas con ramos que siguen el dibujo de sus espirales. Completan la ornamentación de esta portada los frisos, las cornisas y los antepechos llenos de follajes, mascarones y estatuas.

PUERTA CICLÓPEA EN TARRAGONA

Pallejá, fot., Tarragona.

Una de las curiosidades dignas de contemplar y admirar en esta antigua ciudad del Principado son los muros ciclópeos, obra colosal de que tan pocas huellas restan en el mundo y que en ninguna parte pueden estudiarse tan detenidamente como allí. Manifestaciones rudas, primitivas, del arte ó ciencia de la fortificación, atribúyese su construcción, como todas las del mismo género, á los pelasgos, que en remotísimos tiempos se establecieron en lo que luego fué Tarragona, y levantaron tales defensas contra las acometidas de los indígenas. Hoy, que disponemos de todos los progresos y poderosos elementos que nos depara la mecánica moderna, no se acierta á comprender cómo aquellos hombres, sin más medios que sus brazos y su fuerza personal, pudieron remover, acarrear y sobreponer esos enormes bloques de piedra hasta formar una elevada muralla, trabajo verdaderamente de titanes ó cíclopes, por cuya razón se ha dado á esos primitivos muros el nombre de *ciclópeos*. Únicamente viendo esas inmensas moles y midiendo la extensión y altura que tendrían por las distintas manifestaciones de ellas en el interior de la ciudad, puede calcularse la fuerza bruta de aquel pueblo y la carencia de cuanto constituye instrucción ó sentimiento artístico. En las puertas que, como la representada en esta fotografía, dejaban abiertas en los muros, y que por lo general dan acceso á un corredor oscuro y estrecho, no ha quedado vestigio alguno del sistema de cierres empleado.

CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA

Pallejá, fot.; Tarragona.

Consta cada corredor ó lado de este hermoso claustro de seis grandes arcos ojivales que ascienden hasta la bóveda y, junto con los de ésta, se apoyan en machones adornados con agrupadas columnitas de bien labrado mármol. A la mitad de su altura se divide cada uno en tres arquitos semicirculares, apeados por columnas pareadas iguales en todo á aquéllas, y en el espacio que queda desde el arranque de estos pequeños arcos hasta las dovelas del ojival, ábrense dos ventanas redondas, que no sin gracia interrumpen aquel trozo de pared. Lo que principalmente llama la atención en las esculturas de este claustro es la caprichosa variedad de los capiteles y basas de los pilares; en su mayor parte contienen riquísimos adornos arabescos, pero otros semejan delicadas palmeras de cuyo tronco surgen hojas al parecer recientes; estos cestas moriscas, aquéllos capiteles romanos, aunque alterados con detalles arbitrarios; unos, corroscadas serpientes, y en todos, por último, campea tanta gracia y originalidad, que forman la más preciosa colección que darse pueda. A esta riqueza de detalles corresponden los ornacen bordados con diferentes arabescos. En uno de estos arquitrabes, en lieve que representa la fina sátira plástica conocida con el nombre de *Procesión de las ratas*.

MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA EN MADRID

Laurent, fot., Madrid

Este notable museo, uno de los primeros de Europa por las riquezas artísticas que atesora, fué mandado construir por Carlos III, es obra del arquitecto Juan de Villanueva y en su origen fué destinado á museo de Ciencias naturales. Los invasores franceses causaron en él bastantes deterioros á principios de este siglo; pero Fernando VII ordenó su restauración, y fué inaugurado como museo de Pintura y Escultura el 13 de noviembre de 1819, reuniendo en él las numerosas preciosidades que en lienzos y mármoles había diseminadas en los palacios reales. Constituye el edificio un paralelógramo de 162 m. de largo por 21 de ancho. De sus cuatro fachadas, la principal está formada por una doble galería con dos cuerpos avanzados, y en su centro un magnífico peristilo dórico. La galería baja tiene 14 arcos de medio punto y cuatro adintelados, y la alta 28 columnas jónicas que sirven de sostén á una preciosa cornisa. Bonitas columnas, de la altura de las dos galerías, sostienen el peristilo saliente, que es grandioso, con un ático encima y dos estatuas sobre pedestales bajo las columnas. La fachada del N., que es la que sirve de entrada, tiene una magnífica escalinata construída recientemente, ampliando la escalinata superior con un pórtico sostenido por cuatro columnas jónicas, con un precioso grupo sobre la cornisa y su puerta colocada entre hornacinas con estatuas. En el interior, tan magnífico como el exterior, hay más de dos mil cuadros de artistas celebres de todos los países.

EL PUENTE DE TOLEDO EN MADRID

Laurent, fot.; Madrid.

Pasada la puerta de Toledo de la capital de España y siguiendo el paseo que la continúa, se llega al puente del mismo nombre, del cual, teniendo en cuenta su longitud y solidez, puede decirse lo que Lope de Vega decía refiriéndose al puente de Segovia:

«Trangante sus mercedes otro río
Que le sirva de huesped de aposento,»

porque en efecto, el humilde Manzanares no necesitaba de obra tan monumental. Su fundación data de época remota, siendo varias las reedificaciones y ampliaciones que ha sufrido por haber sido destruído é inutilizado en algunas ocasiones por las crecidas del río, suerte que hacia 1720 cupo al que se había fabricado en el último tercio del siglo XVII. Ignórase el año en que se dió principio al actual, constando solamente que se concluyó en 1732. Se compone de nueve magníficos arcos labrados, inclusas las vueltas, con sillares de granito; cada arco tiene 40 piés de luz y 45 de elevación. Las robustas cepas forman cubos que sirven de burladeros en el pavimento del puente, dándole bastante desahogo, pues su anchura de treinta y seis pies no es á veces suficiente para el paso de las gentes y de los carruajes y caballerías que transitan por este sitio. En los dos cubos intermedios hay sendos pabellones de gusto churrigueresco, uno de los cuales cobija la estatua de San Isidro y otro la de Santa María de la Cabeza, patronos de Madrid.

SARCÓFAGO DE D. JAIME II EN LA CATEDRAL DE PALMA

Audouard, fot.; Barcelona.

En el Centro de la hermosa Capilla real de la catedral palmesana se alza el modesto sepulcro que contiene el cadáver, que aun se conserva bastante entero, de D. Jaime II de Mallorca, ó I como quieren otros historiadores, no contando como rey del Archipiélago balear á su padre D. Jaime el Conquistador que fué quien lo ganó de los moros. Dicho príncipe, cuyo reinado fué tan accidentado á causa de su propia ambición y de la de su hermano D. Pedro III de Aragón, con quien siempre estuvo en pugna, falleció el 28 de mayo de 1311, como consta en la sencilla inscripción esculpida á un lado del sepulcro. El rey D. Carlos III, á quien en punto á monumentos y recuerdos, tanto debe España, lo mandó construir en 1779 como tributo á la memoria del monarca mallorquín. Tiene dicho sepulcro la forma de una gran urna de mármol negro, cuya tapa consiste en un almohadón con borlones en los cuatro ángulos y sobre el que descansan una corona real y cetro de bronce. Cuatro enormes garras de leones de blanco mármol sustentan la urna, exenta de labores y adornos, y el todo está rodeado de una sencilla verja ó balaustrada de madera. Tal es el monumento en que descansan los restos del que compartió con su hermano D. Pedro todo el cariño de su padre el celebérrimo «Conquistador», del que heredó el reino mallorquín y los estados del Rosellón, del que hubo de ceder á la ambición de su hermano y del que, á pesar de desvelarse por mejorar á Mallorca, se hizo malquisto de sus súbditos porque la rivalidad de poderosos vecinos puso en duda su lealtad.

PATIO DE CASA SUREDA EN PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot ; Barna.

Queda dicho al describir otra lámina referente á la capital de las Baleares que la aristocracia mallorquina conserva con amor las tradiciones de su raza, y por lo tanto lo que podía llamarse sus casas solariegas. Así es que en el interior de la población, y sobre todo en determinados barrios es frecuente ver en calles silenciosas y poco transitadas en su mayoría, alguno que otro edificio antiguo de caprichosas puertas y cuerpos voladizos, con ventanas á modo de ajimeces, divididas por una ó dos columnas de pequeño diámetro y con delicados capiteles; otras con preciosas galerías de ventanas cuadradas con adornos calados ó de relieve en la parte superior, siendo en casi todos ellos notable su grandiosa escalera con pilares de mármol, y los extensos salones, muy elevados de techo, ocupados algunos con galerías de pinturas y cuadros de mucho mérito. Muchas y notables son las casas á que nos referimos, figurando entre ellas la llamada de Sureda ó del marqués de Vivot, que aunque de fecha relativamente moderna, llama la atención por su capacidad y gusto artístico. Fué construída á principios del siglo XVIII, y es notable por el desahogado patio en el que principia su ancha escalera, el cual está rodeado de columnas bajas y gruesas con bellos capiteles, que sustentan arcos de medio punto ó atrevidamente rebajados, y sobre los cuales corre una espaciosa galería con balaustrada de mármol. El conjunto de este y otros patios análogos tiene tan sencilla magnificencia que la crítica más severa cede á la agradable impresión que causan.

TORRE DE SAN MARTÍN EN TERUEL

De estilo mudejar, casi árabe, llama la atención por su esbeltez, la profusión de sus adornos, y la valentía con que está construida. Fundada sobre un arco que da paso á la cuesta de la Andaquilla, créese que data del siglo XII, época de la reconquista de Teruel, pues de entonces se fundó la iglesia á que sirve de campanario. Sus adornos consisten en cuadritos de ladrillo en que hay intercalados pequeñas columnas de barro cocido y barnizado, así como muchos azulejos de varios colores que forman un precioso mosaico. Tiene además frisos, cornisas y otros adornos sobrepuestos y en el cuerpo principal unos ventanales ojivos que sostienen otros mas pequeños y arábigos también, los cuales constituyen como una galería. En 1549 el maestro Pierres de Bedel ejecutó en esta torre una atrevida reparación. Cortó uno de sus pies, lo apuntaló con vigas y lo construyó de nuevo, terminando la obra dos años después. Al hacer asiento la torre se inclinó hacia la plaza del Seminario, y así subsiste sin que amenace ruina. Modernamente se la remató con unas almenas de ladrillo que la alzan mucho.

## SACRISTÍA DE LA CARTUJA DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

La celebrada sacristía de esta Cartuja, templo del que queda hecha mención al describir otra lámina, está á la izquierda del altar mayor, y al penetrar en ella, no puede el visitante reprimir un movimiento de grata sorpresa y admiración; tanto es lo que sorprende aquel derroche de peregrina ornamentación barroca, que en variadísimos planos se retuerce y agita en múltiples sentidos por pilastras delicadamente esculpidas, muros y bóvedas, iluminado todo por una luz suave y misteriosa que añade nuevo encanto á aquel recinto. Jaspes de Lanjarón y ricos mármoles constituyen el revestimiento de esta singular sacristía, que apenas cede á otra alguna en riqueza de elegantes adornos. En el frente aparece un retablo, también de mármol con una estatua de San Bruno, fundador de la orden de los cartujos. Las puertas de esta sacristía, las de las alhacenas y las cajoneras que se extienden entre las pilastras laterales están chapeadas de caoba, palo santo, ébano, concha, marfil y plata, causando admiración por lo prolijo de su esmeradísima labor, basta decir que Fr. José Manuel Vázquez invirtió en ella treinta y cuatro años, ó sea de 1730 á 1764. Labróse esta sacristía por Luis de Arévalo y duró su obra desde 1727 hasta 1764.

INDIVIDUO DEL BATALLÓN DISCIPLINARIO DE FILIPINAS

La reciente insurrección de alguna fuerza del batallón disciplinario filipino en la isla de Mindanao, insurrección brevemente sofocada, ha dado cierta notoriedad á los individuos que componen dicha fuerza armada. Como se echará de ver por el que se representa en esta fotografía, los soldados del citado batallón pertenecen principalmente á la raza indígena, y van uniformados de ligero lienzo blanco, cubiertos con el «salocot» ó sombrero cónico de nipa, del cual se hace uso en todo el extremo Oriente para preservar la cabeza de los ardorosos rayos del sol y completamente descalzos, pues sus pies fuertemente encallecidos son insensibles á las piedras y resistentes á las espinas: verdad es que en todos los pueblos filipinos, y especialmente entre la gente del campo, de la que por lo general proceden esos penados, el calzado es cosa desconocida. Aunque á primera vista parece que esos hombres son flacos é indolentes, de rostro sin expresión y de actitudes parsimoniosas, en llegando la ocasión tienen extraordinaria resistencia, rara actividad su mirada se anima convirtiéndose de apagada en centelleante, y aguantan impertérritos los más intensos calores y las lluvias más torrenciales.

PORTADA PRINCIPAL DEL PALACIO DE SAN TELMO EN SEVILLA

Este edificio, hoy propiedad de los Duques de Montpensier, fué fundado á fines del siglo XVII por la universidad de comerciantes de Sevilla con objeto de establecer en él un colegio naval. Créese que fué el arquitecto Antonio Rodriguez el que comenzó la obra. En 1734 estaba concluída la parte principal y casi toda la fachada dirigida por los Figueroa, padre, hijo y nieto, y terminó la construcción en 1796. La portada, aunque churrigueresca, no lo es tanto como las de otros edificios en que se observó el mismo estilo, y no deja de ser graciosa y elegante, en especial los cuerpos segundo y tercero: los sostenes y sus entablamentos pertenecen más bien al género plateresco, y por lo tanto no carecen de gusto; las estatuas están oportunamente colocadas, en especial la del santo titular que aparece dominando en lo alto. Hay armonía y uniformidad en el conjunto que es del más agradable efecto, y sus esculturas, consistentes en follajes, trofeos, naves y otros adornos están ejecutadas con bastante acierto. El inteligente podrá hallar motivos de censura en esta obra de arte, mas al profano siempre le causará grata impresión, y en suma este palacio constituye uno de los edificios de que con razón se envanece la hermosa capital de Andalucía.

RESTOS DEL TEATRO ROMANO DE SAGUNTO

Hállanse situadas estas imponentes ruinas en un recodo que forma un cerro en cuya cumbre está el castillo. La obra es de sillares desiguales en longitud, y pequeños con relación á las dimensiones de tan colosal fábrica. No están pulimentados ni labrados á escuadra, sino desbastados solamente con la piqueta, presentando en los paramentos exteriores la superficie menos tosca. El amplio hemiciclo contiene gradas concéntricas que formando majestuosa escalinata, suben hasta las galerías superiores del pórtico: faltan en ellas las losas labradas de los asientos; pero ha quedado señalada en la piedra viva del monte la uniforme gradería sobre la cual se apiñaba el pueblo ansioso de las emociones de la escena. El proscenio tiene 28 palmos de ancho y se supone que estuvo cubierto de tablas, pues no se descubre vestigio alguno de bóveda. La altura interior del pórtico era de 14 palmos y la anchura de más de 16. En este pórtico se hallan las puertas para entrar en la gradería que probablemente serían ocho. Debajo del pórtico superior hay otro más angosto, cuyos vomitorios iban á desembocar en la montaña. El monumento mide 102 metros de extensión, y como en ningún punto se ven restos de estatuas, inscripciones, bajos relieves, estatuas, frisos ó cornisas, no es posible conjeturar el orden arquitectónico á que pertenecía ni la época en que se construyó, aunque reputados arqueólogos suponen con bastante fundamento que debe datar de las postrimerías de la república ó principios del imperio romano.

VISTA PANORÁ

Hállase situada esta bonita ciudad, capital de la provincia de Guipúzcoa, al pie de la falda meridional del monte Urgullo, cuya cúspide ocupa el Castillo de la Mota á 116 metros de elevación sobre el nivel del mar. Por el E. está bañada por el río Urumea que desagua en el Cantábrico, en la barra y playa conocida con el nombre de Zurriola y ocupa la parte O la hermosa bahía llamada la «Concha» que, protegida por la isla de Santa Clara, forma el puerto y abraza con sus aguas la extensa zona que media hasta el monte Igueldo, corriendo las edificaciones de la moderna ciudad hacia el mediodía para terminar en la colina de San Bartolomé. La noticia más antigua que se tiene de San Sebastián data del siglo IX, por entonces existía en el sitio que hoy ocupa un pueblecillo llamado Izurun con un monasterio bajo la advocación de San Sebastián, del cual tomó el nombre la población que allí se formó después. Por su posición fronteriza y su im tancia de plaza fuerte, ha sufrido muchos sitios en las guerras entre España y Fran en especial los de 1476, 1512, 1719, 1794 y 1813. En este último año, las tropas an inglesas mandadas por el general Graham entraron en ella después de haberse re por capitulación los franceses que la ocupaban, pero como si fueran encarnizada migas de los españoles, entregaron la ciudad al saqueo y al incendio, cometiendo más vandálicos y los más horrorosos desmanes de los que largo tiempo guardaron moria sus habitantes. Ceñida la ciudad hasta hace algunos años por estrecha cintura murallas, ha conseguido romperlas y extender su elegante y moderno caserío por alegres planicies que la rodean, atrayendo á su ameno recinto numerosa y rica co

## SAN SEBASTIÁN

...eraniega que acude á tomar baños de mar en la hermosa playa de la Concha, siguien-
...el ejemplo de la real familia, que ha elegido á San Sebastián para residencia estival,
...erjando grandes sumas que han contribuido al rápido desarrollo de la ciudad. Todas
...s calles son rectas, alineadas sus casas y de igual exterior y altura. En la parte ocu-
...ada por las antiguas murallas y en los terrenos ganados al mar, se alza lo más hermo-
...o de la ciudad moderna, con calles, plazas, parques y jardines que no desmerecen de
...s mejores que se conocen en España. Tras el reciente y magnífico puente de Santa Ca-
...lina y el extenso paseo de la Zurriola, vense ya los monumentales edificios modernos,
... Avenida de la Libertad, el paseo de la Concha, la preciosa Alameda, etc. Por la par-
...del Semáforo ofrece también San Sebastián encantador panorama presentando á pri-
mera vista el campo ó parque de Alderdieder, donde está situado el nuevo y suntuoso casino, edificio que descuella á la izquierda de este grabado, y los cómodos muelles del puerto. Aparte del mencionado Casino, los principales edificios de esta ciudad son la parroquia de Santa María, con bella portada del Renacimiento; y la de San Vicente, de estilo gótico; las Casas consistoriales, situadas en la porticada plaza de la Constitución, construcción de orden dórico y de severas líneas; el elegante palacio de la Diputación provincial, el Teatro, el frontón de Jai-Alai capaz para 3000 personas, la plaza de Toros, y por último el palacio de Miramar, construído en 1889 para residencia de la real familia, y enclavado en la parte conocida por el Antiguo San Sebastián, en el solar de un convento que se quemó durante la guerra de los siete años.

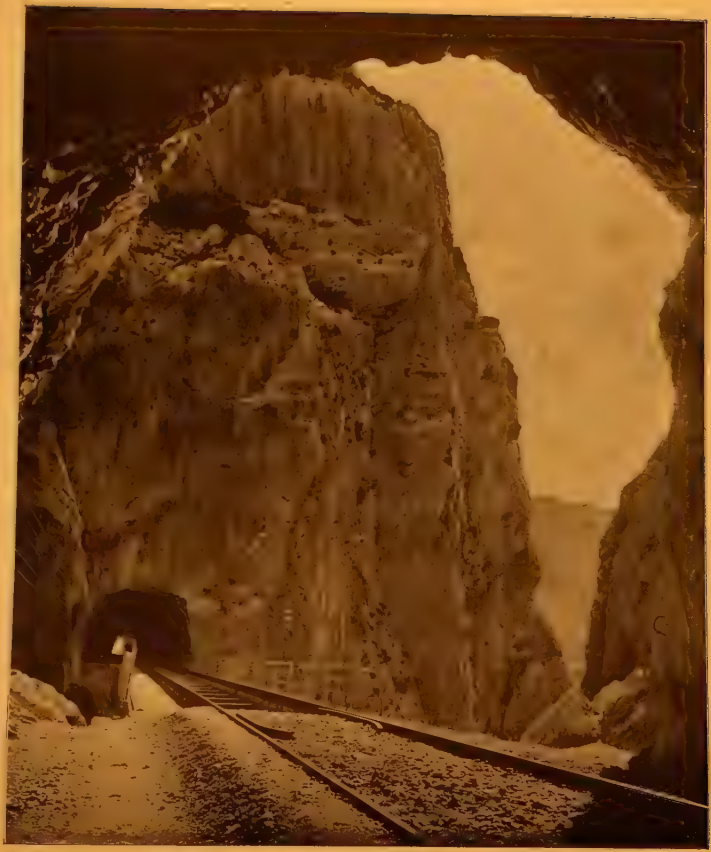
## UMBRÁCULO DEL PARQUE DE BARCELONA

Audouard, fot.; Barna.

Construcción elegante y ligera de ese ameno sitio de esparcimiento de la ciudad condal, responde cumplidamente á su objeto, no tan solo por sus condiciones arquitectónicas, sino también por la lozanía con que crecen las plantas exóticas en ella cobijadas. Prescindiendo del zócalo de mampostería que lo sustenta, el hierro y los listones de madera, colocados con la debida separación para dar paso al aire, tamizando al propio tiempo el excesivo brillo de los rayos del sol en los mediodías que han entrado en su edificación. A su sombra crecen con perfectamente diferentes especies de palmas, helechos arbóreos, begonias, camelias, jardineras, camelias y otros arbustos de bellas y delicadas flores, que embalsaman á su interior un gratísimo aspecto recreando la vista. Una taza de mármol en la que un pequeño surtidor vierte constantemente agua, contribuye á dotar al ambiente y á las plantas de la frescura que éstas apetecen. En los días cálidos del estío es este umbráculo uno de los sitios en que de más agradable bienestar puede participarse, siendo muchas las personas que, sentadas en los rústicos bancos que hay á ambos lados, pasan largos ratos leyendo ó entregadas á un «far niente», verdaderamente dulce. Todo está cuidado con esmero, y al penetrar allí se forja el visitante la ilusión de que entra en un vergel tropical en el que la naturaleza y el arte forman de consuno el recinto más delicioso, tanto más cuanto que ni en invierno pierden aquellas plantas su exuberante follaje.

PUERTA DEL PERDÓN DE LA CATEDRAL DE SEVILLA — Garzón, fot., Granada.

En el almenado muro que circuye el patio donde hoy se alza la catedral sevillana y que data de la época en que estuvo allí la mezquita arábiga, se abre la Puerta llamada del Perdón, espaciosa y rica, cuya obra, de profusa ornamentación morisca, se considera hada por el rey Alfonso XI á la feliz inventiva de algún alarife mudejar cuando en 1340 llevó en acción de gracias á dicha mezquita, transformada en basílica cristiana, las banderas de los heroicos ganadas en la batalla del Salado. Como el tiempo maltratara los primorosos arabescos de los gallardos arcos de esta puerta, el cabildo encargó al escultor Bartolomé López que los restaurara, pero éste los sustituyó con follajes de buen gusto plateresco, predominante en su tiempo. Hacia la misma época Miguel Florentín agregó á los estribos que flanquean la puerta y á su tímpano superior las estatuas de San Pedro y San Pablo encima de las cuales está representado en otras dos estatuas el misterio de la Anunciación, el bajo relieve del tímpano figura á Jesucristo arrojando á los mercaderes del templo. Esta puerta da paso al renombrado Patio de los Naranjos y á pesar de su mezcla de gustos y estilos ofrece el más bello aspecto.



TUNEL DE LA FALLA Y DESFILADERO DEL CHORRO (RONDA) Garzon, fot.; Granada.

El abrupto paisaje reproducido en esta fotografía es otro de los ejemplos de las grandes obras que ha sido necesario emprender en el ferrocarril de Córdoba á Málaga para dar paso á los trenes. Un angosto desfiladero entre elevadas paredes de rocas compactas estorbaba el paso de aquéllos, y la ciencia del ingeniero, con los poderosos medios mecánicos de que hoy dispone, ha sabido allanar el obstáculo perforando, como en tantos otros puntos, la escarpada montaña, abriendo un prolongado tunel que á su salida encuentra el torrente, nuevo obstáculo que también se ha sabido vencer con un sencillo puente de hierro.

En casi todo el terreno recorrido por esta vía férrea abundan los puntos de vista tan pintorescos como este, majestuosos en su misma esterilidad, y cortados por frecuentes torrenteras, pues las aguas de lluvia, penetrando por los estratos calizos é introduciéndose en sus grietas, descomponen las rocas pizarrosas por el ácido calizo que llevan y aparecen al pie de las montañas formando cristalinos manantiales, ramblas luego y por fin torrentes ó desfiladeros que, dando al país una belleza salvaje, hacen que la susodicha vía férrea sea una de las más pintorescas y accidentadas de la Península.

SALÓN DE CORTES DE LA AUDIENCIA DE VALENCIA — García, fot., Valencia.

El palacio de la Audiencia de dicha capital, lo fué en otro tiempo de la Diputación del antiguo reino, y se construyó en 1510. Es de piedra de sillería y de orden dórico rematándolo una balaustrada que cierra la cubierta. Una de las estancias más notables de este palacio es el salón de Cortes, donde se celebran en el día los juicios orales, y ti ne una hermosa portada con algunas pinturas de Zariñena, del cual son también la del testero de la presidencia y las del altar que hay á los pies del salón. Las paredes están revestidas de azulejos hasta unos dos metros de altura, desde la que empieza una fila de grandes cuadros que ocupan toda la estancia y contienen los retratos de los antiguos diputados. Por encima de estos cuadros corre una preciosa galería de madera sin pintar ni dorar, lo mismo que el magnífico artesonado del techo, siendo ambos trabajos de los mejores que puedan verse en este género. También es digno de admiración el artesonado de los entresuelos, por lo esmerado de su labor y la perfección y riqueza de sus adornos. Una de las particularidades de este edificio son tres garitas de hierro que hay en el caballete de la cubierta, cuyo objeto no ha podido averiguarse hasta el día.

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN FRANCÍSCO EL GRANDE EN MADRID

El mejor templo de la capital de España es indudablemente el de San Francisco el Grande, después de la importante restauración terminada en 1889. Tuvo origen en una modesta ermita construída por San Francisco de Asís cuando á principios del siglo XIII pasó por Madrid en peregrinación á Santiago, y por sucesivas ampliaciones ha llegado á ser lo que es hoy. La obra del templo actual, comenzada en 1761, corrió á cargo de un lego llamado Fr. Francisco Cabezas, que lo levantó hasta la cornisa, concluyendo la construcción el arquitecto Sabatini. En 1880 se dieron órdenes para su restauración costeada con fondos de la Obra pía del Ministerio de Estado, y á decir verdad se ha efectuado suntuosamente, tomando parte en ella los artistas españoles más renombrados. Los magníficos frescos que adornan el templo, cuya descripción no es posible hacer por demasiado prolija, son obra de pintores tan célebres como Contreras, Ribera, Plasencia, Jover, Domínguez, Martínez Cubells, Ferrán, Casado y otros, y las estatuas de santos, profetas, apóstoles, jueces, etc., de Suñol, Samsó, Benlliure y Belliver. Tanto las esculturas, como los cuadros, frescos y alegorías son un prodigio de ejecución y de arte.

PLAZA NUEVA Y PALACIO DE LA CHANCILLERÍA EN GRANADA

Garzon, fot., Granada.

La principal particularidad de esta plaza consiste en estar situada sobre el mismo río, á cuyo fin se le ha ido abovedando sucesivamente desde el año 1499 para dar mayor ensanche á la plaza. En ella tiene su fachada principal el Palacio de Justicia ó Chancillería, la cual fué terminada en 1587, atribuyéndose su construcción á Juan de la Vega. Tiene tres puertas: las laterales adinteladas con ménsulas y frontones y la del centro con arco semicircular y granadas de relieve en sus enjutas; decórania cuatro columnas corintias sobre pedestales con su entablamento y frontón cortado, en medio del cual se destaca un gran tablero sostenido por un león y el cual lleva una inscripción latina alusiva al destino del edificio. Encima hay un balcón con otras columnas corintias sobre bellas ménsulas y frontón arqueado que sirve de sustentáculo á las estatuas de la Justicia y la Fortaleza, entre las cuales campea un escudo de España. A uno y otro lado de dicho balcón hay otros seis, bien decorados con columnas del mismo orden y sobre el cornisamento general se extiende una balaustrada y pirámides hechas en 1762, entre las que se halla el gracioso templete del reloj, labrado en hierro á fines del siglo XVI. Las portadas, balcón central y ventanas bajas están labrados de mármoles de Elvira y de Macael con algunos tableros de serpentinas y el resto de piedra franca. La ejecución en general es muy esmerada y la ornamentación de buen gusto. El interior de este edificio contiene asimismo detalles artísticos que corresponden á la suntuosidad del exterior.

## BATIDORES DE CABALLERÍA

En una publicación como la presente, destinada á dar á conocer gráficamente las glorias y bellezas de España, no podía prescindirse de consagrar una parte de ella al ejército, gloria nacional, del mismo modo que en algunas láminas se la ha consagrado ya á la marina. Esta justificada consideración aconseja publicar la reproducción fotográfica de algunos tipos de las diferentes armas que constituyen nuestra fuerza armada, empezando por la de caballería, á la que pertenecen los tres batidores representados en esta lámina. Basta fijarse en ella para comprender la legendaria marcialidad y brillante estado de los jinetes militares españoles. Los aquí representados en fotografía, no preparada de antemano, sino tomada incidentalmente en el cuartel, son del regimiento de cazadores de Alcántara; pero esta elección no significa que este cuerpo sea superior á los demás de la misma arma; todos le igualan en excelentes condiciones y todos han ilustrado sus estandartes con esclarecidos hechos de armas. El mencionado regimiento, en cuyas chapas, morrales y otros objetos va estampada la cruz de la histórica orden que le da nombre, tiene por armamento sables y terolas Mauser, del propio modo que otros van armados, en lugar de estas últimas, de lanzas, recibiendo en este caso el nombre de lanceros. Los caballos, de raza española, son gallardos, ligeros en la carrera y de resistencia, y nuestros soldados se encariñan tanto con el suyo respectivo que lo cuidan con esmero y tienen verdadero pesar cuando por alguna circunstancia han de separarse de él.

PUERTA DEL SALÓN DE CIENTO DE LA CASA CONSISTORIAL DE BARCELONA

El Salón de sesiones del Ayuntamiento barcelonés, llamado de Ciento porque en él se reunía el antiguo Consejo de este nombre, tiene gentílicada celebridad por sus grandes recuerdos históricos, es de imponente majestad, y á pesar de su sencillez, inspira cierto respeto al que pisa sus umbrales. Es casi cuadrado, muy elevado y espacioso, y consta de cuatro arcos semicirculares que sostienen su artesonada techumbre. Entre los arcos se abren cuatro ojivales claraboyas que iluminan el local. En la puerta es de contemplar una rica y original portada del Renacimiento que antes estaba en el patio, la cual presenta á uno y otro lado redondas columnas por cuyos fustes trepan retorciéndose unos cables y tienen capiteles de pámpanos y espigas, sobre el arco hay una cartela sostenida por dos grifos, la cual contiene las siglas S. B. (Senado barcelonés) y encima del friso campea el escudo catalán sobrepuesto de una celada entre adornos de follaje, y las estatuas de la Justicia y la Prudencia. Junto á esta puerta hay una lápida conmemorativa del primer Consejo de ciento celebrado en este Salón (14 de agosto de 1373).

EL COFRE DEL CID EN LA CATEDRAL DE BURGOS

En la capilla del Corpus Christi de dicha catedral, se conserva una sencilla arca de madera que según la tradición y una cartela puesta debajo de ella es el «Cofre del Cid». Supónese que este cofre es uno de los dos que el legendario héroe castellano entregó á los judíos de Burgos D. Raquel y D. Judas en prenda de cierta cantidad que éstos le prestaron para armar su gente haciéndoles creer que estaban llenos de alhajas, cuando lo que en realidad contenían era arena, según se vió al devolver el Cid la cantidad prestada. El cofre en cuestión está apolillado y carcomido por muchas partes, con sendas cerchas y cerrajas, tres cerrojos y dos anillas en el frente. Mide 1 metro, 50 centímetros de largo por 0 metros, 45 centímetros de alto y hoy está enteramente vacío. A pesar de la tradición, lo cierto es que ni en la madera, ni en los herrajes hay nada que autorice á darla crédito ni en el archivo de la catedral hay documento alguno que revele haberse guardado allí semejante mueble de la propiedad del héroe castellano, y lo único que consta es que con el nombre que hoy lleva estaba desde tiempo inmemorial en el mencionado archivo de donde fué trasladado al sitio que hoy ocupa.

PUERTA DE SERRANOS EN VALENCIA

Dióse principio á la obra de esta notable puerta en 1392 y quedó terminada en 1398, habiéndola dirigido el maestro cantero Pedro Balaguer, á quien pagaban los jurados de Valencia 6 sueldos diarios de jornal (poco más de una peseta), y 108 sueldos al año por el alquiler de la casa (unas 9 pesetas). Verdad es que al terminar la construcción le regalaron tela para un traje y un donativo en metálico que no llegó á 700 pesetas. Un robusto lienzo de muralla, flanqueado por dos torres no menos robustas, constituye esta puerta. Sobre el portal que se abre en medio de dicho lienzo y cerca del cordón que limita el primer cuerpo, se ve, muy corroído ya, el escudo de Valencia sostenido por dos ángeles. Los adornos labrados en la piedra en el segundo cuerpo de este frontispicio son de mucho gusto. La saliente y ancha cornisa con que termina el segundo cuerpo debió servir de barbacana para lo cual tendría su correspondiente antepecho. En las bovedillas del trayecto que corre sobre el portal se ven aún tapadas las saeteras. Ambas torres rematan en almenas, algunas de ellas también con saeteras. Desde 1586 sirve esta puerta-fortaleza de cárcel, aunque há ya mucho tiempo que se hacen gestiones para trasladar los presos á local más adecuado.

FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE VALENCIA García, fot.; Valencia.

Debióse su traza al escultor alemán Conrado Rodulfo, quien contrató con el cabildo su construcción en 1703, pero habiendo tenido este artista que salir de España á causa de la guerra de Sucesión, continuó la obra en 1713 el escultor D. Francisco Vergara. Compónese esta monumental fachada de tres cuerpos: en el primero ocupa el sitio de honor sobre la cimbra de la majestuosa puerta la cifra de María, sobre la cual sostienen dos ángeles una corona real mientras otros dos la adoran, á cada lado de este cuerpo hay un nicho; en el de la derecha está la imagen de Santo Tomás de Villanueva y en el de la izquierda la de San Pedro Pascual. El segundo cuerpo tiene una gran ventana oval y en los extremos se alzan las figuras de San Vicente Mártir y de San Lorenzo, mientras que en los intercolumnios hay dos medallones con los bustos de los papas valencianos Calixto III y Alejandro VI con las estatuas de la Justicia, la Caridad, la Fama y la Gloria á sus pies. En el último cuerpo está representada la Asunción de la Virgen en un complicado grupo, y en el ático el Espíritu Santo con las estatuas de San Vicente Ferrer y San Luis Bertran á uno y otro lado. Coronan el remate un globo de hierro y una cruz de bronce con dos ángeles al pie.

MOLINOS DE VIENTO EN PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot.: Barna

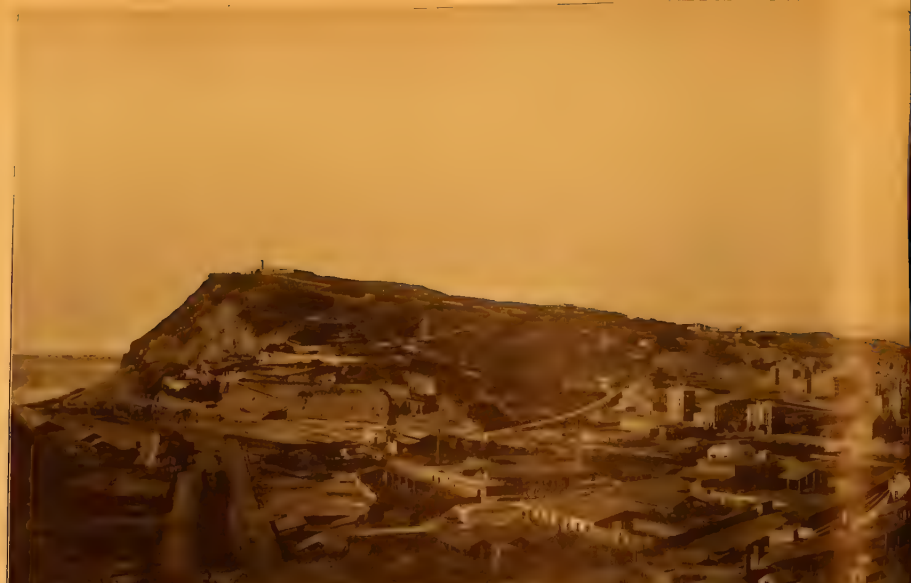
No es la reproducción fotográfica de una estupenda obra de arte lo que en esta lámina ofrecemos al público; sino un sencillo paisaje, pero paisaje impregnado de luz, de claridad, de purísimo ambiente, tal como solo se encuentra bajo el envidiado cielo de España. Esos molinos, de primitiva construcción, traen indefectiblemente á la memoria otros, inmortalizados por la graciosísima pluma del príncipe de nuestros ingenios, y al contemplarlos es consiguiente pensar que así debieron de ser aquellos con los que trabó descomunal batalla el Ingenioso hidalgo manchego; sólo que los descritos por Cervantes estaban á alguna distancia entre sí, mientras que los palmesanos forman una compacta serie con el espacio tan solo suficiente para no estorbar los movimientos de sus grandes aspas. De todos modos, estos molinos confundidos entre las innumerables casas de campo, plantaciones, huertas, alamedas y jardines de recreo de la feraz campiña de Palma de Mallorca, constituyen en ella una nota alegre, típica, genuinamente española. Mas poco á poco van perdiendo sus aspas que nadie se cuida de reemplazar; uno tras otro se queda inmóvil y sin aplicación, y es de suponer que en un plazo no remoto desaparezcan todos, como han desaparecido tantas otras máquinas y artefactos empleados por nuestros antepasados, á impulso de los adelantos modernos.

MURALLAS ANTIGUAS DE LEÓN

Estas murallas, ó mejor dicho, lo poco que de ellas queda, constituyen el monumento más antiguo de la capital leonesa, puesto que fueron construídas por la «Legio septima gemina» que dió su nombre á la ciudad. La cuadrada planta que las dieron los legionarios romanos en forma de campamento comprendía el espacio limitado al O., frente al río Bernesga y la vía férrea, por la subida de la plaza de la Veterinaria, la colegiata de San Isidro, el palacio de los Guzmanes, la entrada de la calle del Cristo de la Victoria y la calle de la Rua, hasta la esquina de la calle de Rebolledo; desde este punto al S. y por la misma, la de Azabachería, Platería y plaza Mayor hasta la esquina de la de Caño Badillo; desde aquí por el E. la de Serradores, Puerta Obispo y parte posterior de la catedral hasta el convento de Descalzas, y por fin completando el paralelógramo por el lado N., desde este punto, calle de la Carrera y puerta del Espolón hasta la reparte que queda de este recinto murado se ven gruesos y redondos cubos, á muy corta distancia entre sí, que avanzan en imponente fila, y privados de almenas y matacanes, sin más adorno que el de las plantas parietarias que crecen en sus grietas, han tomado un aspecto inerme y pacífico, protegiendo, por decirlo así, las humildes casuchas incrustadas en sus angostos entrepaños al pie de la muralla. Ladrillo, mortero y sillería son los materiales invertidos en su construc

SANTUARIO DE NURIA (CATALUÑA)

**A tres horas de Ribas, pueblo y balneario situado en la carretera de Ripoll á** Puigcerdá, está situado el antiguo santuario de dicho nombre, para llegar al cual se recorren encantadores paisajes amenizados por ruidosas cascadas, aun cuando este viaje sólo puede efectuarse en verano, por cuanto aquél se halla á cerca de dos mil metros sobre el nivel del mar y en invierno queda sepultado por la nieve. En 1072 erigióse allí una modesta capilla bajo la advocación de Nuestra Señora, pero en vista de los numerosos fieles que acudían á impetrar el auxilio de la milagrosa imagen en él venerada, construyóse en 1642 la actual iglesia y una hospedería. Hay allí numerosas fuentes, todas muy frías, siendo más conocidas la de San Gil y la de los Capellanes, que en verano están á cinco grados sobre cero. La iglesia, por el concepto arquitectónico, no ofrece más singularidad que la robustez de sus muros; en su interior es digno de examen el historiado retablo, profusamente adornado con nichos y medallones que contienen estatuas ó bustos de santos, así como la verja que separa dicho altar del resto de la iglesia; pero ni ésta ni el paisaje es lo que ha dado notoriedad á Nuria, particularmente entre el bello sexo, sino una olla ó puchero que se ve en una especie de alhacena á la derecha de esta lámina, y de la cual es fama que tiene la virtud de curar la esterilidad de las mujeres que introducen la cabeza en su hueco. ¡Cuántas cabezas femeniles se habrán metido en ella en el transcurso de tantos años!



VISTA PANORAMICA

El origen de la populosa capital del Principado catalán ha sido objeto de controversias históricas, pues mientras unos autores atribuyen su fundación al general cartaginés Amílcar Barca, que de su nombre la llamó Barcino, otros aseguran que fué en su principio simple factoría establecida por los griegos focenses de Marsella y otros que se debe á una colonia asiática procedente de Caria. Lo cierto es que por los años 218 antes de J. C. pertenecía á los cartagineses, á los cuales se la arrebataron los romanos quienes la distinguieron con el título de Colonia y la concedieron muchos privilegios. En el siglo V pasó á poder de los visigodos mandados por Ataulfo que al fundar un nuevo reino en España estableció su corte en Barcelona, y en el siglo VIII se enseñorearon de ella los musulmanes, cuyo yugo logró sacudir en 801 con el auxilio de Ludovico Pío, hijo de Carlomagno, por lo cual Barcelona y su condado se convirtieron con el nombre de «Marca hispánica» en feudo de los francos hasta que poco tiempo después se declararon independientes. La capital, como es de suponer, siguió la suerte de todo el Principado, hasta que á principios del siglo XVI una y otro pasaron á formar parte integrante de la monarquía española. Hoy Barcelona es una ciudad populosísima, emporio del comercio y de la industria de España, y de la que son propiamente barrios otras poblaciones que en muchas provincias se llamarían asimismo ciudades. Echo se una ó vista sobre este panorama, en el cual, además de la capital, se divisan los pueblos autónomos de Sans, Gracia, San Gervasio, Sarriá, San Martín de Provensals, que cuentan con crecidísimo número de habitantes y cuyos límites municipales son imposibles de discernir

Espiugas, fot.; Barna.

## ELONA (1.ª MITAD)

y se comprenderá la razón de lo que acabamos de afirmar. Dase el caso de que la acera de una calle pertenezca al municipio de Barcelona y la otra al de Gracia, que sólo otra calle separe á Gracia de San Gervasio, á San Gervasio de Sarriá, al barrio barcelonés de Hostafranchs del pueblo de Sans, que el barrio del Pueblo Nuevo del término municipal de San Martín de Provensals sea continuación, sin solución alguna de continuidad, del barrio del Cementerio de Barcelona, por lo cual no es infundado afirmar que la ciudad actual está compuesta de la antigua metrópoli y de dichos pueblos y que en este caso cuenta más de 400,000 habitantes. Para que se comprenda mejor el panorama que por mitad ofrecemos en este cuaderno y en el siguiente, debe advertirse que está tomado fotográficamente desde lo alto del monumento erigido á Colón á orilla del mar, trazando una semicircunferencia. A la izquierda de esta primera parte se ve el castillo de Montjuich con su torre del Vigía; en la ladera del monte el pintoresco hotel de Miramar y diferentes «torres» ó casas de campo y merenderos, y al pie la estación del ferrocarril de Villanueva, hoy cerrada. Más á la derecha en primer término el caserío de las huertas de San Beltrán y en segundo la populosa barriada del Poble Sech. El edificio que se ve en primer término á la extrema derecha es el cuartel de Atarazanas, y tras él todo el numerosísimo caserío de la parte de la ciudad llamada, aunque ya no tan comunmente como antes, el Arrabal, donde están muchas de las principales calles entre ellas las que, como la del Conde del Asalto, de la Unión, y las populosas de San Pablo, del Hospital y del Carmen, afluyen á la Rambla.

VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE SANTAS CREUS

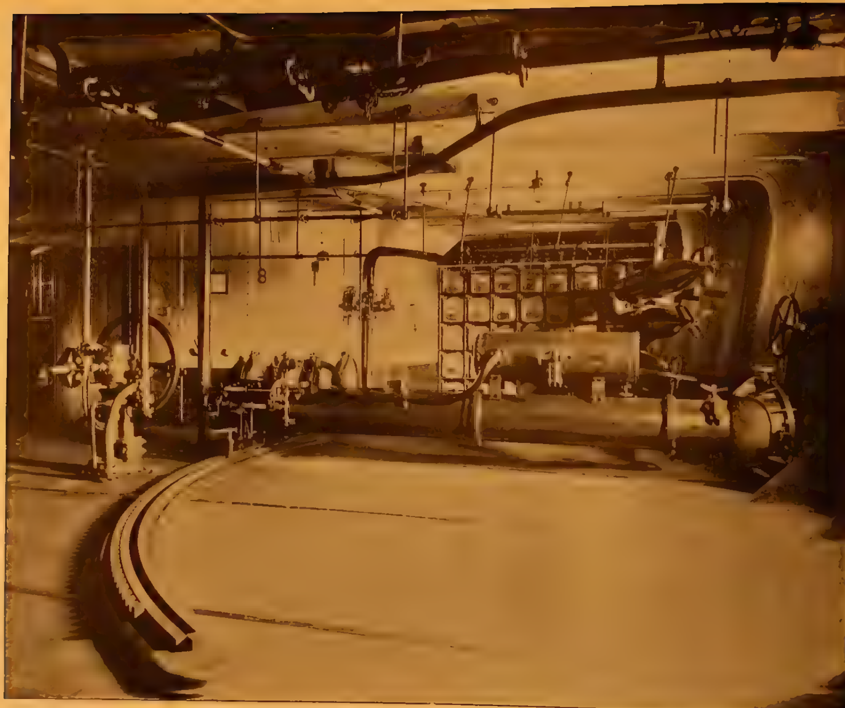
Serra, fot.; Barna.

El nombre de este famoso monasterio catalán, émulo del no menos célebre de Poblet, debióse á una piadosa costumbre. Situado en los confines de las diócesis de Tarragona y Barcelona, no lejos de Valls, ocupa un terreno en extremo delicioso, abundante en toda especie de frutos así como en fuentes y arroyos, y antiguamente sombreado por arboledas seculares. Parece ser que durante la noche, los pastores que allí se retiraban veían aparecer lucecitas en diferentes puntos (circunstancia que podría explicarse hoy tal vez por las emanaciones fosforescentes que producían los lugares un tanto pantanosos), y aquellos hombres de fe sencilla creían ver en ellas cruces luminosas por lo cual marcaban de día con crucecitas («creus») de madera los sitios en que tales luces se les aparecían, llegando á ser tanto el número de éstas que muy pronto se dió á aquel campo el nombre Santas Creus. La fundación del monasterio data de los tiempos del conde Ramón Berenguer IV de Barcelona (1157) que también fundó y dotó el de Poblet. Sin tener la imponente grandeza de éste, presenta en cambio más unidad artística, formas más sencillas y severas, y sobre todo mayor belleza artística, nacida de sus gallardas proporciones. Los reyes de Aragón se esmeraron en embellecerlo, ya construyendo palacios como los de Pedro III y Jaime II, ya con donaciones de regalías rentas y otros derechos con que favorecían la suntuosa morada que destinaban para su sepultura. En 1835 fué vandálicamente saqueado, como tantos otros, pero aun puede celebrarse en él el culto divino.

SALAS DEL TRIBUNAL EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

Por la parte oriental del patio de los Leones del arábigo alcázar se penetra en una serie de pequeñas salas llamadas del Tribunal, de Justicia ó de los Reyes, precedidas de un vestíbulo común, cuya bóveda estalactítica descansa sobre sus cuatro muros. Estas salas son en número de siete, las tres del centro cuadradas, las demás cuadrilongas, y todas ellas adornadas de finos almocárabes en que brillan la púrpura y el oro, los colores más vivos y la mayor riqueza. Todo está reunido en ellas para hacerlas más galanas y espléndorosas; grandes arcos festonados, preciosas techumbres, ventanas orladas de letras y entrelazos, conchas, flores, estrellas y anchos follajes. Su agradable y pintoresco aspecto está realzado por la misteriosa luz que parece tamizarse por dichas ventanas. A la cabeza de las salas menores hay cuartitos abovedados, y á las mayores corresponden tres alcobas con cúpulas elipsoidales de madera cuyas pinturas han sido objeto de largas controversias encaminadas á averiguar si fué ó no musulmán el artista, los asuntos en ella representados y la época á que pertenecen. En efecto, infringiendo las prescripciones alcoránicas que vedaban reproducir por cualquier medio que fuese la figura de todo sér animado, aparecen en la bóveda central diez personajes en actitud de conversar, sentados sobre cojines bordados á estilo cristiano y dispuestos en un diván de tela listada. Algunos críticos quieren ver en estos personajes un mejuar ó tribunal de justicia, y otros suponen que son retratos de los reyes granadinos.



CÁMARA CENTRAL DE TORPEDOS DE UN ACORAZADO

Audouard, fot.; Barna.

El torpedo es un terrible elemento de combate marítimo que, oculto debajo de la superficie del agua, representa algo así como la espina que se clava en el [illegible] arma lanzado por una mano inteligente y serena para [illegible] del buque enemigo, es la mina poderosa que reduce á escombros [illegible] fortaleza flotante cuya presencia siempre aterra; su efecto [illegible] por lo mismo que sin aparatos ni apariencias, sin ruido, inesperadamente, [illegible] la desolación y la muerte, y un arma formidable cuyos efectos teóricos han respondido en la práctica cuantas veces ha estallado en las proximidades de las quillas de los barcos que, deshechos, se han sumergido, arrastrando á los abismos del mar centenares de cadáveres horriblemente mutilados.—Cada cámara de las centrales tiene á la banda un tubo de lanzar y seis torpedos de dotación; aquéllos giratorios en el costado donde enchufan mediante un sistema de conexión universal. Los tubos se apuntan desde los puentes altos, lanzan el torpedo por medio del aire comprimido ó de la pólvora, y disparan en el momento preciso valiéndose de corrientes eléctricas, que con la notoria rapidez del fluído producen el efecto apetecido.

FACHADA DEL CONVENTO DE SAN PABLO EN VALLADOLID

Tan difícil es la descripción de esta soberbia fachada, llena de profusos adornos, que sin el auxilio de la fotografía que la representa sería imposible formarse exacta idea de todas sus bellezas. Mandóla construir en 1468 el obispo de Palencia, Don Alonso de Burgos, confesor de los Reyes Católicos, resultando el más ostentoso capricho del arte gótico, y como dijo el célebre escritor D. Antonio Ponz, es preciso ver esta portada para creer que hubo hombres con paciencia de acabar tales empresas. En términos generales puede decirse que consiste en un portal de grande arco rebajado guarnecido con arquivoltas, escoltado á los lados por sinnúmero de santos de la orden benedictina con sus pináculos y repisas, y orlado de festones, sobre este portal una claraboya con hermosos arabescos y preciosos colgantes y dos agujas de crestería á los lados, formados por haces de columnitas, sutiles pirámides y mil esculturas. Ocupando el cuerpo de la fachada es parecido al interior, rematando lo un frontón triangular, y á los costados elévanse dos cuadradas torres desnudas de ornato. Angelos, escudos, estatuitas, follajes, etc., constituyen los adornos tan prolijos y abundantes que no es posible enumerarlos.

GRUTA DEL GATO EN BENAOJÁN

En el agreste y pintoresco territorio de Benaoján, pueblo de la provincia de Málaga, en un peñascoso cerro que forma parte de la Serranía de Ronda, cuya base lamen las aguas de un cristalino riachuelo, ábrese la boca de una gruta conocida en el país con el nombre del Gato, y en cuyas profundidades son pocos los habitantes de aquella comarca que se atreven á penetrar. Esta gruta ó cueva, que principia en término de Montejaque, tiene cerca de una legua de largo, lo cual explica ese temor; interiormente es de altura desmesurada, y según refieren algunas personas de las que han tenido resolución suficiente para recorrerla en toda su extensión, á la media legua de la entrada se ve, á la orilla de un profundo charco, un grande edificio arruinado, del que sólo se conserva la portada y algunos lienzos de pared. Dando como cierta esta aseveración, la verdad es que los naturales del país no guardan memoria de que en dicha cueva pudiera haber edificios, ni se conserva leyenda ó tradición que aluda á aquél. Además de esta cueva hay otras varias en aquella serranía, dignas casi todas de una detenida visita por las curiosidades naturales que encierran, y que acerca de este punto, pueden competir con las más renombradas del extranjero.

TORRE DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA — Molina, fot.; Córdoba.

Esta hermosa torre es obra de fines del siglo XVII, pues como el magnífico alminar construído en tiempo de Abd-er Rahman había quedado muy deteriorado á consecuencia de una tormenta, el cabildo determinó en 4 de mayo de 1703 que se reconstruyese con arreglo al modelo y traza que presentó el maestro Hernán Ruiz, nieto del de igual nombre que comenzara las obras de la catedral cristiana. Debía tener la nueva torre una altura total de 225 pies, para lo cual se aumentaba el grueso de los muros á partir de los cimientos hasta sesenta pies, cerrando como era lo antiguo del alminar que pudiera conservarse. Reconocida la solidez de la obra por otros maestros, emprendiéronse los trabajos, pero quedaron interrumpidos varias veces, de suerte que no quedó terminada hasta 1664 bajo la dirección de Francisco Hidalgo. La fábrica de la torre es de sillares de piedra franca, á excepción del zócalo en que se asienta, que es de jaspe azul. La altura excede de la marcada en un principio, pues llega á 345 pies. Consta de cinco cuerpos, con 12 campanas en el cuarto y remata en la estatua de San Rafael, patrón de Córdoba. Sus adornos consisten en sencillos pináculos, balaustradas y escudos.

PUERTA DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE GALLIGANS (GERONA)

Esta antiquísima iglesia está situada en un extremo de Gerona, en un vallecito que forman la cuesta de Monjuí y la de la ciudad misma y á orillas de un riachuelo que de ella toma su nombre. No se sabe positivamente por quién y cuándo se fundó, pero su fecha no pasa del siglo XII por cuanto se menciona en el testamento del conde Ramón Berenguer III el Grande hecho en julio de 1130. Las bombas del último sitio echaron al suelo parte de las paredes de sus claustros y todo el monasterio se resiente del furor de las pasadas guerras. Ultimamente se la ha restaurado algo, y en dichos claustros está instalado el Museo provincial de antigüedades. Su fachada, á la cual se sube por algunos escalones, compuestos muchos de ellos de lápidas medio borradas en caracteres romano-godos, es semicircular, y á uno y otro lado asoman dos bultos informes, cuya piedra está tan profundamente desgastada que no se puede discernir lo que representan. El aspecto general de este frontis es glacial, seco y severo, algunas labores caprichosas, como estrellas, soles y flores extrañas guarnecen los arcos en degradación que lo componen. Puede pues decirse que únicamente su gran antigüedad es lo que avalora hoy esta portada y este monasterio.

TEMPLO DE MARTE EN MÉRIDA

Joaristi y Mares, fot., Barna.

Inmediato al cementerio antiguo de dicha ciudad estuvo en la época romana un templo consagrado á Marte, del cual se sacaron los materiales con que se adornó y restauró una ermita ó santuario dedicado á la virgen y mártir Santa Eulalia, hija de Mérida, en el mismo lugar en que la tradición refiere que esta joven cristiana recibió el martirio. La ermita, reedificada en 1617, está á alguna distancia de la población y se conoce con el nombre de «Hornito de Santa Eulalia». Del antiguo templo se aprovecharon para ella el arquitrabe, friso y cornisa, y seis columnas, dos cilíndricas y cuatro cuadradas, las primeras de mármol jaspeado con basamento y capiteles corintios y las segundas, también de jaspe, pero sin basas ni capiteles. La base y los arquitrabes que las sustentan tienen verdadero mérito artístico, y en su cara frontal hay grabadas molduras y flores, alternando con rostros de mujer con la cabellera suelta á semejanza de la imagen del Sol: en la cara inferior vense preciosos medallones con grifos, águilas, trofeos de guerra, enseñas militares, piezas de armadura y diferentes armas. En el friso se lee la inscripción: MARTI·SACRVM·VETTILIA·PACVLI ,Templo consagrado á Marte por Vetilia, mujer de Paculo, y debajo de ella hay otra más estrecha que dice: IAM NON MARTI SED IESVCRISTO D. O. M EIVSQVE SPONSÆ EVLALIA VIR. ET M. DEVOTO CONSACRATVM. Ya no á Marte, sino á Jesucristo divino, omnipotente, máximo y á su esposa la virgen y mártir Eulalia se consagra de nuevo.

CORO DE LA IGLESIA DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

Laurent, fot.; Madrid.

Al penetrar en este coro llama desde luego la atención su grandiosidad. Fórmalo una espaciosa sala de 96 pies de larga, por 56 de ancha y 84 de alta hasta la clave de la bóveda, y está pintada por Cambiaso. Contiene dos órdenes de sillas, tres pies más altas las unas que las otras, y su arquitectura, del orden corintio, es debida al famoso Juan de Herrera; acana, caoba, ébano, terebinto, cedro, boj y nogal son las principales maderas de que está construída. Las sillas bajas son bastante sencillas, pero las altas se distinguen por su mayor esbeltez y complicación en sus adornos: hacia el ángulo del N. se halla la que solía ocupar Felipe II; es más ancha que las otras y está al lado de una puertecilla excusada por donde entraba y recibía los recados urgentes á fin de no distraer á los monjes en sus rezos: sentado en ella recibió la noticia de la victoria de Lepanto. Del centro de la nave pende una araña, y detrás de la silla prioral se halla el célebre Cristo de mármol blanco, esculpido por Benvenuto Cellini, y regalado á Felipe II por el gran duque de Florencia; desde Barcelona hasta el Escorial fué conducido á hombros. En medio del coro se levanta un enorme facistol que gira con gran facilidad y está sostenido por cuatro pilastrones de bronce dorado á fuego y coronado por un templete de doce columnas, entre las cuales está una imagen de la Virgen, y sobre la cúpula una cruz. Este facistol tiene 40 pies de circuito y 10 de alto. Hay dos órganos, uno á cada lado; y los libros de coro, que son en número de 218, están iluminados con preciosos títulos y viñetas.

CASTILLO DEL MORRO EN LA HABANA

Las depredaciones causadas por los corsarios durante el siglo XVI en nuestras Antillas, y principalmente en la isla de Cuba, que ya entonces despertaba la codicia de piratas y bucaneros franceses por su naciente riqueza, indujeron á Felipe II á fortificar el puerto de la Habana en toda regla. Con tal objeto, dispuso en 1588 que el maestre de campo Juan de Tejeda, superintendente de fortificaciones en todas las Indias, pasase á la Habana á encargarse del mando de la isla, interin el célebre ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli levantaba en aquella ciudad dos fortalezas que defendiesen su entrada. El licenciado Francisco de Guevara, teniente del gobernador, auxilió á entrambos y de entonces datan los castillos del Morro y de la Punta que aun subsisten. Como la entrada del puerto de la Habana consiste en una angostura de un cable de ancho, hállase perfectamente defendida por ambos castillos y además por la fortaleza de la Cabaña que se halla á continuación del primero. La peña que sirve de asiento al castillo del Morro se eleva unos seis metros sobre el nivel de las aguas y casi otro tanto se levantan sus cortinas y baluartes sobre la peña: dentro de la fortaleza está el faro de la Habana que á unos 52 metros sobre el nivel del mar despide sus destellos. Entre los diferentes sitios que ha sufrido este castillo ninguno tan famoso como el que en 1762 le pusieron los ingleses, habiéndose inmortalizado en su defensa el capitán de navío D. Luis de Velasco, su gobernador, el cual sucumbió cumpliendo heroicamente con su deber.

PALACIO DE GOBIERNO EN LA HABANA

La casa ó palacio de Gobierno de la capital de Cuba ocupa el emplazamiento de la primitiva iglesia parroquial de esta ciudad, la cual hubo que derribar á consecuencia de lo malparada que la dejó en 1741 la terrible explosión de la pólvora que llevaba el navío «Invencible». El capitán general marqués de la Torre quiso entonces aprovechar el sitio y los materiales de la iglesia para levantar una casa-palacio destinada á los gobernadores generales, y en 1772 dió principio á las obras que no terminaron hasta veinte años después, siendo gobernador de la isla el general Las Casas, habiéndose gastado algo más de un millón de duros. La construcción es sencilla, severa y elegante; forma un cuadrilátero con zócalo de granito y lo demás de gruesa mampostería, y termina en una azotea circuida de baranda de hierro. El frente, que da á la Plaza de Armas, donde está la entrada principal del edificio, presenta una galería ó soportal con diez columnas de piedra bien labradas, sobre las cuales se levantan nueve arcos iguales. A la izquierda de esta galería ábrese entre columnas una espaciosa escalera de mármol que conduce al interior del edificio. En el piso superior hay nueve balcones con miradores á los dos extremos. En este palacio se hallan las oficinas de la Capitanía general, del Gobierno civil y del Ayuntamiento, así como las habitaciones particulares de las dos primeras autoridades de la isla. En su parte interior hay un ancho patio y todas las salas son espaciosas, los corredores anchos y despejados, y en suma, esta casa-palacio llena del todo el objeto para que se erigió.

PANTEÓN DE LOS REYES EN EL MONASTERIO DEL ESCORIAL

Huerta, fot. San Lorenzo.

Es sabido que en este monasterio reciben sepultura los monarcas españoles así como los individuos de la Real familia; y con este objeto hay en el Escorial, dos panteones, uno para los restos mortales de los reyes y sus consortes, y otro construído por Isabel II y terminado por Alfonso XII llamado «Panteón nuevo de infantes». El primero, que es el representado en esta lámina, está situado precisamente debajo del sitio donde el sacerdote celebrante pone los pies, al alzar la Hostia, en el altar mayor de la basílica. Es de forma octagonal y tiene 36 pies de diámetro, 113 de perímetro y 38 de alto. Su arquitectura es de orden compuesto, y sus materiales mármoles de Toledo, jaspes de Tortosa y bronce dorado. Tiene 16 pilastras de jaspe, estriadas, con basas y capiteles de bronce, sobre las que carga el arquitrabe y el friso. En el centro de la bóveda hay un gran florón de bronce, del cual pende una araña de siete pies de diámetro por tres y medio de alto, construída en Génova por Virgilio Fanelli, consta de 32 brazos, en el superior tiene dos bichas encima de la corona real, y en el interior cuatro serpientes enroscadas. Ocupa uno de los lados del octágono el altar cuya mesa sirve de base a dos columnas de jaspe verde de Génova de 11 y medio pies de altura, y en él hay, sobre una cruz de mármol negro de Vizcaya un Crucifijo de bronce. Las urnas sepulcrales son de mármol pardo y cada una de ellas descansa sobre cuatro garras de león de bronce dorado, metal de que es también la tarjeta que contiene el nombre del monarca allí enterrado.

TRASALTAR MAYOR DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molins, fot; Córdoba.

Muy controvertida ha sido la reforma llevada á cabo por el obispo D. Alonso Manrique en dicha catedral construyendo en su centro una capilla mayor y un coro, pues al paso que los unos censuran acerbamente esta construcción para la cual hubo que derribar algunos arcos y columnas de la antigua aljama de los Umeyas y que modificar algunas de sus partes agregándolas accesorios de muy diferente gusto y estilo, otros, entre ellos el erudito D. Pedro Madrazo, si no aplauden la medida en absoluto, la cohonestan alegando que la idea fué buena, porque ni á un obispo le es permitido postergar el interés religioso al interés arqueológico ni es probable que la suntuosa mezquita hubiese subsistido contra los embates del tiempo, del fanatismo y del exclusivismo artístico de épocas pasadas, á no haberse hallado bajo la egida del culto católico que, aun en los días de mayor intolerancia y barbarie, sólo ha consentido se alterase una parte mínima de sus bellezas, y aun interrumpido en el centro de la mezquita la monótona repetición de sus interminables arquerías. Es verdad que con la reforma perdió el arábigo edificio gran parte de su carácter, pero también se debe reconocer que el mérito, suntuosidad y riqueza de lo que entonces se construyó son dignos de admiración y asombro. La presente lámina puede dar una idea del vistoso maridaje que presenta el arte puramente oriental unido á las prolijas labores platerescas del estilo adoptado en la citada reforma, el resultado de la cual ha sido incluir un templo moderno dentro de otro antiguo.

VIVAC DE CABALLERÍA

En campaña, maniobras ó marchas, la larga duración de las jornadas impone la necesidad de dar descanso á hombres y caballos, para que reparen, aunque sólo sea en parte y siempre que de ello haya posibilidad, las fatigas consiguientes á la marcha. Asimismo hay que hacer paradas para que la tropa tome el necesario alimento y el ganado su pienso; en estos casos, y aunque el alto sea sólo para el descanso y el tiempo invertido en éste algo considerable, se establece el conveniente servicio de seguridad y se vivaquea. Concretándonos á la caballería en campaña ó en grandes maniobras, objeto de la presente lámina, ó acampa ó bien se aloja en los poblados; pero lo general es que acampe á causa de las grandes dificultades con que se tropieza para poder alojarla, dificultades que en la mayoría de los casos, aun contando con que haya poblado, son poco menos que insuperables. Escogido el terreno conveniente, se procede á armar algunas tiendas, se desensillan los caballos, aunque no en todos los casos, y se los sujeta de un modo tan sencillo é ingenioso como seguro, para lo cual se ponen los animales en diferentes filas y á la derecha del primero se hinca á bastante profundidad en el suelo una fuerte estaca á la que se ata el ronzal; el del segundo caballo se ata á la cabezada del primero, el del tercero á la del segundo y así sucesivamente hasta el último de la fila cuyo ronzal se sujeta á otra estaca puesta en las mismas condiciones que la primera. Los jinetes colocan agrupadas las monturas en el suelo y cerca de ellas las lanzas formando pabellones.

VISTA PANO

Hállase situada esta ciudad catalana á orillas del Mediterráneo sobre una colina cerca del río Francolí. Es una de las poblaciones más antiguas de España, y tanto que algunos cronistas la atribuyen un origen fabuloso; mas parece lo cierto que fué fundada por una colonia de pelasgos, á los cuales se debieron las construcciones ciclópeas que aun se conservan en algunos sitios y de las cuales se ha dado ya un ejemplo en otra lámina de este «Panorama». Capital de la Cosetania, adquirió tanta importancia en tiempo de los romanos, que éstos la llenaron de monumentos, como anfiteatros, circos, templos, palacios, teatros, acueductos y soberbios edificios de los cuales quedan todavía algunos restos que atestiguan su pristina grandeza. Los emperadores la concedieron casi todos los privilegios de la misma Roma, y su población llegó á ascender á un millón de habitantes. Tanto esplendor desapareció con la invasión de los bárbaros, y el rey Eurico, irritado por la tenaz resistencia que la ciudad le opuso, la destruyó en 47[illegible] sus cimientos. Apenas renacida de sus ruinas, los moros la devastaron de nuevo [illegible] Conquistada á éstos por Luis de Aquitania, volvió á su poder dos veces, hasta que [illegible] último la hizo suya á fines del siglo IX el conde de Barcelona Berenguer Ram[illegible] Fratricida. Desde entonces apenas suena en la historia; pero volvió á crecer [illegible] cuando, durante la invasión francesa, resistió denodadamente el sitio que en [illegible] puso el general Suchet hasta que, agotados todos los recursos de defensa, tuvo que [illegible] dirse el 28 de junio. Hoy es otra vez una ciudad de bastante importancia, aunque [illegible] cuenta 25,000 habitantes, importancia debida principalmente á su mucho trab[illegible]

Palleja, fot.; Tarragona

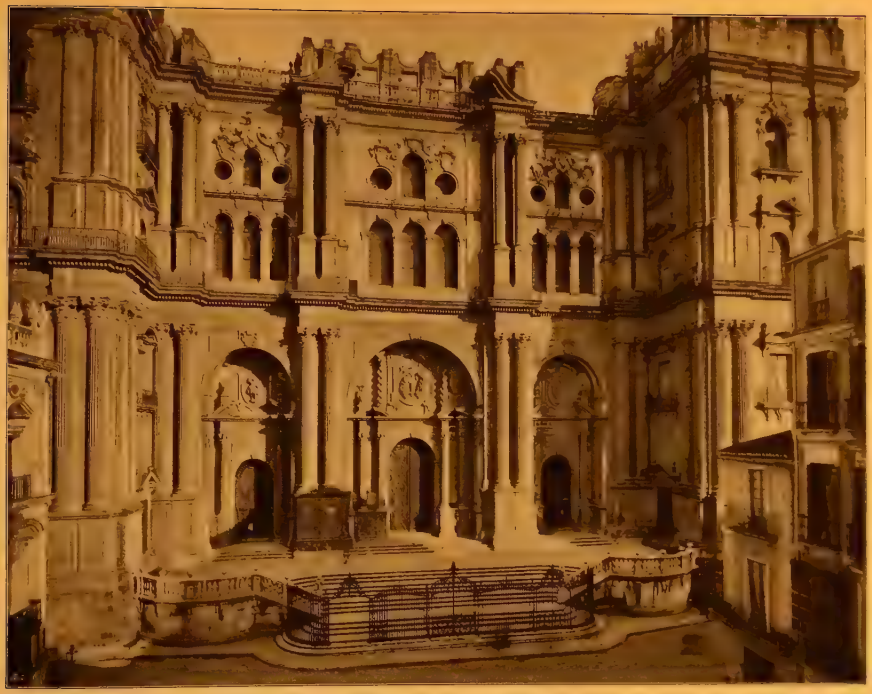
E TARRAGONA

anto es el centro del considerable comercio de vinos de la provincia de que es capital, por su puerto se exportan además de estos vinos, arroces de Tortosa, habichuelas, vellanas y almendras del campo á que da nombre, del Priorato, de Reus y de la ribera el Ebro. El puerto es una de las obras que más han favorecido á Tarragona, y puede bergar cómodamente gran número de buques. Ya los romanos habían iniciado su onstrucción, como se ve por las pilastras y machones que en él se han descubierto, y ce pocos años se ha completado con algunos terraplenes y muelles. La población se vide en Ciudad alta y Puerto, unidas ahora por las calles de Apodaca y Unión; la pri- era es la más antigua; la segunda contiene los edificios modernos, las estaciones de ferrocarriles de Barcelona y Lérida y los despachos comerciales. En la primera están los principales monumentos y edificios de la ciudad, como la suntuosa catedral, el palacio arzobispal, los restos del palacio de Augusto y del anfiteatro, los de los antiquísimos muros y los templos de San Pablo y Santa Tecla. Las murallas modernas han sido en gran parte derribadas para dar lugar al ensanche de la población. Dentro de ésta hay algunos paseos, como los de Santa Clara y la Rambla: la plaza de la Fuente, en la que están las Casas consistoriales, puede considerarse asimismo como tal. Uno de los establecimientos dignos de visitarse es el Museo arqueológico, sumamente rico en antigüedades romanas, perfectamente ordenadas y clasificadas, y algunas de la Edad media. Por último, Tarragona cuenta con buenas fondas, cafés, teatros y cuanto requiere una capital moderna.

VISTA EXTERIOR DEL ACORAZADO «PELAYO»

Audouard, fot.; Barna.

Este potente barco, uno de los mejores de nuestra marina de guerra, fué construído en 1886 en los astilleros de la Seyne (Francia), siendo sus dimensiones 102 metros de eslora (largo), 20'2 de manga (ancho) y 14'50 de puntal (alto); su calado máximo es de 7'35 metros. Desplaza 9,900 toneladas; y lleva dos máquinas de 6,900 caballos de fuerza que le dan un andar máximo de 16'5 millas por hora. Tiene cuatro torres en las que van emplazados dos enormes cañones Hontoria de 30'5 centímetros y otros dos de igual sistema de 28. Además de este artillado, cuenta una pieza de 16, doce de 12, y otras de menor calibre y ametralladoras. En total este artillado se compone de 38 cañones, no faltando tampoco á bordo los indispensables tubos lanza-torpedos. La dotación del buque es de 560 hombres. Basta contemplar esta poderosa y enorme fortaleza flotante, admirar su hermoso plintar, de proporcionadas líneas, su robusta coraza, sus baterías, para comprender que reune todos los elementos y condiciones de la moderna arquitectura naval, así como todos los medios de ataque y defensa de que la ciencia ha dotado á la marina de guerra. Llamó la atención por la relativa facilidad con que á pesar de su masa se presta á las maniobras en la rada de Kiel donde no há mucho se reunieron los mas hermosos y bien pertrechados buques de guerra enviados allí por las diversas naciones marítimas, con motivo de la apertura del canal del mismo nombre; y la llamará sin duda donde quiera que se presente, dando á conocer los colores del glorioso pabellón español.



FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE MÁLAGA

Garzón, fot., Granada.

Concíbese el proyecto de la construcción de este templo el año 1528, mas á causa de muchas vicisitudes, y sobre todo de la falta de fondos aun continuaba en 1765 la de las torres, una de las cuales está todavía sin concluir. La portada principal da á la plaza del Obispo, y se llega á ella por una espaciosa escalinata. Tres soberbios arcos sostenidos por ocho columnas corintias constituyen en ella la entrada al interior del templo; un segundo cuerpo de orden compuesto, igual en su distribución al primero, da paso por sus ventanales á torrentes de luz que alumbran las vastas naves, y las dos majestuosas torres, antes mencionadas, son sus más firmes estribos y sus más bellos adornos. Debajo de las plenas cimbras del primer cuerpo figuran en el tímpano otros cuerpos arquitectónicos con altos relieves encerrados en escudos, conteniendo el del centro las imágenes de los santos mártires Ciriaco y Paula, patronos de la ciudad. Las puertas del templo están también entre pilastras corintias de buen efecto. Divide los dos cuerpos de la fachada un rico entablamento que lleva sobre su cornisa un sencillo antepecho. Este segundo cuerpo está cuajado de molduras y lleno de clarabovas y ventanas y presenta por todo remate una balaustrada interrumpida por frontones rotos. Las dos torres están llenas de pilastras, de balcones, de aberturas semuradas y de raros adornos. A pesar de sus defectos, esta fachada ostenta cierto de gallardía ni deja de contener bellezas. La única torre concluida de este templo tiene 110 varas de altura.

PUENTE ROMANO EN MÉRIDA

Josrizti y Maries, fot.; Barna.

Lo primero que llama la atención en Mérida, esa ciudad extremeña á la cual se ha llamado la Roma de España por el número é importancia de los monumentos antiguos que conserva, es el magnífico puente sobre el río Guadiana, puente construído, según la versión más general, por el emperador Trajano, tan amante de España—su patria. Esto no obstante, no faltan eruditos historiadores que atribuyen su fundación primitiva á más remota fecha, ó sea hacia el año 25 antes de Jesucristo, en aquellos tiempos en que gobernaba á Mérida P. L. Craso, de cuya época data el engrandecimiento de esta ciudad, suponiendo que Trajano no hizo más que ampliarlo, del propio modo que se amplió muy posteriormente, en el reinado de Felipe III. Este puente es una verdadera joya arquitectónica; tiene 910 metros de largo, 11 de alto, 5 de anchura y consta de 64 arcos maravillosamente construídos, formados de grandes bloques de granito y resguardados por grandes espolones que amortiguan el embate de la corriente: en los arcos mayores lleva abiertos otros más pequeños que sirven para el mismo objeto. A pesar de su sólida construcción, las imponentes avenidas del Guadiana lo han deteriorado en varias épocas, y ya en el reinado del godo Ervigio hubo que repararlo, como también en 1603, época de la ampliación que, según queda indicado, se llevó á efecto en tiempo de Felipe III, y como en 1860 y últimamente en 1870, año en que se comenzó una seria reparación la cual duró hasta 1883, quedando el puente con todas las condiciones de firmeza y seguridad.

VISTA DE MATANZAS (CUBA)

Matanzas es ciudad bastante moderna, por cuanto hasta 1693 no se inició su fundación y aun á principios de este siglo era bien poca cosa, pues la constituían unas cuantas casas de aspecto muy pobre y su tráfico era insignificante. Hoy sin embargo todo ha cambiado, y su movimiento mercantil, los centenares de buques que entran anualmente en su puerto, su moderno caserío y sus 56,000 habitantes, hacen de ella la segunda capital comercial de la isla y la comunican inusitada animación. Hállase situada en la bahía de su nombre, junto á los ríos San Juan y Yumurí que la dividen en tres partes: la ciudad Vieja, Versalles y Pueblo Nuevo. Las calles son todas rectas y espaciosas; las casas, algunas de las cuales parecen palacios, bien distribuídas por lo general, y todas tienen patios y jardines. Cuenta varias y espaciosas plazas, como la de Armas en el barrio antiguo y la de Santa Cristina en el de Versalles; en el centro de la primera se eleva una estatua de Fernando VII y en el de la segunda un cuartel. Los principales edificios de la ciudad son la iglesia parroquial terminada en 1736, la Casa Consistorial y de Gobierno, el Teatro Esteban y el Casino Español. Los alrededores de la ciudad son bellísimos y no lejos de ella son de ver las cuevas del Yumurí y Bellamar, donde la naturaleza ha acumulado verdaderas maravillas. El nombre de Matanzas, según la tradición, fué aplicado por haber dado muerte los indios á algunos españoles, aunque otros afirman que tuvo origen en la matanza de reses que allí se hacía para abastecer de carne á los barcos.

## TEMPLETE Y OBELISCO DE LA HABANA

**Es tradición antigua en la Habana que al llegar allí á principios del siglo XVI sus fundadores, reuniéronse á la sombra de un corpulento árbol llamado ceiba,** donde elevaron un altar y oyeron con todo fervor la primera misa celebrada en [illegible] después de la cual se constituyó allí mismo el cabildo municipal de la [illegible] empezando desde luego sus funciones. El [illegible] deseoso de perpetuar tan piadoso recuerdo, erigió en [illegible] obelisco que remata en una pequeña imagen de la [illegible] El descuido en que se le dejó [illegible] 1827 el general Vives lo restauró y amplió con la [illegible] un templete anexo á él. El frente de este templete está constituído por seis columnas **de orden toscano con basamento, ático y frontón; su** anchura es de 26 pies y su altura de 33, **en los costados hay cuatro pilastras del** mismo orden con sus tableros, basas y capiteles. **En los tableros y metopas que** sirven en el friso de adorno á los **arquitrabes y en el centro de la parte superior,** se ven dos globos que representan los dos mundos **con una corona sobrepuesta** y otros adornos, como una aljaba, arco y flechas. **El interior del templete es sencillo** y contiene algunos cuadros de mediana **ejecución, un busto de Colón en** mármol y dos pequeñas estatuas de un indio y una india. **Templete y obelisco** están rodeados por un [illegible] enverjado de hierro apoyado en diez y ocho pilares de piedra, **algunos de los cuales terminan en jarrones con piñas de piedra**

FACHADA DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

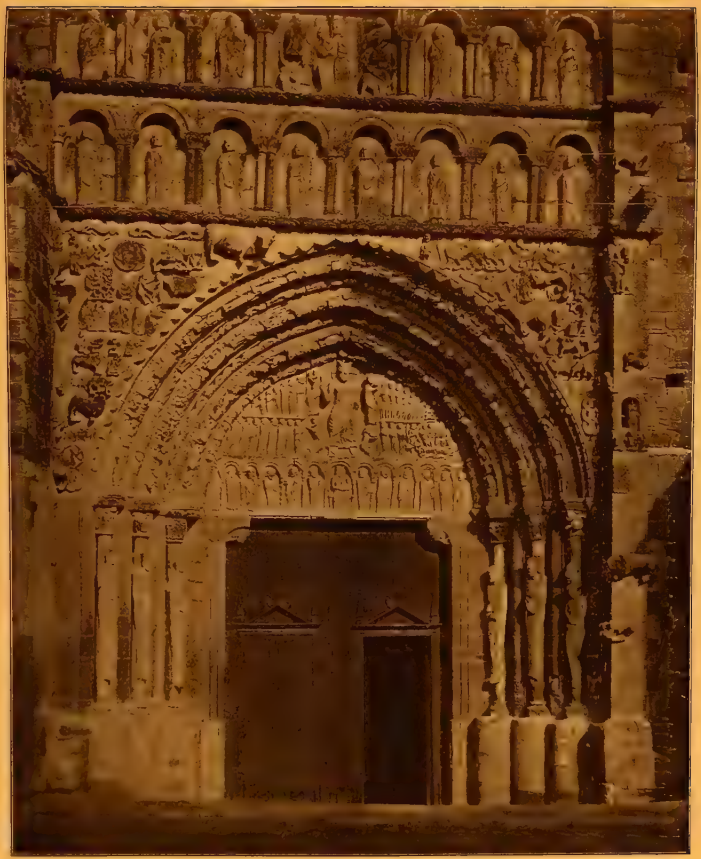
Laurent, fot.; Madrid.

Puso el cardenal Cisneros la primera piedra de este hermoso edificio el 14 de marzo de 1498, dándole el nombre de Colegio mayor de San Ildefonso y dotándole con pingües rentas así como con los profesores más sabios de aquel tiempo; mas como se construyera simplemente de ladrillo, el rector Juan Turbalán, con pretexto de que amenazaba ruina, hizo reedificarlo desde los cimientos en 1543, siguiendo la traza del arquitecto Rodrigo Gil de Hontañón. El estilo de la fachada es el del Renacimiento con grandes masas de trabajo y minuciosos ornatos: de arriba á abajo está dividida en cinco partes por pilastras en el primer cuerpo y columnas en el segundo, labradas unas y otras al estilo plateresco. Cuatro ventanas abiertas en el piso bajo contienen, dentro del frontispicio triangular que las remata, sendos medallones con los bustos de los doctores máximos de la Iglesia. Sobre el segundo cuerpo corre airosa galería de arcos estriados y una balaustrada final rematada en una crestería de agujas góticas. Esta galería está cortada en su parte central por un sencillo ático y en medio del frontis triangular que la corona se ve el busto de Jesucristo en actitud de bendecir. Ocupa la parte central la portada, muy rica en detalles y elevada hasta la altura mayor del edificio, teniendo á los lados hermosas columnas platerescas. A los lados del balcón principal, en el segundo cuerpo hay escudos del cardenal Cisneros y cuatro atletas en diversas actitudes. En el tercer cuerpo se ve un gran escudo imperial con las columnas de Hércules y dos reyes de armas á los lados

SALA DE ESPECTÁCULOS DEL GRAN TEATRO DEL LICEO EN BARCELONA

Audouard, fot.; Barna.

El 23 de abril de 1845 se puso la primera piedra de este magnífico coliseo, uno de los primeros de Europa, en el solar del que fué convento de Trinitarios descalzos, sito en la Rambla. Comenzó las obras un arquitecto italiano, mas á los pocos meses se encargó de la dirección de ellas y reforma de los planos el arquitecto catalán D. José Oriol Mestres, llevándose aquéllas á cabo con tanta prontitud y acierto que el 24 de abril de 1847 pudo celebrarse la inauguración. Un voraz incendio lo destruyó casi por completo en la noche de 9 de abril de 1861, pero con rara y ejemplar actividad, al año siguiente estaba enteramente reconstruído bajo la dirección del mismo arquitecto, y pudo efectuarse la nueva inauguración el 4 de abril de 1862. La platea ó sala de espectáculos ocupa un área de 1117 metros, con una altura de 2950, tiene forma de herradura, y como puede colegirse de esta lámina, sorprende por su grandiosidad, la gallardía de sus líneas, su riqueza, siendo además excelentes sus condiciones acústicas. Al fondo, ceñida por un proscenio bastante sobrio, en el cual se abren los correspondientes palcos, vese la gran boca del escenario. En derredor de la sala hay cinco pisos ó galerías que presentan en sus antepechos frisos con gran profusión de dorados, los tres primeros pisos están divididos en palcos: en los restantes hay asientos libres; en la parte baja, destinándose los otros á entrada general. En el techo hay ocho medallones con escenas de varias obras líricas y dramáticas, pintadas por Martí Vicens, Rigalt y Caba. En ella caben unos 3,000 espectadores.



FACHADA DE SANTA MARÍA LA REAL EN SANGUESA

Joaristi y Marlez, fot., Barna.

Uno de los templos más notables de esta ciudad navarra es el de Santa María la Real, cuya fundación se cree data del tiempo de D. Alonso el Batallador ó sea de mediados del siglo XIII. En su curiosísima fachada predomina el estilo románico, algo retocado, en época posterior sin duda. Las figuras adosadas á las columnas de que arrancan las archivoltas son de escaso relieve y de monstruosa forma. El tímpano dividido en dos zonas, presenta en la superior las imágenes toscamente labradas de Jesucristo rodeado de las figuras simbólicas de los Evangelistas y á uno y otro lado otras varias; en la inferior la Virgen María con el niño Jesús en brazos rodeada de los apóstoles. En las archivoltas hay figurillas y adornos en cuya ejecución, bastante original y curiosa, se adivina una mano inexperta, y en las enjutas numerosos fragmentos de esculturas de animales y labores, como embutidos en ellas sin orden ni concierto, pero que contribuyen á aumentar la originalidad de este antiquísimo pórtico. Terminanlo dos zonas horizontales de arquitos sostenidos por columnas pareadas, bajo los cuales se cobijan estatuillas de santos, de tan elemental escultura como las demás de la fachada.

CATEDRAL DE CADIZ

Laurent, fot.; Madrid.

Como tantos otros edificios religiosos de España, éste ha sido objeto de censuras y de encomios igualmente apasionados. Es cierto que los primeros arquitectos que trazaron su planta y dirigieron su construcción imprimieron á su estilo el churriguerismo á la sazón predominante, pero su riqueza extremada disimula en gran parte este defecto. Comenzada en 1720 por don Vicente Acero, es una masa de mármoles de Génova y de Ispes de Manilva y Arcos, siendo tal el despilfarro en estas piedras que las columnas mayores de la fachada, compuestas de una sola pieza de jaspe, fueron labradas junto á las canteras de Arcos, y en su transporte empleóse el espacio de 14 años, habiendo sido menester construir carros á propósito para removerlas hasta Algeciras, y luego unos buques especiales para conducirlas hasta Cádiz. Dicha fachada presenta una gran portada central decorada con pilastras jónicas sobre basas áticas y dos entradas laterales formadas de dos órdenes corintios superpuestos, rematando en un gran frontispicio circular. Interrumpida la obra de este templo por espacio de largos años, no quedó terminada hasta el primer tercio de este siglo y el 28 de noviembre de 1838 trasladóse á ella el cabildo.

LA ALAMEDA DE HERCULES EN SEVILLA — Beauchy, fot.; Sevilla.

Este hermoso paseo de la capital andaluza se halla al nordeste de la ciudad. A su entrada se alzan dos columnas gramíticas de considerable altura, que según antigua tradición fueron destinadas por el mismo Hércules para alguno de los templos paganos de Sevilla, lo primero es de todo punto inverosímil, mas lo segundo, esto es, que figuraran en algun templo gentílico ofrece ya menos duda, dados los que en aquella ciudad se erigieron á varias divinidades. Felipe II de Pedro las mandó trasladar desde la iglesia de San Nicolás, donde estaban en su tiempo, hasta el alcázar, pero habiéndose roto una de las tres que trasladaban, desistió de su propósito. El conde de Barajas, asistente de Sevilla, proyectó en 1574 el actual paseo, y para adornarlo hizo llevar á él las dos columnas que asentaron sobre pedestales, esculpiéronse capiteles corintios y se coronaron con las estatuas de Hércules y Julio César, el primero como fundador supuesto de la ciudad y el segundo por haberla ceñido de muros y torres altas. La frondosa Alameda de Hércules es el sitio escogido por los sevillanos para celebrar las verbenas de San Juan y de San Pedro, con cuyo motivo se la engalana vistosamente y se pone en ella una profusa iluminación.

LA TORRE DEL ORO EN SEVILLA

Beauchy, fot.; Sevilla

En la margen izquierda del río Guadalquivir descuella dicha torre que formaba parte de la fortaleza del alcázar musulmán y fué construída en 1220 por el gobernador de Sevilla Cid-Abu-el-Ola. Llamósela «del Oro» á causa de un revestimiento de azulejos que tuvo en el segundo cuerpo, los cuales producían el efecto del brillo de aquel metal. La edificaron los almohades con objeto de defender el paso del río, á cuyo efecto todas las noches se le atravesaba con gruesas cadenas de hierro sujetas á otra torre, que había en la orilla opuesta. Su planta es un dodecágono y consta de tres cuerpos, coronado el último por linterna y cupulina de fecha muy posterior. Así el principal como el segundo terminan en un antepecho de almenas triangulares. En el interior llaman la atención la robustez de los muros y la obra de la escalera que va desenvolviéndose alrededor de la gran espiga que le sirve de eje. Los techos de sus desahogados aposentos son de bóvedas cortadas por arista que arrancan de sencilla imposta. En tiempo del rey D. Pedro fué teatro de sus galanteos y venganzas; posteriormente, depósito de las remesas de oro y plata procedentes de América y hoy está en ella la Capitanía del puerto.

CASTILLO DE LA CABAÑA EN LA HABANA

Esta fortaleza es una de las principales de América por su extensión, su importancia y su posición dominante sobre la ciudad, el canal de la bahía y todos sus contornos. Está situada al E. N. E. de la Habana, á 318 metros del castillo del Morro y sobre la dilatada altura que, circundando el puerto, remata en la peña donde se alza dicho Morro. Cuando á fines del siglo XVI, el ingeniero Antonelli, constructor de este último castillo, reconoció las posiciones de la bahía, pronosticó que el que se hiciese dueño de la que hoy ocupa la Cabaña, lo sería de la ciudad, y así sucedió en el asedio que la pusieron los ingleses en 1762. Entonces Carlos III ordenó la construcción de este soberbio castillo y el brigadier de ingenieros D. Silvestre Abarca trazó su plano: posteriormente, así en paz como en guerra, los capitanes generales y los ingenieros han atendido con especial predilección á las obras de la Cabaña. Consiste esta fortaleza en un vasto polígono de dos frentes con dos alas laterales y con una línea de murallas quebradas que cierra la obra en las caras que dan al mar. El lado exterior de cada frente mide 332 metros y las caras que miran á la bahía distan 384 del muelle de la Habana. En su espacioso recinto hay cuarteles, almacenes, y edificios abovedados. Rodéanla por todas sus cortinas y salientes profundos fosos abiertos en la peña viva, y se comunica con la plaza por una sólida y ancha rampa cubierta por ambos lados. El castillo de la Cabaña costó siete millones de pesos, y puede abrigar una guarnición de 6,000 hombres.

CHOZA DE NEGROS EN UN INGENIO CUBANO

Es sabido que, aparte de los criados de color que para su servicio particular tienen los hacendados cubanos, la dotación de un ingenio no habita en lo que se llama en éstos casa-vivienda, sino en chozas ó grandes barracas á las que se da en la isla el nombre de bohíos. Nada más primitivo ni rudimentario que estos míseros albergues, que debían recordar en otros tiempos á los negros bozales, ó sea á los recién llegados de África las viviendas de su país, y por lo tanto no causarles extrañeza la que á su arribo se les deparaba. Estacas, tablas mal unidas, cuerdas y una techumbre de bálago ó cañizo son los materiales empleados en ellas. Sus dimensiones varían, según que la negrada sea mas ó menos numerosa, y en su interior descansa ésta de las faenas agrícolas del día, que en un ingenio se reducen al cultivo y recolección de la caña de azúcar ó á cuidar del «sitio», como suele llamarse al recinto que en casi todos aquéllos se destina á huerto ó jardín. En todo ingenio regularmente organizado hay bohíos con separación de sexos, como también los hay más pequeños para los matrimonios de negros y para los trabajadores chinos contratados que cuando se impidió la trata, introdujéronse en la isla de Cuba. Casi todos los dueños permiten á sus antiguos esclavos, hoy ya hombres libres, criar cerdos y otros animales con los que lucran algo, y esta cría, la aglomeración de personas en un recinto relativamente estrecho y sobre todo la falta de policía de sus habitantes, son causas de que los bohíos no se distingan por su excesiva limpieza.

PATIO DEL HOSPITAL DEL REY EN BURGOS

Laurent, fot.; Madrid.

Este célebre hospital fué fundado por Alfonso VIII en los últimos años del siglo XII, reconstruído en gran parte en el XVI y restaurado en el XVIII por Carlos III. El patio representado en esta lámina es de la época de Carlos V como se echa de ver por su estilo puramente plateresco. La puerta que se ve á la derecha es la llamada de Romeros, y su fachada interior, más sencilla, aunque no menos elegante que la exterior, ostenta en el tímpano del frontón un busto coronado que se supone ser de la reina D.ª Leonor de Inglaterra; en la hornacina que hay debajo se ve la imagen de la Virgen con el niño Jesús en el regazo; en los entrepaños laterales el blasón real de España, y en las dos zonas de las agujas las columnas de Hércules sobre la superior y el escudo de Castilla y el imperial sobre la inferior. A la izquierda está la fachada del cuerpo principal del edificio, coronada por vistosa balaustrada de bichas cortada á trechos por labrados balaustres y separada por flameros delante de los cuales avanzan caprichosas gárgolas; dos ventanas cuadradas se abren en el piso superior exornadas de pilastras y ostentando cada una en el entablamento el monograma de Cristo. La puerta está formada por un arco de medio punto y compuesta de dos cuerpos; en el superior hay un ático flanqueado de hornacinas en una de las cuales está la estatua de San Miguel y la otra carece de efigie y entre ambas aparece el Padre Eterno entre dos ángeles con un globo en la mano; en el templete del centro está figurado el Santo Entierro.

VISTA PANORÁ

Hállase situada esta ciudad en un pequeño valle rodeado de algunas colinas y lomas, en cuyas faldas se asienta. Frente á este valle abre la costa del Mediterráneo un seno en el que penetran las aguas del mar formando un puerto que por su fondo y expansión pasa por razón por ser uno de los mejores de dicho mar, según la afirmación vulgar de que «Cartagena y Mahón, los mejores puertos del Mediterráneo son.» La entrada por la parte del mar está defendida por la naturaleza por elevados cerros y un escollo al cual se da el nombre de la Losa. Es opinión común que esta ciudad fué fundada por el famoso general cartaginés Asdrubal el año 227 antes de Jesucristo dándole el nombre de Cartago Nova, pero lo cierto es que donde hoy existe hubo en remotos tiempos una población ibera y quizás más adelante fenicia y que el conquistador cartaginés lo que hizo fué mejorarla notablemente estableciendo en ella la capitalidad de su gobierno en la Península y haciéndola centro de operaciones de sus escuadras que á la sazón dominaban la parte occidental del Mediterráneo. Cartagena, plaza fuerte por naturaleza, es también por sus defensas que hacen de ella la más importante de España en el mar. Está circunvalada por una muralla con robusto terraplén y revestida de fuertes sillares, muralla que sufrió muchos desperfectos de resultas del sitio y bombardeo motivado por la insurrección cantonal de 1873; en ella sobresalen varios baluartes que con sus fuegos cruzados impiden la entrada en la ciudad. Dentro de su recinto cuatro castillos, mereciendo especial mención el de Galeras, de construcción inexpugnable, magnífico en su interior y considerado como uno de los mejores de España. El

CARTAGENA

Levy, fot., Paris.

...ñaperros domina y protege al de Moros, defendiendo la campiña por la parte oc-...ental; los de la Concepción y Monte Sacro nada tienen de notable. Extramuros se ...aentran al Oeste la Atalaya, el citado de Moros, punto avanzado, el de San Julián ...un cerro á la entrada del puerto, castillo que recientemente adquirió triste noto-...edad por la alevosa muerte que su guarnición sublevada dió en 1886 al general Fa-...dó, gobernador militar de la plaza, y el Molinete, Cantarranas y otros baluartes. ...anden además la entrada del puerto varias baterías sobre las que se han emplazado ...ones modernos de la mayor potencia. Cartagena es uno de los tres departamentos ...ítimos de la península, y á fuer de tal tiene arsenal con dos diques y dos gradas, ...más del flotante de hierro de grandes proporciones que se adquirió hará unos vein-ticinco años en Inglaterra, pero en este arsenal sólo se construyen buques de medianas condiciones. El parque de artillería, volado á consecuencia de una terrible explosión de pólvora ocurrida cuando la mencionada sublevación cantonal, se halla en ruinas desde aquel funesto acontecimiento. Los edificios más notables que encierra esta ciudad, cuya vista está tomada desde el derruido molino de San José, son pocos: sólo pueden citarse entre ellos la antigua catedral, hoy parroquia de Santa María de Gracia, el Hospital de la Caridad, el Militar, soberbio edificio capaz para millares de enfermos situado en la parte más alta de la ciudad, el cuartel de Guardias marinas hoy Intendencia, Academia del cuerpo administrativo de la Armada y Escuela de torpedos, el cuartel de Antigones á prueba de bomba, y el Presidio, soberbio edificio de aspecto severo.

RECTIFICACIÓN DE LA PUNTERÍA DE LAS PIEZAS EN UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barna.

Durante el combate los buques de guerra se hallan en constante movimiento y, por lo general, sosteniendo altas marchas, de suerte que el rápido cambio de las posiciones relativas entre el buque y el blanco elegido para batir impone una continua rectificación de las punterías de las piezas en dirección y en altura, y exige gran pericia en los jefes de pieza para apreciar y graduar en la una y en la otra los avances que corresponden para alcanzar el mejor éxito en el disparo.

En los cañones que no son de tiro rápido se promueven los movimientos enderezados á esos fines por medio de volantes que hacen funcionar piñones dentados los cuales engranan en cremalleras que son horizontales para la puntería en dirección y verticales para la puntería en altura; estos volantes son manipulados por sirvientes que siguen con gran atención y puntualmente las indicaciones que el artillero de mar cree conveniente y necesario hacerles.

CATEDRAL DE HUESCA

Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

Atribúyese la fundación de este templo al primer tercio del siglo XIV, no quedando terminado hasta dos siglos después ó sea en 1515. Trazó su plan el arquitecto vizcaíno Juan de Olótzaga que dejó una relevante muestra de su habilidad en el portal mayor de esta catedral. Compónese éste de siete arcos ojivales en degradación, estando sus huecos adornados de estatuas de bienaventurados divididos en jerarquías; así, en el más interior se ven las figuras de ocho profetas, en el tercero diez ángeles, en el quinto catorce vírgenes y en el séptimo diez y seis mártires, todos bajo afiligranado doselete que sirve de pedestal á la imagen superior; los arcos intermedios los ocupan guirnaldas de tanto gusto como delicada ejecución. Encima de la puerta aparece la Virgen presentando su hijo á los tres reyes magos puestos de relieve á un lado, mientras al otro Jesucristo resucitado se aparece á la Magdalena. En el dintel hay varios escudos de los personajes que contribuyeron á la construcción de la obra. A cada lado del portal, sobre peanas formadas por grupos de tres figuras, se destacan las de once apóstoles, y las de San Juan Bautista, y los Santos Lorenzo y Vicente. La muerte de Olótzaga, le impidió terminar esta fachada.

LA SANTA CAPILLA DEL PILAR EN ZARAGOZA

A espaldas del retablo mayor de la metropolitana iglesia del Pilar de Zaragoza, está la Santa Capilla donde bajo aislado templete abierto por tres lados, se venera con el más tierno y fervoroso entusiasmo la efigie de María, patrona de Aragón. Cobijada por un magnífico dosel de plata y sobre fondo oscuro sembrado de brillantes, abrumada entre galas y valiosísimas joyas, se contempla dicha santa imagen, aunque las barandillas de plata que mantienen á los fieles á respetuosa distancia impiden examinar detenidamente sus formas. A su derecha parece indicarla con el dedo una Virgen sobre trono de nubes colocada en el altar central y sobre otro altar, á la derecha también de éste, el apóstol Santiago y sus siete discípulos. Forman el interior de la capilla dos óvalos desiguales, sosteniendo el ancho friso y frontón triangular, terminado en caprichosa linterna, columnas corintias de hermoso jaspe, circuyendo el ático buenas estatuas de los santos reputados como defensores de la tradición del Pilar ó por lo menos de la venida del apóstol Santiago á España. El cimborio, las bóvedas y medias naranjas están adornados con bellísimos frescos de Bayeu y D. Antonio Velázquez.

CASAS CONSISTORIALES DE SEVILLA

Beauchy, fot.: Sevilla.

A principios de 1527 acordaron los caballeros veinticuatros de Sevilla y el asistente D. Juan de Silva Ribera levantar un edificio donde el Ayuntamiento tuviera más digna morada que la antigua casa del Corral de los Olmos donde hasta entonces se reunía y confiaron su traza y dirección al maestro mayor Diego de Riaño que aquel mismo año dió principio á las obras. Estas se prolongaron durante los reinados de Carlos V y Felipe II, de suerte que el edificio y en especial su fachada se resienten de los diferentes estilos arquitectónicos predominantes en ambas épocas. Esta fachada comprende dos partes: la primera compuesta de tres diversos frentes, todos igualmente interesantes, y la segunda, que forma dos galerías alta y baja con arcos y galerías de gran regularidad y sencillez en su ornato. Los tres frentes de la parte del tiempo de Carlos V, á cual más ricos y cargados de ostentosos adornos platerescos, presentan toda la vistosa variedad de los palacios del Renacimiento, y como no están en línea, sino formando unos con otros ángulo recto, constituyen á la vista como dos edificios diferentes unidos por una esquina. El marco de la puerta principal, los frentes y capiteles de las pilastras, las molduras y remates de las ventanas, los frisos y balaustradas, todo es de tal riqueza y primor y tan bien acabado, que con razón se reputa como obra maestra del género plateresco. Sobre el balcón del centro, que está encima de la puerta principal, se ostenta el escudo del emperador, y sobre el de la fachada frontera, el de la ciudad.

## RUINAS DE ITÁLICA

Beauchy, fot.; Sevilla.

A seis kilómetros de Sevilla se encuentra la pequeña ciudad de Santiponce construída sobre las ruinas de la antigua Itálica, ciudad que debió su fundación al ejército que Escipión trajo de Roma y que tuvo gran importancia en tiempo del imperio, habiendo sido cuna de Trajano y Adriano. Itálica, inmortalizada, más que por su antigua importancia, por el célebre cantor de sus ruinas, es más grata á la imaginación que interesante á la vista, no siendo hoy más que el corpulento esqueleto descarnado, mutilado, descompuesto y medio enterrado de un vasto anfiteatro, construído en tiempo de Adriano. Sepultada casi entre tierras de labor, dice un escritor moderno, y alfombrada de florecillas campestres y del amarillo jaramago, descúbrese como único resto de la antigua ciudad romana una especie de plaza cerrada por franjas de informes rocas, dispuestas á guisa de gradas. Despuntan á raíz del suelo algunas paredes macizas que remedan la forma de una cruz, las cuales serían la base de la espina que solía dividir en dos mitades la arena de los circos romanos. Por debajo de la gradería extiéndese un corredor, interceptado en varios puntos por el desprendimiento de las rocas. En un lienzo de pared divísase aún, si bien medio borrado y descolorido, un insignificante fragmento de pintura, resguardado de la intemperie por una portezuela. Por debajo del corredor circula una cloaca que da paso á una regular cantidad de agua fresca y cristalina. De las ruinas de Itálica se han sacado preciosos mosaicos, fragmentos de estatuas y otras antigüedades romanas.

PUERTA LLAMADA DE LA MEZQUITA EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon fot. Granada.

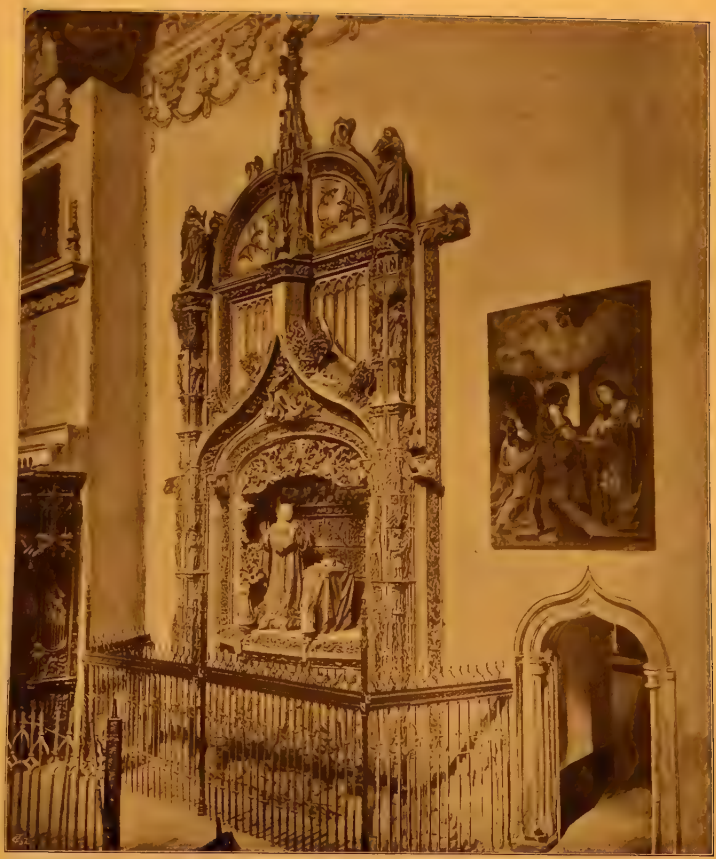
A pesar del nombre con que se la conoce, esta puerta es en realidad la del Mejuar, pues la antigua mezquita del alcázar de los Alhamares desapareció hace mucho tiempo. Es de las más sencillas, pero elegante en su misma sencillez: consiste en un arco de herradura, en cuyas jambas y friso hay lindos adornos romboidales: un dintel estalactítico cobija un segundo friso ornamental y sobre este dintel se abren dos preciosas ventanas ó ajimeces calados del mejor gusto. Termina la portada en un alero sostenido por zapatas, con un ancho friso bellamente adornado. Da paso á un zaguán con techo árabe bastante restaurado, el cual da ingreso á la capilla del Mejuar. Desde esta puerta se divisa un magnífico panorama, pues situándose junto á la moderna balaustrada en cuyas pilastras hay rústicas macetas con plantas propias de los países meridionales, se divisa gran parte de la colina sobre que se asientan todas las dependencias del alcázar, poblada de frondosa arboleda, destacándose en segundo término los cipreses que tanto abundan en aquellos parajes y que, lejos de ser, como en otros puntos emblema de duelo, dan un sello elegante y original con sus elevadas copas al conjunto de la vegetación. En primer término destácanse algunas de las torres que si en su exterior parecen las de una fortaleza, encierran en su interior, siguiendo la costumbre árabe, todos esos maravillosos primores que han célebre han hecho á este magnífico conjunto de obras de arte. Hasta el ambiente que allí todo lo rodea contribuye á la mayor amenidad del recinto.

MANIOBRAS DE INFANTERÍA

Las operaciones efectuadas por numerosas fuerzas en el campo, además de vigorizar y acostumbrar á las fatigas al soldado, le deparan esa instrucción práctica que tan útil ha de serle en caso de guerra, pues lo que hoy es simple simulacro, puede ser mañana una realidad. Lo único que tienen en su contra cuando se efectúan en grandes masas es lo costosas que son y las molestias que causan á los pueblos, siquiera estas molestias sean transitorias y el cuartel general trate siempre de evitarlas en lo posible por una parte, y compensarlas por otra con el lucro que á muchos de los habitantes de aquéllos proporcionan. La presente lámina representa el momento en que, terminadas las operaciones del día, el general en jefe rodeado de su Estado mayor, examina su resultado, mientras las tropas desfilan ante él con esa marcialidad y cohesión propias del soldado español, retirándose á descansar y tomar el rancho á sus alojamientos y campamentos respectivos, donde pronto olvidan las fatigas del día, entregándose á los cantos y bailes propios de la gente joven.

PORTADA DE LA IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO EN ESTELLA Joaristi y Mainer, fot., Barna.

Basta fijar la vista en esta portada para comprender que es verdaderamente notable. Costó honda los mercaderes de Estella hacer el siglo XIII, y en su elegante sencillez se echa de ver el carácter de las primeras construcciones ojivales de aquella época. Constituyela un gran arco abocinado que presenta una archivolta de doce nervios ó molduras de los que son continuación las columnillas en que parecen apoyarse y cuyos capiteles forman á modo de una cenefa corrida de follaje. El tímpano está partido en tres zonas con esculturas de relieve, representando la inferior la «Cena»; la superior la «Crucifixión» y la del medio tres pasajes bíblicos: María visitando el Santo Sepulcro, Cristo bajando á los infiernos y Jesús apareciéndose á la Magdalena: todas las figurillas son de exquisita labor y de elegantes proporciones. A los lados de la portada hay sendas estatuas que parecen de un obispo y un abad, pero sumamente arruinadas y deterioradas. A derecha é izquierda corre por todo el muro una bonita faja de cuadrifolios, y sobre ella una serie de hornacinas con las estatuas de los apóstoles. A la derecha de la puerta ve se un grande arco apuntado, y á la izquierda tres nichos bajo un pequeño saledizo.



ARCO SEPULCRAL DEL INFANTE D. ALONSO EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES (BURGOS) Laurent, fot.ª Madrid.

Hállase este bellísimo monumento, maravilla del arte ojival, en la pared del lado del Evangelio de aquella famosa cartuja, y resguardado por una artística verja, obra de Fr. Francisco de Salamanca. Este sepulcro, labrado en finísimo alabastro por la experta mano de Gil de Siloé, guarda las cenizas del infante D. Alonso, hermano de Isabel la Católica. Divídese en tres cuerpos, el primero de los cuales sirve de basamento y está enriquecido con figuras de guerreros y el escudo de Castilla y León. A uno y otro lado suben altas pilastras con preciosas estatuas sostenidas por caladas repisas y cobijadas por afiligranados doseletes: el nicho en que se halla la estatua del príncipe está cerrado por un arco escarzano por encima del cual corre otro conopial cubierto de lujosa crestería sirviendo de apoyo á una esbelta aguja, en cuya base aparece un grupo representando la Anunciación, de gran mérito artístico. El fondo del nicho está dividido en cuadrados cuajados de labores, y del borde del primer arco cuelga una ancha franja que parece de delicadísimo encaje. La estatua orante de D. Alfonso, arrodillada ante un rico reclinatorio, está tomada del natural, según se cree, y por sus perfectas proporciones, es un modelo de escultura.

COLEGIATA DE SANTILLANA (SANTANDER)

Difícil es asignar una fecha exacta á la fundación de este renombrado convento, pues según el P. Florez, ya en el siglo nono venía autorizada su iglesia con monasterio famoso, á quien los fieles hacían muchas donaciones, pero añade al propio tiempo que no existe prueba ni documento alguno relativos á la fundación de semejante casa religiosa. Consagrada á la virgen y mártir Santa Juliana, del nombre de ésta tomó el suyo el pueblo que se fué formando alrededor del monasterio, y que por corrupción acabó por llamarse Santillana. Rodeada hoy de antiguas moradas señoriales, ha perdido la abadía su fisonomía característica y particularmente en su exterior, las reformas que sucesivamente ha ido sufriendo, la han trastornado y hecho desmerecer por completo. La portada, en especial, que en su origen debió ostentar los grandes primores de que es fruto, está en la actualidad completamente desfigurada. Se halla compuesta de cinco arcos concéntricos, pero, como dice D. Rodrigo Amador de los Ríos, ni voltean con la gallardía con que los hicieron moverse sus constructores, ni conservan su aspecto propio á despecho de las columnillas acodilladas y de corto fuste que á cada lado fingen soportar las arcaturas y á despecho de los capiteles que coronan los dichos fustes donde en la columna de la derecha dos cuadrúpedos unen sus cuellos en la voluta y en la de la izquierda se muestran dos aves en disposición análoga. Un frontón triangular, ajeno al estilo del monumento, contiene un tímpano en el cual hay una hornacina con la efigie de Santa Juliana

CLAUSTRO DE LA COLEGIATA DE SANTILLANA

Este hermoso claustro, del que sólo se conservan los lados del Sur y Oeste y parte del Norte, tiene 20 m., 45 de ancho por 20 sólo de largo. El ala del O. consta de catorce arcos apuntados, sostenidos por columnas pareadas, de corto y grueso fuste y dobles capiteles tallados en alto relieve, todos diferentes, pero todos ricos, unos historiados, otros de primorosas lacerías diversas, otros de hojas y vástagos, y otros de aves y de cuadrúpedos entre lazos; en éste se ve un centauro disparando una flecha sobre monstruoso dragón, en aquel la fábula oriental de Ormuz y Ahriman, y en todas partes palmas, pencas y representaciones de todo género. En el ala del S., es de admirar en uno de dichos capiteles un guerrero que, sorprendido en el monte por un oso, se desmonta del caballo, el cual es devorado por las fieras, dando muerte el caballero al oso; en otros se hallan esculpidos asuntos religiosos como la entrada en Jerusalén, la Crucifixión, el Descendimiento de la cruz y las principales escenas del juicio final. Este notable claustro contiene además semiborradas placas de escultura, así como algunas lápidas sepulcrales que atestiguan su remota antigüedad. La colegiata, á que pertenece, ha sido declarada monumento nacional.

UNA PLANTACIÓN DE TABACO EN CUBA

El cultivo del tabaco, que hoy constituye una de las riquezas de la isla de Cuba, no dejó de encontrar oposición en un principio, pues aunque en 1659 el gobernador D. Juan Salamanca dió un mandato permitiéndolo en las llanuras próximas á algunos ríos, y en nuevas disposiciones se trató de fomentar su desarrollo en vista del mayor consumo, los propietarios de los hatos ó terrenos de pastos le hicieron toda la guerra posible, por temor de que las plantaciones perjudicasen á la ganadería. Sin embargo, la afición al tabaco, que de planta puramente medicinal había pasado á ser de uso general para aspirar su humo, hizo que su cultivo se extendiera de día en día, y precisamente por las vegas ó inmediaciones de los ríos, y de aquí el nombre de «vegueros» dado á los cultivadores y á cierta clase de cigarros más adelante. Estas vegas se dividen en naturales y artificiales, llamándose naturales las próximas á los ríos y artificiales á todas las demás. Sabido es de todos los fumadores que el mejor tabaco es el que se cosecha en Cuba en el distrito llamado Vuelta de Abajo, situado en la parte occidental; el de Vuelta de Arriba, situado en la oriental, no es tan apreciado: en el primer punto se le clasifica en libra, quebrado, puntas, injuriado de primera, de segunda y de tercera, pajurrias y capadura; en el segundo sólo en capa y tripa. El cultivo de esta planta requiere una inteligencia y un cuidado especiales, exigiendo hasta el enfardado de las hojas prolijas operaciones que irrogan constantes gastos.

CATEDRAL DE LA HABANA

El 31 de junio de 1741 ocurrió en el puerto de la Habana la voladura del navío «Invencible» que dejó en estado de ruina la iglesia parroquial, por lo cual hubo que trasladar al Oratorio de PP. Jesuítas los vasos sagrados y mejores imágenes, y llevada por fin á cabo la demolición de la ruinosa iglesia, quedó definitivamente el Oratorio de parroquia. Cuando en 1788 se creó la diócesis de la Habana, el nuevo obispo dió á aquel templo la denominación de catedral, y considerado el Oratorio insuficiente para el culto, trató de levantar un nuevo templo, pero la ocupación inglesa y otros inconvenientes lo impidieron y los obispos se limitaron á ampliar y embellecer el templo anterior, siendo el que más trabajó en ello el obispo Espada, que dejó terminada su reforma. La fachada mira al S. y tiene veintidós varas de altura con dos torres en sus ángulos que miden unas treinta de alto. Tres puertas adinteladas, una grande en el centro y dos más pequeñas á los lados, dan ingreso al templo; habiendo sobre la primera cinco huecos ojivales que dan luz al interior. Catorce sencillas columnas de orden que parece imitar al dórico, están repartidas entre la altura de las puertas, elevándose otras seis por casi toda la extensión del frente. El conjunto de esta fachada, pobre en galas escultóricas, no puede calificarse de grandioso, pero es agradable. El interior del templo se compone de tres naves cuyos techos consisten en cinco medias naranjas por cada una de las naves; son de tablas de cedro, cortadas en aristas de medio punto.

Laurent, fot., Madrid.

BOCA Ó CAÑÓN DEL PUERTO DE PASAJES

Limitan la pintoresca entrada de este puerto guipuzcoano, que en tiempos no muy remotos era el refugio de los mayores buques que transitaban por la costa de Cantabria y hoy está casi obstruido por el fango, las puntas de Arando chico y Arando grande. Las dos orillas del canal que forma esta entrada son peñascosas y están dominadas por terrenos elevados: al S. E. se encuentra el castillo de Santa Isabel, edificado en la orilla oriental, al pie de un elevado cerro y cuyos cimientos están batidos por las olas del mar. Este es el primer edificio que se descubre cuando se va á embocar el puerto; desde él va estrechando el canal á proporción que se interna y á dos cables y medio de distancia se hallan la torre de Pasajes y la batería de San Sebastián, la primera alta, ruinosa y cimentada en parte en el fondo del mar: en tiempos no muy remotos era residencia del capitán del puerto y desde ella se hacían señales con tiros de campana para auxiliar á las embarcaciones necesitadas. La amplitud del canal enfrente de la torre es de 110 metros, pero pasada esta angostura se separan ambas orillas y en unión de la costa del S. cierran y forman el espacioso puerto de Pasajes que termina en un brazo de mar en el que vierte sus aguas el río Oyarzun. La población está dividida en dos barrios, cada cual con su respectivo ayuntamiento; el de la orilla occidental lleva el nombre de Pasajes de San Pedro ó de España y el de la oriental el de Pasajes de San Juan ó de Francia, reuniendo entre ambos unos 1,700 habitantes.

VISTA PAR

Tomada esta vista desde la pradera de San Isidro, que ya desde los tiempos de los monarcas de la casa de Austria, goza de renombre en España como punto de esparcimiento de los madrileños, obsérvase en primer término el cauce del Manzanares, de ese «arroyo aprendiz de río» como lo llamó Quevedo, que de vez en cuando suele hacer pasar malos ratos con sus crecidas á las pobres lavanderas. Más allá se divisan los ventorrillos y merenderos y los lavaderos formados por varias sangrías hechas en el escaso caudal del río, y á la derecha el hermoso puente de Toledo, ampliamente representado en otra lámina de esta misma publicación. En último término y á la izquierda se ve la imponente masa del real palacio y de la célebre Armería con los jardines del Campo del Moro á sus pies y algo más á la derecha los frondosos de la Cuesta de la Vega; á continuación de éstos descuella la magnífica cúpula y las torres de la iglesia de S Francisco el Grande, una de las mejores de la corte en cuanto edificio y la mejor disputa como ornamentación interior, y siguiendo la línea del horizonte otras cúpu torres entre ellas las de las iglesias de San Cayetano, San Pedro, San Isidro el Re actual catedral, San Sebastián y otras. Finalmente en la extrema derecha aparec de los nuevos suburbios de la corte. Como se puede deducir de esta vista, Madrid á bastante altura sobre el nivel del río, 82 metros más que las aguas bajas del Man nares en el puente de Toledo, y á 655 de altitud sobre el nivel del mar. La pequeña halla edificada sobre colinas y cerros de poca elevación, hacia el centro de una llan desigual, limitada al N. E., es decir, hacia la parte opuesta del río, por las primera

Levy, fot.; Paris.

A DE MADRID

rbaciones de la Sierra de Guadarrama y Somosierra. La tradición refiere que en otros empos había montes poblados de árboles y abundantes pastos, y que en aquéllos se eriaba mucha caza, y aun osos; pero hace ya siglos que los bosques, si los hubo, han esaparecido, y las campiñas se convirtieron en desnudos arenales, que ahora se van poblando poco á poco. En la villa y en los alrededores se han hecho muchas plantacio- nes, el arbolado de calles y plazas, el Parque de Madrid, la Florida, los jardines de Re- tiro y del Prado, etc., demuestran que el suelo se presta á la vegetación, ayudado por el caudal de aguas del Lozoya, que ha dado mayor vida al Madrid moderno. El agua y el nuevo arbolado han contribuído también á suavizar la anterior rudeza del clima, lo propio que la mayor expansión que se ha dado á la ciudad con los nuevos ba- rrios edificados en las partes E. N. y O., como los de las Ventas del Espíritu Santo, el de la Concepción, el del Pacífico, el de Toledo, el de Colmenares, el de la Florida, el de Tetuán, los de Chamartín, Prosperidad y la Guindalera, Argüelles, Salamanca, Pozas, etc. Con la construcción de estos barrios el plano de la villa y corte ha adquirido una forma rectangular con los lados más largos al E. y O. Puédese calcular aproxima- damente que tiene 5 kilómetros de N. á S. por 4 de E. á O. en la parte más ancha, lo que da una superficie de 17 á 18 kilómetros cuadrados. La vía más ancha y larga de Madrid es la que, comenzando en la estación del ferrocarril del Mediodía, y pasando por el Prado, Recoletos y la Castellana, termina en el Hipódromo, esta vía tiene 4600 metros de largo.

BATIDORES DE CABALLERÍA

Todos los cuerpos armados conservan por tradición y ostentosa visualidad las escuadras de gastadores ó batidores que toman estos respectivos nombres según sean de á pie ó montados. La presente lámina está tomada de una fotografía de la escuadra de batidores del brillante regimiento de caballería cazadores de Alcántara núm. 14, de guarnición en nuestra ciudad, escuadra compuesta de un cabo y un soldado de primera por cada uno de los cuatro escuadrones de que consta el regimiento. En esta fotografía se puede apreciar el aire marcial de nuestros soldados, su excelente equipo y armamento, así como la bondad del ganado del que cuidan con esmero y quizás con más solicitud que la dedicada á sus propias personas. Excelentes jinetes, caen con aplomo en la silla, sin que para manejar el caballo les embarace la tercerola que sostienen en la mano derecha ni las fornituras que debieran estorbarles. Aunque las escuadras de batidores no tuvieran una utilidad inmediata y práctica, se las debe conservar porque al figurar á la cabeza de un regimiento, rompiendo la marcha, lo mismo en la ciudad que en el campo, en una parada que en una expedición, dan desde luego ventajosa idea del brillante estado de aquél.

CASTILLO DE MEDELLÍN (EXTREMADURA)

Jouristi y Mariez, fot; Barna.

A dos kilómetros de la antigua Medellín, patria del famoso Hernán Cortés, se alza un elevado castillo coronando la sierra en cuyas faldas están hoy diseminadas las casas que forman la moderna población. Era uno de los siete que defendían el país de la Serena, y desde él se distingue un hermoso panorama cortado por el río Guadiana. La primitiva fortaleza, obra casi toda de romanos, fué destruída por D. Pedro I de Castilla cuando este rey se apoderó de Medellín, ciudad en la que se había sublevado contra él D. Juan Alonso. Algún tiempo después, en 1373, el infante D. Sancho de Castilla, señor de Medellín, reedificó el castillo, siendo suyo el escudo de armas que se ve en el torreón almenado frente al Guadiana. Aun conserva sus muros de gran espesor, que antiguamente encerraban una ciudad memorable, y tiene recuerdos gloriosos é importantes tradiciones, pues desde la reconquista hasta la guerra de la Independencia su posesión ha sido disputada en muchas ocasiones. En esta última guerra se dió cerca de él la desastrosa batalla en que los franceses, mandados por el mariscal Víctor, derrotaron al ejército español, y redujeron después á ruinas la ciudad, aunque pudo salvarse en parte la casa natal del célebre conquistador de Méjico.

ANTIGUAS VENTAS DE ZAFRA (EXTREMADURA)

Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

Es Zafra uno de los pueblos más antiguos de Extremadura, fundado por los celtas lusitanos unos 600 años antes de Jesucristo con el nombre de Segeda. Destruído en las guerras con los romanos, fué poblado y engrandecido por los legionarios de Augusto que la llamaron Restituta Julia y levantaron en ella monumentos y edificios públicos, entre ellos un circo que ya no existe. Los godos destruyeron su fortaleza, y los moros hicieron de la población un punto comercial de lo más importantes, llamándola desde un principio «Zafar». De la época árabe datan los soportales arqueados que rodean la plaza de abastos ó del mercado, llamada de Isabel II, pues es tradición admitida por todos los cronistas extremeños que las antiguas ventas llamadas de «Azafra» hasta el siglo XIII dieron origen á los edificios que hoy constituyen esta plaza, la cual tuvo hasta el XVI su vestimenta externa de azulejos árabes y estaba siempre circundada de posadas, mesones, hosterías y tiendas de los mercaderes ambulantes que acudían de todas partes á las ferias y mercados de la villa cuando Zafra era el centro de contratación para la agricultura, la industria y la ganadería de toda esta parte extrema de la Península. Hoy mismo se celebran allí tres importantes ferias anuales, de las que la de San Miguel es de las primeras de España por la cuantía de las transacciones, los muchos miles de cabezas de ganado que á ella se llevan y los innumerables traficantes y mercaderes que á este sitio acuden.

LA PLAYA DEL SARDINERO EN SANTANDER

De algún tiempo á esta parte ha adquirido renombre en España esta pintoresca playa, por acudir á ella en verano muchas de las aristocráticas ó pudientes familias de la corte y de otras ciudades. Divídese en primera y segunda playas, y como se hallan á alguna distancia de la ciudad, hay que trasladarse á ellas en carruaje. Tres hermosos caminos conducen al Sardinero: el del tranvía de vapor que arranca de la plaza del Príncipe y pasa por San Martín y la Magdalena á lo largo de la costa; el del nuevo tranvía de vapor llamado de los Pombos, que partiendo de la calle de Daoiz y Velarde atraviesa la de Peñaherbosa y Tetuán para seguir después por la cuenca que forman los terrenos del paseo de Miranda y Calzada de la Concepción, y el que siguen las cómodas «cestas» por esta última Calzada que arranca de la calle de la Libertad y faldeando el pequeño valle de Miranda, deja á un lado la ermita de los Mártires, continuándose la carretera hasta la primera playa del Sardinero, la cual se comunica con la segunda por carretera y tranvía. Aquélla contiene un establecimiento balneario con completa instalación hidroterápica, enfrente el Casino y el Gran Hotel, y sobre un peñasco la iglesia del Sardinero: es la preferida por la elegante colonia veraniega, la cual se agrupa en el largo mirador del balneario ó en las filas de casetas ó en los vastos salones del Casino ó del Hotel, formando alegres y animados corrillos; pero no es tan hermosa ni tan extensa como la segunda playa, separada de ella por un promontorio llamado Piquío.

EL BULEVARD DE SANTANDER

Hace pocos años, apenas quince, que el mar llegaba en toda su extensión á la altura donde se ven los rieles del tranvía en esta lámina, y hoy se halla á cuarenta metros, habiéndose hermoseado la mayor parte de los terrenos dejados en seco con bonitos jardinillos á la inglesa. El actual Bulevard de Santander, á pesar de la extensión que hoy tiene, no es más que la mitad del proyecto total que ha presidido á su construcción, pues tan pronto como se halle terraplenada la actual dársena se prolongará otro tanto, y como para entonces ya estarán unidos los muelles de Maliaño y Calderón, presentará el puerto, á que da frente esta magnífica vía, una línea de atraque de cerca de dos kilómetros y un paseo á la orilla del mar que no bajará de cuatro. El Bulevard tiene á un lado una dilatada línea de edificios modernos, sólidos y elegantes, que habiendo sufrido gran daño á consecuencia de la tremenda explosión de los 51,400 kilogramos de dinamita que tenía á bordo el vapor «Cabo Machichaco», catástrofe ocurrida en el por siempre memorable día 3 de noviembre de 1893, han sido reparados con presteza, dando á aquella vía el hermoso aspecto que presenta, y que la constituye en una de las mejores de la ciudad.

IGLESIA DE SAN TIRSO EN SAHAGÚN (LEÓN) Laurent, fot.; Madrid.

Hállase esta villa leonesa situada á orillas del río Cea, rodeada de hermosas riberas, frondosas alamedas, fértiles y ricas huertas y apacibles y alegres sitios de recreo, siendo población muy rica por su agricultura. En tiempo de los romanos llevaba el nombre de Camala, en el siglo XI el de Domnos Sanctos y después el del mártir Sant Facund, cuyo nombre por corrupción degeneró en el de Sahagún. De todos sus monumentos religiosos el más notable fué el famoso monasterio benedictino, erigido bajo la advocación del Santo mártir, cuyos abades llegaron á ser poderosos en tiempo de Alfonso VI y del cual se conservan algunos restos que dan idea de su anterior magnificencia. Enfrente de las ruinas de dicho monasterio, subsiste aún la iglesia de San Tirso, contemporánea de aquel monarca, con su torre y sus tres ábsides de estilo puramente románico; la primera es de planta cuadrilonga y en su primer cuerpo hay abiertos grandes ajimeces bizantinos; en el segundo otros más angostos partidos con doble columna y en el tercero una galería de arcos lisos. Armonízase su carácter con el semicírculo desnudo y grueso de la entrada y con la arquería de ladrillo que ciñe por fuera en varias zonas dos de sus ábsides.

FACHADA DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ EN LOGROÑO Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

Créese que este templo fué construído en el siglo XIII y reformado en el XV. La puerta es adintelada y sobre el dintel se halla representado, bajo doseletes hábilmente esculpidos, todo el apostolado: en el tímpano hay un alto relieve bastante deteriorado, de suerte que no se puede discernir si sus figuras representan al Salvador resucitado entre dos discípulos que le adoran, ó al apóstol San Bartolomé, titular de la iglesia, á quien dos devotos tributan culto. Un arco de descarga limita el tímpano y sobre él se destaca una galería de parteluces prismáticos, por encima de la cual hay una reja radiada. Seis archivoltas concéntricas constituyen el grande arco de la portada y en el jambaje en que descansan se advierten espacios divididos por columnitas, entre las que descuellan varias figuras que representan personajes del Antiguo Testamento, entre otras David tocando el arpa y Sansón asido á una columna. Bajo estas figuras corre otra columnata, siendo lisos los espacios que en ella quedan, los cuales están coronados con arquitos trebolados y calados umbelas. Esta iglesia había estado por largo tiempo cerrada al culto, pero últimamente se la ha limpiado y restaurado convenientemente.

CORO Y PÚLPITO DE LA CATEDRAL DE PALMA

Audouard, fot., Barna.

Ambos ocupan el centro de la nave y en muchos de sus detalles se advierte el naciente estilo del Renacimiento. A ambos lados del coro hay dos órdenes de asientos de nogal en cuyos brazos hay esculpidos animales y caprichosas figuras fantásticas: los respaldos de los asientos superiores están divididos por columnitas platerescas de prolija labor, que parecen sustentar cada dos de ellas un arco entre ojival y semicircular formado de un arabesco gótico; y en unas ménsulas caladas se apoyan un friso que lleva esculpidas escenas del antiguo y del nuevo Testamentos y una cornisa con niños que sostienen festones. Dos púlpitos, del mismo estilo, adornan el ingreso al coro por la parte que mira al presbiterio. Aunque el uno, el del lado del Evangelio, es algo más pequeño que el otro, no le cede en gracia ni en la pureza de sus adornos. El de la Epístola, que es el representado en esta lámina, se alza con verdadera grandiosidad sobre un pedestal hermoseado con nichos y estatuas, y por cima de él se destacan unas grandes cariátides que avanzan como para sostener el peso del cubo: el espacio que entre ellas queda está adornado con querubines, festones y otros adornos. El cubo octogonal, lleva en sus aristas unas hornacinas entre columnas jónicas estriadas, que contienen estatuas de santos, y en los lados delicados relieves de asuntos tomados del Evangelio. La obra de este coro data de 1599.

BAÑOS ÁRABES DE PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot.; Barna.

Uno de los pocos restos que de la época de la dominación musulmana quedan en la capital de las Baleares, son los baños árabes, situados en uno de los barrios más tranquilos y silenciosos de la ciudad. Consisten en una sala baja y cuadrada, que forma un pórtico, sus bóvedas bajas y corridas descansan en cada corredor sobre cuatro columnas de escasa altura, y desiguales en los fustes y en las bases; sus capiteles, bastante toscos, han perdido ya la mayor parte de sus adornos y sólo en alguno que otro se disciernen hojas medio arrolladas. De las impostas de estas columnas, que son gruesas y bastante salientes, arrancan las curvas reentrantes de los arcos, á manera de herradura. El constructor de esta sala, puso en el centro sobre dicho cuadro de columnas una bóveda en forma de cúpula, y en vez de pechinas trazó el círculo y cortó los ángulos tirando en cada uno un arco que, ancho y más elevado que los otros, se apea en los segundos pilares de cada corredor. Esta cúpula lleva varias pequeñas claraboyas ó aberturas circulares que dan paso á una luz suave y velada la cual debía alumbrar misteriosamente el estanque del centro, y acreciendo las proporciones del sitio sin disipar enteramente las sombras, se armonizaría con la perezosa voluptuosidad de los placeres del baño. En la actualidad tan solo la solidez de este antiguo recinto puede evitar su probable ruina.

UNA VOLANTA CUBANA

**La volanta es el carruaje característico de la isla de Cuba, sin que esto quiera** decir que allí no se conozcan ni se usen otros tan ricos y elegantes como los que vemos en Europa, y tanto más cuanto que, como es sabido, allí se acostumbra muy poco á ir á pie, pues en las principales poblaciones raras son las personas que no salen en carruaje propio ó de alquiler, y en el campo muy pobre ha de ser el que no posea un caballo. La volanta se utiliza en la ciudad y en el campo; la que representa nuestra lámina es de las segundas, pues en las primeras, el negro «calesero», como en Cuba se llama al que á guisa de postillón y cochero guía el carruaje, va vestido con más elegancia y lleva indefectiblemente botas de montar. Enganchados á su larga lanza se ponen dos caballos, en uno de los cuales, el de la izquierda, **monta el calesero. La volanta es por lo general bas**tante incómoda por efecto de su construcción; pero esta misma construcción la comunica gran seguridad, haciéndola muy á propósito para cortos viajes y excursiones. Las dos ruedas, de enorme diámetro en que se apoya, no están colocadas á uno y otro lado de la caja, sino algo detrás, y como la lanza va á unirse á su eje por dos varas que á ella convergen, el equilibrio es estable y á prueba de baches y sacudidas. La caja sostenida por fuertes correas y alguna vez por muelles, viene á ocupar poco más ó menos el centro del espacio que media entre el eje de las ruedas y el extremo de la lanza, y por lo general tiene cabida para dos ó tres personas.

VISTA DE SALAMANCA

Laurent, fot.; Madrid.

Nada cierto puede asegurarse sobre el origen, remotísima antigüedad y fundación de Salamanca; sólo se sabe que en lejanas épocas llevó el nombre de «Salmantica», y que ocupada varias veces por romanos y cartagineses formaba parte de la Lusitania y estaba inscrita en el convento jurídico de Mérida. Ocupada sucesivamente por vándalos, alanos, suevos y visigodos, cayó luego en poder de los árabes, que la perdieron y recobraron varias veces, hasta que se apoderó definitivamente de ella el rey de Castilla Alfonso VI. Esta ciudad se halla asentada en la margen derecha del río Tormes, alzándose majestuosa sobre las tres pequeñas colinas de San Isidro, San Vicente y San Cristóbal y reflejando en las cristalinas aguas del río sus inmunerables torres, cúpulas y cimborrios; rodéanla la fértil pradera de la Serna, el ameno valle del Zurguen y las alegres alamedas de Salas Bajas. Visto desde fuera, ó bien desde la gigantesca torre de la catedral nueva que se destaca imponente sobre todos los edificios, el aspecto de la ciudad es muy bonito, con las murallas antiguas que aun en parte conserva y el magnífico puente de 207 metros de largo que enlaza á Salamanca con el populoso barrio de María Salud y de cuyos 26 arcos, 15 son de construcción romana y los restantes datan de la época de Carlos V. Esta capital de provincia y sede episcopal tiene cerca de 20.000 habitantes, y es notable por sus muchos monumentos entre los cuales son de admirar sus dos catedrales, la Universidad, diferentes parroquias, conventos, colegios, palacios y casas de gran mérito.

NAVE PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE GRANADA

Laurent, fot.; Madrid.

El interior del suntuoso templo mandado erigir en Granada por los Reyes Católicos consta de cinco naves sostenidas por veinte gruesos pilares, formados por agrupadas columnas de estilo corintio, que indican claramente el Renacimiento, siendo la nave central más amplia y elevada, así como la del crucero que se extiende á la cabecera. Las bóvedas son de crucería semiojival, y bajo de ellas se abre gran número de ventanas, que á pesar de estar muchas cerradas, prestan harta claridad, á causa de estar blanqueado todo el interior. Como en otros grandes templos de España, el coro interrumpe la nave principal, estando cerrado con un suntuoso retablo barroco de mármol rojo é incrustaciones de varios colores, dirigido por D. José de Bada de 1737 á 1741. Este retablo lleva en el centro un altar con la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, patrona de Granada y á derecha é izquierda cuatro estatuas de santos obispos de aquella diócesis. A ambos lados de las naves y en las paredes laterales hay grandes arcos correspondientes á quince capillas hornacinas, las de la izquierda tienen suntuosas bóvedas de artesonados, pero las de la derecha no son de tanto gusto. En unas y otras hay pinturas y esculturas bastante notables.

## LA PUERTA SANTA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO

Al Norte de la plaza de los Literarios de la ciudad de Santiago de Galicia, plaza así llamada en memoria del célebre batallón escolar gallego de 1808, se encuentra la Puerta Santa de su hermosa catedral, la cual recibe este nombre del singularísimo privilegio del Jubileo, concedido en 1122 por el papa Calixto III y confirmado sin interrupción hasta el presente por todos los romanos Pontífices. Por última vez en el siglo actual, ha correspondido que sea abierta dicha puerta en el año 1926; la ceremonia de apertura se ha celebrado con solemnidad excepcional el día 31 de diciembre. Constituye el ornamento principal y de interés arqueológico de dicha puerta la colección de veintisiete estatuas de granito que datan del siglo XII: veinticuatro de ellas están colocadas en otros tantos nichos rectangulares, doce á cada lado y según toda probabilidad representan profetas, apóstoles y evangelistas, no pudiendo asegurarse por haber desaparecido las cartelas que á cada una acompañaban las otras tres estatuas están situadas en nichos en el segundo cuerpo de la puerta y son las de Santiago y dos de sus discípulos vestidos de peregrinos. En el pasadizo puede admirarse el ábside de la Basílica, de estilo románico-bizantino.

## GUARDIA DE PREVENCIÓN DE CABALLERÍA

Xatart, fot: Barna.

La guardia de prevención de un regimiento de caballería está mandada siempre por un oficial subalterno, variando el número de las clases é individuos de tropa que la componen según las necesidades que imponga el cuartel en que el regimiento esté alojado. La fotografía de la que se ha reproducido esta lámina está tomada del natural, en el patio del cuartel llamado de la Barceloneta en Barcelona, en el momento en que el oficial de servicio se hace cargo de la guardia de prevención del regimiento de caballería Cazadores de Alcántara núm. 11 y la manda desfilar para conducirla al paraje señalado para el relevo. Tomada esta fotografía en verano, tanto el oficial como los soldados llevan en el chacó la funda blanca de ordenanza.

VISTA PA

Esta antigua ciudad, en tiempos ya remotos capital del reino á que dió nombre, está situada á la orilla del río Bernesga y en la confluencia de éste con el Torio, en terreno llano y en una deliciosa vega cubierta de huertos, praderas y frondoso arbolado. La fundaron hacia el año 70 de nuestra era los soldados romanos de la legión VII Gémina, una de las tres que guarnecían el Norte de España, y del nombre «Legio» (legión) se deriva el actual de León. Tuvo bastante importancia durante el imperio; cuando la invasión de los árabes cayó en poder de éstos y fué reconquistada y vuelta á perder por los cristianos, sufriendo mucho durante estas guerras, hasta que se posesionó definitivamente de ella el rey Alfonso V el Noble. Poco después fué capital del reino de León, que se unió y separó dos veces del de Castilla, reuniéndose definitivamente bajo el cetro de Fernando III. Desde entonces perdió su importancia política, confundiéndose su historia con la de la monarquía castellana. Conserva esta ciudad antiguos recuerdos históricos, entre ellos sus murallas de las que se ha dado una vista en otra lámina este «Panorama». Pero las tres joyas arquitectónicas de León, son la catedral, la colegiata de San Isidoro y el convento de San Marcos: las dos primeras están situadas en plazas de sus respectivos nombres; y el tercero en la margen izquierda del Bernesga, Oeste de la ciudad y en la terminación del nuevo arrabal de la Renueva. De los antiguos alcázares de los reyes de León apenas quedan algunos restos en el día: el primero estuvo situado donde hoy la catedral; el segundo en el sitio que ocupa la iglesia de San Salvador de Palaz del Rey; el tercero existía en el siglo XII al lado de la colegiata

Gracia, fot.; León

CA DE LEÓN

San Isidoro; el cuarto en el siglo XIV frente á este mismo templo, y el quinto, empezado á edificar en este mismo siglo, ocupaba el lugar que en el día sirve de cuartel y cárcel, próximo á la muralla y en la parte sudoeste. Además de los edificios religiosos mencionados son de citar por su antigüedad la iglesia de San Marcelo, erigida por Ramiro I en el siglo XI, la del Salvador edificada por Ramiro II y la de San Pedro de los Huertos, antigua catedral anterior á Ordoño II. Los edificios particulares más notables son la casa de los Guzmanes, cuya vista figura ya en esta publicación, el palacio de los condes de Luna, que contiene grandes preciosidades artísticas, y las casas de Gutiérrez y de los marqueses de Villasinda. En la plaza Mayor, cuadrada y rodeada de pórticos, centro muy animado de comercio y mercados, se halla la casa Ayuntamiento ó Consistorio, obra suntuosa terminada en 1677. En uno de los ángulos de la plaza de San Marcelo se ven las Casas Capitulares, antes llamadas Palacios de Puridad; y el teatro, el Hospital, la iglesia de San Marcelo y la referida casa de los Guzmanes completan la perspectiva de esta plaza. El mejor paseo de la ciudad es el de San Francisco en la orilla del Bernesga. Los alrededores de León son en extremo pintorescos. Su estación es una de las principales de las líneas férreas del Norte, con grandes talleres de construcción y reparación. Desde ella, caminando hacia la ciudad, pásase primero aquel río por un hermoso puente de hierro, dejando el antiguo de piedra á la izquierda contiguo á San Marcos y penetrando luego en el bulevar de Ordoño II. Finalmente hay en León los establecimientos de instrucción, benéficos y de recreo propios de una capital

EJERCICIO DE REVOLVER Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barna.

Durante los combates navales compete á los fogoneros el incesante acarreo de carbón y el servicio de pala y lanza para sostener activos los fuegos de los hornos de las calderas, ó la vigilancia de las puertas de aislar, de los registros y de las bombas ó la lubricación de las máquinas y de los aparatos bajo la dirección de los maquinistas encargados; de suerte que en espacios generalmente reducidos y sufriendo la impresión de elevadísimas temperaturas necesitan poder trabajar con gran desembarazo. Esta es la razón de que sólo se les arme de sable y revólver, cuya instrucción deben forzosamente poseer. El momento en que hacen los ejercicios para adquirirla bajo la dirección de un oficial, es el representado en esta fotografía, tomada del natural á bordo de un acorazado.

CASINO MERCANTIL DE BARCELONA

Hállase situado este elegante edificio en la calle de Avinó y plaza de la Verónica de la ciudad condal y se debe su construcción al perseverante empeño y firmeza de voluntad de algunos socios de aquel centro. Comenzaron las obras bajo los planos y dirección del arquitecto D. Tiburcio Sabater en 1881 y terminaron a mediados de 1884. Ocupa un área de 900 metros cuadrados, formando dos fachadas, una de 11 metros en la referida plaza y otra de 8 en la calle de Avinó. En la primera se destacan sobre un zócalo de mármol oscuro cuatro esbeltas columnas entre las cuales se abre la puerta principal y que sostienen un robusto dintel de una sola pieza de mármol amarillo que lleva la inscripción: «Casino mercantil». En los intercolumnios hay dos hornacinas con bellas estatuas del Comercio y de la Industria. Sobre el dintel se asienta el balcón central con balaustrada y antepechos de mármol blanco entre pilastras corintias y le corona una cornisa con un friso que lleva los escudos de las cuatro provincias catalanas. En el último cuerpo hay un ventanal dividido por dos ligeras columnas, y termina la fachada un soberbio frontón de correcto dibujo que contribuye á su armonía general.

SAN ANTONIO DE PADUA, CUADRO DE MURILLO

Beauchy, fot.; Sevilla.

En la capilla bautismal de la catedral de Sevilla se conserva esta admirable pintura, una de las más celebradas por los críticos de todos los países de cuantas produjo el fecundo pincel del famoso Bartolomé Esteban Murillo. El santo paduano, arrodillado en actitud beatífica en medio de su celda, extiende los brazos hacia la maravillosa aparición que en ella se verifica; esto es, hacia el Niño Jesús que rodeado de una cohorte de ángeles y serafines, se le muestra en el centro de un foco luminoso. Para que se comprenda bien el efecto que causa en el ánimo del espectador esta divina claridad que se refleja en el rostro extático del santo, contrastando con la penumbra en que quedan las paredes de la celda así como una mesa ocupada por libros y un jarro de azucenas, es preciso contemplarlo, pues la mejor descripción sería pálida. La actitud de los personajes es también admirable. En noviembre de 1874 una mano sacrílega cortó un trozo cuadrado del lienzo, el en que está la figura del santo, y por espacio de dos meses se ignoró su paradero; pero habiéndose presentado para su venta á un comerciante de Nueva York que lo compró por 1600 reales, éste lo devolvió generosamente al gobierno español.

EL SALÓN DE EMBAJADORES DEL ALCAZAR DE SEVILLA

Beauchy [illegible] Sevilla.

El salón de Embajadores es la estancia más espléndida y hermosa de cuantos palacios de arquitectura oriental posee en España la corona. Así dice el erudito D. Pedro de Madrazo al describir esta soberbia estancia, y al contemplar, siquiera sea solamente la fotografía que la representa, se convendrá en que su elogio es justificado. Con su bóveda de alfarje en forma de media naranja, sus pechinas estalactíticas, sus doradas yeserías, sus filigranados capiteles y sus brillantes azulejos cuya combinación forma admirables dibujos, sorprende y cautiva, y la imaginación apenas acierta á comprender semejante derroche de ornamentación que ni se hace monótona ni fatiga la vista. Ignoróse por espacio de siglos quién fué el artífice que labró la magnífica cúpula; hasta que al recorrerla en 1842 con objeto de asegurarla, aparecieron escritos en una tabla de pino de Segura en que estaba clavado el rosetón los siguientes renglones: «Maestro mayor del Rey—D. Diego Roiz me fizo—E fijo de Sancho Roiz—Maestro Mayor—de los Alcázares del Rey.—E fizose este ramo en el mes de Agosto, año del Señor de mill—e quatrocientos e beynte é siete años». Varios y de distinto origen fueron los artífices que tomaron parte en las obras de este maravilloso salón, pero, como dice el autor citado, esa misma asociación en principio tan heterogénea y en la práctica tan armoniosa de cinco artes diversos, como son el arábigo, el almohade, el granadino, el gótico, y el Renacimiento, son cosas que no puede pintar la pluma y que nunca se describen satisfactoriamente.

UN PLATANAR EN CUBA

Al azúcar, al tabaco y al café, principales fuentes de riqueza en la isla de Cuba, debe agregarse el plátano que, aunque en más modesta esfera, es de suma utilidad, por cuanto sus frutos constituyen un importante artículo alimenticio para la gente del campo y sobre todo para la de raza negra, sin que los habitantes de las ciudades lo desdeñen, pues es frecuente intercalar en las comidas un plato de plátanos partidos en rodajas y fritos ó bien sin freir. Este vegetal, que alcanza en aquel país gran lozanía, constituye grandes plantíos, sumamente pintorescos por el hermoso color verde de sus hojas que en su desarrollo alcanzan un tamaño considerable y de las que se sirven para varios usos los campesinos ó guajiros, entre ellos el de depositar y envolver los quesos. Espaciados los pies de plátano á cortas é iguales distancias en las plantaciones, produce cada una de ellas un grande y nutrido régimen ó racimo de frutos que, ora se cogen maduros, ora verdes dejándolos madurar fuera de la planta hasta que adquieren ese color amarillo que indica su perfecta sazón. Su sabor es dulce y agradable, siendo la fruta del país á la que primero se acostumbran los peninsulares recién llegados á la isla, por tener un gusto muy parecido á algunas de las nuestras; y no sólo se la usa como alimento, sino también como refresco ó golosina, del mismo modo que en España comemos naranjas, peras, etc. Cada racimo de plátanos da una gran cantidad de ellos, y como su cultivo es fácil y poco costoso, rara es la finca que no tenga su platanar correspondiente.

SALÓN DE TAPICES DE LA CASA DEL CONDE DE MONTENEGRO EN PALMA — Audouard, fot., Barna.

No es sólo en el magnífico museo Raxa, á alguna distancia de la capital de las Baleares, donde el ilustrado conde de Montenegro tiene una colección de antigüedades de la que hemos hecho mención en otra lámina: también en su espaciosa casa de Palma atesora otras colecciones notabilísimas en relación con sus aficiones, siendo dignas de mención la de tapices antiguos curiosa en alto grado, así como una escogidísima biblioteca. Los tapices ocupan varios salones, el principal de los cuales es el representado en esta lámina, estancia de grandes dimensiones á la que su dueño, con muy buen acuerdo, ha dotado del mueblaje puramente imprescindible para que no pareciera enteramente desmantelada, pero que al mismo tiempo no distrajera la atención del examen de su principal adorno, ó sea de los soberbios tapices que cubren las paredes. Estos por lo general son procedentes de las fábricas que tanta fama dieron á Flandes en los siglos XVI y XVII, y los asuntos que representan están tomados de la historia antigua, pero con tal arte tejidas las figuras que más bien parecen cuadros de afamados maestros que simples telas labradas. Muchos son los palacios de magnates españoles en que se conservan con religioso cuidado análogas obras de arte, pero pocos podrán competir con el del conde de Montenegro en cuanto al número, al mérito y al perfecto estado de las de esta clase reunidas en él. La biblioteca consta de 11,000 volúmenes y entre otros documentos curiosos hay en ella una carta geográfica trazada por Gabriel de Valsequa en 1468.

MURALLA DE PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot.; Barna.

La mayor parte de las murallas que en lo antiguo ceñían á la capital balear ha desaparecido, por lo cual las que actualmente la defienden haciendo de ella una plaza fuerte de primer orden son relativamente modernas, pues datan de los siglos XIV y XV, y aun algunos trozos del XVI, siendo el quinto recinto fortificado que ha tenido la población; verdad es que desde aquella fecha ha sufrido algunas reparaciones y por lo tanto se conservan en bastante buen estado sus lienzos de muralla con sus trece baluartes, y sus rebellines y hornabeques. Uno de estos baluartes, que parece de construcción moderna y está situado á corta distancia de la catedral, es el reproducido en esta lámina Desde él se abarca una vista preciosa, divisándose en primer término el puerto con las embarcaciones surtas en él; en segundo el suburbio conocido con el nombre de «Terrenos» donde las familias acomodadas de la ciudad tienen sus quintas y casas de recreo, más allá, á dos kilómetros de distancia y en una loma, á 130 metros sobre el nivel del mar, el castillo de Bellver, con sus rojizas torres, y en último término las montañas que limitan el horizonte, y resguardan á Palma de los fríos vientos del Norte. Los terraplenes de las murallas son anchos, las escarpas y contraescarpas altas y el foso que las rodea por la parte de tierra de grandes dimensiones. La longitud ó desarrollo de la contraescarpa mide 6,030 metros, y el muro de la escarpa, que contiene las ocho puertas de la población, encierra una extensión de ciento veintitrés y media hectáreas de terreno.

TORRE DEL INFANTADO EN POTES DE LIÉBANA

Es Potes una villa poblada por unos 2,000 habitantes, cabeza de partido judicial, y capital y centro del famoso territorio de la Liébana en la provincia de Santander. Fué poblada por el rey D. Alonso el Católico y hállase asentada á orillas del río Quiviesa en las faldas de la montaña de Viorna, cerca de la Sierra de Andra, estribación meridional de las Peñas de Europa. Por su aspecto se echa de ver desde luego que en lo antiguo fué villa señorial y de no escasa significación, según lo patentizan muchos de sus edificios exornados aún con los blasones de sus nobles propietarios. Sobre su caserío se destaca, erguida y esbelta, una cuadrada y ancha torre de denegridos sillares, poseída en un principio por la familia de Garci González Orejón de la Lama, luego por los marqueses de Aguilar, y últimamente por los duques del Infantado hasta la extinción de los señoríos. La obra de esta torre parece evidentemente del siglo de [illegible] to, y se asegura que su construcción obedeció á la defensa del lugar [illegible] según se pretende, por el infante D. Tello y su hijo D. Juan de Castro. [illegible] años la disputada torre vino á convertirse en cárcel, y Tello, de [illegible] nominan aun aquéllos que recuerdan que hubo un tiempo que [illegible] destino: vendida á varios particulares en 1867 ó 1868 pasó [illegible] zapatero, y su último destino ha sido el de servir de [illegible] cual la adquirió un rico vecino del pueblo de Turieno que [illegible] nido á parar muchas de las antiguas moradas señoriales.

LA FUENTE DE LA FAMA EN SAN ILDEFONSO

Levy, fot.; París.

Otra de las fuentes notabilísimas del Real Sitio de San Ildefonso ó la Granja es la que representa esta lámina. En medio de un estanque circular de gran dimensión, que en los extremos de dos de sus diámetros tiene cuatro bellos cupidos montados en delfines que arrojan agua por boca y narices, surge un encumbrado risco, en cuya cima se ostenta el caballo Pegaso holando dos figuras tendidas sobre otras dos ya despeñadas. Estas figuras representan la Ignorancia, la Envidia, la Maledicencia y el Rencor. Diseminados en derredor vense arcos, morrjones, escudos y flechas, un lagarto, troncos de árboles y flores. Montada en el Pegaso está la Fama en ademán de saludar al Sol, con el clarín en una mano, y asiendo con la otra un grueso surtidor que arroja el agua á ciento treinta pies de altura. Otras cuatro figuras que se notan en el zócalo del peñasco son representaciones de los ríos Duero, Ebro, Guadiana y Pisuerga, de cuyas inmediaciones salen otros tantos chorros de agua que se elevan hasta la altura del caballo. Cuando se suelta el surtidor sostenido por la Fama, forma una columna cristalina tan maciza que hace sombra al mismo sol, y cuya cima vela una nube de vapores, en torno de la cual cae desprendida como flotante cabellera el agua deshecha en blancos copos y en menuda lluvia, y no toda cae, sino que sus partículas más sutiles se evaporan en celajes por el firmamento. Cuando corren á la vez las 26 fuentes y la Ría de la Granja consumen cada minuto 637,048 litros cúbicos de agua.

IGLESIA DE SAN PEDRO EN OLITE

Jouristi y Marier, fot.; Barna.

Supónese que la parroquia de San Pedro de esta antigua ciudad navarra es obra del siglo XII. Su bella portada románica está en ella como elegante y curiosamente esculpida. Seis archivoltas de simples toros dan vuelta al intrados de medio punto de la puerta, y los capiteles de sus columnas, de estilo corintio, están esculpidos con maestría, presentando figuras de animales fantásticos. En el tímpano hay otras seis de gran relieve que representan al Salvador entre San Pedro y San Pablo, con un clero arrodillado a los lados, y debajo, en el dintel, escenas de la vida del primero de dichos apóstoles. Sobre la puerta corre una imposta con adornos de follaje, y encima de ella un grande arco apuntado que encierra un gran rosetón circular del mejor gusto. Dos son las torres de este templo, la primera, cuadrada y maciza, sostiene las campanas, la segunda, esbelta, de dos cuerpos cuadrangulares, rematado el segundo en una calada balaustrada sostenida por grandes ménsulas que vienen á formar una sólida fila de matacanes, sobre el terrado de este segundo cuerpo se levanta una elegantísima y original aguja octogonal, de piedra, con ventanas rectangulares, gabletes y grumas y graciosas aristas.

CLAUSTROS DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO EN GERONA

Audouard, fot ; Barna.

El estilo general de estos claustros concuerda con el de la fachada cuya reproducción va incluída en otra lámina anterior, indicándose en su descripción algún dato acerca del origen de este antiguo monasterio. Estos claustros no se conservan en toda su integridad, pues las bombas del último sitio puesto á la ciudad por los franceses derribaron parte de sus paredes al mismo tiempo que deterioraron sobremanera todo el edificio. No una sino dos columnas pareadas sostienen unos robustos arcos semicirculares y sus capiteles, cada uno de los cuales presenta diferentes adornos, contienen hojas, festones y guirnaldas de labor bastante acabada. En la parte exterior ó sea en la que mira al patio, hoy cubierto de enmarañada vegetación, sobresalen cabezas, grupos de hojas, flores y otros adornos en que se apoya una especie de cornisa compuesta de pequeñas curvas, remate propio de casi todas las grandes construcciones de aquella remota época. En los muros de este claustro se advierte una desconsoladora desnudez, pues han desaparecido todos los monumentos sepulcrales de ilustres personajes catalanes que en ellos había y tan sólo dos lápidas quedan entre tantos escombros.

CASA DE LOS GUZMANES EN LEÓN

Laurent, fot.; Madrid.

Esta gran casa-palacio está situada frente á la iglesia de San Marcelo, en la plaza de este nombre de dicha ciudad. Edificóla en 1560, con la magnificencia que aun se advierte en ella á pesar de su decaimiento, el obispo de Calahorra D. Juan Quiñones y Guzmán, y su suntuosidad, grande para aquellos tiempos, motivó la censura del prudente y económico Felipe II. Es de severa al par que sencilla arquitectura, y tanto que todo su ornato consiste en los frontispicios curvos ó triangulares que hay sobre algunos balcones, en una galería de arcos de medio punto divididos por pilastras corintias que corona el edificio y en las labradas gárgolas que sobresalen de la cornisa. Sobre la portada, puesta á un lado de la fachada principal y flanqueada por columnas jónicas estriadas, que sirven de sustentáculo á dos estatuas de guerreros, hay dos tarjetones con sendas inscripciones latinas alusivas á la erección del edificio; al lado opuesto hay otra portada y ambas comunican con un espacioso patio notable por sus galerías adornadas con un antepecho que lleva lindos relieves platerescos. En el ángulo de una de las torres que aunque notablemente rebajadas de su primitiva altura, descuellan en las cuatro esquinas de esta casa, se abren una reja, un balcón y una ventana de medio punto, con evidente audacia arquitectónica. Llamó la atención en la época en que se construyó esta casa la gran cantidad de hierro invertida en rejas y balcones. Hoy están en ella las oficinas del Gobierno civil y de la Administración de Hacienda

EL PINAR DE CHAMARTIN DE LA ROSA (MADRID)

Laurent, fot., Madrid.

Al describir la lámina de nuestro primer cuaderno, que representaba el hermoso colegio de PP. Jesuítas, recientemente construído en el mencionado pueblo, dijimos que los alumnos disponían para su esparcimiento de un poblado bosque de pinos próximo al edificio. Este bosque es que se reproduce en la presente lámina, y á la verdad que no puede darse sitio más á propósito para recreo de los adolescentes que después de las horas de necesario encierro para sus clases y estudios, encuentran en él un punto á propósito para entregarse sin riesgo á sus juegos y ejercicios corporales, y lo que es más, en gran manera higiénico, pues sabido es que el aire al circular entre los pinos se impregna de sus balsámicos efluvios, cuya inspiración tan beneficiosa es para los órganos respiratorios. Por este concepto, el pinar de Chamartín está muy bien escogido para el objeto indicado y los alumnos, con instintiva predilección, lo prefieren á los grandes patios que hay en el interior de dicho colegio. Y aquí conviene añadir que en España, país bastante montuoso, abundan en extremo los bosques de dichos útiles árboles, á pesar de las talas que con irreflexiva frecuencia se llevan á cabo; bosques poblad[illegible]simos, como los célebres pinares de Soria y otros de Extremadura y de nuestra Cataluña, donde forman tupidas espesuras de corpulentos troncos y presentan golpes de vista sorprendentes y hermosos paisajes mientras sus pobladas ramas, sacudidas por el viento, producen un rumor melancólico y especial comparable con el de las olas del mar al agitarlas la brisa.

PÓRTICO CENTRAL DE LA CATEDRAL DE ASTORGA

La catedral es el mejor monumento de la ciudad de Astorga pero no el primero de su clase que ha habido en ella, pues ya en 1069 se consagró una que á su vez no fué tampoco la primera que poseyó aquella ciudad desde su reconquista; la actual empezóse en 1471, mas la lentitud con que se llevaron á cabo las obras ha hecho que su arquitectura exterior tenga de todo, gótica, plateresca y barroca. Su fachada principal, con dos robustas torres á los costados terminada la del Mediodía y sin concluir la otra, tiene tres pórticos y si por la profusión de adornos debiera juzgarse del mérito arquitectónico de una obra, no cabe duda de que el pórtico central sería una maravilla del arte. Apenas queda espacio exento de algún ornato; sus columnas abalaustradas están cuajadas de follajes, á decir verdad, perfectamente labrados; su puerta afecta la forma gótica trilobada, llena de labores en los jambajes y en el dintel; sus frisos [illegible] en flores, guirnaldas y figurillas, y en los costados y encima de la [illegible] cinco relieves enteros con escenas del Nuevo Testamento, representando [illegible] la izquierda el perdón de la mujer adúltera, el de la derecha [illegible] echados del templo y los de encima la curación del ciego, la del paralítico y el descendimiento de la Cruz, todos ellos con figuras de tamaño natural y con los ojos pintados de negro. Figuritas de ángeles forman los balaustres del [illegible] cho que corre sobre esta portada y mas arriba sobre la clarisca [illegible] de adornos churriguerescos, un ático y dos templetes coronan esta fachada.

VISTA PANORÁMICA D

El puerto de Mahón tiene justa fama de ser el mejor del Mediterráneo, en que el pueden anclar las escuadras más poderosas del mundo. Según el «Derrotero» de la Dirección de Hidrografía, intérnase más de tres millas próximamente de S. E. á N. O. con un ancho variable de dos á seis cables; termina al S. en costa hondable y limpia, que casi puede atracarse á tocar con los penoles de los barcos las barrancas de que se compone, y al N. en una orilla aplacerada y no tan limpia formada por las vertientes de una cadena de colinas de 60 á 80 metros de elevación. Al S. E. presenta una boca de cerca de tres cables de ancho entre la punta de San Carlos al S. y la de Fora ó de la Mola al N. hasta reducirse á poco más de un cable de ancho, desde las cuales el canal corre al N. O. hasta reducirse á poco más de un cable de ancho al llegar enfrente del Lazareto, si bien rebasada esta angostura vuelve á ensanchar de nuevo y uniendo su gran capacidad á la tranquilidad de sus aguas ofrece uno de los mejores y más seguros abrigos á toda clase de buques. La punta de San Carlos es la prolongación oriental del terreno en que se levantaba el formidable castillo de San Felipe, y aun se ven minas abiertas en la peña, algunos edificios arruinados y baterías, cuartel, polvorín, almacenes, cementerio y faro. Sobre la costa N. del puerto, cerca de la punta de Fora está la de San Felipet; pasada la angostura de este nombre se entra ya en mayor agua; en la costa S. la costa es tajada y se ven pocos edificios; en la opuesta está el Lazareto que juntamente con los de San Simón de Vigo, y el de Santander, constituyen los puntos donde pasan cuarentena los buques que arriban á España de puertos declarados sucios. El La

Fementas, fot.; Mahón.

## ARETO DE MAHÓN

reto de Mahón es una construcción parecida á una ciudadela, situada sobre una gua de tierra elevada y llana, con ocho puertas, capilla circular, cinco torres, alma- , enfermerías, etc. Hablando de este edificio, dice el notable escritor mallorquín or Quadrado: «Una tapia de mil quinientas varas cierra en cuadro el área del Laza- adusta ciudadela, sombría y callada como la ciudad de Dite, que dividen otras ta- en cuatro compartimientos, presentando todos sus tribunas á la circular plazoleta, de un templete ó capilla abierta en derredor permite juntarse las miradas de enfer- sospechosos y sanos, asistentes al santo sacrificio. La incomunicación de las partes si no exige menos que ocho puertas hacia el exterior, y la vigilancia cinco torres dominar de una ojeada aquel dédalo de enfermerías, habitaciones, oficinas, alma- cenes, triste si vacío y más triste si ocupado. Inmenso pararrayos de las epidemias que atrae para librar de ellas los demás puntos, incluso la ciudad vecina, tiene el Lazareto la gloria de ser obra de España con los materiales del derribado castillo de San Felipe, emprendida desde 1793 con actividad durante cinco años, reanudada en 1803 y hasta 1817 no concluída.» Costaron las obras cinco millones y medio de reales y las dirigieron los ingenieros D. Manuel Pueyo en el primer período y D. Juan Antonio Casanova en el segundo. Entre la punta de Fora y la de San Felipet se abre la cala Taulera donde está la parte de Lazareto asignada á mercancías y procedencias con patente sucia, y por lo cual, donde hacen cuarentena todos los barcos infectados por alguna enfermedad contagiosa.

## ARTILLERIA EN MARCHA

Audouard, fot.; Barna.

Esta lámina, reproducción de una fotografía sacada del natural, representa una pieza completa de nuestra brillante artillería de montaña, con el material cargado, y dispuesta para emprender la marcha. El primer mulo conduce las ruedas, y el eje; el segundo, la cureña; el tercero, el cañón; y el cuarto, las cajas de municiones. Cada mulo lleva su respectivo conductor, y los sirvientes van distribuídos á uno y otro lado en diferentes puestos para atender á las cargas y remediar en el acto cualquier desperfecto. Los artilleros visten el traje de marcha y calzan nuestra característica alpargata que, como ha dicho un ilustre táctico francés, es el alma de la guerra de montaña, objeto principal á que responde esta clase de artillería.

SALÓN LLAMADO DE D.ª MARÍA DE PADILLA EN EL ALCÁZAR DE SEVILLA

Beauchy, fot., Sevilla.

Quiere la tradición que esta bellísima sala sea una de las principales habitaciones que ocupó en aquel soberbio palacio la favorita de D. Pedro I el Cruel, aunque no hay fundamento serio para afirmarlo, puesto que las verdaderas estancias de D.ª María de Padilla, llamadas «del Caracol», han desaparecido, y por consiguiente, nada resta de la lujosa vivienda que el enamorado monarca mandó construir para la mujer á quien más quiso en su tormentosa y conturbada vida. Sea de ello lo que quiera lo cierto es que el salón que hoy se conoce con el nombre de la favorita es uno de los más hermosos y mejor conservados del alcázar, como puede deducirse de la inspección de esta lámina. Las ajaracas y almocárabes, la pintura y el oro que los revisten, los primorosos alfarjes que forman, ya artesonados, ya secciones de esfera, ya caprichosos poliedros en que juguetean la luz, las sombras y los reflejos, las cenefas de caracteres africanos, las columnas de bien labrados y vistosos jaspes, los capiteles de esmerada talla, los lustrosos azulejos de los zócalos, combinados en artísticos dibujos, los estucos calados cual delicada filigrana de las simuladas ventanas que se advierten sobre los airosos arcos de herradura, los mármoles del pavimento, todo en fin forma un conjunto que merecería una descripción más detenida de la que es posible concederle en estas breves líneas, y que nunca podría hacerse satisfactoriamente, siendo menester contemplar con detención esta preciosa sala para admirarla cual se merece.

## FACHADA DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Varela, fot.; Valladolid.

En esta monumental fachada que á primera vista sorprende y que en la época de su construcción se consideró como un interesante modelo arquitectónico, se advierte la transición del arte del siglo XVII, ya no muy puro, á la decadencia del que predominó en la primera mitad del XVIII. El churriguerismo, tan fecundo como desatinado, al dejar huellas de su paso en casi todas las poblaciones de España, las dejó también en Valladolid, donde se muestra principalmente en la Universidad. Asegúrase que la fachada la trazó el mismo Churriguera, opinión ésta que sirve de fundamento la semejanza de muchas partes de ella con el famoso transparente de la catedral de Toledo de que aquel fué autor. Cuatro columnas de orden que se asemeja al compuesto destacan en esta fachada, entre las dos de enmedio se abre una puerta adintelada pobre en adornos; sobre ella dos guirnaldas y encima de éstas una hornacina con una estatua á cuyos lados se ven dos escudos recargados de hojarasca. En los intercolumnios y en la delantera del ático hay varias estatuas que representan las diferentes ciencias y facultades, entre las cuales ocupa lugar preferente la de la Teología. Coronan la balaustrada de su remate cuatro figuras de reyes, que son las de Alfonso VIII, Alfonso XI, Juan I y Enrique III, el primero como fundador de la Universidad en Palencia, de donde se trasladó á Valladolid en tiempo de San Fernando, y los otros tres como protectores generosos de este establecimiento docente. Es por tanto el más antiguo de España y uno de los primeros que hubo en Europa.

PANTEÓN NUEVO DE INFANTES EN EL ESCORIAL

Huertas, fot.; San Lorenzo.

En 7 de mayo de 1862 comenzó á construirse este panteón por mandato de D.ª Isabel II y bajo la dirección del arquitecto D. José Segundo Lema. Es de forma un tanto irregular lo cual depende de que el sitio elegido para esta obra eran unos grandes sótanos poco á propósito para que el arquitecto formase un plano digno de su pericia, pero á fin y todo, el nuevo panteón tiene mucho mérito. Lo constituye una larga galería, dividida por arcos en varios departamentos ó cámaras, cuyos muros están cubiertos de mármoles blancos y jaspes sanguíneos. En cada una de estas cámaras hay hermosos sepulcros que contienen los restos de varias reinas é infantes desde la época de Carlos V; en el centro de la sala séptima que es una rica y hermosa capilla, hay una urna en la que se guardan las cenizas del inmortal don Juan de Austria, vencedor en Lepanto. En el tránsito de la primera cámara á la segunda y de esta á la tercera se destacan cuatro heraldos ó maceros de mármol blanco, obra del insigne escultor Sr. Ponzano. En el fondo de esta fotografía se ve la cámara de párvulos con 61 nichos, de los cuales la mitad están ocupados, y en el centro se levanta un precioso sarcófago de mármol blanco de Carrara.

BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL — Fuerta, fot.; San Lorenzo.

La biblioteca principal de este monasterio está situada sobre el zaguán del patio de los Reyes y ocupa la gran extensión del frontis del edificio. Consiste en una sala, orientada de N. á S., que tiene 194 pies de largo por 32 de ancho y 36 de elevación: el pavimento es de mármol blanco y pardo, y en el centro hay cinco mesas de mármol y bronce y dos veladores de madera regalados por Felipe II. Encima de las mesas y sobre uno de los veladores, elegantes vitrinas encierran los libros más preciados, como devocionarios de los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II; el Códice áureo escrito en letras de oro sobre pergamino y códices antiquísimos. En otra mesa hay un globo terráqueo, regalo de Felipe IV. La riquísima estantería, diseñada por Juan de Herrera y ejecutada en preciosas maderas por José Flecha, es de orden dórico con multitud de primorosos adornos. El techo está pintado al fresco por Tibaldi y Carducho y en los muros hay numerosos retratos de personajes célebres, entre ellos los de Juan de Herrera, Arias Montano y los reyes de la casa de Austria. La biblioteca se compone de unos 30,000 volúmenes y 4,300 manuscritos, de ellos 1,284 arábigos, y aun contendría muchos más si los incendios no la hubieran mermado.

FACHADA DE LA CATEDRAL DE MURCIA

Levy, fot.; París

La fachada principal de este hermoso templo, empezada á construir bajo la dirección del arquitecto D. Jaime Bror en 1737, es toda de sillería y consta de varios cuerpos. El primero, de orden corintio, se asienta sobre un zócalo de piedra negra pulimentada y labrada, lo adornan esculturas de mucho gusto y sobre él este mérito, entre bellas columnas pareadas de fustes estriados, que dejan espacio para nichos con estatuas. Sobre el segundo cuerpo, que supera al primero en hermosura y delicadeza de adornos, hay otros varios que cuentan la fachada en forma piramidal, exornándola muchos y excelentes relieves y las estatuas de San Fernando y San Hermenegildo, y acompañando al magnífico grupo de la Asunción, contenido en la pechina del remate, otros no menos suntuosos que sirven de adorno á las tres puertas principales, cuyos mármoles de colores se destacan elegantemente del fondo general. La torre, cuya linterna está colocada á 116 metros de altura, es también de sillería y de planta cuadrangular, fué empezada en 1521 y terminada cuatro años después. Su arquitectura es del género cultivado por Berruguete, y los calados y follajes de su primer cuerpo le dan un aspecto grandioso.

FACHADA DE LA CATEDRAL DE PLASENCIA (EXTREMADURA) Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

Parece ser que lo que hoy se llama parroquia de Santa María en dicha ciudad fué la primitiva catedral, templo del que hoy no queda más que la mitad, pues en lo que ocupaba el crucero y capilla mayor se edificó la nueva, por parecer aquélla mezquina. Esta destrucción parcial se llevó á efecto en 1478, habiendo hecho el célebre arquitecto Juan de Alba el trazado del edificio, la capilla mayor y la fachada, terminada en 1494. No cuvo tanta suerte el resto del templo, pues aun está sin concluir. El estilo general es el del Renacimiento, en el conjunto ojival y en los detalles plateresco. Es notable la portada principal por los cuatro órdenes de columnas en que está dividido su trazado, así como por los cuerpos salientes de sus costados, coronados de elevadas agujas, por sus esculturas delicadísimas, y por sus altos relieves y menudas filigranas en dura piedra berroqueña. Una de las curiosidades de este templo es la magnífica sillería del coro, obra maestra de escultura, en la que el desconocido artista que la labró tuvo el capricho de esculpir en la parte inferior de los asientos escenas grotescas y en su mayoría heréticas, pues en ellas se hace mofa de los misterios de nuestra religión.

LOS ARCOS DE TERUEL

Este famoso monumento fué construído bajo la dirección del arquitecto francés Pierres de Bedel, que tantas obras de gran utilidad llevó á efecto en el Bajo Aragón. Tuvo por objeto conducir á la ciudad de Teruel el agua de una fuente llamada Peña del Macho distante media legua, dándole paso por el barranco en que se asienta el Arrabal, es decir, enlazando la altura en que se halla la ciudad con la de otra colina cercana. Consta de ocho arcos de noventa y cuatro palmos geométricos de luz, dos de los cuales están sobre el lecho del barranco; sobre estos dos arcos una especie de galería taladra los superiores para formar un viaducto por donde pueden pasar hombres y caballerías; los otros seis arcos constituyen el acueducto. Este pertenece á la clase de los llamados aparentes y sus hermosos arcos están construídos con grandes sillares admirablemente ajustados. La solidez y la osadía, la belleza y el provecho, la paciencia y el ingenio se dieron las manos en aquella obra mixta de ingeniero y de arquitecto. Como en España suele atribuir el vulgo á obra de romanos ó de moros todo lo que presenta carácter de alguna antigüedad, si no es edificio religioso, también el de Teruel atribuye á los primeros la fábrica de estos arcos, pero de una Memoria existente en el archivo municipal de dicha ciudad consta que el mencionado Bedel la empezó en 1537 y terminó en 1568, habiendo costado la obra más de 50,000 escudos. Esta, á pesar de sus trescientos cuarenta años de fecha y de tránsito por la mencionada galería, se conserva bastante íntegra.

PALACIO DE OLITE (NAVARRA)

El palacio real de Olite, hoy en estado casi enteramente ruinoso, fué mandado construir á principios del siglo XV por el rey de Navarra Carlos III llamado el Noble, y fué quizá la obra arquitectónica más importante de carácter civil que se erigió en la Edad media en el suelo de Navarra. «Sus truncadas torres, dice el escritor D. Juan Iturralde, sus cuarteados muros, sus mutiladas ojivas, son como el emblema de las vicisitudes por que ha pasado este noble país, y ese castillo, obra predilecta de un gran monarca, esas bóvedas bajo las cuales se celebraron tantos triunfos, que presenciaron acontecimientos tan notables, que resonaron con los gritos de guerra ó con las trovas de amor de los juglares, parecen hoy la tumba de un reino». Los muros exteriores parecen haber estado coronados de almenas y matacanes, y en muchos ángulos se elevan sobre ménsulas muy salientes torreoncillos cilíndricos sorprendentes por su atrevida construcción. La tradición supone que en este palacio había tantas habitaciones como días tiene el año, exageración que prueba, sin embargo, la grandeza de tal edificio. Sus torres llegaban por lo menos á quince, todas las cuales tenían sus nombres. De la magnitud de sus salas puede formarse concepto sabiendo que en la de ceremonias cabían más de trescientas personas. Los techos solían ostentar ricos artesonados y los de algunos aposentos eran del todo dorados. Este palacio sufrió un terrible incendio en 1794 y durante la guerra de la Independencia el guerrillero Mina lo volvió á incendiar para que no le utilizaran los franceses.

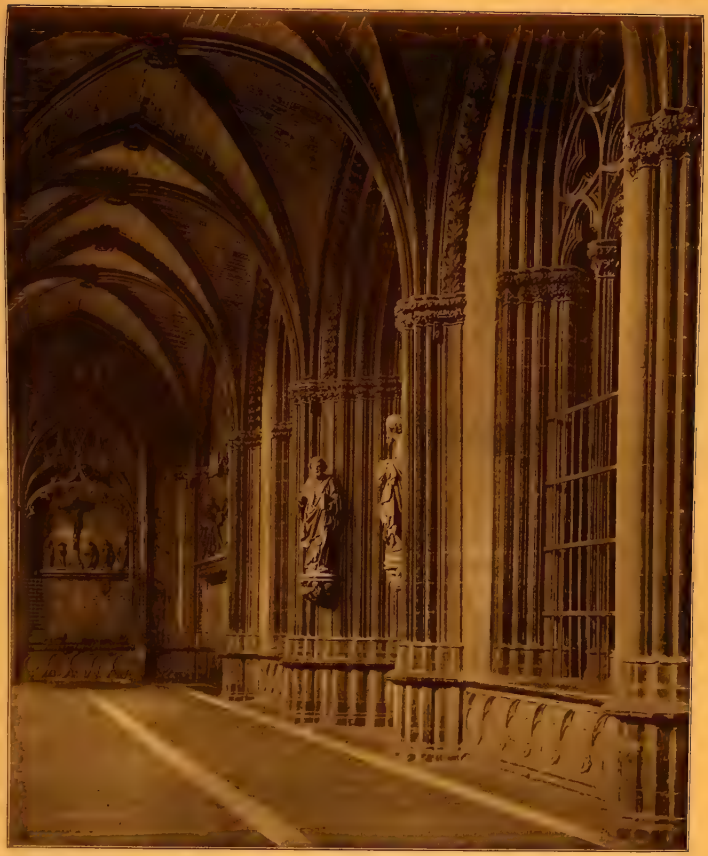
CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN TERUEL

En 1217, los frailes franciscanos San Juan de Perugia y San Pedro de Saxoferato, conocidos por los turolenses con el nombre de los Santos Mártires, llegaron á dicha ciudad con objeto de propagar su religiosa institución y fundaron en la margen del río Turia el convento de San Francisco. Tanto incremento tomaron los franciscanos en este país, que en 1225 hubo necesidad de agrandar el edificio que construyeron los Santos fundadores. Posteriormente el arzobispo de Zaragoza, D. García Fernández de Heredia, lo reedificó y agrandó á sus expensas en 1399, haciendo de planta su magnífica iglesia, la más artística de todas las de Teruel. De estilo gótico florido, son dignos de admirarse su bonito y grandioso ábside; su hermosa portada principal admirablemente exornada; su puerta lateral, más sencilla pero igualmente artística, y sus elegantes ventanales: en todas partes se descubre su gran mérito, mostrando sus alicatados y tallas una sencillez y elegancia admirable en sus adornos, estrías y columnas que son de exquisito gusto y excelente construcción.

LA EXPLORADORA DE UN ACORAZADO

Audouard, fot; Barns.

Las embarcaciones menores de mayor porte con que se dota á los buques modernos tienen su emplazamiento en calzos colocados sobre baos á conveniente altura de la cubierta. Para echarlas al agua ó meterlas á bordo se emplea una pluma ó bordón giratorio, cuya cabeza guarnece un aparejo con tira de un resistente cable de acero arrollado á un tambor. Una de dichas embarcaciones es la llamada «exploradora» cuyas dimensiones son 20 metros de eslora, 2 metros 6 de manga y 1 metro 5 de puntal con un peso de 14 toneladas. Hace unos 16000 kilos de carbón y 300 litros de agua con cuyas existencias puede funcionar 16 horas con una marcha constante de 12 millas. Tiene torre blindada para el timonel y sobre la cúpula monta un cañón revólver. A bordo lleva el contingente de hombres necesario para su defensa y el desempeño de las comisiones que se le confíen, entre las cuales constituye su especialidad el destacarse del buque para reconocer cierta extensión de mar y regresar avisando cualquiera novedad con la premura que el caso aconseje, á cuyo fin puede aumentar su marcha hasta 15 millas por hora.



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

De las cuatro crujías que componen este soberbio claustro representa esta lámina la del Norte, que así como la del Este fué mandado construir en el siglo XIV por el obispo Barbazán. En el costado de la iglesia de este claustro norte hay, enfrente de las seis ventanas que dan por el lado opuesto al jardín, otros tantos arcos ornamentales, exornados en todo su contorno con linda vegetación de hiedra y encina, y alguno de ellos con estatuas de apóstoles sobre bellas repisas. Así estos arcos, como las ventanas, conservan en su trazado toda la pureza del estilo ojival primario. Bajo el último arco hay una puerta, tapiada en la actualidad, que en otro tiempo puso en comunicación el claustro con la sacristía, y sobre ella algunas figuras de medio relieve regularmente esculpidas. En el fondo vese un sepulcro bastante deteriorado en el cual descansan en una urna, decorada con círculos de relieve en su paramento, D. Leonel de Navarra, hijo bastardo de Carlos el Malo, y su mujer D.ª Epifanía. Para preservar este monumento de una inminente ruina se le ha puesto una alta y fea reja de hierro. A cierta altura sobre la urna sepulcral está representada la Crucifixión con figuras menos que medianas.

PUERTA EN EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

Cerca del ángulo sudeste del hermoso claustro de dicho templo se halla la entrada á la sala llamada la «Preciosa» porque los canónigos al celebrar capítulo en ella entonaban el cántico «Pretiosa in conspectu tuo»; también se celebraron en ella las antiguas Cortes de Navarra. En la puerta de la Preciosa hay grandes bellezas de estilo, de composición, de expresión y de proporciones en los relieves y estatuillas que llenan las cuatro zonas del timpano bajo el elegantísimo arco que le limita. La archivolta, que arranca de las dos estatuas de la Anunciación puestas sobre lindas pilastras y adosadas á las jambas, lleva en sus dos curvas figurillas representativas de las «mujeres fuertes» de la Biblia, y la otra archivolta que abarca todo el conjunto, está decorada con bileras de bellísimos ángeles, de esos que los imagineros del siglo XV acertaron á ver en sus sueños de beatitud. Todos los demás asuntos representados en las cuatro zonas que constituyen esta portada son alusivos á la vida de Nuestra Señora, como la Salutación angélica, los Desposorios, la muerte, etc. La puerta, de rica madera, está asimismo esculpida, pero el conjunto de sus adornos no guarda relación con el estilo general.

MUSEO RAXA EN MALLORCA

Audouard, fot.; Barcelona

A 12 kilómetros de Palma, saliendo por la carretera de Soller, está la hermosa quinta construída en 1797 por el cardenal D. Antonio Despuig, en la cual hay vastos cuerpos de edificio, galerías, escalinatas, jardines, laberintos, paseos, y estanques, pero lo que más llama la atención en ella es el Museo. El cardenal, entendido arqueólogo, mandó hacer durante su residencia en Italia muchas excavaciones cerca de Albano, y habiendo tenido feliz éxito sus trabajos, hizo trasladar á su quinta todos los objetos de arte encontrados. La colección de éstos es tan grande que sería prolija tarea describirlos todos. Ya en el pórtico hay empotradas en la pared 54 lápidas romanas y griegas. Debajo de la escalera hay tres grupos de fragmentos; pero el verdadero Museo está en una sala baja rectangular de 34 metros de largo: las obras de arte que lo componen están divididas en dos órdenes y colocadas las del primero sobre pedestales de mármoles del país y las del segundo sobre ménsulas fijas en la pared. Las esculturas de la primera división son 22 estatuas, 17 bustos, una columna de alabastro oriental, cinco grandes vasos modernos y una urna cineraria: las de la segunda 12 estatuas, cuatro bustos, 29 cabezas antiguas, cinco modernas y una pantera. Además hay clavados en la pared 12 bajos relieves antiguos y dos modernos. En otra sala hay 121 peanas con otros tantos idolillos de bronce, y diferentes objetos. Este notable museo es hoy propiedad del señor Conde de Montenegro.

VISTA PANORÁMICA

En esta segunda parte de dicho panorama cuya primera mitad dimos en el cuaderno anterior, se ve en primer término el renombrado paseo de la Rambla, que principiando en el puerto, atraviesa la antigua ciudad, hasta la plaza de Cataluña, ó mejor dicho, termina en Gracia, pues la moderna Rambla de aquel nombre no es otra cosa sino la continuación de la primitiva. En ella se encuentran varios de los principales edificios de la ciudad, como los teatros Principal y Liceo, y las iglesias de Santa Mónica y Belén, así como lujosísimos cafés, fondas y tiendas. La Rambla que nominalmente se divide en cinco partes con los nombres de Santa Mónica; del Centro ó de Capuchinos; de San José ó de las Flores, por estar situado en ella el mercado de flores y plantas que tan poderosamente llama la atención de propios y extraños por su asombrosa variedad, abundancia y baratura; de Estudios donde está establecido el mercado de pájaros, y de Cana-tas, la Rambla, decimos, es la principal arteria de la ciudad, el sitio de mayor animación y movimiento, tanto de paseantes y transeuntes, como de carruajes que en no interrum-pida fila circulan por los arroyos laterales. En ella desemboca, entre otras calles pri-cipales, que son como afluentes que van á llevar su caudal á aquel gran río, la de Fer-nando VII, una de las más conocidas por sus magníficas tiendas. La plaza Real, en que se penetra también por la Rambla, forma un rectángulo de 84 metros por 50, ro-deada de bellos arcos y en su centro hay jardinillos y palmeras. Un tanto á la dere-cha, descuella la torre é iglesia del Pino, de gusto ojival, y algo más allá las dos torres de la Catedral, que se alza en el punto más elevado de la ciudad. El paseo que se re-

Esplugas, fot.; Barna.

RCELONA (2.ª MITAD)

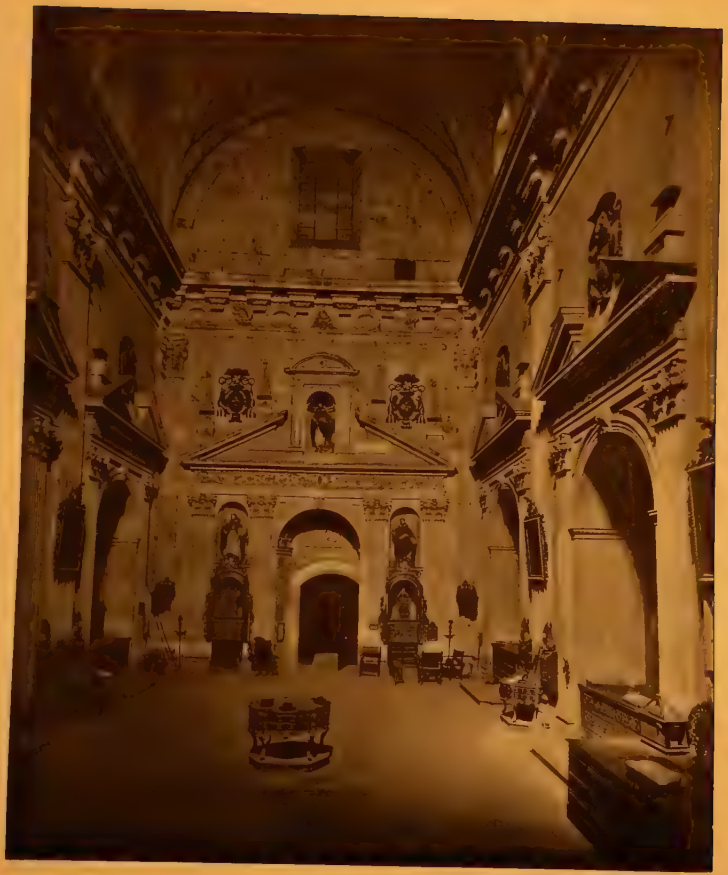
a extrema derecha junto al mar es el llamado de Colón, alineado con palmeras, y cons-
truido en el antiguo emplazamiento de la muralla del mar. A su mitad se halla la plaza
el duque de Medinaceli, con una columna de bronce en el centro dedicada á Galcerán
Marquet; termina este paseo en la plaza de Antonio López, donde se eleva la estatua
del primer marqués de Comillas, y sigue luego el paseo de Isabel II, la plaza de Pala-
cio con una fuente monumental, el notable edificio de la Lonja, y el de la Aduana y Go-
bierno de Provincia, á corta distancia de los cuales se abre una de las puertas del ame-
nísimo parque. La entrada del barrio marítimo de la Barceloneta y una parte del puer-
to con los numerosos buques fondeados en él, termina esta vista, á la que sirven de fon-
do los compactos caseríos de Gracia, San Gervasio y Sarriá y en último término las
montañas de San Pedro Mártir y del Tibidabo, punto esta última de las excursiones cam-
pestres de los barceloneses. Descrito á grandes rasgos lo que puede apreciarse de la
ciudad condal en esta vista panorámica, conviene añadir que el ensanche de la pobla-
ción, cruzado por el paseo de Gracia, calle magnífica de más de un kilómetro de largo
por 50 metros de ancho con cuatro filas de plátanos que no ocultan la vista de los pala
cios edificados á ambos lados, es suntuoso. Lo cruzan calles soberbias, entre las cuales
es de citar la Gran vía, de 50 metros de ancho. Como puede presumirse de la importan-
cia y riqueza de esta población, no faltan en ella otros templos notables además de los
mencionados, entre ellos, el bellísimo de Santa María del Mar, terminado en 1384, ni
edificios notables como la Audiencia, la Casa consistorial y la Universidad.

SALÓN LLAMADO JAPONÉS DEL PALACIO DE ARANJUEZ

La construcción del palacio real de Aranjuez se debe, según dejamos indicado ya al describir otra lámina, á varios reyes de las casas de Austria y de Borbón, que hicieron de aquel ameno sitio su residencia predilecta de primavera; por eso ha sido testigo de tratados, matrimonios y nacimientos y muertes de infantes y princesas, y aun en los de un movimiento popular que ocasionó la caída y prisión de un favorito y la abdicación de un rey. Este edificio tiene una bella perspectiva con su elegante fachada, las dos simétricas cúpulas bastante elevadas, los dos palacetes, ángulos y guarniciones de los balcones y ventanas, y la balaustrada corrida sobre la que descansan bien labradas rejas y la balaustrada de piedra con que remata la importante fábrica. La principal de las tres puertas ofrece la particularidad de que sólo se abre para dar entrada al monarca después de su coronación y para que salga su cadáver si el fallecimiento ocurriera en el Real Sitio. Varios son los salones y galerías de este palacio alhajados con ricos muebles, elegantes colgaduras y objetos de arte, adornadas sus paredes con cuadros de Jordán, Mengs y otros célebres pintores y los techos con frescos de Bayeu y Amicom, pero entre la confusión de espejos y tapices, candeleros y arañas, una de las cosas que más llama la atención y dejan más duradero recuerdo es el gabinete que Carlos III mandó revestir de porcelana de la China con figuras de lindo y caprichoso efecto y trofeos y ramajes que comunican á aquella estancia un aspecto especial, como puede deducirse del examen de esta fotografía.

SARGENTO EUROPEO DEL EJERCITO DE FILIPINAS

Contémplese la figura marcial y aguerrida de este Sargento, reproducida fielmente de una fotografía, y teniendo además en cuenta que en el ejército español de aquel archipiélago hay muchos como él, dedúzcase si los «tulisanes» hoy sublevados podrán resistir mucho tiempo el empuje y el ardimiento de hombres como ese, en cuyo rostro está retratada la decisión, el valor y se adivina el golpe de vista certero. Lleva el ligero traje de marcha propio de aquellos países tropicales, aun cuando le acompaña la manta necesaria para preservarse de las humedades de los terrenos pantanosos ó para servirse de ella como de lecho cuando haya que dormir á la intemperie. Unas cuantas prendas y víveres en el morral, bien repleta de cápsulas la cartuchera y ya tiene bastante para emprender largas marchas, dar ejemplo de resistencia y de disciplina á los soldados indios ó peninsulares sus inmediatos subordinados y ofrecer resueltamente su vida en aras de la integridad de la patria. Una choza de caña y nipa, como la figurada en esta lámina, es para él suficiente cuartel, y en ocasiones, baluarte que sabrá defender y del que tan sólo el incendio, fácil de prender en materias tan combustibles, podrá arrojarle.



SACRISTÍA DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO EN SALAMANCA

Esta monumental iglesia ha pasado por tres fases diferentes. Construída en el siglo XIII bajo la advocación de San Esteban por los dominicos, fué notablemente reformada en el XV, y en su convento se hospedó en 1484 Cristóbal Colón cuando sostuvo su célebre controversia con los sabios de aquella ciudad. La actual y tercera fábrica comenzóse á edificar el 30 de junio de 1534 á expensas de fray Juan de Toledo, cardenal obispo de Córdoba, siendo dirigida por el arquitecto Juan de Alava. Todo es suntuoso en ella, así el templo como el bellísimo claustro y como la magnífica sacristía. Esta última fué costeada á principios del siglo XVII por fray Pedro de Herrera, obispo de Tuy, cuya efigie arrodillada se ve en un nicho alto enfrente de su urna. Más que sacristía parece una espaciosa iglesia cual no la tienen otras ciudades de importancia. Elegantes pórticos flanqueados por estriadas pilastras de estilo corintio, grandes hornacinas conteniendo imágenes de santos que pertenecieron á la orden dominica, escudos de varios obispos en los muros, bustos de obispos, arcones de riquísimas maderas, antiguos muebles y sillones, todo, en fin, está reunido en esta sacristía para su mayor magnificencia.

PORTADA DE LA IGLESIA DE MONTESIÓN EN PALMA DE MALLORCA Audouard, fot., Barcelona.

En 1561, ó sea á los cinco años de la muerte de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, estableciéronse ya en Palma de Mallorca sus discípulos á los cuales entregaron los jurados de la ciudad la capilla de Montesión, que un tiempo había sido sinagoga judía. Merced á las rentas que les otorgaron poderosos bienhechores, la modesta capilla se transformó por ensalmo en espaciosa iglesia comenzada en 1571 y las aulas y patios absorbieron dos extensas manzanas. Como era de esperar del gusto decadente de la época, en su construcción predominó el más absurdo barroquismo, aunque disimulado en parte por la riqueza de los materiales empleados en la obra. De él se resiente la magnífica portada de exuberante ornato, salomónicas columnas que llevan labrados preciosos follajes, recargada archivolta y caprichosos nichos, y que á pesar de todo ofrece interesante aspecto por sus correctas y elegantes líneas y recomendables estatuas. En el interior, la capilla de San Alfonso Rodríguez, canonizado en 1888 y que fué cerca de medio siglo portero del convento, constituye un completo museo de jaspes del país, tan grande es la profusión con que están prodigados en ella.

GALERÍAS DEL JARDÍN DEL PALACIO DEL INFANTADO EN GUADALAJARA

Si admirable y suntuosa es la galería del patio principal del citado palacio, cuya vista hemos dado ya en otra lámina, no es menos bella la galería posterior que da á un frondoso jardín. Compónese de dos órdenes de arcos semicirculares sobrepuesto uno á otro, los cuales descansan sobre columnas de fuste elíptico y como aplastado con sencillos capiteles, y cuyo muro aparece profusamente bordado, por decirlo así, de arquitos trebolados que resaltan encima de prismas estriados. Entre los arcos del piso superior corre una elegante y compacta balaustrada, y en la galería de la planta baja hay bonitos balconcillos desde los cuales se puede también contemplar el espacioso jardín. En este magnífico palacio, que hoy sirve de asilo á los huérfanos de militares, todo demuestra que en su construcción compitieron la suntuosidad de los ilustres magnates á quienes perteneció y el capricho del artífice, y si las galerías del patio y del jardín dan idea de sus primores, sus vastos salones llenos de adornos y de soberbios artesonados, de frisos é inscripciones, excitaron con razón el asombro del rey Francisco I de Francia que después de prisionero en Pavía, estuvo transitoriamente hospedado en él.

SEPULCROS ANTIGUOS EN LA CATEDRAL DE SALAMANCA

En uno de los brazos del crucero de la catedral vieja de Salamanca, hay cuatro sepulcros que, formando una galería de nichos apuntados, presentan verdadero interés artístico. Dos de estos sepulcros, cuya antigüedad se atribuye al siglo XIII ó principios del XIV, son los representados en esta lámina. El de la izquierda está adornado de cortas columnas y de gruesas hojas bizantinas en la archivolta, y en la delantera de la urna que descansa sobre tres leones, hay una serie de figurillas que recuerdan el llanto y los extremos que solían hacer las plañideras delante del cadáver: estas figuras están colocadas dentro de arquitos góticos con castillos en las enjutas. La estatua yacente que se encuentra sobre la urna es la del deán de Ávila y canónigo de Salamanca, D. Alonso Vidal.

El otro sepulcro, del que se asegura que perteneció al chantre Aparicio, es algo más moderno que el anterior y se nota en él mayor adelanto en el arte ojival; en las jambas del arco hay graciosos adornos de pámpanos, en las dovelas ángeles bajo doseletes, en el friso curiosos arabescos y en las enjutas las figuras de dos evangelistas: en el fondo se ve el grupo del Calvario con nueve figuras de ejecución bastante tosca y debajo de la arquería del sepulcro otras figuras de relieve que representan la adoración de los reyes magos y la presentación del niño Jesús en el templo. Los vivos colores y dorado de las estatuas y las pinturas de las paredes interiores completaban en otro tiempo el esplendor de estos fúnebres monumentos.

## VISTA DE SITGES (CATALUÑA)

Andouard, fot; Barna.

Ocupando una situación amena á orillas del Mediterráneo, cuyas olas besan mansamente su playa, se alza la pintoresca villa de Sitges, la antigua «Subur» de los romanos, población que cuenta unos 3500 habitantes y está situada á 40 kilómetros de Barcelona en el ferrocarril de esta capital á Tarragona por Villanueva. A pesar de su antigüedad, puede decirse que Sitges es completamente moderna, porque de la primitiva población apenas si queda algo en esa reunión de cómodas y lindísimas casas rodeadas de jardines que, ostentando todas las elegancias y las bellezas arquitectónicas del gusto moderno, se extiende á orillas del mar. Más que una villa de orden anterior, parece una pequeña capital, pues calles, plazas y edificios en general, todo ha cambiado, y de un pueblo de pescadores, como eran en pasados tiempos todos los de la costa, hase convertido en población industrial y de recreo, dotada de los más importantes adelantos modernos. Esto no es de extrañar si se atiende á que gran número de las fincas recientemente construídas, lo han sido por hijos de Sitges que, habiéndose enriquecido en ultramar, al regresar á la madre patria, se han construído moradas que así revelan su buen gusto como su riqueza. Fuera de esto, algunos edificios públicos, como la iglesia parroquial y las Casas consistoriales, no pasan de regulares. Esta villa cuenta con un teatro sencillo, casinos, y buenas fondas para albergar á los que allí van á pasar el verano. En su término se cosecha el riquísimo vino generoso tan conocido con el nombre de «Malvasía de Sitges».

PANTEÓN DE LOS REYES EN SAN ISIDORO DE LEÓN

Levy, fot., París.

Hacia el Norte de la ciudad de León, en una solitaria y vasta plaza solar del primitivo palacio real edificado por doña Berenguela, está la basílica de San Isidoro, construcción en la que predomina el carácter bizantino, si bien en algunas de sus partes se observan otros estilos más modernos. Existía ya en 966 consagrada al Bautista, fué reedificada de barro y ladrillo por Alfonso V, y por fin la erigió de piedra el rey Fernando I, dedicándola en 2 de diciembre de 1063 á San Isidoro. A principios del siglo XVI se reedificó la capilla mayor; en 1811 un rayo abrasó el retablo mayor y los dos laterales y por la misma época los indisciplinados soldados franceses robaron cuanto de más valor había en la iglesia. A los pies de ésta se halla el Panteón de los Reyes, obra que aun cuando se atribuye á Alfonso V, créese que sea más bien de Fernando I, restaurador del templo. Tiene seis bóvedas bajas y sombrías que descansan en el centro sobre dos columnas y alrededor de la estancia sobre otras empotradas en la pared, cilíndricas y robustas, coronadas por gruesos y labrados capiteles. Cubriendo las curvas superficies de las bóvedas hay extraños y curiosos frescos, figurando pasajes del Evangelio, visiones del Apocalipsis, el Salvador, los Evangelistas, y diferentes escenas pavorosas que lo son doblemente á causa de la incorrección del dibujo y las cárdenas tintas del colorido. Doce túmulos de más de treinta que antes había, dejó allí la soldadesca francesa que, ávida de rapiña, profanó aquellos sepulcros en busca de imaginarios tesoros.

SILLERÍA DEL CORO DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Gracia, fot.; León.

La construcción de esta notable sillería data del último tercio del siglo décimoquinto, pues consta que en 1468 el obispo de León D. Antonio de Veneris impetró las bulas para subvenir á su coste y que se trabajaba en ella en 1481. Las sillas de excelente nogal, son en bastante número, y en los respaldos de las bajas figuran bustos de personajes del Antiguo Testamento, mientras que en los de las altas hay efigies enteras de apóstoles y santos, encerradas dentro de arquitos con arabescos y cobijadas por calados guardapolvos; las mejores son las tablas contiguas á la entrada, en que aparecen representadas la generación temporal de Jesucristo, la Visitación, la caída de los ángeles malos y la bajada del Redentor á los infiernos. Una elegante crestería de ojivales calados, sostenida por ligeras ménsulas, corre sobre el respaldo de las sillas altas sirviéndole de remate. La labor en general es primorosa y exquisita, todas las figuras están talladas con cuidadoso esmero, de suerte que si en rigor esta sillería no puede decirse que aventaje á otras catedrales de España, tampoco carece de mérito.

CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE GALICIA

Cincuenta y nueve años (de 1521 á 1580) duró la construcción de este hermoso claustro de la Basílica compostelana, el cual ocupa parte del emplazamiento del antiguo claustro del siglo XII casi destruído á fines del XV por un horroroso incendio. Emprendióse la obra merced á los esfuerzos del Cabildo generosamente apoyado por el Arzobispo D. Alonso III de Fonseca que legó para dicha obra un millón de maravedises viejos, y por su insigne sucesor D. Alonso IV de Fonseca, hijo de Compostela. Dirigió su construcción el maestro Alava. Las complicadas nervaduras que se ramifican elegantemente por sus veinticuatro bóvedas de sillería, el rico friso greco-romano que en toda su longitud recorre la pared interior de sus amplísimos ánditos y la esbelta crestería que le corona exteriormente, le imprimen un sello de grandeza y sublimidad nada comunes. De sus muros penden dos veces al año, el día de la octava del Corpus y en la fiesta del Santo Apóstol los cuarenta y cuatro riquísimos tapices hechos en Flandes, Madrid, París é Italia sobre cartones de Teniers, Goya, Bayeu y Maella, y que constituyen la inestimable colección de la Basílica compostelana, habiendo sido donativo de D. Pedro Acuña Malvar.

FACHADA SEPTENTRIONAL DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO

La fachada del N. de la Catedral compostelana, vulgarmente llamada de la Azabachería por la calle á ella inmediata, la cual recibió á su vez este nombre porque en ella se hallaban establecidos los comerciantes de azabache, es sin duda la mejor de las obras modernas que circundan la basílica. Trazó los planos el célebre arquitecto D. Ventura Rodríguez, cuando en España se llevaba á cabo la restauración de la arquitectura tan desastradamente perturbada por los discípulos é imitadores de Borromini, y con arreglo á ellos la dirigió en 1758 el arquitecto gallego D. Domingo A. Lois Montenegro. Esta fachada consta de dos cuerpos, dórico el primero, jónico el segundo, con cuatro columnas ambos, y aquél, además, con una pilastra en el centro que separa las dos puertas y sirve de basamento á la estatua de la Fe, que se ve en medio del segundo cuerpo. Sobre las puertas y ventanas, de dintel semicircular, se ven escudos arzobispales, medallones con bustos y trofeos militares. Coronan la fachada un ático de gusto atlántico sobre el que se halla la estatua de Santiago, vestido de peregrino, venerado por dos reyes arrodillados ante él. La pureza de las líneas hace de esta fachada un excelente modelo de la restauración artística.

SALÓN DE COLUMNAS EN EL PALACIO DE SAN TELMO (SEVILLA)

Beauchy, fot.; Sevilla

Muchos y riquísimos son los objetos que los amantes de las artes pueden admirar en los vastos salones de este palacio, hoy propiedad de los duques de Montpensier, y del cual ya hemos dado alguna noticia al describir su fachada, representada en otra lámina de este Panorama. Entre dichos salones figuran muy principalmente la galería pictórica, formada con sobresalientes obras de los más insignes maestros nacionales y extranjeros, y el llamado de Columnas por las que constituyen uno de sus lados y que dan á los jardines. Forma este salón un vasto paralelogramo con dos de sus lados bastante mayores que los otros dos y en rigor viene á ser un pequeño museo de exquisitas obras de arte de varios géneros. Su techo está dividido en tres grandes compartimientos separados entre sí por dos fajas de sencillos cuanto elegantes artesonados, conteniendo el central en una circunferencia inscrita en un cuadrado una excelente pintura, y los otros dos, divididos por un adorno en forma de aspa en cuatro secciones, ostentan asimismo medallones con escenas mitológicas. De la pared fronteriza á las columnas penden hermosos cuadros de renombrados autores, y del techo tres grandes y ricas arañas de cristal de roca. Componen el adorno de este espacioso salón, estatuas y bustos de mármol de labor romana, [illegible] nes chinos puestos sobre pedestales de jaspe y papeleras antiguas, [illegible] escogidas y del mejor gusto. El pavimento es de tersos mármoles, y finalmente en su conjunto presenta este salón una magnificencia que sorprende y halaga

VISTA DE LORCA

Levy, fot.; Paris

Lorca es una ciudad de la provincia de Murcia, tan antigua como importante, pues ya en tiempo de los romanos se la conocía con el nombre de Eliocroca, y en la actualidad cuenta cerca de 60.000 habitantes. Está situada á orillas del río Sangonera ó Guadalentín sobre el cual tiene un buen puente de moderna arquitectura, y su término, muy extenso, ofrece delicioso y pintoresco aspecto, pues en las inmediaciones de la población hay muchos y buenos paseos de olmos, chopos y otras arboledas, y en derredor una feracísima huerta limitada por montes, desde cuyas alturas alcanza la vista hasta el mar Mediterráneo y el puerto de Cartagena. En la cumbre de la sierra del Caño, á cuyo pie se extiende el caserío de Lorca hay un antiguo castillo, bastante fuerte y regularmente conservado, resto venerable de interés arqueológico é histórico, pues que sirvió de defensa á los sarracenos, de cuyo poder arrancó la ciudad en 1244 D. Alfonso el Sabio cuando aun era infante de Castilla. La parte antigua, resto de la época árabe, tiene calles estrechas y tortuosas; la moderna, que se extiende hacia el llano, presenta buen aspecto y tiene regulares edificios y buenas plazas y calles, entre ellas la plaza Mayor donde está la iglesia de San Patricio, edificio de gran mérito artístico, todo de piedra de sillería y de estilo greco-romano. Deben mencionarse también la iglesia de Santa María Real de las Huertas, el palacio episcopal, las casas consistoriales y el teatro. A alguna distancia de la población están los renombrados pantanos de Val de Infierno y Puentes.

CATEDRAL DE MANILA

El templo que en la capital del vasto archipiélago filipino sirve de catedral de la archidiócesis no es el fundado primitivamente ó sea en 1571 por el conquistador Legaspi, pues este templo era una simple iglesia de caña y nipa elevada á aquella dignidad por el papa Gregorio XIII al establecer el obispado de Manila. En 1581 se emprendieron las obras para sustituirla por otra más sólida y digna del culto católico, y medio siglo después el arzobispo D. Miguel Poblete acometió la construcción completa de una nueva catedral que, empezada en 1654, quedó terminada en 1671, habiendo costado dos millones y medio de pesetas. La parte superior de la fachada era de orden jónico, y toda ésta de cantería. El horroroso terremoto de 1863, al derribar muchos edificios no respetó este templo, que quedó reducido á ruinas. Las obras de restauración se emprendieron con gran actividad, sustituyéndose las bóvedas de sillería por otras de madera como lo aconsejaba la triste experiencia, y restaurándose todo el interior así como gran parte de la fachada, al lado de la cual está la torre, más baja que la anterior. La fachada principal mira á la plaza de Palacio, y á decir verdad carece de grandiosidad y elegancia, pero teniendo en cuenta las condiciones locales, su conjunto no deja se ser aceptable. El interior lo forman tres hermosas naves, estando ocupada la central por el coro y el altar mayor. El coro tiene 52 sillas de tindalo, las columnas que forman las naves son airosas y elegantes, pero el decorado del templo es rampión por estar todo él pintado de colores chillones.

VISTA PANOR

Hállase situada esta ciudad, capital de la provincia de su nombre, con cerca de 40,000 habitantes, á orillas del Mediterráneo, casi en el centro de la bahía que forma el cabo de la Huerta al Este y el de Santa Pola al Oeste, extendiéndose su caserío en anfiteatro desde la playa hasta la falda meridional del cerro donde se alza el castillo. Alicante parece ser la antigua Alone, aunque muchos escritores aseguran que fué la Lucentum de los romanos, atribuyéndose su fundación á los fenicios y su ampliación á los griegos de Marsella. Del poder de los romanos pasó á los vándalos, habiendo sido una de las siete ciudades que quedaron bajo el dominio de Teodomiro, por el tratado celebrado en 713 entre este general del rey D. Rodrigo y Abdalaziz, hijo de Muza. En 1097 cayó en poder de los musulmanes, de quienes la rescató en 1114 D. Alonso I de Aragón; pero después volvió al poder agareno y la reconquistó D. Alonso X de Castilla. En 12[illegible] volvieron á ocuparla los moros, habiéndola recobrado definitivamente D. Jaime d[illegible] Aragón. Esta ciudad ha sido la plaza más importante de guerra del reino valencian[illegible] mas hace algunos años, autorizado el derribo de sus murallas para dar ensanche á l[illegible] población, conserva solo el inútil y abandonado castillo de San Fernando, y el de Santa Bárbara, fortaleza antes considerada como inexpugnable, construída en la cumbre de un cerro aislado y de naturaleza caliza, á 280 metros sobre el nivel del mar, en excelente posición, con notables obras de fortificación, plaza de armas, aljibes y buenos elementos ofensivos y defensivos. A la derecha de este panorama se ve el arrabal Roig, habitado generalmente por pescadores, un tanto á la izquierda los elegantes

Levy, fot.; París.

## DE ALICANTE

cómodos establecimientos de baños en la playa llamada del Postiguet y sobre el caserío que hay por encima de ellos descuellan las torres de la iglesia de Santa María. Corriendo la vista hacia la izquierda y pasada la entrada del muelle vense las dos torres de la Casa de la Ciudad y un poco más á la izquierda la elevada cúpula de la colegiata de San Nicolás. A la orilla del mar por este lado se divisan entre las chimeneas y palos de los buques anclados en el puerto, las palmeras del paseo de los Mártires ó Explanada, uno de los más bellos paseos de la ciudad, que cuenta además con los de la Reina ó Méndez Núñez, y los de San Francisco y Capuchinos ó de Campoamor. La fila de casas que forman la prolongación de este paseo pertenecen al ensanche de la población, y están próximas á la playa llamada del Babel. Los principales edificios de la ciudad son los ya mencionados, á los que debe agregarse el Teatro, todo de piedra, con elegante frontispicio y ocupando una sola manzana, la plaza de Toros, la fábrica de tabacos en la que encuentran ocupación más de 6,000 operarias, el Hospicio y la estación del ferrocarril. Las calles más concurridas y céntricas son la Mayor y la de la Princesa que tienen muchos y excelentes establecimientos de todas clases, y las principales plazas la de la Constitución, la de Isabel II ó de las Barcas con bonitos jardines y la de San Francisco. El puerto es excelente, abrigado, con muelle y contramuelle y es visitado anualmente por gran número de buques. Cerca del paseo de Capuchinos hay un monumento erigido por la gratitud de los alicantinos á la memoria del gobernador González Quijano que en 1854 murió víctima de su caridad en socorrer á los coléricos.

PARTE DEL TRASCORO DE LA CATEDRAL DE LEÓN

Gracia, fot.; León.

Como en muchos grandes templos españoles, ocupa el coro de la catedral de León parte de la espaciosa nave central y sus altas paredes están llenas de puertas y ventanas de talla churrigueresca; el trascoro le es superior en mérito, aun cuando su minucioso estilo plateresco y su dorado brillo contrastan de un modo chocante con la arquitectura dominante en el templo y con la semipenumbra de que está rodeado. Hay en el centro de este trascoro un grande arco artesonado por cuyas jambas trepa el árbol genealógico del Salvador del mundo; en el primer cuerpo campean cuatro marmóreos relieves, representando los dos de la izquierda, que son los reproducidos en esta lámina, la adoración de los pastores el uno y la de los reyes magos el otro, y los de la derecha el nacimiento de la Virgen el primero y la Anunciación el segundo; en el cuerpo superior se ven entre varias figuras menores las de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y en el remate las de San Froilán y San Marcelo sentadas y teniendo en medio una medalla que representa la Asunción de María Santísima. Las columnas que separan los relieves del primer cuerpo llevan en el primer tercio de su fuste adornos de follaje y ángeles y querubines, siendo estriadas en los otros dos tercios; los frisos y pedestales están cuajados de menudas labores de trabajo exquisito; mas por desgracia falta á las figuras aquella gracia y esbeltez que resplandece en otras esculturas del Renacimiento, y que á no ser por ello harían de este trascoro una obra maestra en su género.

Laurent, fot.; Madrid.

LA ISLA DE LOS FAISANES

Esta pequeña isla, que adquirió cierta celebridad en el siglo XVII, está situada en el río Bidasoa, frontera hispano-francesa, cerca del puente de Behovia y á un cuarto de legua de Irún: tiene unos 140 m. de largo por 20 de ancho y está cubierta de hierbas y arbustos. Su celebridad data de la paz llamada de los Pirineos que puso fin á una guerra de veinticinco años entre España y Francia. Representaron respectivamente á entrambas naciones el marqués del Carpio D. Luis de Haro, favorito de Felipe IV y el cardenal Mazarino, ministro de Luis XIV. Para celebrar las veinticuatro conferencias, que duraron tres meses, edificóse en medio de la isla una casa en la que cada nación tenía las mismas piezas, de iguales dimensiones y amuebladas del mismo modo, entrando en ella cada ministro por su puerta respectiva. Esta paz, por uno de cuyos ciento veinticuatro artículos, se avino España á perder el Rosellón, fué firmada el 17 de noviembre de 1659. Abandonada desde entonces la isla, Isabel II y Napoleón III, considerándola como monumento histórico para España y Francia, la restauraron en 1859, haciendo además colocar en ella una columna con una inscripción conmemorativa redactada en español en la parte que mira á la carretera de Irún á Behovia y en francés en el lado que mira al puente. Entonces se construyó también la pequeña escalinata que sirve de desembarcadero.

ESGRIMA DE BAYONETA Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barna.

Además del servicio de la artillería y del de vigilancia en cofas, alcázar y castillo, compete á la tropa y á la marinería de todo buque de guerra, y más especialmente á los de gran porte, el del armamento de las embarcaciones equipadas para efectuar un reconocimiento ó para proteger un desembarco ó la aguada en país enemigo; la colocación de destacamentos en tierra ora para una sorpresa ó bien para una expedición; el envío de una fuerza á bordo de un barco cogido al enemigo y la ocupación de algún punto en tierra, del que convenga estar en posesión más ó menos tiempo. Como se comprenderá, todas estas son funciones en que el número de individuos ha de ser limitado, y por tanto sólo conociendo con la posible perfección el arma que poseen podrá aumentar su confianza en ella y consiguientemente su fuerza moral y material. Por eso en la detenida y amplia instrucción del manejo del fusil que á bordo se da al soldado y al marinero no se prescinde de la esgrima de la bayoneta, pues son muchos los casos en que suspendiendo el fuego se ha de hacer uso de tan mortífera arma para decidir el mejor resultado de un encuentro. Esta instrucción es la que representa nuestra lámina, copia directa de una fotografía.

PORTADA DE LA IGLESIA DE LOS SANTOS DE MAIMONA — Joaristi y Marics, fot.; Barna.

Los Santos de Maimona es una villa de la provincia de Badajoz conocida con el nombre de Segeda-Augurina en tiempo de los romanos los cuales construyeron allí un castillo del que quedan algunos restos y que ocupado sucesivamente por godos y árabes, fué últimamente conquistado por Fernando III el Santo. Lo más notable que hoy existe en esta villa es su iglesia parroquial bajo la advocación de Nuestra Señora de los Angeles. La historiada portada de este templo, llamada Puerta del Perdón pertenece á la época del Renacimiento, y en sus tres cuerpos abunda en detalles primorosos, estando profusamente decorada con capiteles, hornacinas, hojarascas, cresterías y escudos, todo del mejor gusto y de excelentes proporciones. Las hornacinas del segundo cuerpo, carecen hoy de las estatuas que seguramente debieron tener en algún tiempo, lo propio que las dos repisas que hay á uno y otro lado de la puerta, y que sobrepuestas de lindos doseletes, están indicadas para sostener sendas imágenes que completarían perfectamente el adorno de esta portada. Las mismas hojas de la puerta son una obra de arte por la acertada combinación de grandes clavos que las exornan.

CASA DEL SOL EN CÁCERES

Joarizti y Mariez, fot.; Barna.

La parte antigua de la ciudad de Cáceres es sumamente curiosa, pues sus calles estrechas, los edificios antiguos coronados de almenas con aleros anchos y salientes, las fachadas negruzcas y las angostas ventanas procedentes de la dominación musulmana, lo propio que los portales con arcos de medio punto ó con la ojiva árabe, dan á esa parte de la población un aspecto por demás interesante y que retrotrae la imaginación á las ya lejanas épocas de la Edad media. La plaza de San Mateo es particularmente notable por dos de sus vetustos edificios, la casa llamada del Sol, y el palacio de la Torre de las Cigüeñas. Es la primera un palacio solariego, con apariencias de fortaleza como casi todos los de aquel tiempo, pues fué construído á fines del siglo XV, y tanto la fachada que da á la plaza mencionada, como la que tiene en la Cuesta de Aldana, son muy curiosas á la vez que sencillas: una puerta con arco de medio punto sobre la cual campea el blasón de sus dueños con su cimera, una ventana sobre éste y cerca del remate una garita á modo de cubo con aspilleras entre dos ventanas tapiadas, los constituyen. Esta casa perteneció á la familia de los Ovandos, uno de cuyos vástagos fué gobernador de las islas descubiertas por Colón.

VISTA DE FUENTERRABÍA

Levy, fot.; Paris

Es Fuenterrabía una ciudad de 3,600 habitantes de la provincia de Guipúzcoa, situada en una mediana elevación que forma gracioso y pintoresco anfiteatro, en la orilla occidental de la ría de su nombre, por donde desemboca el río Bidasoa fronterizo con Francia, y á la falda oriental del promontorio Easo ú Olarso, que deriva del monte Jaizquíbel. Su antigüedad data según algunos escritores del siglo VII, pero lo que se sabe de cierto es que en ella se celebró en 943 un concilio. A fines del siglo XII la fortificó Sancho el Fuerte de Navarra y en 1203 Alfonso VIII de Castilla la concedió grandes privilegios. Sitiada en 1476 por 40,000 franceses, se resistió heroicamente, obligando á retirarse á los sitiadores, lo que consiguió también en 1513; pero en 1521 cayó en poder de Francisco I que la poseyó tres años, hasta que la ganó el condestable de Castilla don Iñigo de Velasco, mandándola fortificar Carlos V. Célebre fué también el sitio que sufrió en 1638, en el que se distinguieron las mujeres, defendiéndose los sitiados por espacio de 70 días contra 29,000 hombres mandados por Condé, á los que causaron 3,500 muertos. Durante las guerras carlistas ha tenido asimismo bastante que sufrir. Fuenterrabía, como plaza fronteriza, tuvo castillo y muros formidables de los que aun se ven restos, correspondientes á la fachada de Poniente, que es de la época de Carlos V, y á las construcciones sobre el Bidasoa que son anteriores. La Casa consistorial y la iglesia parroquial son edificios bastante buenos, y espaciosa la plaza situada en el punto más céntrico de la población.

PAISAJE DE ELCHE

Levy, fot.; París.

Famosa es esta población alicantina por sus bosques de palmeras, árboles que en aquellos contornos ascienden á muchos millares, constituyendo la principal riqueza de sus habitantes, no sólo por su dulce fruto que puede competir perfectamente con sus similares de Berbería, sino también por el comercio de sus ramas que allí se preparan de un modo especial y se expiden á todas las poblaciones de España y aun á algunas del extranjero para servir de ornato en las ceremonias religiosas del Domingo de Ramos. Las palmeras de Elche rivalizan con las mejores del Oriente; son árboles pomposos y llenos de vigor, cuyo tronco, recto como una columna, sostiene á cuarenta ó sesenta pies del suelo el más elegante y majestuoso de los penachos. Al penetrar en aquellos bosques, sus dilatadas plantaciones, rectas y unidas por la parte superior mediante el enlace de sus curvas y ondulantes frondes, producen el efecto de la nave de una catedral; en medio de ellos, y pintorescamente cobijadas por las palmas asoman chozas de aguda techumbre, puerta baja y exiguos respiraderos, ó bien grupos de casitas, lindas, limpias, blanqueadas esmeradamente, con terrados al estilo árabe y con puertas que parecen ventanas y ventanas que parecen aspilleras; el cielo purísimo, el calor, el ambiente, todo completa la ilusión de que aquella ciudad, más que española, parece edificada á orillas del Nilo. En cualquier país de Europa que no fuera España, una población como Elche, haría la fortuna, no sólo de una comarca, sino de una provincia.

PORTADA DEL HOSPITAL DE SANTA CRUZ EN TOLEDO — Laurent, fot.; Madrid.

Este hospital fué fundado por el cardenal D. Pedro González de Mendoza al expirar el siglo XV, pero los Reyes Católicos hubieron de terminar su construcción por haber sorprendido la muerte á aquel prelado antes de ver concluído el edificio. Su portada pertenece al primer período del arte plateresco y por lo tanto conserva aún reminiscencias del estilo ojival: obsérvase en ella un arco semicircular y dos columnas abalaustradas á cada lado, los intercolumnios y la arquivolta están ocupados por una serie de estatuas y doseletes de prolija labor, y en los fustes de las columnas, en el friso y en el dintel de la puerta hay festones, ángeles, urnas y trofeos tan primorosos como delicados. En el tímpano descuella un relieve que representa al cardenal fundador asistido por San Pedro y San Pablo, adorando la Cruz que sostiene Santa Elena. Sobre el arco, y sostenido por dos columnas truncadas, hay un segundo cuerpo á manera de retablo, compuesto de un relieve que representa la Visitación y de dos nichos menores á cada lado con precioso coronamiento. La belleza de esta obra singular hizo que la respetaran en 1808 los invasores franceses, habiendo faltado poco para que la arrancaran de su sitio y la trasladaran á París.

ARAÑA DEL CORO DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL — Levy, fot.; París.

Entre los numerosos objetos artísticos que adornan el magnífico coro alto del monasterio de San Lorenzo del Escorial, figura en lugar muy principal la soberbia araña regalada á aquel templo por el rey D. Carlos II de Borbón, y que atrae desde luego las miradas de cuantos en aquel recinto penetran, por su desmesurado tamaño y su riqueza. Fué construída en Milán, es toda de limpio cristal de roca, y está colgada del centro de la nave mediante un barrón de hierro que pesa más de treinta arrobas. Sobre la circunferencia central que sostiene muchos candelabros para colocar en ellos cirios, figuran cuatro hermosos pavos reales uniendo en pabellón sus colas extendidas, y sobre las colas se destaca un medio globo en el cual hay posada un águila. Debajo de dicha circunferencia penden grandes colgantes el último de los cuales es una voluminosa esfera de cristal á modo de enorme perla. Cuando los rayos solares ó la luz de los cirios llegan á herir las innumerables piezas de que se compone esta araña, descomponiéndose en sus múltiples facetas, lanzan preciosísimos destellos irisados que, al realzar la belleza de este maravilloso objeto de arte, producen un efecto tan agradable como sorprendente. Esta araña pesa 37 arrobas.

PUERTO DE CIUDADELA (MENORCA) Fementes, fot.; Mahón.

Ciudadela, ciudad de tan antiguo origen que se atribuye su fundación á los cartagineses, y capital en otro tiempo de la isla de Menorca, ha decaído mucho al presente por haber prevalecido sobre su puerto el de Mahón. Situada en terreno llano en un rincón de su pequeña bahía formada por el cabo de Artuig y la punta del Ram, conserva una parte de sus antiguas murallas, algunas de las cuales, las del sur, fueron derribadas para dejar espacio para el moderno ensanche; por el norte está aun cercada de antiguas tapias y en el centro se destaca un robusto baluarte como muestra de la fortificación del siglo XVII. El puerto, enfrente del cual se divisan las montañas de la isla de Mallorca, á la que se puede pasar en menos de cuatro horas de navegación á la vela, es muy abrigado, de regular extensión y tiene calón muy estrecho. Cuenta esta ciudad unos 8,000 habitantes, y su aseado y blanco caserío se distribuye en calles regularmente anchas, sobresaliendo entre sus edificios particulares algunos del bonito paseo del Borne, y especialmente las casas de Vigo, Martorell y Torresaura. La catedral es templo muy espacioso, de una sola nave y de gótica construcción, cuya fachada meridional data de 1340. También son dignas de mención la iglesia de Santa Clara, de estilo ojival lo propio que la de San Francisco. Los alrededores de Ciudadela son muy amenos, viéndose en ellos bonitas huertas, casas de recreo y hermosos naranjales; algunos restos megalíticos y ciclópeos; la sorprendente cueva Parella y el Bufador del Diablo.

ALTAR DE TRAPUCÓ (MENORCA)

Fementas, fot.; Mahón.

No es Francia, antiguo asiento de la religión druídica, ni la Gran Bretaña, ni Germania, ni Grecia, donde únicamente se encuentran esos toscos monumentos llamados megalíticos por estar compuestos de enormes piedras, y que ora servían para las prácticas de un sanguinario culto, ora de defensa ó bien de conmemoración de algún acontecimiento importante: también en España los tenemos y en la isla de Menorca se conocen en bastante número con el nombre de talayots, equivalente á los de menhir, dolmen, peulven y cromlech de otros países. Un notable ejemplo de tales monumentos menorquines es el reproducido en esta lámina, que representa la mesa ó altar de Trapucó, consistente en una gran piedra sin desbastar de doce palmos de altura y de nueve por ocho de superficie medio enterrada en el suelo para sostener horizontalmente otra piedra de no menos considerables dimensiones colocada con asombrosa firmeza y equilibrio. No se sabe á ciencia cierta si estas mesas, erigidas por hombres que desconocían todas las artes mecánicas por lo cual causa doble asombro su construcción, sirvieron de verdaderos altares ó fueron más bien túmulos; los eruditos se inclinan á creer lo segundo, pues no hay noticia de que en Menorca se practicara la religión de los druídas, sacerdotes enemigos de los templos, substituídos por ellos con toscos y sencillos altares en las espesuras de las selvas; lo cierto es que en la isla son frecuentes, como queda dicho, estos dólmenes, encontrándose sólo tres sustentados sobre dos pilares.

PALACIO DE MALACAÑANG EN MANILA

En uno de los arrabales de la capital filipina, llamado de San Miguel, situado á orillas del río Pásig y que tiene magníficas casas con jardines, hay una preciosa quinta llamada Malacañang (en castellano, Sitio del pescador), en la que reside el Gobernador Capitán general de aquel archipiélago. Ocupa una posición agradable y pintoresca á orillas del río susodicho y en su construcción se han reunido cuantos elementos son compatibles con el clima tropical y con la naturaleza geológica del suelo de la isla de Luzón, tan expuesta á los desastrosos efectos de los temblores de tierra. Su traza, bastante elegante, obedece á un género de arquitectura más adecuado á las exigencias de la posición que á los preceptos del arte: tiene el ingreso por un vestíbulo compuesto de seis columnas de altos y robustos fustes con capiteles corintios, en los que se apoya parte de la balaustrada que circunda toda la azotea del edificio, y por el que trasponiendo una puerta de arco de medio punto, se penetra en la planta baja: ésta y el piso principal forman las dos partes de que aquél se compone, habiéndose procurado dar á todas las habitaciones el desahogo tan necesario en aquel cálido clima, por lo cual todas ellas tienen balcones ó ventanas que den paso al aire. En la fachada que mira al río hay un cuerpo saliente del cual se destaca una espaciosa terraza sostenida por cinco gruesas columnas. Sobrio en adornos este palacio, más bien se le ha querido dar la estructura y el carácter de una quinta, que el de suntuosa residencia de la autoridad superior del archipiélago.

UNA PRINCIPALÍA DE LA ISLA DE LUZÓN (FILIPINAS)

Laureano, fot.; Barna.

En la mayoría de los puntos del archipiélago filipino constituyen los cuerpos municipales el gobernadorcillo, que es la autoridad local, el teniente primero, el juez de policía, el de sementeras y ganados, los tenientes segundos y los tenientes de barrio. Cada uno de estos municipios está constituído por varias porciones de la localidad llamadas «barangay», entidades sociales compuestas de cuarenta á cincuenta familias bajo la dirección tutelar de los cabezas, cargos que fueron hereditarios en lo antiguo y que hoy en casi todas partes confiere la Administración central á propuesta de los municipios. Los cabezas de barangay reciben los «capitanes pasados», nombres que conservan los individuos que han sido gobernadorcillos, y los cabezas pasados que hayan desempeñado el puesto más de diez años, forman las «principalías», corporaciones que intervienen en la elección y propuestas para el nombramiento de gobernadorcillos y en la designación de personas para el cargo de cabeza de barangay y de cuadrilleros. Por costumbre tradicional son estas corporaciones una especie de cuerpos consultivos locales, á los que las autoridades piden con frecuencia informes sobre asuntos de la administración. En los individuos de la principalía representada en esta lámina adviértese que, además de las prendas de origen europeo, visten el «bayú» ó «baro» especie de blusa corta con cuello que por tener alguna semejanza con nuestras camisas ha hecho decir á algunos que los filipinos llevan las camisas con los faldones por fuera.

PALACIO DE SOÑANES EN VILLACARRIEDO

En el pueblo de Villacarriedo, cabeza de partido judicial de la provincia de Santander, se encuentra este interesante palacio, propiedad hoy de D. Fernando Fernández de Velasco y Soñanes, y construído en 1720 por D. Antonio Díaz de Arze, caballero del hábito de Santiago. Es de hermosas proporciones, de aspecto agradable y estilo del Renacimiento. A su extremo izquierdo aparece adosada la portalada con arco almohadillado de medio punto, ático en que ostenta el blasón de sus dueños y frontón circular rematado en una pirámide El edificio, de piedra de cantería, tiene tres cuerpos, cada uno de ellos repartido en cinco zonas verticales, separadas por columnas unas y por pilastras otras. En los centros de cada una de ellas hay un balcón ó ventana, delicadamente decorados, y en armonía con el conjunto de la fábrica. En el cuerpo inferior está el portal de ingreso, adovelado, flanqueado de columnas en cuyos pedestales resalta la cruz de Santiago. En la moldurada cornisa de este cuerpo descansa el segundo que es de mayor esbeltez y altura y cuyos tres huecos centrales forman un balcón corrido, estando asimismo flanqueados de columnas profusamente adornadas con vástagos de vid, grandes hojas y racimos muy bien labrados; en la volada cornisa que remata este segundo cuerpo hay una inscripción alusiva á la construcción del palacio: en el tercer cuerpo que es de menor altura y con pilastras rematadas en graciosos pináculos se destaca el blasón del fundador sustentado por ángeles y con leones por tenantes.

VISTA PANOR

Atribúyese la fundación de esta ciudad, hoy capital de la isla de Menorca, al general cartaginés Magón, por lo cual en lo antiguo se llamó Portus Magonis. Del poder de los cartagineses pasó al de los romanos, y de éstos al de los bárbaros del Norte, de quienes la recuperó Belisario, pero formó poco tiempo parte de los dominios del Imperio de Oriente. Hacia el año 790 la saquearon los árabes que la dominaron hasta que D. Jaime I de Aragón los hizo tributarios, expulsándolos por último su nieto Alonso III. Durante el siglo XVI la saquearon dos veces los piratas turcos, Barbarroja en 1535 y Piali en 1558. Cuando la guerra de sucesión, se apoderaron de ella los ingleses en 1708 en nombre del archiduque, y por el tratado de Utrecht cuidaron de conservar su posesión. En 1756 la tomaron los franceses, permaneciendo en su poder hasta 1759 en que la evacuaron volviendo á recobrarla los ingleses quienes se mantuvieron en ella hasta que el año 1782 la reconquistaron los españoles, que si bien la perdieron otra vez en 1798, consiguieron ocuparla definitivamente en 1802. Durante estas guerras se alzaron y derribaron sucesivamente varias de sus fortificaciones, y en 1805 sólo quedaban en pie la batería Real y el fuerte de San Felipet, de los que hoy apenas subsisten vestigios, habiendo sido aquéllas reemplazadas por la moderna fortaleza de la Mola ó de Isabel II en la que se van acumulando cuantos elementos exige la buena fortificación. Mahón, que cuenta unos 19,000 habitantes, está situada en la costa oriental de la isla, en el seno de una bahía de una legua de extensión; tendida de E. S. E. á O. N. O., ocupa una altura escarpada de molesta subida desde el puerto, cuya parte Sur domina, viniendo á tener

CA DE MAHÓN

Fotografía, fot.; Mahón.

una forma cuadrilonga de una legua de perímetro. Es población bonita, en su interior, con calles anchas y regulares y casas sencillas, pero elegantes y muy aseadas, en cuya construcción se advierte la tendencia á seguir el gusto que en sus edificios dejaron los ingleses implantado durante su dominación. Entre los públicos, merecen citarse las Casas consistoriales, de bella arquitectura, los hospitales militar y civil, los cuarteles que ocupan el lado de una gran explanada, el Coliseo, magnífica construcción capaz para mil espectadores; la iglesia parroquial, templo de regulares dimensiones y de orden jónico, en el cual hay un órgano que se considera como uno de los mejores de Europa, el magnífico convento de monjas Concepcionistas, las iglesias del Carmen y de San Francisco, el Instituto de segunda enseñanza, el gobierno militar, la biblioteca pública, el Museo y el Cementerio con hermosa fachada. Hay varios casinos, círculos y otros establecimientos de recreo. Pero lo más importante de Mahón es su magnífico é incomparable puerto, el mejor del Mediterráneo, obra maestra de la naturaleza, y en el que puede fondear cualquier escuadra por numerosa que sea. Entre Cala Taulera y Mahón está el Lazareto, del cual ya hemos dado una vista panorámica. En medio del puerto se halla la pequeña isla del Rey, así llamada por haber desembarcado en ella D. Alfonso III de Aragón cuando fué á la conquista de Menorca y en la cual se halla el Hospital militar; un tanto más al O. la isla de las Ratas ó Redonda, y cerca de esta la Cala La Nou Piña donde está el arsenal, cuyas murallas corren por las faldas de las lomas que dominan el puerto.

## APUNTANDO UNA PIEZA

Audouard, fot.; Barna.

Puesto el artillero apuntador detrás del cañón con una rodilla en tierra, sujeta con la mano el asa de la contera y se acerca al ocular del alza para dar la conveniente dirección al disparo del proyectil. Mientras tanto otro artillero prepara el estopín que ha de dar fuego con la mordaza y cadenilla para que no se escape violentamente. El jefe de pieza inspecciona atentamente la operación, y los demás sirvientes están firmes en sus respectivos puestos. Tal es el tiempo de la carga que representa esta lámina, reproducida de una fotografía sacada del natural.

PUERTO DE PAJARES (ASTURIAS) Maquene, fot.; Gijón.

**Pajares es un puerto de paso en la cordillera Astúrica**, situado hacia el Sur de Pola de Lena, á 1364 metros de altura sobre el nivel del mar. Después del puerto de Tarna es el más elevado de la cordillera. Por él pasan la carretera y el ferrocarril que tiene estación en el lugar de Pajares. En tiempo de invierno hay años en que es tan espesa la capa de nieve que cae que obstruye por completo la carretera y la vía, no siendo entonces raro cazar algún oso y otras alimañas á las que el hambre obliga á recorrer aquellas empinadas montañas. El país es tan agreste y tan escarpado que se han tenido que realizar titánicas obras para vencer las grandes dificultades que ofrecía el paso de la cordillera. Desde el alto de Busdongo á la estación de Puente de los Fierros, á 768 metros más abajo, la carretera salva la altura con grandes rampas y una línea de 18 kilómetros. El ferrocarril une dichos puntos por Pajares, Navidiello, Linares y Malvedo, con una vía de 42 kilómetros, en la que hay nada menos que cincuenta y nueve túneles, es decir, que casi todo el camino es subterráneo. Entre estos túneles figura el famoso de la Perruca. Las vueltas y revueltas que describe la vía son innumerables, lo cual se comprende en un país constituído por rocas enormes, revueltas y hacinadas por algún espantoso cataclismo, ó regularmente prolongadas en forma de derruídos murallones ó levantando al cielo sus agudos picachos cubiertos de nieve, hondas cañadas y espantosas simas, que á veces contrastan con despejados valles.

CASA CONSISTORIAL DE ALICANTE

Levy, fot.; París.

En 1696 acordó el Ayuntamiento alicantino construir una nueva casa de la Ciudad, que es la que existe en nuestros días, pues la antigua había quedado tan malparada á consecuencia del bombardeo que cinco años antes dirigió contra la población una escuadra francesa á las órdenes del general Etrées que sólo conservaba en pie algunas paredes. Sesenta y cuatro años tardó en construirse este edificio que ocupa una área de 895 metros y está en uno de los mejores sitios de la población. La fachada principal da á la plaza del Mar y pertenece al orden plateresco: tiene 47 metros de longitud por 19 de altura, y está limitada en sus extremos por dos arcos con sus bóvedas por arista que dan á la calle Mayor, sobre los cuales se elevan atrevidamente dos elegantes torres cuadriláteras de 35 metros de altura. Cinco puertas, tres cuadrilongas y dos de medio punto sirven de ingreso al vestíbulo, adornadas, la del centro, con cuatro columnas salomónicas del orden compuesto con sus pedestales y cornisamento completo sumamente recargado de follajes, y las demás con pilastras del mismo orden, empotradas en la pared y estriadas en forma espiral. Ventiséis balcones distribuídos en los dos pisos de que consta el edificio, adornados con repisas prolijamente labradas ocupan todo el frontispicio, en cuyo centro campean las armas de Alicante sostenidas por dos leones de mármol blanco. Una bonita balaustrada de piedra corona el edificio, dominada por una cúpula de escasa altura y por las precitadas torres.

PATIO DEL CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SAN SALVADOR DE OÑA

Data el origen de este magnífico monasterio, sito en Oña, provincia de Burgos, del año 1011 en que el conde de Castilla D. Sancho lo erigió para satisfacer los deseos de su hija Trigidia que aspiraba á consagrarse al claustro. En un principio fué «dúplicea, ó sea con su comunidad compuesta de religiosas y de monjes, pero en 1033 quedó establecida en él la orden cluniacense con exclusión absoluta de religiosas. Muchas bellezas de arquitectura y escultura así como recuerdos históricos atesoran el convento y su iglesia, en la cual hay varias urnas y túmulos góticos donde descansan los restos de algunos príncipes castellanos, entre ellos los de D. Sancho II, asesinado en Zamora por Bellido Dolfos, y aun atesoraría más si no hubiese sido saqueado por los franceses durante la guerra de la Independencia. Una de las partes más notables del monasterio es el claustro que tiene la figura de un cuadrado regular, y en cada uno de los cuatro lienzos que forman el patio ses rasgadas y grandiosas ventanas, de distinta ornamentación en cada uno de ellos, con cuatro y tres parteluces respectivamente en que apoya la calada labor engendrada en el tímpano del vano por los arquezados arquillos que le reparten los estribos de los muros son esbeltos y elegantes rematando en graciosas agujas, y á uno y otro lado de ellos resaltan los escudos de Castilla, León, Aragón y Navarra. En los espacios intermedios de estos estribos se abren otros tantos balcones con barandal de hierro y arco de medio punto que modernamente han sustituido á las ventanas del claustro alto.

PUERTA DE MURCIA EN CARTAGENA

Levy, fot.; Paris.

Aunque Cartagena ha decaído mucho desde la época en que mantenía con nuestras posesiones de América un activo comercio, y el bombardeo de 1873 dejó bastante deterioradas muchas de sus calles y edificios, todavía conserva vestigios de su esplendor pasado y las edificaciones modernas van reemplazando á las deterioradas por el tiempo ó arruinadas por las luchas civiles; sus calles y plazas se hacen poco á poco más espaciosas, sobresaliendo entre las primeras la Mayor, con casas de arquitectura sencilla, elegantes y simétricas adornadas con miradores, y entre las segundas las de la Merced, Santa Catalina y San Francisco, esta última lugar de paseo en verano. Mas en punto á animación y movimiento pocas de estas vías aventajan á la Puerta de Murcia, de la que es exacta reproducción esta lámina. Adivínase en ella ese puro y grato ambiente de nuestras poblaciones meridionales; los brillantes rayos del sol dan lugar á esos marcados contrastes de luz y sombra tan apetecidos por los artistas; los variados trajes y tipos de la muchedumbre que por esta vía circula comunican una nota alegre y vistosa al conjunto; las típicas tartanas, esperando viajeros, indican que aquel sitio está contiguo á una de las salidas de la ciudad, y todo en fin parece exuberante de vida y de agitación constituyendo un cuadro que por su color local produce un efecto de los más agradables.

PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA EN ALICANTE

Pla, fot.; Alicante.

En el sitio donde hoy está este templo hubo una mezquita árabe que el rey D. Alonso el Sabio mandó purificar y consagrar á la Virgen en 1265, algunos años después de haber arrancado la ciudad del poder de los moros. Un incendio la destruyó en 1448 y entonces se construyó el nuevo templo en la forma que hoy conserva, si bien las obras no terminaron totalmente hasta 1721, del cual año data su hermosa portada de estilo borrominesco. Entre dos columnas con capiteles del orden compuesto, adornadas con caprichosas labores hasta la mitad de su fuste, y formando juego con otras dos salomónicas, recargadas también de adornos, como lo están los entrepaños y remates, campea en bonito relieve un grupo de ángeles y nubes, sobre el cual hay un nicho entre dos columnas flanqueado por las estatuas de San Pedro y de San Pablo y por dos ángeles, nicho que contiene la imagen de la Asunción sostenida por querubines; detrás de esta imagen se ve otro relieve que representa la Santísima Trinidad; sobre él están las armas de Alicante entre gran profusión de adornos, y más arriba, coronando la portada que llega hasta el remate de la iglesia, la estatua del Arcángel San Miguel.

PALACIO DE LOS GOLFINES EN CÁCERES — Joaristi y Mariez, fot.; Barna.

En una de las calles más notables de aquella ciudad extremeña la denominada Cuesta del Maestro, que aun conserva todos los caracteres del siglo décimoquinto, existe un palacio llamado de los Golfines, que estos señores levantaron á principios del décimosexto. Fueron los Golfines unos aventureros oriundos de Francia, que hacia 1307 se apoderaron de varios castillos en las sierras de Cáceres aprovechando el inseguro estado en que á la sazón se hallaba España, y desde aquellas fortalezas salían á robar los ganados trashumantes cuando por allí pasaban; acumularon riquezas, tuvieron sus casas y acabaron por adquirir títulos de nobleza; pero por largo tiempo se dió en Extremadura á los robadores de ganados el nombre de Golfines. Reformadas sus costumbres y habiendo prestado servicios á la patria, de ellos descienden los marqueses de Santa Marta y los condes de Torres. Aun se conserva en gran parte la señorial morada que en Cáceres construyeron, morada que tiene más de fortaleza que de palacio, existiendo casi íntegra su fachada, pero restaurado el edificio por varios lados y aumentado en varias épocas sin orden ni plan regular. Redúcense sus adornos á la cresteria plateresca y al escudo de armas de la familia que lo edificó.

SEPULCRO DEL INFANTE D. JUAN EN ÁVILA

Levy, fot., París.

En la capilla mayor de Santo Tomás de Ávila, iglesia fundada por los Reyes católicos en 1478, se alza el precioso sepulcro que guarda las cenizas del infante D. Juan, hijo primogénito de estos monarcas, fallecido en Salamanca en 1497 á la temprana edad de diez y nueve años. Como patrono que era el malogrado príncipe de la mencionada capilla, fué trasladado su cadáver á Ávila con gran pompa, y depositado en la citada iglesia. El sarcófago, obra del escultor florentino Domenico Alejandro y de estilo del Renacimiento, es de blanquísimo alabastro, y forma plano inclinado por sus cuatro caras; unas arrogantes águilas flanquean sus ángulos; en los dos lados mayores hay sendos medallones con las imágenes de la Virgen María y de San Juan Bautista, y en cuatro compartimientos que cada uno de ellos contiene, rematados en elegantes pechinas, hay figuras simbólicas de las virtudes teologales y cardinales. El borde de la cubierta está rodeado de ángeles que sostienen los escudos reales, y de calaveras y trofeos entrelazados primorosamente con guirnaldas. La estatua yacente del príncipe, mandada labrar por su joven viuda Margarita de Austria, es una notable obra de arte; el infante está representado con diadema en la cabeza, envuelto en los flexibles pliegues de su manto, con la espada al lado y tirados los guantes, y figura ser un mancebo, aun no llegado á su completo desarrollo, y de rostro tan apacible que cautiva la vista. A los pies del túmulo hay un gran tarjetón con una inscripción alegórica en latín.

VISTA PARCIAL DE SEGOVIA Y DE SU ALCÁZAR

Levy, fot.; París.

Segovia, capital de la provincia de su nombre con unos 10.000 habitantes, está situada al N. O. del Guadarrama, en las faldas de las montañas de la Fuenfría y sobre una eminencia rodeada de un ameno valle que baña el río Eresma, descendiendo por las faldas sus arrabales especialmente por la parte del S. O. Población en lo antiguo de gran importancia por sus hechos históricos y gloriosos durante las guerras romanas, las sostenidas con los moros y otras posteriores, así como por su industria atestiguada por sus famosas fábricas de paños y lanas, se halla hoy en igual grado de decadencia que muchas de nuestras viejas y grandes ciudades. Segovia está dividida en ciudad propiamente dicha y arrabales. La primera está edificada en la cumbre de la roca, cercada de murallas en bastante buen estado de conservación: conserva nó pocos restos de la dominación romana, entre ellos el renombrado acueducto, notables casas de antiguos magnates, y entre sus principales edificios figuran la catedral, las parroquias de San Martín, San Miguel y San Esteban, el convento de Carmelitas descalzas, que guarda el cuerpo de su fundador San Juan de la Cruz, el célebre monasterio del Parral y el de Santa Cruz y sobre todo el histórico Alcázar, uno de los mejores de España y el más ideal y de mayor magnificencia. Forma la parte más avanzada al Occidente de la ciudad antigua flanqueando las corrientes de los ríos que la circundan y que confluyen á su pie. Un incendio destruyó en 1862 casi todo su interior, que se está reconstruyendo lentamente.

PANTEÓN DE D. JAIME II DE ARAGON EN EL MONASTERIO DE SANTAS CREUS

En el crucero del histórico monasterio de Santas Creus descansan en ricas urnas dos de los más ilustres monarcas de Aragón, D. Pedro III el Grande y D. Jaime II. Los dos panteones, casi iguales, son verdaderamente bellos y suntuosos: ambos están cobijados por templetes formados de caprichosas y recortadas ojivas que descansan sobre columnas de piedra jaspe de color plomizo con capiteles de diminuto y riquísimo follaje de mármol blanco: desde estos capiteles para arriba todo está sobredorado. El sepulcro que contiene los restos de D. Pedro III es de pórfido y está sostenido por unos leones de mármol blanco puestos de través, sobre él se levanta una urna con figuritas de relieve puestas bajo una serie de ojivas terminadas en frontones filigranados. El de D. Jaime II es cuadrilongo y ricamente entallado, lleva en los lados de la tapa la figura del rey y de su segunda esposa D.ª Blanca de Anjou, ambas con hábitos benedictinos y las dos coronadas, aunque la corona de D. Jaime es mayor y más rica en detalles. Uno y otro panteón contienen símbolos y emblemas de la realeza delicadamente esculpidos y de entre la hermosa crestería y pináculos sobresale una preciosa aguja de dos pisos ó cuerpos, de blanco alabastro.

SARCÓFAGOS DE D. JUAN II Y DE SU ESPOSA EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES Levy, fot.; París.

Muchas son las maravillas que encierra la famosa Cartuja de Miraflores, situada cerca de Burgos, y que la convierten en verdadero museo de las artes durante los últimos días del siglo XV, pero quizás las superan á todas los soberbios sarcófagos que guardan los restos del rey D. Juan II de Castilla y de su esposa D.ª Isabel de Portugal: tanto es así que Napoleón I, al contemplarlos, quiso trasladarlos á París. Estos sarcófagos, debidos al insigne Gil de Siloé, se hallan situados en medio de la capilla mayor de la iglesia y constan de zócalo, parte principal, cornisa, coronamiento, y sobre el plano principal las estatuas yacentes de dichos reyes, obra maestra de escultura por su posición, la expresión de sus rostros, la indumentaria y demás condiciones. A los sarcófagos acompañan doseletes, agujas flanqueantes, almohadas bajo las cabezas de las estatuas y animales á los pies. El zócalo es octógono y está exornado con franja entre molduras, y delante de éstos, leoncitos echados en los ángulos del basamento, solos unos y los demás formando grupos con desnudos niños ó con restos de ellos. La descripción detallada de esta admirable obra de arte merece más espacio del que podemos disponer.

PUENTE DE CANGAS DE ONÍS

Maquerne, fot.; Gijón.

Cangas de Onís, villa asturiana, cabeza de partido judicial con unos 3000 habitantes, se halla situada en el fondo de un valle y en la confluencia de los ríos Sella y Güeña. Se compone de dos barrios, el de Cangas de arriba, edificado en la cuesta, y el del Mercado que se extiende por las márgenes de los ríos. Uniendo estos barrios hay sobre el Sella un hermoso puente de tres arcos, de los cuales el central sorprende realmente por la atrevida idea que supone en el arquitecto que lo concibió, pues tiene unos veinte metros de luz por diez y seis desde la clave al nivel del agua, lo cual produce una pendiente en los dos arcos de los extremos. Desde la cúspide de dicho arco central se descubre la mayor parte del valle. Se ignora la época de su construcción lo mismo que el nombre del arquitecto que la dirigió, debiendo suponerse que es de remota antigüedad, pues ya en documentos del siglo XVII se le denominaba «Puente Vicio». Cangas de Onís fué la primera corte española de la restauración, pues don Pelayo estableció en ella su trono, rico de gloria si pobre en aparato, y allí continuó hasta la época del rey D. Silo: hoy no conserva vestigio alguno de aquella preeminencia, como no sea la ermita de Santa Cruz, fundada en la vega por el primero de dichos reyes, en el sitio donde según tradición bajó del cielo el signo de redención á servirle de estandarte para vencer á los moros, ermita renovada después varias veces y en cuya capilla hay una lápida puesta por Favila para conmemorar el triunfo de su padre.

DÁRSENA DEL PUERTO DE GIJÓN

Maquerre, fot.; Gijón.

Gijón es la villa más importante de Asturias, que reconcentra gran parte de su industria y su comercio, y capital de la comandancia ó provincia marítima del Principado, perteneciente al departamento del Ferrol. Está situada en la parte central y más avanzada de una gran concha que empieza al oriente en el cabo de San Lorenzo y termina al occidente en el de las Torres y en las playas de Musel, siendo el único puerto de la costa de Asturias abordable en caso de temporales y por tanto muchos los buques que arriban á él en demanda de refugio, aparte de los que fondean para operaciones mercantiles. Este puerto que es de interés general de segundo orden, se compone de una dársena empezada á construir en 1753 y terminada, después de varias interrupciones, en 1799; la circuye un muelle sólido, con entrada de 30 metros de abertura en dirección S. O., formada por el muelle Viejo, que era el antiguo y reducido puerto de Gijón, y el muelle Nuevo que es el más prolongado. Hay además un antepuerto al N. de la dársena formado por el primero de dichos muelles y un malecón que lleva el nombre de Santa Catalina, por el del cerro junto al cual se ha formado. Este cerro, en otro tiempo unido al continente por solo una estrecha faja de arena, forma hoy parte de la población estando casi cubierto de casas; desde su cumbre se contempla un magnífico panorama, tanto por el mar, en el que desde mucha distancia se divisan los barcos que acuden en demanda del puerto, como por tierra, donde se admira la hermosa campiña de las afueras de la población.

## A BRAZO—A VANGUARDIA

Audouard fot., Barna.

Esta fotografía representa uno de los movimientos que practica la artillería de campaña en operaciones. Para avanzar un corto trayecto desde el punto en que se juzga oportuno descargar el material hasta descubrir al enemigo, la pieza es conducida á brazo por cuatro artilleros, los cuales llevan las palancas que sirven para cargarla. Al frente, y guiando la marcha, va el sargento jefe de pieza. Dos artilleros conducen el caldero que sirve para contener el agua de jabón con que se lubrifica la pieza en el fuego, y el zapapico que sirve para nivelarla. El ganado con la cureña y sus conductores cierra la marcha.

VISTA PANORÁ

**Esta ciudad catalana, capital de provincia, sede episcopal, poblada por unos 22.000 habitantes, está situada á la derecha del río Segre, en la pendiente de una colina bañada por este río por la parte del sur, y en un dilatado llano ligeramente inclinado hacia las orillas del Segre, con alguna que otra ondulación y hermosos valles: en el centro se destaca la citada colina, aislada y solitaria. Lérida existía ya en tiempo de los iberos, y algunos siglos antes de la era cristiana figuraba ya como ciudad principal de los ilergetes con el nombre de Ilerda. Después de las guerras entre romanos y cartagineses, y de las que sostuvieron contra los primeros los régulos Indibil y Mandonio, hízose esta ciudad famosa en la lucha sostenida por Pompeyo contra César. Vencedor este último de su contrario, apoderóse de Lérida, que sometida desde entonces á los romanos, no tardó en llegar á ser una población floreciente. Conservó su importancia durante la dominación visigoda, y figuraba como sede espiscopal, habiéndose celebrado en ella un concilio en 566: de esta época se cree que data la construcción del castillo en la cumbre de la colina, si bien en el recinto había restos de fortificación romana. En 714 se hicieron los muslimes dueños de la ciudad y la retuvieron hasta 1148 año en que la conquistó el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV auxiliado por el conde de Urgel y los caballeros del templo. En 1462 abrazó la causa del príncipe de Viena contra D. Juan II, y situada por este monarca, se rindió después de dos meses de asedio. Cuando el levantamiento de los catalanes contra Felipe IV quedó arruinada, y durante la guerra de Sucesión sufrió dos sitios en el segundo de los cuales perdió sus fueros y quedó convertida en cuar-**

Muñoz, fot.; Lérida.

## A DE LERIDA

tel su hermosa catedral, situada en la colina. En mayo de 1810 la tomaron los franceses que la conservaron hasta 1814. La entrada de la ciudad era antes la puerta del Puente, á la que daba nombre el puente que se hundió en 1866, sustituído por uno de madera que en 1875 fué reemplazado por otro de hierro. El aspecto de Lérida ha cambiado mucho en estos últimos años con el ensanche efectuado hacia la parte de la estación del ferrocarril, el paseo ó Rambla de Fernando y los Campos Elíseos. Entre el castillo y el río se hallan las plazas de la Constitución y de la Platería, y no lejos, más cerca del Segre, las Casas consistoriales y la plaza de San Francisco. Muchos edificios de la población revelan claramente la antigüedad de su origen, sobresaliendo en primer término la catedral antigua de estilo que participa del bizantino y el ojival, que data de 1203 y que, como queda dicho, está convertida en cuartel desde que en 1707 se apoderaron de la ciudad las tropas de Felipe V. La catedral nueva fué empezada á construir en 1761 y se terminó veinte años después; es de orden corintio, pero no encierra nada notable. En la plaza Mayor se halla el antiguo templo de San Juan y en la del Obispo la iglesia bizantino-gótica de San Lorenzo. Las Casas consistoriales tienen frontón bastante antiguo, con ventanas ojivales de gusto árabe. En la parte occidental de la ciudad hay restos de las murallas romanas, y en la parte más alta del castillo los de la azuda árabe, después palacio de los Condes de Barcelona. Son dignos de visitar el antiguo palacio, la iglesia de los caballeros templarios y las ruinas del monasterio de San Ruf. En los alrededores hay numerosas y fértiles huertas, jardines y casas de recreo.

## SANTUARIO DE LOYOLA

Levy, fot.; París.

Este célebre santuario, situado en la provincia de Guipúzcoa, entre las villas de Azcoitia y Azpeitia y en un hermoso valle regado por el río Urola, fué erigido al fundador de la Compañía de Jesús por iniciativa de la reina doña Mariana de Austria, viuda de Felipe IV. Los planos y diseños de este edificio, que se compone de tres partes, la iglesia, el colegio y la casa santa ó solar de Loyola, fueron trazados en Roma por el arquitecto Carlos Fontana, y se dió principio á las obras en 1682. La fachada principal y la opuesta tienen 524 pies cada una y las laterales 210. Sobre majestuosa escalinata de tres ramales con balaustradas de piedra con leones y ornamentos, se alza una portada de figura convexa, la cual consta de un cuerpo con tres arcos de medio punto; sirve de entrada el de enfrente, adornado de columnas mientras que los otros dos llevan pilastras, terminando todo en un frontispicio triangular con un escudo de armas en medio y balaustradas por ambos lados las cuales sostienen á trechos obeliscos pareados. La cúpula, toda de piedra, de 75 pies de diámetro, fué cerrada, á pesar de los que opinaban la imposibilidad de hacerlo, por D. Ignacio de Ibero: ocho ventanas dan luces al grandioso cimborrio, cuya linterna remata á 200 pies de elevación. La solidez de la obra, la riqueza de los materiales en ella empleados, el pavimento de mármoles de diversos colores y otros detalles verdaderamente hermosos, lo revisten todo de cierta magnificencia y grandiosidad, que sostienen justamente la fama de este santuario.

VISTA DEL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Fotografía Alemana; Tenerife.

Capital de la provincia que comprende las islas Canarias, y de la isla de Tenerife, es ciudad poblada por unos 20.000 habitantes, y está situada en la parte N. de la isla y en su costa oriental, en una rada de cinco kilómetros de largo comprendida entre Valleseco al N. y el barranco del Hierro al S. Por su posición geográfica y por sus condiciones naturales ofrece ventajas especialísimas, así por la seguridad de su puerto para buques de todas clases como por la abundancia y baratura de sus víveres. Forman la rada de Santa Cruz de Tenerife, que se halla situada al N. 59º E. del pico de Teide, por un lado la cordillera de Anaga, desde la fortaleza de Paso Alto hasta el roque de Antequera, y por el otro la parte de costa comprendida entre dicha fortaleza y el Lazareto. Aunque en esta extensión, de cerca de diez millas, pueden fondear y fondean buques de todos portes, sin embargo, por lo que respecta á los que verifican operaciones en la plaza, no debe llamarse rada sino el espacio comprendido entre el valle del Bufadero, que es uno de los que separan las montañas de la mencionada cordillera de Anaga, y el Lazareto. El muelle sale del punto medio del litoral de la ciudad en dirección E. N. E. empezando allí el desembarcadero, cuya longitud es de 100 metros, y siguiendo á éste el atracadero de buques de alto bordo que tiene de largo 900 metros. Hay en este puerto dos talleres de forja y fundición, otros dos varaderos para buques de hasta 200 toneladas, astillero con maestranza de construcción naval, depósitos de carbón y aljibes flotantes

EL PICO DEL TEIDE EN TENERIFE

Fotografía Alemana; Tenerife.

Esta notable eminencia está situada en el centro de un inmenso círculo de montañas conocidas por Las Cañadas, cordillera que tiene varias cortaduras utilizadas como caminos por los que se pasa con muchas dificultades. Los altos cerros de Las Cañadas se elevan á más de 2700 metros sobre el nivel del mar, y todo el espacio cerrado por la línea de circunvalación forma un inmenso cráter en cuyo centro se halla el Teide, debido, según opinión de los geólogos, á una formidable erupción volcánica. La base de esta montaña tiene unos 27 kilómetros de diámetro y 90 próximamente de circunferencia y se asienta en el fondo de la caldera que forman las Cañadas por sus vertientes internas. La altura total del Pico de Teide es de 3700 metros sobre el nivel del mar. Este pico es uno de los volcanes más notables del mundo, aunque desde 1798, fecha de su última erupción, parece apagado. Las erupciones más antiguas conocidas datan de 1430; la última, que fué de las más violentas, ocurrió en el cráter llamado del Chahorra. La de 1706 destruyó el pueblo de Garachico, situado en las inmediaciones. Para subir á la cumbre que se divisa desde el mar á cincuenta leguas de distancia, hay que hacerlo con el auxilo de guías á través de trozos de basalto y cruzando una gran zona de piedra pomez, hoy explotada por una compañía mercantil; siguiendo los estrechos senderos que rodean el pie del último cono, se llega á «Alta vista» donde la aglomeración de lava obliga á trepar por un terreno movedizo hasta llegar al Pan de Azúcar.

IGLESIA DE SAN JERÓNIMO EN MADRID

Company, fot.; Madrid.

En 1464, con objeto de hacer perdurable la memoria del «paso honroso» que defendió D. Beltrán de la Cueva en una liza levantada entre el Pardo y Madrid, ocurriósele al buen rey D. Enrique IV de Castilla la peregrina idea de edificar un monasterio de monjes jerónimos en el mismo sitio en que su favorito había salido vencedor, monasterio que por esta causa se denominó de San Jerónimo del Paso. La insalubridad del lugar hizo que los monjes, protegidos por Isabel la Católica, sucesora de aquel monarca en la corona, buscaran otro punto más cercano á la villa para construir un nuevo monasterio, y lo hallaron en el sitio en que se encuentra, esto es, en lo que hoy es Paseo del Prado. Terminaron en 1505 las obras, y desde aquella época se reunieron allí varias veces las cortes del Reino y se verificaron las juras de los príncipes de Asturias, desde el que fué después Felipe II hasta Isabel II. Su portada gótica con figuras de personas reales, sus sepulcros de mármol así góticos como del Renacimiento, su retablo, su magnífica sillería y sus alhajas y adornos, fueron despojos de los invasores franceses y el templo permaneció cerrado al culto hasta que en 1684 se lo restauró, gracias á la iniciativa del cardenal Moreno.

INTERIOR DEL SANTUARIO DEL CRISTO DE LA LUZ EN TOLEDO Levy, fot.; París.

De las varias y magníficas mezquitas que poseían los musulmanes en la imperial ciudad, sólo ha quedado en pie este pequeño santuario, construído por aquéllos hacia el siglo décimo y que se destinó al culto cristiano al ser conquistada Toledo por Alfonso VI. Allí se celebró por primera vez la misa después de la reconquista y allí se postró el vencedor monarca para dar gracias á Dios por su triunfo, suspendiendo de sus muros la cruz que llevaba por enseña. El santuario en que se venera el Cristo llamado de la Luz es un recinto cuadrado de 22 pies por lado, partido en nueve bóvedas por doce grandes arcos de herradura, los cuales descansan en el centro sobre cuatro columnas sin base, cuyos rudos capiteles, compuestos unos de simples filetes y molduras y recordando otros el orden corintio con sus follajes, demuestran que cuando se construyó el edificio aun estaba el arte arábigo lejos de adquirir el esplendor que andando el tiempo alcanzó. A cada arco corresponde en el segundo cuerpo una claraboya recortada en cinco curvas, sobre las cuales entrelazan las bóvedas sus aristas. Más que por sus riquezas artísticas es notable este santuario por su historia y por las piadosas tradiciones unidas á la imagen en él venerada.

Almela, fot ; Sevilla.

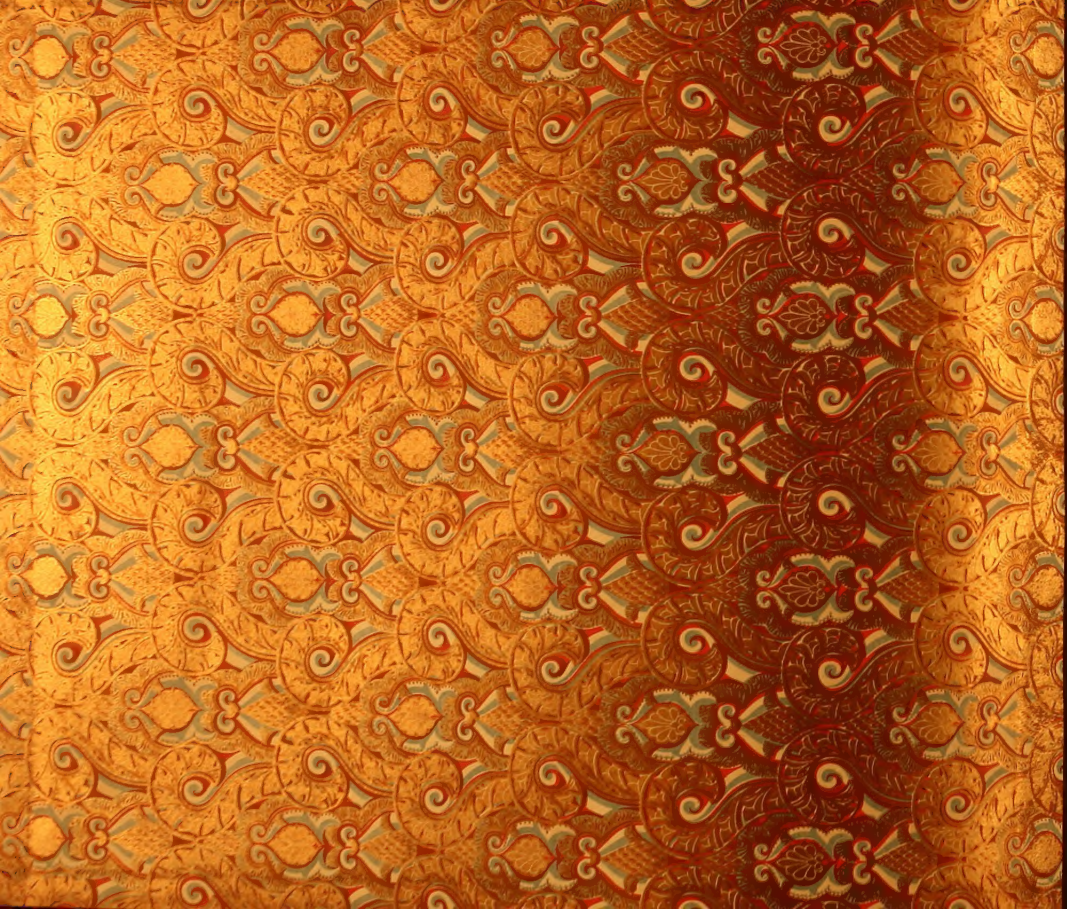
VISTA GENERAL DE CEUTA

**Ceuta es una plaza fuerte que, aunque situada en el imperio de Marruecos, pertenece á España desde que el reino de Portugal, que la había conquistado en 1415, se incorporó á la corona de Castilla en 1580, y al separarse Portugal de España en 1640, siguió perteneciendo á la nación española.** Está situada en la entrada de la embocadura oriental del estrecho de Gibraltar, en la falda O. del monte Hacho, y en el corto y angosto istmo que une al continente africano aquel elevado promontorio. Tiene unos 11,000 habitantes. Entre el expresado monte Hacho y la colina llamada de la Almina media un vallecito cuyo terreno, cultivado con esmero, produce en abundancia naranjas, granadas, limones, uvas, y otros frutos, y en derredor de él se agrupa gran parte de la población con caserío construído á la moderna. Es puerto franco de interés general de segundo orden; su bahía está limitada al O. por la punta Bermeja y al E. por la de Santa Catalina, y sólo se interna una milla, por lo cual y por haberla casi cegado las arenas, difícilmente atracan en las mareas bajas los buques de menor calado. En el istmo de Ceuta se hallan las principales fortificaciones que defienden la ciudad, la cual está separada de ellas por un canal ó foso navegable que lo corta. En la falda septentrional y occidental de la península que, compuesta de siete sucesivos cerrillos, asciende sucesivamente desde el istmo hasta el Hacho, aparece tendida en anfiteatro y rodeada de frondosos jardines la moderna Ceuta, que á decir verdad no se distingue por sus plazas y calles ni por sus edificios.

VISTA DE SALLENT (HUESCA)

Levy, fot ; París.

En un pequeño valle de la región pirenaica y próxima á la frontera francesa se encuentra esta población, cuya importancia no es otra que la de ser aduana terrestre de primera clase y último lugar habitado de España por aquella parte. Pero su pintoresca situación en el seno mismo de las agrestes eminencias de los Pirineos que con sus picachos casi constantemente cubiertos de nieves le dan un aspecto análogo al de las renombradas montañas de Suiza y su proximidad á las concurridas aguas de Panticosa, á cuyo establecimiento termal está unida por una buena carretera, hacen que en verano los concurrentes á este establecimiento prolonguen hasta Sallent sus excursiones con objeto de admirar los bellos paisajes que desde allí se contemplan. Colocado este pueblo en el vértice de un cerro llamado de las Baladerías, disfruta de buena ventilación, pero tanto por esta causa cuanto por su considerable altura sobre el nivel del mar, y por rodearle cumbres pocas veces libres de nieve, su clima, aunque sano, es frío, especialmente en invierno. Afortunadamente los montes circunvecinos proporcionan á los habitantes la leña necesaria para combatir los rigores de la temperatura, permitiéndoles contemplar desde sus abrigados hogares los sorprendentes panoramas, que á su vista ofrece aquella escarpada cordillera y aquellos profundos puertos sobre los que se extiende blanquísima y uniforme sábana, sólo interrumpida acá y allá por algunos de esos grupos de árboles de hoja perenne que tan bien resisten los descensos termométricos.



Duke University Libraries
D02760609U